



Letras de Parnaso
Revista Digital

Año IV- Julio 2016- N°46 ---- ISSN 2387-1601

“La mejor forma de aprender es compartiendo el conocimiento”

Susana Roberts

*Ciudadana
del mundo*

(Págs. 20-27)

“Valoro la vida, la capacidad de discernir, la salud, los seres queridos, la honradez, la verdad, la justicia.”

Editorial

“Nos recargamos las pilas con emociones, con valentías, con complacencias y desde la serenidad de ponderarnos en la diversidad.”

Sumario

Editorial.....	3
Cartas al Director.....	4
El rincón de Alvaro Peña y La Musa del Parnaso	5
Inspiraciones fotográficas.....	6
Fotografía por <i>Rafa Motaniz</i>	8
Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas	10
Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA)	12
Premios Goya 2017.....	14
<i>Se ha hablado</i>	16
Haikus de <i>Juan A. Pellicer</i> y Reflexiones.....	18
Jaume Figueras, un baluarte del periodismo cultural.....	19
ENTREVISTA a SUSANA ROBERTS	20
De puño y letra por <i>Juan Tomás Frutos</i>	28
Literatura viva por <i>Victorino Polo</i>	32
Infamias, tendencias e iniquidades por <i>José M. Vila</i>	33
<i>Al viento</i> de <i>Teo Revilla</i>	34
La creación artística ante la crítica ... por <i>Alejo Urdaneta</i>	36
El arte en la era de las rentabilidades .. por <i>Carlos Fajardo</i>	38
10 claves para escribir un libro ... por <i>Manu de Ordoñana</i>	40
La fiscalidad del escritor (III) por <i>Javier Pellicer</i>	41
El Silencio, entre el pensar y el sentir por <i>Joel Fortunato Reyes Pérez</i>	42
Argentina por <i>Aline Bruzas</i>	47
Italia por <i>Elisabetta Bagli</i>	48
México por <i>Guadalupe Vera</i>	50
Nezahualcōyotl por <i>José Neftalí Rene Ortiz Beristáin</i>	52
Corral de Comedias por <i>José Miguel Vila</i>	54
El Teatro: Catarsis social e individual por <i>Alejo Urdaneta</i>	56
Crítica Literaria por <i>Antonio Parra</i>	58
Reseña Poética por <i>María del Mar Mir</i>	59
“Una casa en la palma de tu mano...” por <i>Doris Melo Mendoza</i>	60
“El follón del fin del mundo”.. por <i>José Miguel Vila</i>	64
“Sanchpanzas” por <i>Alfonso Blanco Martín</i>	65
“Zonas” por <i>Ana Herrera</i>	66
Sobre “ Los te quiero que no se dijeron ” por <i>J. Tomas, A. Carralero y J. Sánchez Páramo</i>	68
Reflexiones sobre lo que podría ser “Arte” por <i>Peregrina Varela</i>	74
Nuestras recomendaciones por <i>Jero Crespi</i>	76
Crimen y Literatura por <i>Jero Crespi</i>	77
La Guía del Parnaso por <i>María José Pérez Legáz</i>	78
Huellas de Cultura por <i>Javier Sánchez Páramo</i>	80
Gotha y la colección de... por <i>Alba Navarro</i>	81
Letras de Música por <i>MªDolores Velasco</i>	82
Jorge Manrique.... por <i>Juan Tomás Frutos</i>	84
Cartas de Molay	85
IV Certamen Literario Letras de Parnaso 2016.....	86
IV Certamen de Poesía “Versos y Agua” 2016.....	88
II Certamen de Poesía y Relato “Educando contra la violencia”.....	90
POESÍA	92
Jóvenes Poetas	102
Poesía Gráfica	104
Prosa Poética	106
El Parnaso de los libros	110
La casquería o los menudillos por <i>Lucía Santamaria Nájara</i>	116
Se busca la Mosca	117
“Historias en La Mayor” por <i>Jorge Altmann</i>	118
Los Relatos del Parnaso	120

Quiénes somos...

Editor: **Juan A. Pellicer**

Director: **Juan Tomás Frutos**

Diseño y maquetación:

4Muros Jpellicer

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Gaceta
Radio TV

ISSN: 2387-1601

Editada en: Cartagena.

Murcia (España)

Año III- Julio 2016- N°46

ISSN INTERNATIONAL
STANDARD
SERIAL
NUMBER
SPAIN



Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad mensual. Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y de los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.

Editorial

Espacios de entendimiento

La mejor forma de aprender es compartiendo el conocimiento, y, sobre todo, las experiencias. Las habilidades, incluso cuando están abonadas por un don, precisan del refuerzo de salir de la soledad e inmiscuirse en los entornos que vivifican y nutren para conseguir cultivar con garantías de futuro.

Debemos admitir que la soledad, intensa en ocasiones, necesaria igualmente en oportunidades más o menos manifiestas, no conduce a esa construcción societaria por la que abogamos desde entendimientos e iniciativas como la que capitaneamos, humildemente, en publicaciones como la que compartimos mes tras mes.

Salimos, cada cuatro o cinco semanas, al aire libre de la cultura en general y de la literatura en particular para aumentar la docencia y la experiencia desde la base de ofrecernos a través de los demás con compostura vital y singular.

Ahora sumamos una nueva iniciativa. Estaremos presentes en radio, en sus diversos soportes, incluyendo Internet. Será en el programa “**Ondas del Parnaso**”, donde aparecerán sus hitos, sus colaboradores, lo que compartimos recurrentemente. Es una prueba más de que avanzamos.

Hemos tenido la fortuna de hallarnos por una senda que conduce a un País de auténticas **Maravillas** donde hay conejos y chisteras, casi como toca, pero, fundamentalmente, hay cariño que es la base de la formación.

Tratamos de saldar las cuentas del mundo competencial y expansivo en cuanto a compartimentos estancos y aumentamos las posibilidades y salidas hacia la costumbre sana de intercambiar lo que somos a través de las ideas y de la cohesión que éstas suponen cuando somos en una entrega apasionada y positiva, es decir, en ese trayecto de incrementarnos en cantidad y calidad.

No hay valores absolutos, pero sí sabemos que la comunicación es rentable en todos los órdenes desde el respeto, lógicamente, a la diferencia e incluso a la discrepancia con cánones razonables y edificantes.

La existencia es sumamente enriquecedora si percibimos todas sus capacidades y preferencias, si expandimos las causas que nos implican en universales de hermosos análisis y en trayectos de explicaciones multiculturales.

Nos recargamos las pilas con emociones, con valentías, con complacencias y desde la serenidad de ponderarnos en la diversidad, en la que creemos y que defendemos con impresiones potentes y siempre sobre los cimientos de una sociedad variopinta, llena de gustos y con el encargo y el compromiso de que todos tengan acceso a la cultura.

Es ésta, quizá más que nunca, una etapa de cambio, de mudanzas en plural y de parajes repletos de preguntas con las precisas respuestas para apartar fronteras y dar con los puntos que consideramos claves en el afán de dejar fuera apatías y cansancios estériles.

Las consideraciones de bonanza con medida, pero sin pausa, nos brindan una diáfana fe en el porvenir, en el que esperamos que todos estemos dentro de esos espacios en los que podamos aportarnos mucho desde las numerosas ópticas. Así debe ser, y con esa mirada discurremos. Precisamente en esa tentativa nos hallaremos siempre prestos a escuchar voces y, sobre todo, a escribirlas.

Letras de Parnaso

Cartas al Director...

Sobre el "Club de Amigos"

Hola:

Me hago eco de la última propuesta de una lectora, que también habéis lanzado, propiciado o fomentado desde la propia publicación, y suscribo la conveniencia de poner en marcha un "club" (habría que ponerle un nombre pegadizo). Lo primero que se me ocurre es dotarlo de un logotipo, de una divisa, y de un apartado en el que propongamos alguna actividad conjunta, como puede ser un concurso, una encuesta de opinión o algo similar.

No sé si es posible valorar otra gestión que podría ir en el sentido de que los lectores pudieran tener algún tipo de ventajas o descuentos en empresas o servicios. Somos un colectivo grande. Podríamos, para ello, arbitrar un registro gratuito que permitiera que pudiéramos acreditar que somos miembros del "Club de Amigos de Letras de Parnaso", y con esa documentación acceder a determinadas opciones. Madurarlo, por favor.

Aprovecho también para mandaros mis felicitaciones, mi enhorabuena y unas eternas gracias por una labor impagable. Un abrazo,

Elena

Continuamos recogiendo propuestas para la creación del

"Club de amigos"

de la Revista Letras de Parnaso

Lo primero... crear el equipo

¡ Se precisan voluntarios/as,

amantes de la aventura cultural, para comenzar.

¡Una buena noticia!

A partir del próximo 4 de Julio a las 10:05 (hora España) comenzaremos a emitir en directo a través de nuestro programa de radio "ONDAS DEL PARNASO". Una buena noticia.

Nos podrás sintonizar en el **87.5 FM** o desde cualquier lugar en: www.gacetaradiotv.es

45 minutos en directo donde todos los lunes siguientes a la publicación, haremos un repaso de las interesantes propuestas y contenidos de la edición del mes.

Me acompañarán en el estudio los colaboradores: **Carmen Salvá y Javier Sánchez.**

¡Comenzamos!

Gaceta
Radio TV

<https://gacetaradiotv.es.wordpress.com/2016/06/23/ondas-del-parnaso-en-las-mananas-de-gaceta/>

El rincón de Alvaro Peña



Atentos a la señal

Vivimos entre sombras y luces, recreando mitos y teorías desde la época de Aristóteles. No sabemos si nos emplazamos en cavernas o al aire libre, esto es, en ninguna parte o en todas. El caso es que estamos llenos de incertidumbres, de pensamientos, de recreos y de anhelos que nos llevan por doquier y nos hacen, cuando menos, intentar (y así debe ser) tener un asomo de libertad y, en paralelo, de dicha.

Somos gestores de emociones y de actos, pero en lo decisivo nos presentamos más con las primeras que con los segundos. Por eso la formación y la cultura son tan importantes. Aprendemos respecto de quienes somos atravesando los desiertos del conocimiento, y, siguiendo el mismo símil, sentándonos en los oasis de las esperanzas bien desgranadas.

El confortarnos o no es una postura, es un anhelo bien cumplimentado desde la concordia que supone estar en paz con nosotros mismos. Hemos de ubicarnos bien, y, asimismo, hemos de procurar respuestas ante los quehaceres que nos construyen cada jornada.

Desde esa perspectiva debemos rodearnos de óptimas personas que aporten estupendas vibraciones. En los tiempos que corren no siempre caracterizamos lo que es oportuno, pero, indudablemente, hemos de proyectar tiempo y empeño en ello. No hacerlo puede ser una señal de decadencia.

La Musa del Parnaso

Inspiraciones fotográficas

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.



“Atado a ti”, del Poemario “Los te quiero que no se dijeron” de Jpellicer

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :

letrasdeparnaso@hotmail.com

Fotografía de la anterior edición: Comentarios recibidos



“Rosas amarillas”, de Jpellicer

“Hablando de amor y amistad, llegan estas rosas amarillas. Cargadas de ilusión en respuesta de la pena que a veces nos asola.”

Alberto M.R. (Francia)

*Perfume de rosas amarillas
que en la magia de tu amor me envolviera,
embriagándome de pétalos
tus caricias
y de espinas
tu partida.*

Teresa Gonzalez (El Salvador)

*La noche la envolvió en una pasión arrolladora
pero la mañana la despertó en soledad y cuando
vio en el alféizar sólo rosas amarillas, comprendió
que había confundido amistad por amor.*

Clara Gonorowsky (Argentina)

*Rosas amarillas que...
abrís lentamente a la vida.
Sois la armonía que nutre
el jardín de mis sueños.
¡Paz!*

María Luisa Carrión (España)

Flores de paz y amor.

Son hermosas, me llenan de paz, de gloria celestial porque me gustan y atraen.

Me recuerdan la belleza del mundo, de mi alrededor, la franqueza de los amigos y novios y todo porque sencillamente para Peregrina Varela, el amarillo no representa el odio ni el #13 trae mala suerte, ni los gatos negros predicen desgracias, sino todo lo contrario. Pienso que todos debemos tener un gato negro en casa para atraer la buena suerte a nuestras orillas.

Peregrina Varela (Venezuela)

*Rosas amarillas. Rosas de amistad,
de color, de orden y sinceridad.
Rosas como el sol en su color
nos atrae a la madurez del tiempo de luz,
sin retraso de reloj ni destellos de sensación.*

Lucia Pastor (España)

Ramos de esperanza que se entregan en nombre de la amistad. Rosas de amor para comenzar el nuevo día. Las rosas y los días, cantos de paz.

María B. (Italia)

El encanto y la belleza recogido por la sensibilidad del fotógrafo en ese momento especial donde el silencio se viste de color.

Hamal I. Zagouz (Marruecos)

LA FOTOGRAFIA

en Detras de Parnaso



**Rafael
Motaniz**
(Uruguay)

Y a veces cuando la noche es lenta.

Los miserables y los mansos.

Recogemos nuestros corazones y vamos... a mil besos de profundidad.



Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas que publiquemos tu obra, contacta con nosotros.
Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.



Ciclo
Gas Natural
Fenosa
de Cine
Itinerante

Verano 2016



Diez ciudades españolas disfrutarán de la iniciativa de Gas Natural Fenosa y la Academia, que invita a disfrutar las películas que han marcado 2015 y los primeros meses de 2016

Madrid, 23 de junio de 2016

Sumergirnos, este verano, en el mejor cine español es posible gracias al Ciclo Gas Natural Fenosa de Cine Itinerante Verano 2016. La convocatoria impulsada conjuntamente por Gas Natural Fenosa y la Academia de Cine pasará, del 7 de julio al 4 de septiembre, por diez ciudades de nuestra geografía, a las que llevará los largometrajes que han marcado 2015 y los primeros meses de 2016.

El ciclo es una oportunidad de disfrutar del mejor cine nacional, en pantalla grande y de forma gratuita. En esta séptima edición, la iniciativa promovida por la compañía energética y la Academia hará parada en **Ourense, Huelva, Mahón, Logroño, Elche, Telde, Pamplona, Burgos, Gijón y Sabadell**, contribuyendo, una vez más, a llevar el séptimo arte español a diversos rincones de nuestro país.

Esta ruta veraniega, que sacará nuestro cine a playas, plazas, palmerales, patios y teatros, contará con los directores y protagonistas de las cintas, que las presentarán en un encuentro con los espectadores, complementando las proyecciones. Un formato que permitirá a los cinéfilos asis-

tentes descubrir las curiosidades y anécdotas del rodaje en primera persona.

Los títulos que viajarán con el ciclo son **La novia** (Goya a Mejor Fotografía y Mejor Actriz de Reparto), **A cambio de nada** (Goya a Mejor Actor Revelación y Mejor Dirección Novel), la comedia de acción **Anacleto: agente secreto** (Goya a Mejores Efectos Especiales); **Requisitos para ser una persona normal** (tres nominaciones a los Goya); **El Olivo**, la última película de Iciar Bollain, y **Los miércoles no existen**, filme que adaptó una obra teatral de éxito a la gran pantalla.

La iniciativa arrancará en Ourense con el actor **Manuel Burque** y también contará con los directores **Daniel Guzmán** y **Javier Ruiz Caldera**, que repiten tras participar en ediciones anteriores del ciclo. A ellos se sumarán los actores **Leticia Dolera**, **Álex García**, **Luisa Gavasa**, **Anna Castillo** y **Andrea Duro**.

Además, las sesiones tendrán como telonero uno de los

cortometrajes del proyecto Cinergrafía de Gas Natural Fenosa, una iniciativa a través de la cual la compañía acerca la eficiencia energética al gran público. El actor, director y productor **Santiago Segura** firma el corto **Consumo responsable** (Nivel 7), historia que acompañará a las películas que protagonizan esta convocatoria.

Pág. 11
El Ciclo Gas Natural Fenosa de Cine Itinerante, que ahora regresa con su séptima edición, ya ha acercado el mejor cine español a más de 35.000 espectadores de 70 localidades del país desde julio de 2013.

Calendario del Ciclo Gas Natural Fenosa de Cine Itinerante Verano 2016:

- **Ourense** (7 de julio, Plaza Mayor): **Requisitos para ser una persona normal**, con **Manuel Burque**.
- **Huelva** (14 de julio, Plaza de las Monjas): **Los miércoles no existen**, con **Andrea Duro**.
- **Elche** (16 de julio, Parque del Hort del Xocolater): **El olivo**, con **Anna Castillo**.
- **Mahón** (19 de julio, Plaça de la Conquesta): **Requisitos para ser una persona normal**, con **Leticia Dolera**.
- **Logroño** (21 de julio, Patio interior de la Bene): **A cambio de nada**, con **Daniel Guzmán**.
- **Telde** (29 de julio, Playa Salinetas): **Anacleto: agente secreto**, con **Javier Ruiz Caldera**.
- **Pamplona** (23 de agosto, Plaza del Baluarte): **La novia**, con **Álex García**.
- **Burgos** (25 de agosto, Teatro Principal): Película e invitado por determinar.
- **Gijón** (28 de agosto, Plaza de Toros de El Bibio): **La novia**, con **Luisa Gavasa**.
- **Sabadell** (4 de septiembre, Plaça del Gas): **Anacleto: agente Secreto**, con **Javier Ruiz Caldera**.

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !



MUSEU
D'ART CONTEMPORANI
DE BARCELONA

La exposición Colección MACBA 31 muestra nuevos recorridos a través de los fondos del museo

★ La experiencia del espectador, la vivencia del tiempo y las distintas formas de conflicto son algunos de los itinerarios que configuran esta nueva presentación.

★ Colección **MACBA 31** presenta 85 obras de 50 artistas de todo el mundo. Son una muestra de los veinte años de trayectoria de la Colección MACBA, que cuenta con un patrimonio de más de 5.000 obras.

★ Piezas clave de la colección del museo dialogan con una decena de nuevas incorporaciones: casi un tercio de las obras se exponen por primera vez.

★ Hans Haacke, Piero Manzoni, Àngels Ribé, Muntadas, Cildo Meireles, Joan Jonas, Esther Ferrer, Hans-Peter Feldmann, Krzysztof Wodiczko, Marcel Broodthaers, Octavi Comeron, Harun Farocki, Vito Acconci, Gordon Matta-Clark, Jordi Benito, Dan Graham y David Lamelas son algunos de los artistas presentes en la exposición.

Título: Colección MACBA 31 #Experiencia #Tiempo #Conflicto **Comisarios:** Ferran Barenblit y Antònia Maria Perelló **Inauguración:** jueves 16 de junio de 2016, a las 20 h **Exposición:** a partir del 17 de junio de 2016 hasta junio de 2017 **Organización:** Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA).

Esta exposición de la Colección MACBA abre la tercera década del museo. A lo largo de veinte años se han llevado a cabo treinta presentaciones bajo títulos diversos y ahora,

una vez construido un patrimonio artístico público que atesora 5.452 obras y que la sitúa entre las colecciones de arte contemporáneo más importantes del sur de Europa, es capaz de funcionar como una red que plantea múltiples discursos. En esta ocasión, la muestra Colección MACBA 31 ofrece unos recorridos artísticos estructurados en tres grandes ámbitos: experiencia, tiempo y conflicto. De acuerdo con estos conceptos, los trabajos incluidos en la exposición proponen itinerarios que cuestionan las distintas formas de conflicto en el mundo actual, la relación del arte consigo mismo y la experiencia sensorial del espectador, la corporalidad y la vivencia del tiempo, entre otros aspectos. La muestra reúne 85 obras de 50 artistas de todo el mundo de varias generaciones que comprenden un periodo cronológico de más de cinco décadas, desde 1959 hasta 2014.

Colección MACBA 31

Experiencia: «Crear algo con las experiencias, que reaccione a su entorno, que cambie, que sea inestable...», proclama Hans Haacke. Este artista recurre a la Teoría General de Sistemas de Ludwig von Bertalanffy –que define al ser vivo como un sistema abierto– como base de su trabajo en *Condensation Cube* (1965). La obra, incluida en la exposición, involucra al espectador en su condición física, ya que su presencia altera la diferencia entre la temperatura interior y exterior de un cubo modificando las gotas de agua que se forman en sus paredes.



Vistas de la exposición "Col.MACBA 31", 2016. Foto: Miquel Coll

La experimentación con elementos y procesos de la naturaleza, la percepción sensorial y el esfuerzo por hacer visibles fenómenos o cambios físicos que habitualmente pasan desapercibidos al ojo humano han sido objeto de atención por parte del arte, como se refleja en este ámbito. La gran instalación multisensorial de **Cildo Meireles**, que se expone en el museo por primera vez, da la bienvenida al visitante. Esta obra, *Entreviendo* (1970/1994), invita al espectador a vivir una experiencia sinestésica accediendo, con dos cubitos de hielo de distintos sabores en la boca, al interior de un gran cono por el que circula aire caliente. La acompañan en este recorrido experiencial las intervenciones de **Àngels Ribé**, las obras iniciales de Muntadas o los trabajos conceptuales de **Piero Manzoni** o de **Art & Language**, entre otros.

Tiempo: «No trabajo con personajes, sino con ideas y formas. De acuerdo con los participantes transformo un espacio y un tiempo. [...] Cada performance es única.», afirma Joan Jonas. La experimentación sensorial implica un trabajo con el cuerpo que conduce a la acción y el movimiento, manifestaciones en las que el tiempo resulta un factor decisivo. La práctica performativa se convirtió en campo de pruebas para artistas como **Jordi Benito**, **Fina Miralles**, **Francesc Abad**, **Carles Pujol**, **Esther Ferrer** y **Àngels Ribé**, que documentaron sus acciones a través de la fotografía. **Joan Jonas** fue una pionera filmando sus performances y, en esta línea, encontramos también obras de **Vito Acconci**, **Dan Graham** y **Gordon Matta-Clark**. **Más adelante**, **Babette Mangolte** incorpora el movimiento como materia artística de primer orden, mientras que las instalaciones de **David Lamelas** y **Hans-Peter Feldmann**, así como las exploraciones de **Francis Alÿs**, **Frederic Amat** o **Martí Anson**, giran en torno al tiempo.

Conflicto: «El monopolio del Estado sobre la violencia no va a la baja, sino que se limita a cambiar de objetivos.», son las rotundas palabras de **Andreas Siekmann**. Este último ámbito recoge algunas de las realidades que atraviesan el mundo contemporáneo, como el conflicto, la frontera y la migración. En la torre del edificio Meier, la instalación *If You See Something...* de **Krzysztof Wodiczko** ofrece una imagen global del conflicto mediante varias escenas que reproducen situaciones de abuso de poder. Si **Carlos Garaicoa**, **Marcel Broodthaers**, **Étienne Chambaud** y **Pere Nogue-**



Jordi Benito Acción sobre papel de fumar [detall] 1972

ra investigan la idea de muro y de mapa, **Pedro G. Romero**, **León Ferrari** y **Alice Creischer** recuperan algunas formas de violencia histórica reciente. **Harun Farocki**, en su trilogía filmica, muestra la irrupción de la tecnología bélica en la vida civil. **Mircea Cantor** evoca la realidad de los desplazados, y **Allan Sekula** retrata la comunidad humana que, durante unos días, ocupó las calles de Seattle manifestándose contra la Organización Mundial del Comercio. Unos y otros sitúan en el punto de mira la necesidad urgente de repensar el conflicto.

También el abuso de poder en las diferentes capas sociales y las múltiples formas de violencia interpelan la práctica del arte. El trabajo en las sociedades contemporáneas y los abusos que se derivan de él centran las propuestas de artistas como **Eulàlia Grau**, **Joaquim Jordà**, **Octavi Comeron**, **Adrian Melis** y de colectivos como Grup de Treball y Agustín Parejo School. La violencia social constituye el trasfondo de las obras de **Aníbal López**, mientras que los efectos en el espacio público de las relaciones de poder surgidas en los años noventa se despliegan en la instalación de **Siekmann**, que cierra este ámbito de la exposición.

Colección MACBA 31 quiere poner al descubierto que estamos ante un mundo global que perpetúa formas de trabajo asociadas a la desigualdad y geopolíticas del conflicto. Un mundo interpelado por la práctica artística, que ya no entiende el posicionamiento del arte si no es como agente crítico. Esta exposición hace hincapié en la capacidad del arte para adentrarse en las fisuras sobre las que se construye el relato del presente.

Artistas en la exposición: **Francesc Abad**, **Vito Acconci**, **Agustín Parejo School**, **Francis Alÿs**, **Frederic Amat**, **Martí Anson**, **Art & Language**, **ASPEN**, **Jordi Benito**, **Marcel Broodthaers**, **Mircea Cantor**, **Étienne Chambaud**, **Octavi Comeron**, **Alice Creischer**, **Harun Farocki**, **Hans-Peter Feldmann**, **León Ferrari**, **Esther Ferrer**, **Peter Fischli & David Weiss**, **Carlos Garaicoa**, **Luís Gordillo**, **Dan Graham**, **Eulàlia Grau**, **Grup de Treball**, **Hans Haacke**, **Joan Jonas**, **Joaquim Jordà**, **David Lamelas**, **Aníbal López**, **Babette Mangolte**, **Piero Manzoni**, **Gordon Matta-Clark**, **Cildo Meireles**, **Adrián Melis**, **Mario Merz**, **Fina Miralles**, **Muntadas**, **Pere Noguera**, **Carles Pujol**, **Àngels Ribé**, **Pedro G. Romero**, **Allan Sekula**, **Andreas Siekmann**, **Takis**, **Francesc Torres**, **Lawrence Weiner** y **Krzysztof Wodiczko**.



Frederic Amat Deu dits 2000-2004



Allan Sekula Waiting for Tear Gas [detall] 1999-2000

PREMIOS GOYYA[®] 2017

Publicadas las bases para la 31 edición de los Premios Goya En el reglamento figuran cambios sustanciales

Madrid, 16 de junio de 2016

La Junta Directiva de la Academia aprobó el pasado 19 de mayo las bases de los 31 Premios Goya, mediante las que se establece que las películas de largometraje de ficción, animación y documentales pueden presentar la inscripción, así como el resto de la documentación y materiales, antes de las 14:00 horas del 14 de octubre de 2016 en la sede de la Academia. Por otra parte, las películas iberoamericanas y los cortometrajes disponen de un plazo de presentación de solicitudes que finaliza a las 14:00 horas del 30 de septiembre de 2016.

Entre las novedades para la próxima convocatoria figura que las películas que opten a las candidaturas de guión (original o adaptado) podrán poner el guión completo en la página web oficial de los Premios Goya a disposición de los académicos y para su lectura por el público en general, y se regula los envíos que, desde el marco de los premios y la Academia, pueden hacer a los académicos las productoras de las películas candidatas a los Goya.

En cuanto a las categorías de Mejor Película, Mejor Película de Animación, Mejor Película Documental, Mejor Película Iberoamericana y Mejor Película Europea, por primera vez el premio se concederá a una empresa (hasta ahora los destinatarios de los premios eran persona físicas).

Las bases también recogen que las películas iberoamericanas con nacionalidad española pueden presentarse a todos los premios, excepto al de Mejor Película. El productor mayoritario decidirá si opta al premio a Mejor Película Iberoamericana y renuncia al de Mejor Película o al revés.

Respecto a los cortometrajes documentales y de animación, estos tendrán también que haber sido premiados por al menos un festival de la lista festivales y concursos señalada por la Academia y haber sido seleccionados por al menos tres, todo ello en la Sección Oficial que califica para la inscripción en los Goya; o haber sido seleccionado por, al menos, un festival internacional, no celebrado en España, de los que figuran en el listado señalado por la Academia.

Los cortometrajes de ficción podrán también inscribirse, además de por haber ganado uno de los premios de los festivales de la lista elaborada por la Academia, si han sido seleccionados en la sección oficial de al menos seis de ellos o haber sido seleccionados por al menos un festival internacional, no celebrado en España de los que figuran en el listado señalado por la Academia.

El premio en las tres categorías de cortometrajes será, a partir de esta edición, para el director y para el productor.

La Academia adelanta el calendario del proceso de elección de la película que representará a España en los Oscar

El 19 de agosto tendrá lugar la lectura de las tres películas preseleccionadas y el 7 de septiembre se anunciará el título elegido para la 89 edición de estos premios

Madrid, 13 de junio de 2016

La Academia de Cine ha adelantado el calendario para la inscripción y votaciones en el proceso de elección de la película que representará a España en los Oscar. España era el último país en informar de su película, de hecho se enviaba un día o dos antes de que finalizara el plazo que señala el reglamento de estos premios (1 de octubre). Este problema de fechas dificultaba que la película elegida fuera promocionada por la productora en igualdad de condiciones al resto de películas que optan a estos premios.

El presidente de la institución, **Antonio Resines**, informó de los nuevos plazos. Para la primera ronda, la votación comenzará el 28 de julio y finalizará el 17 de agosto. **El 19 de agosto**, en la sede de la Academia, tendrá lugar la lectura de las tres películas preseleccionadas.

La segunda ronda se iniciará el 23 de agosto y terminará el 6 de septiembre. Al día siguiente, **el 7 de septiembre**, la Academia anunciará el título seleccionado para la 89 edición de los Oscar.

Aunque las bases de los Oscar se suelen recibir a finales de junio/principios de julio, la Academia ya ha puesto en marcha el proceso de inscripción para elaborar la lista orientativa de películas, para lo que ha enviado a todas las productoras que figuran en su base de datos un formulario con las normas que, de año en año, mantiene el reglamento de Hollywood, relativas a la nacionalidad, idioma/s, duración, género, fecha de estreno, etc.

Calendario

Primera Ronda

Inicio de votación: 28 de julio

Finalización votación: 17 de agosto

Lectura pública de los tres títulos finalistas: **19 de agosto**

Segunda Ronda

Inicio de votación: 23 de agosto

Finalización votación: 6 de septiembre

Lectura pública: **7 de septiembre**

Presentación de “Los te quiero que no se dijeron” de Juan A. Pellicer**“Romanticismo y melancolía fundidos en un abrazo poético”**

El pasado día 3 se presentó “**Los te quiero que no se dijeron**” de **Juan A. Pellicer** (Editor de Letras de Parnaso)

Comenzó con un montaje audiovisual donde se presentaron todas las obras fotográficas incluidas en la obra.

Javier Sánchez Páramo y **Alberto Carralero** (miembros de la UNEE de la que Pellicer es Delegado Regional), fueron los encargados de presentar la obra. Destacando el primero que la poesía y la fotografía de este libro *se funden en un poético abrazo lleno de romanticismo y melancolía*.

También **Juan Tomás Frutos** (amigo de Pellicer y director de Letras de Parnaso) quiso dejar patente el afecto que siente por su amigo a través de una letras a las que tituló: *“Pellicer o la gran difusión del amor”* haciendo un recorrido por la obra para la cuál no escatimo elogios catalogándola como de *fantástica, magistral y sincera destacando la labor de trabajo y esfuerzo de “nuestro Caballero Andante” como cariñosamente tildó al autor, “quién se alza y trata de no ser vencido”*.

Alberto Carralero hizo un recorrido por el poemario destacando y subrayando algunos versos y textos concretos calificándolos como *de regalo al espíritu de quién realmente lo desea leer*. Resaltando también de **Pellicer** su faceta como lector y seguidor de los grandes de los que tanto aprende: *Gamonedá, Neruda, Benedetti, Saramago, Chamizo, etc...* Y *es que Pellicer escribe cuando los versos llaman a la puerta del corazón, como la pena o el desgarró de Unamuno o el*



amor de los versos de Neruda. Por eso, su obra en ocasiones, ha intentado ser traducida a otros idiomas, llevándonos más allá de las fronteras hispanohablantes. Finalizando su vibrante y brillante intervención con una curiosa recomendación para los lectores en referencia a los versos y Poesía de Pellicer: Enriquecen el alma de quién la lee. Engrandece ese inmenso tesoro que es la poesía con mayúsculas y cómo no, GLORIFICA la firma de quién la escribe Quedando ambos fundidos en un emotivo abrazo. **Pellicer**, dijo sentirse agradecido y muy emocionado. Habló del libro, de los avatares que hubo que sortear hasta llegar a este momento; de los contenidos, los Poemas, las Fotografías, y sus queridos Sonetos y del

porqué de ellos. De inspiración, de confianza, de coherencia y fundamentalmente de libertad y lealtad para con su obra detallando el porqué finalmente esta ha visto la luz con un formato y contenidos distinto al inicialmente previsto. Finalizando su intervención recitando, a petición de los presentes, alguno de sus poemas los cuales merecieron el aplauso emocionado del público.

Agradeciendo la asistencia al público en general y a los escritores y poetas asistentes entre los que se encontraban **Cristina Roda, Lola Gutiérrez, Jerónimo Conesa, Carlos M. Pérez, Pedro Diego Gil, María Luisa Carrión, Carmen Salvá, Rosa María Costa, Carmen Pérez, Fernando da Casa, José Higinio Pellicer, etc.** finalizó tan especial evento.

**Presentación de “La hija del Txakurra” de Jose A. Romero****“El dolor de una tragedia que aún sigue viva”**

El pasado día 27 y en el marco cultural de la Fundación Las Claras de la ciudad de Murcia se presentó el libro “**La hija del Txakurra**” de **José Alfonso Romero**.

Un evento especial el organizado en esta ocasión debido a la propuesta literaria, una desgarradora historia vivida y narrada en primera persona en torno a los atentados de ETA.

Su autor **José Alfonso Romero**, desplazado exprofeso desde Galicia para la ocasión, nos ofrece una obra cargada de emoción no exenta de dureza que significaron aquellos años llamados del plomo, donde fueron asesinadas cerca de mil personas a manos de la banda terrorista.

Al ser un acto organizado por la Delegación Regional de la UNEE fue su responsable **Juan A. Pellicer** quién dió la bienvenida al autor deseando que su presencia en esta tierra fuera agradable.

Seguidamente tomó la palabra la criminóloga y profesora **Jero Crespí** que fue la encargada de presentar la obra, quién contextualizó con un desbordante despliegue de datos y fechas la historia del terrorismo vasco, enfatizando la forma descriptiva de las historias vertidas en la obra, donde a través del miedo pretendían conseguir sus fines, manteniendo su lucha armada contra el Estado. Explica el significado que da título a la obra “**La hija del Txakurra**” y las tremendas secuelas psicológicas que de ello se



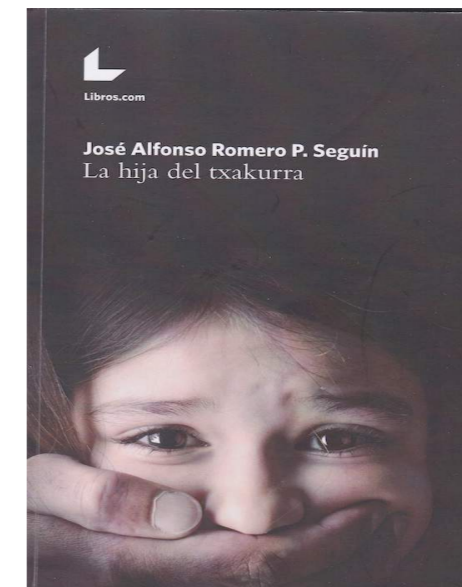
derivaban en las víctimas. En definitiva un exhaustivo recorrido por la sangrienta trayectoria de ETA donde quiso finalizar incidiendo en el mensaje, que no conviene olvidar, *-dijo- donde siempre eran unos los que ponían los muertos; y otros los que ponían las balas o la bombas.*

A continuación fue presentado el autor quién comenzó su intervención señalando que a lo largo de

los años se ha tratado de ignorar a personas ejemplares, siendo precisamente uno de los objetivos de su libro el de rescatar la memoria y el aspecto humano de los muertos, de las víctimas. Ya que su libro *-continúa- lo es de víctimas, no de héroes. No hablando sólo de la Guardia Civil, sino que recomienda hacer un esfuerzo por descubrir y entender la verdadera dimensión de las víctimas: familias, esposas, hijos, amigos, ... sociedad, etc.,*

Quedaron muchas preguntas en el aire, muchos interrogantes, *... quizá en el tiempo -finalizó Pellicer-, hallaremos las respuestas y el consuelo.*

De manera especial propuso a los asistentes el Delegado Regional clausurar el acto con un minuto de silencio en recuerdo y memoria de todas las víctimas del terrorismo, el cual fue seguido con los asistentes puestos en pie y en mitad de un sobrecogedor silencio.





Siempre

Hoy me acuerdo de los que cayeron enamorados de la Humanidad. Vivirán por siempre, y por siempre los echaremos de menos. Siempre.

Juan Tomás Frutos



El amor sin límites

Es fácil devolver amor por amor, pero no lo es tanto, dar amor a cambio de dolor. Ahí es donde está el verdadero amor, el amor sin límite y desinteresado.

Solo das amor, porque tú así lo sientes...

María Luisa Carrión



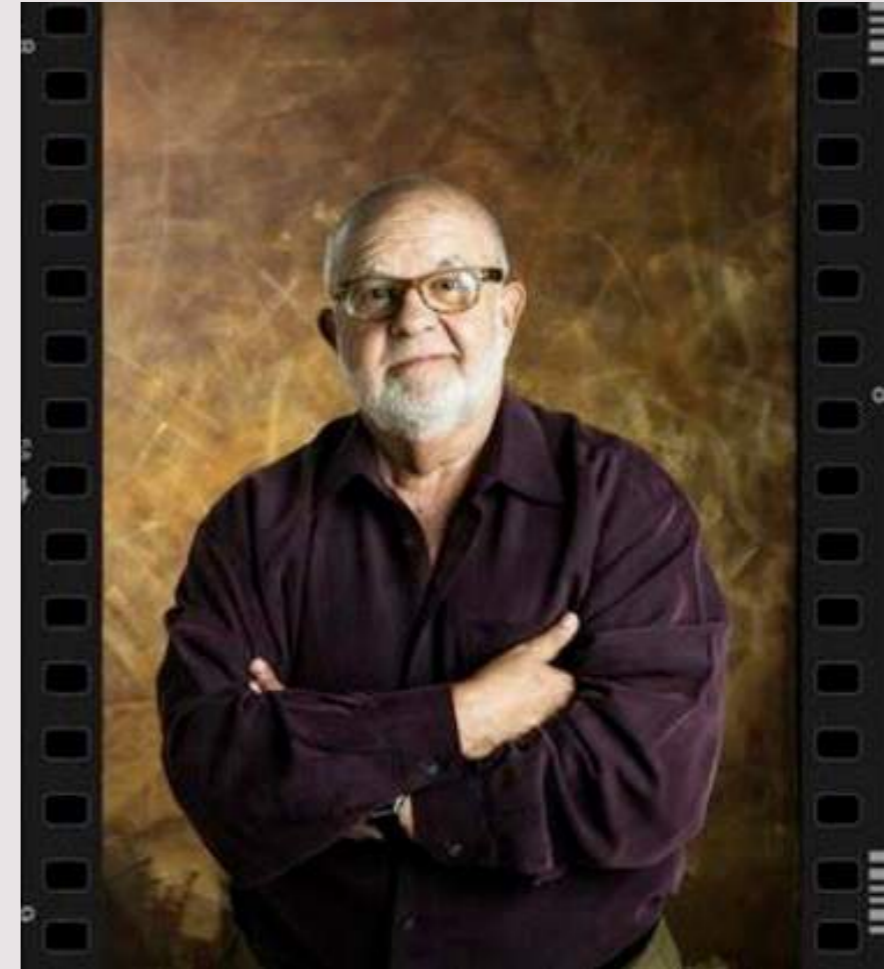
Fragilidades

Ante la fragilidad de cualquier límite el viento pulsa el instante, descansa el eco, el vacío procrea y lo informe se ilumina...

¡cuántos sucesos inadvertidos y no se que nombre darle a éstas cosas!

Marcelino Menéndez

Jaume Figueras, un baluarte del Periodismo Cultural



<http://estaticos.elperiodico.com/resources/jpg/4/5/jaume-figueras-1382615444454.jpg>

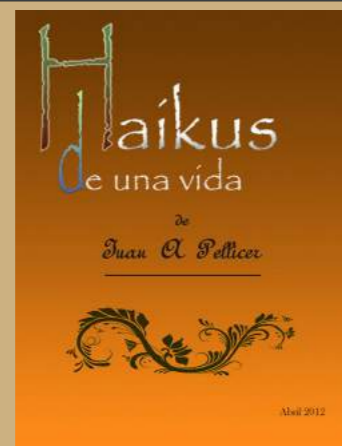
Entendemos que todos estamos un poco de enhorabuena. **Jaume Figueras i Rabert** es el flamante Premio Nacional de Periodismo Cultural, que concede el ministerio. Ha sido toda una vida como crítico, esencialmente de cine, y ejerciendo un Periodismo que, según confiesa, ama.

Sus 75 años son ese tesoro que todos podemos disfrutar y compartir gracias a un afán que reivindica lo mejor de los ámbitos intelectual y de la comunicación. Ha laborado en diversos menesteres y medios de comunicación, y en todos ha llamado poderosamente la atención por un estilo tan personal como entregado.

El premio tiene un enorme prestigio pues está muy bien dotado económicamente, 20.000 euros, y, además, es otorgado por un amplio y plural elenco de profesionales. Este galardón se suma a otros recibidos durante su dilatada trayectoria y supone, imaginamos, un acicate para seguir por el mismo itinerario.

haikus

“La bella rosa
en tu mirada busca
otra caricia.



“Tallo de espinas
nace con la vida
cuidando la flor.”

Del libro: “Haikus de una vida” (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirirlo firmado por el autor enviando un mail a:
pellicer@los4murosdejpellicer.com)

Susana Roberts

Ciudadana del mundo: “Trato de ser positiva todo el tiempo, porque he aprendido que es de la única forma en la que se avanza hacia la solución de los problemas”



Es escritora, poeta por vocación, traductora, embajadora del mundo y una persona que cree en la humanidad por encima de todo. Consagra tiempo y esfuerzo a hacer un mundo mejor, y, por los resultados, consigue mucho. Por eso, la organización Mil milenios de Paz y Pea en el Senado de la Nación Argentina le concedió el título de representante de esta entidad el día 13 de Julio del 2015, un reconocimiento que se otorga a personalidades destacadas del mundo de la cultura y que está avalado por UNESCO y UNICEF. Cree que la crisis se puede superar con diálogo y consenso. Ha sido una viajera infatigable, lo cual le ha regalado una ingente cultura y la sensación de que todo es relativo. Se muestra enormemente comprometida. Vean.

“Escribir es provocar en el otro algún entendimiento con todo ese esfuerzo que significa crear un mundo mejor”

-¿Qué es para usted escribir?

Es mi respiro, mi modo de ser y sentir, es una entrega, un servicio, por lo tanto no queda en mí, sino que mi ser se prolonga en palabras comunicantes de sensaciones comunes a todos hasta lograr ese impacto que se produce entre lo escrito y el lector; siempre hay una reflexión, y el escribir se convierte en testimonio, una manera de luchar contras las injusticias en que vivimos como sociedad. Es provocar en el otro algún entendimiento con todo ese esfuerzo que significa crear un mundo mejor.

Por lo tanto, *el lenguaje poético sirve para denunciar la realidad que vivimos, sacar a las palabras de su funcionalismo, transmutarlas, devolverles su pureza y convertirlas en semillas generadoras de libertad, diálogo, pensamientos y paz.*

-¿Por qué este oficio y no otro?

Este oficio y no otro le permitió a mi ser experimentar desde pequeña, algo así como un juego con las narraciones escolares o en concursos infantiles bajo la tutela materna; siempre una pluma y papel en mano, en los momentos de alegría y en los que no tanto. Sentir como llega la inspiración en versos produce cierto placer que deja de existir cuando el lector se apropia de ello. Poeta se nace, se va puliendo hasta convertirse en un escritor fiel a su propia naturaleza, construirnos en verdaderos escritores lleva toda una vida; se va transitando a medida que crece la lectura y las experiencias. No fue otro oficio, a pesar que mi carrera universitaria en las leyes fue interrumpida, ya con dominio del idioma inglés y algo de otras artes, mi espíritu respondía al don de la creatividad, desde hace muchos años dirigida a lo social, a la educación, a la paz.

-Viaja mucho, ¿no?

Sí, he viajado mucho y me ha permitido conocer otras culturas, he recibido aprecio y distinciones desde otras

lenguas y tradiciones, de las que he llenado mi corazón y me ha enseñado a contemplar y difundir el principio que sostengo: “Somos todos UNO sin diferencias”; y luego, sucede que al conocer otros horizontes uno regresa con la mirada compasiva ante el grandioso valor que tiene el entorno, nuestra tierra, nuestros ancestros, nuestra cultura y allí es donde me apremia cultivar mi ser, crecer en conocimientos y experiencias que nutren mis obras. Actualmente cuando se dan invitaciones que estimulan desde lo económico largos traslados, allí voy, ya que la Paz no tiene fronteras y en tantos años de andar horizontes, algunos con cierto sacrificio, tengo la seguridad que todo lo entregado y recibido ha sido y es muy valioso, digno de sentirnos hermanados como ciudadanos del mundo dentro de una actualidad global e informática con resultados algo inesperados como nos toca vivir en la actualidad.

-¿Con qué sueña?

Mi sueño es el sueño de tantos pacifistas mundiales. Sueño que llegue la hora de la toma de conciencia masiva dirigida a la educación en armonía para ayudar a los hijos y los hijos de nuestros hijos a construir un futuro mejor alejado de las guerras y violencia. Sueño con el amor universal, el respeto, la buena voluntad porque siento que estamos viviendo un caos general y no hay otro camino que preserve la vida sobre el planeta que no sea a través del entendimiento, la tolerancia y la paz. Tengo el sueño de los grandes maestros de la humanidad: *Llevar el bien a todo ser sensible, ser un peregrino humilde del amor diario en la vida, en todo acto y con respeto a todo ser.* Tengo el sueño que la educación cambie, que se formen mejores y buenos ciudadanos para que representen y gobiernen de forma armoniosa, con el diálogo, fuera del despotismo y la corrupción inmanejable en muchos países.

-¿En qué género se siente más cómoda escribiendo?



-¿A qué hora lee?

No hay una hora en especial, en los momentos libres, o previo al descanso, puede ser toda una tarde de cualquier día de la semana, viajando siempre leo.

-¿Cuál es el momento del día para escribir?

¿Hay momentos en el día? ...Borges decía se es poeta las 24 horas del día, los momentos suelen ser varios, mediodía, atardecer o simplemente durante un rato de soledad.

-¿Embajadora de la Paz?

¡Así es!, con mucha alegría recibí este título otorgado por la org. Mil milenios de Paz y Pea en el Senado de la Nación Argentina el día 13 de Julio del 2015 que se otorga a personalidades destacadas del mundo de la cultura y es avalado por UNESCO y UNICEF. Lo interesante de este título es llevar la bandera de Paz a todo lugar y presentación para concientizar sobre los principios de armonía y conservación del acervo cultural mundial. Feliz que aquí en Argentina se sancionó la ley 26.819 donde se aprueba la introducción de la temática de Paz en las aulas escolares. La experiencia con los niños ha sido sorprendente, maravillosa y enriquecedora, espero ser una pacifista una guía más en la siembra del bien y enseñarles cómo manejar su buen criterio, orden y armonía interior.

-¿Y Doctora universitaria?

No llegué a ser Doctora Universitaria, sí Dra. en Literatura Honoris Causa otorgada por la Academia Mundial de Artes y Cultura WAAC con sede en California, EEUU, de la cual soy miembro vitalicio; es un título que se otorga por votación del Board Internacional una vez controlada las obras y trayectoria. Hago honor a este título ya que el mismo me ha permitido remitirme en las discusiones internacionales del World Forum Spiritual Culture-Kazajastan con famosos exponentes y miembros parlamentarios del mundo, así como religiosos donde expuse que el valor

humano y mi mirada de los títulos no incluyen solamente a los libros sino a la experiencia humana creada y construida desde el interior del ser en función de la armonía y consenso de ideas con respeto a

los altísimos ideales de diálogo, respeto y creatividad que emanan de la fuente primera dadora de luz y vida.

-Leo su currículum y veo muchos reconocimientos.

¡Muchísimos premios y reconocimientos!

Hay historias, largos caminos andados, experiencias, diálogos fuertes y comprometidos de admirables personas en los debates, miradas de niños ansiosos de saber, de muchos estados y niveles sociales, todos los llevo en el corazón por siempre, esos son los primeros y loables reconocimientos que permanecerán en mi memoria por siempre. Es cierto que los reconocimientos dan una primera alegría, empuje y un fluir en el amor por lo que se hace, otorga más res-

**“Viajar me ha permitido conocer otras culturas, he recibido aprecio y distinciones desde otras lenguas y tradiciones, de las que he llenado mi corazón...
Somos todos UNO sin diferencias”**

ponsabilidad en el oficio y resultan ser miradas que corren por dentro insertadas en fechas, lugares, situaciones; a todas y a cada una las bendigo porque aportan seguridad en el compromiso adquirido desde lo más loable del corazón. Por cierto mi alma siente una gratitud infinita, nada fue fácil, todo tuvo su tiempo y su largo trabajo, el permanecer con fe y esperanza, y lo que significa el arduo trabajo en soledad muchas veces no comprendida. Un Dr. en Sociología de la Universidad Complutense de Madrid escribió sobre mi persona en un simposio presentado en la Universidad de Texas como mujer sin fronteras, “las del espíritu”, comparando mi trabajo alejado de las grandes urbes, con esa migración interna padecida durante los años 70 en Argentina durante la dictadura militar, donde muchos jóvenes emigraban dentro de su propio país en busca de un futuro y tranquilidad, ese fue mi destino sur, muy al sur del paralelo 42 donde formé mi familia. Hay algo que aconsejo en cuanto a los reconocimientos: Hay que mantener la mirada humilde hacia los otros, llena de gratitud y complacer a los más necesitados con la palabra, ese instrumento para formar seres de luz y amor, una energía de que se transforma y nos nutre a todos por igual. Debo dar gratitud a los muchos que me han escuchado para que a través de los reconocimientos siga la obra. Con amor a todos desde mi Patagonia Argentina, mi ciudad, Trelew, donde fui reconocida varias veces como: Mujer del año por la trayectoria: a la Academia en EEUU-WAAC, España, Perú, Argentina, Kazajastan, Rusia, Francia, México, Chile, Bolivia, Hungría, Venezuela y tantos pequeños grandes lugares donde he sido distinguida siendo un compromiso para dar lo mejor de mí.

-¿Se siente querida?

Me siento aceptada y agradecida, acepto la palabra querida como ese amor que viene desde muchas fuentes, primero desde esa guía constante de luz divina, desde la familia, y desde la otra familia universal que me devuelve su simpatía, su aprobación desde tantos rostros y con tanta diversidad de creencias y tradiciones. Siento el fluir del amor de todos hacia todos, pero muchos no lo manifiestan, porque simplemente no saben cómo hacerlo, por ello la creatividad nos acerca, nos ayuda, nos comunica desde la esencia. Siento el “querer”, como una actitud sembrada desde y hacia el corazón de todos los seres vivos, a nuestro planeta, a la vida misma, por eso el ayudarnos siempre a manifestar nuestra esencia humana primitiva que nos une para ser todos “queridos” en este suelo inmenso de nuestro planeta tierra.

-¿Y cómo lleva ser tan conocida?

Muy bien, con todo el significado de ser siempre un ser simple, con una actitud simple, con un entendimiento ge-

nuino y simple, porque simple es la vida, nosotros nos encargamos de complicarla.

-¿El mundo se ha vuelto pequeño? ¿Qué consecuencias tiene la globalización?

El mundo se ha vuelto pequeño, compulsivo, caótico y lleno de crisis, la pobreza y la violencia se han extendido y debemos afrontarlo con simpleza, generosidad, buena voluntad, comprensión, amistad, valores espirituales en la belleza interior y la verdad, valores que no hemos educado ni hemos tomado medidas preventivas. Hay una generación que al descubrir los nuevos paradigmas y darse cuenta de que los que habían no sirven, no se han podido adaptar fácilmente, por lo tanto comienza la crisis que rompe el diálogo, las familias y se pierde la paz. Se necesita un análisis crítico de los conflictos para construir responsabilidades sociales e individuales dentro del marco ambiental, cultural, educativo y político. Una sociedad en armonía no es una utopía sino una urgencia muy necesaria en este mundo globalizado; confío que no pase mucho tiempo en que la sociedad pueda sobreponerse. Con la Globaliza-



Como descendiente con sangre celta nórdica-española, siempre fue ese grito sagrado, ese “bardo” dentro mío, la poesía que nació en mi primer latir como bálsamo crudo en las arterias, siempre la prosa dedicada a la Paz, algunos documentos de mis presentaciones, en todo caso, con la profundidad del mensaje fiel a mi sentir como obrera de Amor Universal al servicio de la Humanidad.

¡Oh Poesía!/eres oración/hada de mis anuncios/concilio de mis vigilias/humores de mis pensamientos/refugio de las estrellas/en la cima eclética/

Poesía/regazo tropical/canto tribal de mi cuerpo/claustro de mis agonías/...

“Desde pequeña he sido muy curiosa: todo libro que había en casa pasaba a mis manos”

-¿Qué le gusta leer?

Desde pequeña fui muy curiosa, todo libro que había en casa pasaba a mis manos, me admiraba de las grandes enciclopedias recorriendo mapas y países, además pasaba mi mirada absorta por las colecciones de libros que adquiría mi padre, luego la biblioteca del pueblo con los famosos libros de cuentos, y toda la imaginación que cobraba vuelo, más tarde libros sociales, y los idiomas, el interés dependía de mi actividad, pero estaba siempre la filosofía rondando mi mesa de luz. Actualmente leo algún Nobel, y lo que más me atrapa es la mente humana, sus pensadores, cuestionamientos filosóficos, también la historia antigua, cuando tengo tiempo me gusta leer poesía de otros autores, buena Literatura, los clásicos, y algo en inglés,

“Siento el fluir del amor de todos hacia todos, pero muchos no lo manifiestan, porque simplemente no saben cómo hacerlo. La creatividad nos acerca, nos ayuda, nos comunica desde la esencia”

ción estamos viviendo problemáticas nunca antes vistas, si procuramos la evolución debemos pensar en la no violencia siempre como actores dentro de ella, una sociedad en la informática que olvidó valores humanos no puede funcionar, la educación en ese sentido debe priorizar un nuevo alfabeto de paz basada en la ética como Ciencia de las Relaciones Humanas donde hay que sumar cooperación en todo sentido.

-¿Qué otras aficiones tiene, además de la literatura?

Me gusta caminar, hacer natación, deportes, danza, en algunos pocos espacios de tiempo que me sobran...la naturaleza me inspira mucho, me da paz. El arte como la pintura también, solía pintar tiempo atrás.

-¿Es una mujer positiva?

Trato de serlo todo el tiempo, porque he aprendido que es de la única forma que se avanza hacia la solución de los problemas. Ser positivo se aprende, sino es previamente adquirido desde pequeño, se educa. Hay realidades muy crudas humanas y por momentos mi sensibilidad se profundiza y no me deja ver el lado positivo para poder fluir con la energía divina hacia la luz con que estamos dispuestos ayudarnos unos a otros desde esa simpleza del ser y entender lo posible de lo imposible.

-¿Quizá demasiado ocupada?

Hay momentos y días, otros no tanto, se trata de organizarse un poco, entre creación, lectura, familia, etc.

-¿Podríamos catalogar su poesía de social?

Si, por supuesto, tal vez idealista, no lo sé, cuando mis obras se leen en detalle hay muchos mensajes, bastantes metáforas, como un grito del alma ante las injusticias humanas, la esperanza, la hermandad, creo que muchos cultivan la poesía como mero placer de los sentidos, pero también creo que se han sumado muchísimos autores a los temas sociales, un fenómeno que tiempos atrás se veía poco, en mi caso la poesía es un instrumento social comunicante porque los tiempos así lo exigen, y estoy segura de ser un medio que comunica con lealtad el bien y el valor de la existencia que debemos preservar.

-¿Cree en el intelectual comprometido? ¿Hasta qué punto?

Si totalmente, hasta el límite que lo pueda tolerar y no se caiga del banquillo frente a una sociedad que aplaude de costado, de hecho ha habido muchos de ellos que desde la

ética han estado profundamente comprometidos, es fundamental para existir como creador y aportar lo mejor de uno a la sociedad y al bien común, transmitir e incentivar el despertar de los sentidos a lo que debería ser, ayudarnos a discernir, comprender, seguir elaborando desde el compromiso siempre leal a esta fuente de comunicación creativa por excelencia.

-¿Qué suele recordar?

La infancia, la adolescencia, los porqué, la familia de las grandes rondas y reuniones que ya no están, y sin querer vuelvo a filosofar sobre el pasado, durante muchas situaciones, algunas que no debieron ser pero pasaron a formar parte del aprendizaje con recuerdos gratos y otros no tanto.

-¿Y qué le gusta olvidar?

Por lo general no olvido, y mientras mantenga mis capacidades cognitivas en orden, atesorar o suelto recuerdos en el fluir de la vida, la existencia la veo como algo maravilloso de lo que me asombro diariamente y reflexiono sobre el aprendizaje adquirido y lo mucho que falta para alcanzar el gran aprendizaje final, es como esa sensación real de que siempre faltan muchos libros por leer, y ¡son muchísimos!, pero también desde mucho tiempo pongo luz y amor a los recuerdos para entenderlos y aceptarlos; claro que me gustaría olvidar el tiempo de la dictadura militar en Argentina, el sufrimiento de muchos y otras muchas situaciones, pero sé que la memoria no debe olvidarse, sino mantenerla alerta con todo el respeto que merece, para continuar en el camino con bondad, aprendiendo.

-¿Qué labor lleva ahora entre manos?

Como peregrina de la Paz, la labor que ocupa mis pensamientos es crear y crear aún más conciencias a través de las obras, por lo que hace poco he regresado de Bolivia con entrevistas, charlas y conferencias a miles de niños tan positiva; sigo pensando en crear una nueva obra abocada a la paz hacia la mirada del diálogo que construye, no un diálogo inerte del que nadie pone atención, sino el que se pone en conjunto a la acción y progresa, mi deseo es que todos evolucionen hacia esa reflexión y la hagan suya, con auto crítica en el actuar diario desde un interior personal que debe educarse. Tengo muchos sueños al respecto y en mis próximos años espero poder llevar a cabo, claro que los escritores solos no podemos sin el apoyo de los mismos colegas, unidos, con ayuda externa y con gran vocación humana.

-¿Cómo percibe el panorama literario mundial, y específicamente, de habla hispana?

El panorama Literario Mundial es muy enriquecedor tiene su propio y exquisito vuelo, lo he sentido en mis propias fibras al tener contacto con poetas de otras nacionalidades, sus valiosas creaciones han crecido en mis conocimientos con admiración, observancia, creando puentes de cultura en los que he participado, hace poco fui co -editora de un libro mundial de literatura contemporánea editado en India con resultados sorprendentes; siento ese logro como

una chispa de creatividad llevada más allá de las fronteras del asombro, ¡magnífica experiencia! así como los Congresos Mundiales de Arte y Cultura que se llevan a cabo anualmente, hay amistad, compromiso, hermandad, y un nivel poético de excelencia. La poesía de habla hispana ha crecido sin duda en muchos nuevos autores y en un mercado editorial demasiado lleno, ya sea impreso o por la red, donde salen obras mediocres, aceptables y brillantes, se anda entre estas obras y siento lo mismo dicho alguna vez por Borges: hasta en los poetas menores siempre hay algo agradable, es tanta la diversidad para poder calificar la calidad que toda apreciación se pierde, solamente la mirada subjetiva y con el tiempo podrá darnos algunas repuestas, entonces uno elegirá que adoptar, cómo opinar, cómo seguir creciendo.

-¿Tiene a alguien que pueda considerar como un maestro o una fuente de inspiración?

Siempre lo fue Jorge L. Borges, Rilke en poesía, T.S Elliot, Walt Whitman y muchos grandes que debería releer en estos tiempos y que marcaron mi ser desde pequeña como Lorca, Shakespeare, Octavio Paz, Vallejos, me inspiraron y cuando puedo vuelvo a leerlos.

-¿Se lleva bien con las tecnologías de la información y la comunicación?

Creo que sí, ellas conmigo y yo con ellas, son técnicas nuevas pero muy útiles en cuanto a esos puentes culturales indispensables para continuar comunicados con el resto

“La economía no va a mejorar sino hay diálogo con los ambientalistas que exponen maneras de preservar el planeta”

del mundo, por eso el bilingüismo y aquí de este lado del Atlántico son pocos los que se expresan en inglés, lo considero indispensable en todo orden y en estos tiempos.

-Los actuales cambios mundiales, especialmente en el ámbito de la geo-economía, ¿qué suponen?

Tal como nos referíamos anteriormente a la globalización, estos cambios traen ciertos momentos inestables, de transición, de alerta, más cuando vemos que el hambre ha crecido en forma alarmante y se ha convertido en unos de los problemas cruciales de este milenio, ya sabemos que cada minuto mueren varios niños de hambre en el planeta, me pregunto si ¿esa ruina se debe al sistema capitalista?, o a los consumidores que se llenan de recursos materiales que le suponen brindan felicidad a sus familias?. La economía no va a mejorar sino hay diálogo con los ambientalistas que exponen maneras de preservar el planeta, pero ellos no son escuchados porque a los intereses no les conviene hacerlo. Entonces ¿Vamos a permitir la destrucción de vida sobre el planeta? Alguna vez escribí sobre el hombre económico que vive entre ese “debe y haber” y digo: *recorrer la persona económica de hoy e indagar con el paso del tiempo como ha*





“Debemos transformar la energía belicosa y falta de amor en energía constructiva, cambiar esos modelos antiguos de consumismo y competencia hacia uno nuevo basado en la cooperación y el despertar creativo con respeto, justicia y buena voluntad”

olvidado su parte fundamental humana donde ya no se sabe si el placer lo encuentra en las ganancias propias o en las pérdidas ajenas.

En la obra de Verdu “El capitalismo Funeral” dice: estamos al final del capitalismo o la precipitación de una tercera guerra donde los cadáveres serán los desocupados y los incapaces de proyectar su futuro, se trata del fin de una época y de un proceso civilizatorio, el fin del capitalismo esconde una gran transformación.

En mi libro de poemas “El vuelo del Ave” digo: *Hay que volver, aprender a aprender; “El hombre tan alejado de su ser obvió lo esencial, por eso hay que aprender de nuevo, enseñarle a los niños el valor de su existencia desde que comienzan a discernir, solo que hay que preparar de nuevo a los mayores.*

Creo que aquí hay un problema fundamental: una época termina y comienza otra, se crea un nuevo vínculo en la sociedad, estructura política y económica. ¿Qué es lo que cambia? : La vida misma, el sentido de la vida. Emerge una sociedad mundial fundada en la tecnología, extraordinariamente eficaz, pero se hunde cada vez más en sus prota-

gonistas: los ciudadanos, los consumidores, los ahorradores, los empleados, los parados, los solteros, los casados, una situación de creciente desazón, una falta abrumadora de fundamentos trascendentes.

El importante el valor de grandes poetas que se arriesgan a denunciar, a formar y educar con la Literatura este nuevo orden que comenzamos a construir en un tiempo donde la observancia interior debe ser profunda cuando el derrumbe externo social nos hace transitar un camino sincrónico para rescatar al hombre y recuperarlo dentro de un contexto universal histórico.

-¿Qué valora más?

La vida, la capacidad de discernir, la salud, los seres queridos, la honradez, la verdad, la justicia...podría enunciar aquí una lista de valores que se han ido corriendo con los años, de jóvenes no nos planteábamos muchas cosas y tampoco se nos habían enseñado otras, por eso cuando hablo a los jóvenes se quedan paralizados mirándome, pensando, y me dicen: *“nadie nos había enseñado estas cosas antes... y ¡mira!* , son las cosas simples de la vida y hoy hay que

transmitirlas aún más, rescatar el valor humano valioso y solidario dentro de cada uno ante tanta violencia y egoísmo diseminado, se trata de llegar a la fuente para darnos cuenta de esa igualdad que nos une.

-¿Qué le queda pendiente?

Siempre me he brindado mucho a los demás, con amor he entregado mi tiempo y mi oficio, creo que pendiente quedan algunos temas personales, y cuanto a mi sed de siembra no se terminará, ese anhelo en el afán de dejar semillas de mis conocimientos a todo aquel que desee escuchar, leer , entender y compartir algo de lo que me ha llevado a transitar este modo de vida para dar y servir con la palabra por el futuro de nuestros niños, y en consecuencia se tiene así un modo diferente de vivir, entre lo social y la soledad , alegrías y desconciertos, impedimentos, cercanías, lejanías , todo dentro de una actualidad social a la que pertenecemos todos , una sociedad que aplaude e ironiza, donde lo pendiente se encuadra en “crecimiento”, intelectualidad hacia el servicio para la educación de valores humanos.

-¿Nos regala un mensaje para nuestros lectores?

Hay muchos mensajes contenidos en mis frases que periódicamente público a modo de concientizar, pero a los queridos lectores les digo que traten de crear paz interior porque todos podemos y tenemos la habilidad de hacerlo, miren siempre los aspectos positivos de la vida despertando ese interior con acciones coordinadas; dando y recibiendo es como se enseña comenzando con el primer lenguaje de amor en la niña, madre, dadora de vida en el futuro. Debemos transformar la energía belicosa y falta de amor en energía constructiva, cambiar esos modelos antiguos de consumismo y competencia hacia uno nuevo basado en la cooperación y el despertar creativo con respeto, justicia y buena voluntad.

“No importa nuestro nombre ni lugar que ocupemos en el mundo, importa la calidad humana con que lo hace-

mos, lo que decimos, lo que escuchamos, como actuamos , como ayudamos, no importa nuestra mal llamada rebeldía, siempre hay motivos que desmotivar, que recomenzar, que entender, para ser seres de amor tan necesarios en tiempos de siembra”.

“Somos seres en construcción y cometemos errores, es importante la humilde capacidad para corregir el rumbo, expresarnos con buena fe, saber que todo ser guarda bondad en su interior y veremos que la felicidad no es exigir nada del mañana sino aceptar el hoy con gratitud”

“Mi patria es América y cada rincón del mundo donde la paz esté en riesgo, creo en la posible evolución de la humanidad solo en un estado de no violencia y la educación para tal fin, dicha evolución va hacia el espíritu como realización personal, social, mundial”

Susana Roberts

Poeta/escritora/traductora, Argentina

Dr. Litt Honoris Causa WAAC- WCP-2009

Embajadora Universal de la Paz-Mil Milenios.org, Pea-

Senado de la Nación Argentina-Unesco-Unicef

Miembro vitalicio Academia Mundial de Artes y Cultura

-Ca. EEUU

Vice Dir Iflac Argentina y Latinoamérica.

Miembro Board Global Harmony Association-Rusia-

Héroe de la Paz.

Miembro SELAE-Milan -Italy

Embajadora “The Love Foundation”,Tp, EEUU

Ambrasadice Universel de la Paix-Suisse.

Member Presidium World Forum Spiritual Culture -Ka-

zajatan.



FUNDACIÓN
mensajeros de la paz

“De puño y letra”



El poeta angustiado

Reflexión/poema inicial

Tú, que hieres (fragmento)

Arrebatadamente te persigo.
Arrebatadamente, desgarrando
mi soledad mortal, te voy llamando
a golpes de silencio. Ven, te digo
como un muerto furioso. Ven.

(Blas de Otero)

Los pensadores son hijos de su tiempo. La **Generación** de escritores españoles que vivieron la Guerra y la Postguerra estuvieron marcados por unos acontecimientos y unas circunstancias que hicieron de estos intelectuales, incluso por el clima anterior, por las especificidades del primer tercio del siglo XX, un grupo numeroso, intenso, y probablemente irreplicable en cuanto a sus capacidades: demostraron unas elocuencias verbales y unas técnicas escritas que han dejado, y aún siguen diseñando, una huella excepcional en la cultura de habla hispana.

Entre esos escritores se halla **Blas de Otero**, que fue una persona culta y sometida a los rigores de unos contextos sociales, políticos y económicos que le embarcaron durante 63 años en un periplo digno de estudio. Por mil motivos que el lector irá vislumbrando, y que es probable que le animen a continuar indagando, nos aproximamos a su convergente figura humana y literaria, de incontestable energía. Repasando sentimientos, hábitos, comportamientos, escenas y su producción daremos con algunas claves que interpretamos como fundamentales.

Blas de Otero fue una persona compleja. Alguien dirá que todos lo somos, y puede que tenga razón. En el caso diáfano de nuestro autor, la visión contradictoria de la existencia le viene de su periplo histórico, al que no son ajenas las condiciones que le rodearon, sumamente extremas, incluyendo una cruenta y dramática Guerra Civil con el consiguiente período largo que le sucedió de pugnas de toda índole, además de las divisiones societarias.

Un poema que siempre nos ha impactado es su **Canción Cinco (fragmento)**:

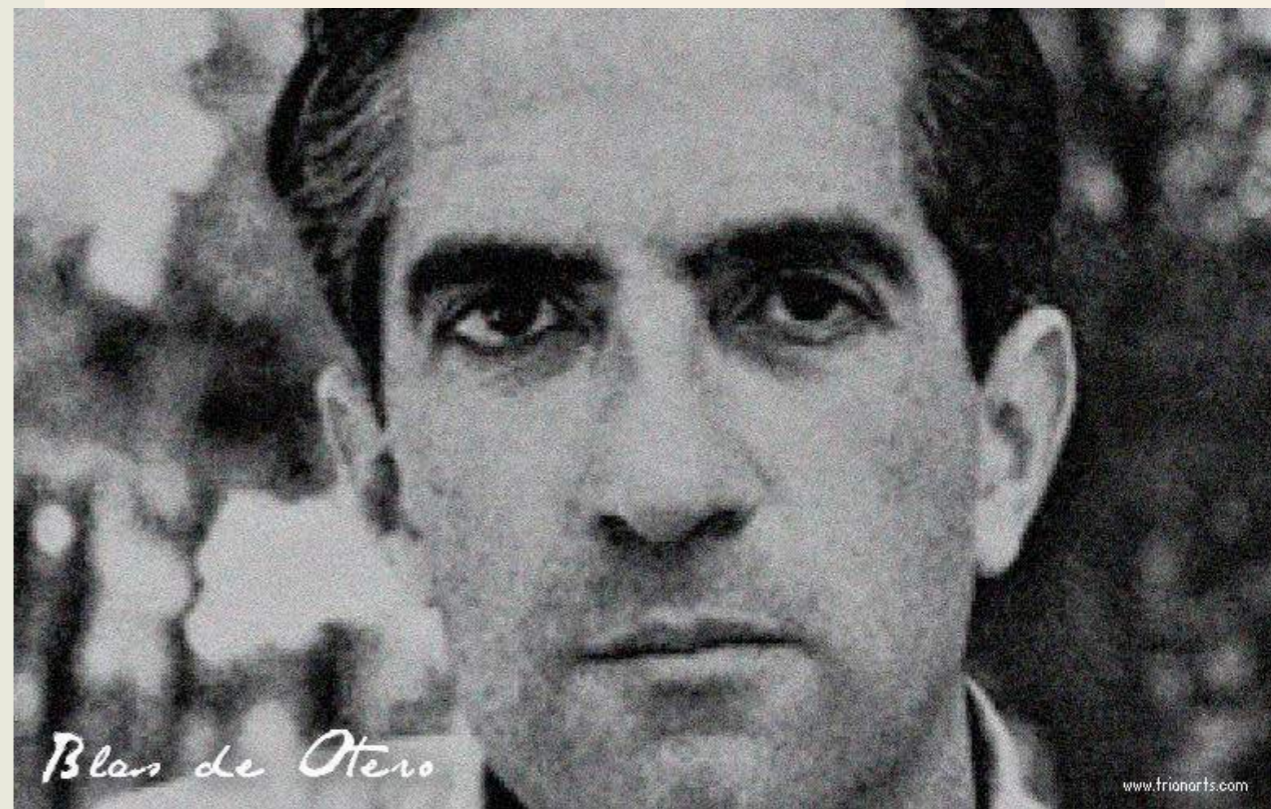
**Por los puentes de Zamora,
sola y lenta, iba mi alma.
No por el puente de hierro,
el de piedra es el que amaba.**

(Blas de Otero)

Cambios sustanciales

Nuestro creador mudó su esencia, “por esos tropiezos inevitables del camino”, que nos explican quiénes somos, y aprovechó cada jornada, a veces impelido por los contextos que surgieron. Pasó de una familia acomodada a sufrir penurias y carencias. Perdió a un hermano, a su padre también, a numerosos amigos, a gentes a las que quería, y mucho, y eso supuso que su carácter se fue convirtiendo en una visión agria de la realidad. Aunque a menudo anheló percibir los acontecimientos de otra guisa, no pudo evitar unos enfrentamientos interiores y exteriores que se tradujeron en estimación y odio respecto de su país y de las ciudades que le acogieron, desde su natal Bilbao hasta ese Madrid que tanto le permitió en su formación y a la hora de conocer a grandes personas del panorama literario, en el que estuvo inmiscuido bastante.

La mezcla de ópticas y de interpretaciones poéticas le condujo a estimar a poetas tan dispares como **Miguel Hernández** o **Cesar Vallejo**. De todos aprendió, y en todos vio luces para iluminar un tortuoso itinerario que le ocasionó el buscar incluso un autoexilio en París para interpretar, con distancia, lo que aquí, en nuestra España, acontecía. Se opuso al régimen de entonces, tan férreo, desde sus raíces.



<http://trianarts.com/blas-de-otero-echar-mis-versos-del-alma/#sthash.3Yhn3qOB.dpbs>

El existencialismo, con la influencia de los grandes filósofos y pensadores del momento, e incluso anteriores, y quizá como reacción a ese racionalismo Hegeliano (“Todo lo real es racional, todo lo racional es real”), que tantos adeptos cosechó, fue fuente de inspiración y base para obras como “**Ángel fieramente humano**”. Sus sonetos encandilan, siendo como son composiciones difíciles de engarzar, así como también descuellan, por mitad, esas otras creaciones más libres con una poesía que busca independizarse de arquetipos y nomenclaturas. El salirse de lo establecido fue una constante en él.

Su deriva hacia la literatura social estuvo marcada igualmente por su tendencia hacia versos libres. Fue abandonando las ataduras que encorsetaban su carácter indómito. Lo que también tuvo una presencia exquisita y muy potente y variada, en sus quehaceres, fue el asunto del amor. Estimó con profusión, y tuvo sus vaivenes y tormentos, como ser humano que fue lleno de asimetrías, de dolor, de pérdidas y ganancias, de oscilaciones en los éxitos y compromisos con aquello en lo que se volcaba. Su devoción por Dios apareció, se fue, volvió, estuvo y se escapó... La persona inteligente tiene dudas. Aquel que es muy especial alberga aún más. Fue su caso.

En lo que concierne al cariño nos habló de todo tipo de manifestaciones: espiritual, física, a la Naturaleza, a las cosas, al conocimiento, a la experiencia... Enfrente, se hallaba, como “el yin y el yang”, la muerte, el fracaso, la ausencia, la distancia, el deterioro, el querer y no poder, el paso del tiempo, la locura de la incomprensión y la soledad. Es dura la ausencia, que nunca se acepta al completo. El luto

lo rompió en mil pedazos: trató de recomponerse, y, así, tuvo estadios de lacerantes increencias.

Los conflictos en España fueron el vértice de ocasos que arrastró durante décadas. Compensó en algunas etapas determinantes, reveladoras y en pura rebeldía, como cuando él nos dice: “**Pido la Paz y la Palabra**”. La conciencia le jugó malas pasadas: la desazón se refleja en su historia y en bastantes de sus obras, extensas ellas, que nos ofrecieron un ser resquebrajado por el destino.

Tragedia existencial

Su vida bohemia le gestó un “pesado” egoísmo y el pensar en sí mismo con una impronta obsesiva. Luego los escrúpulos le punzaron cuando pensaba en familiares dejados de su mano en algunas eras en las que precisaban de él en lo personal y en lo económico. La tragedia de la ruina le persiguió desde antes de la enfermedad de su padre, se agravó con la desaparición de éste, y luego experimentó vaguadas de las que salió con dificultades, esto es, como detectamos, no muy airoso precisamente.

Su formación fue intensa. Pasó por la Universidad, como los más emblemáticos de su época. Estudio Derecho, que llegó a ejercer, y Filosofía y Letras, lo que, a nivel docente, le permitió estar a la altura de los que compartían recitales con él. Anduvo persiguiendo lenguajes y situaciones que no siempre cuajaron (fue un inconformista). La coyuntura para toda su generación no fue un camino de rosas, y, de serlo, saboreó bien las espinas de éstas. En todo caso, como reflexión, glosemos que lo importante no es que surjan sendas más o menos dificultosas. Lo que es deseable es que podamos superarlas siendo un poco mejores.

En Blas de Otero ubicamos un ejemplo oportuno.

Ganó, nuestro escritor, numerosos premios, como el de la **Crítica de 1958** (significaron con el galardón su “Redoble de conciencia”, de enorme calado). Fue una voz descollante, probablemente de las más sublimes en su compromiso intelectual. No obstante, llegó a ser penalizado por sus contemporáneos por sus ideales políticos. Desde la controversia metafísica alcanzó, asimismo, una especie de obligación moral que hace que sea un poco de todos los que le leemos y admiramos. Empatizamos con él. Otro de sus nobles reconocimientos fue el **Premio Fastenrath**, en 1961.

“**Ancia**” es uno de los exponentes de su poesía (en ello coinciden expertos y críticos), con dureza, con un rico vocabulario y con una técnica extraordinaria. Es del año 1958, fecha que establece una hoja de ruta triunfante. Religiosidad y vehemencia “peculiarizan” unas reflexiones insuperables. Los términos son variopintos, colmados de imágenes, de cultismos, pero también de una experiencia popular que nos embarca en un libro soberbio, sin parangón. Sus angustias fueron constantes, plasmadas como pocos hicieron en su generación.

Sus tres grandes etapas, que podemos enmarcar incluso temporalmente, catalogan una transformación desde una poesía religiosa a otra existencial que, como estamos subrayando, desemboca en la social. Como es obvio, la mudanza de una a otra es paulatina, y en todas oteamos ese poso creador inconformista que coloca al ser humano por encima de todo, como gran medida, como los antiguos griegos. Su fortaleza fue tal que se erigió en uno de esos escritores que contestaron al franquismo en la propia Península. Tuvo mucho talento, y lo demostró a la hora de esbozar aquello que estimaba y por lo que apostaba.

La poesía de Blas de Otero sigue vigente. Por eso es extraordinaria, porque no es temporal. La podemos leer, analizar e interpretar como si hubiera sido escrita ayer mismo. Citemos sus obras, dejando aparte recopilaciones, antologías y compendios. Fueron éstas: **Cuatro poemas** (1941); **Cántico espiritual** (1942); **Ángel fieramente humano** (1950); **Redoble de conciencia** (1951); **Pido la paz y la palabra** (1955); **Ancia** (1958); **Parler clair** (1959); **Ángel fieramente humano y Redoble de conciencia** (1960); **Que trata de España** (1964); **Historias fingidas y verdaderas** (1970); **Hojas de Madrid con La galerna** (2010). Hay versiones en distintos países e idiomas, pero las matrices son las referidas.

Indudablemente, como discernimos al inicio de este artículo, fue un personaje cargado de sabores y de aromas maravillosos, así como de las mismas huellas de una vida severa, la de un siglo XX poliédrico. Por méritos propios se ha ganado, nuestro Blas de Otero, un lugar en el Olimpo de las deidades literarias. El consejo es que lo lean: irán descubriendo sensaciones muy atractivas y sabias. ¡Adelante!

A modo de epílogo

En la inmensa mayoría (fragmento)
Podrá faltarme el aire,
el agua,
el pan,
sé que me faltarán.

(...)

La fe, jamás.

(Blas de Otero)

En la despedida

Con todo lo que han leído, con esa experiencia de vida de Blas de Otero, recojan la cosecha e intenten, por favor, ser inmensamente felices.

Juan TOMÁS FRUTOS

Fuentes:

https://es.wikipedia.org/wiki/Blas_de_Otero
<http://www.lecturalia.com/autor/3910/blas-de-otero>
http://www.materialesdelengua.org/LITERATURA/HISTORIA_LITERATURA/BLASDEOTERO/cronologia.pdf
<http://poetashispanos.blogspot.com.es/2011/09/bibliografia-y-premios-de-damaso-alonso.html>
<http://www.blasdeotero.org/5040/index.html>
<http://catedradepoesiaespanolacontemporanea.blogspot.com.es/2010/03/poemas-de-blas-de-otero.html>
<http://www.fundacionblasdeotero.org/es/el-autor/biografia>
<http://www.poemas-del-alma.com/blas-de-otero.htm>
<http://alasarrotas.blogspot.com.es/2010/01/tu-que-hieres-blas-de-otero.html>
http://www.artepoetica.net/Blas_de_Otero.pdf

Una nota más: Nuestro autor anduvo persiguiendo palabras y versos. Lo bueno de la época actual es que ustedes pueden hallar sus poemas por doquier en la Red de Redes, en Internet. Desde esta óptica, la inspiración es grandiosa.

INVIERTA EN CULTURA

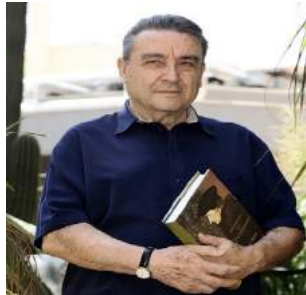
Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !

Espacio de Victorino Polo Literatura Viva



Ahora recuerdo a Cabrera Infante y sus “tres tristes tigres”

Nunca fue un trabalenguas para nosotros. Y lo pongo en plural porque somos muchos los que, aquí, lo tenemos presente aunque haga diez años que murió exiliado en Londres. Y tampoco fue trabalenguas su obra más conocida y, sin duda, sorprendente. Junto a “Mea Cuba” y “La Habana para un Infante difunto” y el entrañable “Cine o sardina”, son libros que deben ser leídos por el mensaje, el humor, la ternura y la magnífica prosa que los constituyen.

Veréis. Ando metido de hoz y de coz en la organización del desmedido, y descomunal, archivo de la Cátedra de Literatura Hispanoamericana, que tuve el honor y placer de inaugurar y en la que he permanecido hasta la edad gloriosa de la jubilación. Por aquellas calendas estaba casi todo por hacer, yo era joven y estaba convencido de la hermosa tarea de la enseñanza intramuros de la universidad y sus aulas. Pero me asaltaba una carencia: lo que hacíamos dentro y bien no lograba traspasar los muros para llegar a las calles y plazas de la ciudad y cualquier otro territorio que lo mereciera, de modo que comencé a reclutar alumnos entusiastas, profesores preparados y otras gentes de buen vivir y leer para constituir equipos dispuestos a la tarea. Les expliqué aquello de la Literatura Viva, les dije que debíamos invitar a los buenos escritores para que nos visitaran y convivir con ellos y los convencí, ya preconvenidos, con esta frase lapidaria en interrogación a la esperanza: “¿Qué no daría yo por pasear las calles, visitar las aulas y tomar un buen vino en los mesones acompañando a Virgilio, Shakespeare o Cervantes, para conversar con ellos de lo divino y de lo humano, escuchando su palabra de maestros creadores? Pues los Borges, Vargas Llosa, Roa Bastos, García Márquez, Cortázar y tantos otros los representan hoy, los tenemos vivos y podemos realizar la pretensión si así nos les parece”. Y comenzó el torrente que algunos bien conocéis. Todos vinieron, todos vivieron, todos nos compensaron con su presencia impagable.

Cabrera Infante fue uno de ellos, de los más fervorosos, asiduos y reincidentes, como le gustaba decir con su inimitable humor. Un buen día lo llamé por teléfono, hablamos y, aunque un tanto suspicaz al principio, terminó aceptando que visitar una universidad para hablar con los estudiantes de sus obras podía ser buena perspectiva. Y vino. Y se marchó entusiasmado. Y repitió hasta ocho años seguidos. Y cada vez que venía era una fiesta.

Y comenzó una entrañable amistad personal, familiar, de equipo y muchas otras gentes que lo admiraban. Pero debo dejar claro que la gran amistad la desarrolló con mi hijo Javier, gran conocedor devoto de su obra y vida.

A tal extremo, que un día me dijo: “Mira, lo paso bien y te agradezco que me acompañes en presentaciones y conferencias, pero a partir de ahora prefiero que sea Javier quien comparta conmigo los coloquios y otras actividades. Eres hombre comprensivo y lo valoras, pero él ya me conoce mejor que tú y andamos más cerca en la cómplice amistad”. Y así aconteció para más y mejor.

Tres cursos en los de verano de El Escorial, incluida una Semana homenaje brillante, conferencias en Murcia, Cartagena, Lorca y, sobre todo, Cehegín. Digo sobre todo, porque ahí está la gran clave. Dos años antes de morir me planteó la posibilidad de comprarse una casa por esa zona, que le entusiasmaba. Se hicieron las pertinentes gestiones y mis hijos viajaron a Londres con un cargamento de fotos, planos, presupuestos y todo lo pertinente. Volvieron con el encargo prácticamente resuelto, a la esera de la primavera siguiente, estación del año para sus habituales visitas, a efectos de concretar y firmar lo pertinente con vistas a su desdésplazamiento a la vuelta del verano.

Pero algo debió suceder que ún no he podido dilucidar por completo, aunque tengo la sospecha y bastantes indicios. El caso es unos meses después, la fundación Gabarrón le concedió un premio importante y de ahí viene el texto de hoy. Ante mi tengo una foto donde aparece, en el centro, vestido impecable, flanqueado por ambos representantes de la fundación. Pero la cara de Cabrera no presagia nada bueno. Triste, un tanto ausente, como flotando y con expresión dolorida. Un año después... Pero no quiero caer en lo negativo irremediable. El caso es que el fondo de la foto es una pared llena de libros. Y en la pared blanca de la derecha, como única decoración en el centro, el cartel del Congreso que le dedicamos en Murcia con ocasión del Premio Cervantes. En ese cartel se encuentra dedicando un libro a uno de los centenares de estudiantes que le seguían como maestro de la escritura, de la lectura y de la vida misma. Diez años ha que desapareció de entre nosotros. Pero nos quedan sus libros y el imborrable recuerdo que propició y siempre nos acompañará.

Victorino POLO GARCIA,

Catedrático de Literatura Hispanoamericana



Infamias, tendencias e iniquidades

Exodo veraniego

La Dirección General de Tráfico (DGT) pronto nos informará de que durante estos meses de julio y agosto se van a producir en toda España cerca de 50 millones de desplazamientos por carretera (algún millón más que el año pasado), a los que habrá que sumar, como siempre, la gran afluencia de vehículos de ciudadanos magrebíes que atraviesan la Península hacia sus países de origen en la llamada Operación Paso del Estrecho.

Con todo, estos movimientos no son más que una parte del total de la tarta de la locura vacacional que en nuestro país, además, incluye el transporte por medios ferroviarios, aéreos e, incluso, marítimos que, sin necesidad de cuantificarlos, podemos suponer que alcanzarán igualmente cifras millonarias de viajeros.

Esta íntima y contemporánea necesidad irrefrenable de moverse, de ir de acá para allá, en un incesante concierto de deseos insatisfechos acumulados durante los once meses anteriores, se ha ido pronunciando con el correr de los años y, en apenas medio siglo, ha llegado a constituir una verdadera revolución social en España.

Vamos “pal” pueblo

Cuando en los años 60 del siglo pasado el abnegado padre de familia decidía con 48 horas -a lo sumo- de antelación, que nos íbamos a pasar unos días al pueblo, su decisión constituía toda una aventura. Y eso que, en muchos casos, la distancia entre el lugar de residencia habitual y la casa del pueblo, no iba más allá de dos horas, que es tanto como decir en las unidades de medida de entonces, unos 100 o 120 kilómetros. No, no exagero, porque a la sazón todavía se hablaba, y con toda propiedad y en este sentido de la “España invertebrada”. Y es que las carreteras que surcaban el suelo patrio ni eran tantas, ni tan anchas y, si me apura, hasta indignas de ser tachadas de tales. En esas condiciones, pues, y con la imperiosa necesidad de meter en un Seat 600 a la sufrida esposa, los tres niños y -además y a última hora-, la suegra, con el equipaje mínimo indispensable, tachar de aventura y de viaje interminable esos 120 minutos de desplazamiento, no era, ni mucho menos, exagerado.

Estas reflexiones me las provocó hace un par de días la inesperada visión en pleno Paseo de la Castellana madrileño, de un Seat 600 pintado con un gris tenue -probablemente el mismo color con el que salió de fábrica- y con matrícula M-800.000 y pico. Mi hijo -un adolescente que va camino de los 15- reparó inmediatamente en la, a

su juicio, ilegalidad en la que incurría el conductor de un vehículo que, amén de antigualla, iba camuflado con una suerte de matrícula extrañísima. Refiriéndole todas estas cosas del pasado, me parece que se desentendió al instante dando un giro copernicano al diálogo y pasando a informarme de una nueva aplicación que había descubierto para el Iphone...

Globalización

Se dice, no sin razón, que el hombre de nuestros días ha tenido que asimilar en unas cuantas décadas más cambios de todo tipo (personales, sociales, tecnológicos...) de los que nuestros ancestros asimilaron en varios siglos. Es así y, acaso por esa misma causa, se han disparado los complejos, la sinrazón y el culto a la apariencia. Cuestiones estas que, por sí solas o en conjunto, no explican que hoy en día viajar a pasar unos días en la playa y recorrer 500 km. a la ida y otros tantos a la vuelta, ya no sea considerado como una de las formas posibles de pasar unas verdaderas vacaciones. Ocurre otro tanto con distancias de avión no superiores a tres o cuatro horas. Vamos, que si no has decidido irte a Gambia, Tailandia, Canadá, las Seychelles, Argentina o Nueva Zelanda, verdaderamente no tengas la osadía de afirmar sin rubor alguno que te vas de vacaciones.

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral



El Arte como emoción



Antonio López pintando en la madrileña Puerta del Sol. Foto de EFE

El arte es indispensable para despejar el acceso que nos da pie para llegar a lo desconocido, para hallar en lo más recóndito y rescatar del espíritu aquello que nos es útil para revelarnos la realidad, iluminarnos el camino y perfeccionarnos como seres humanos. El arte es efusión directa y clara entre la realidad interior y la exterior: nos trasluce efectos formales, orquestación, encuadre, ritmo, paisaje, color, poesía... Sintiéndolo así, el arrebatado llega por momentos al paroxismo, a sumergirnos bajo un aluvión emocional donde los vocablos que enlazan pensamientos pierden independencia arrastrados por el torrente de la agitación y la memoria...

El arte, que hace vibrar sentimientos, pertenece al mundo de las emociones. La palabra es el instrumento que utilizamos para intentar placenteramente traducir lo sentido, llegado a través de la belleza que presenciamos pero tam-

bién de aspectos derivados del temor, de la sorpresa, de la denuncia, de aquello comprendido dentro del lenguaje de lo apasionado que nos toca las fibras más sensibles. En la medida en que sepamos presentar esa emoción o estado de ánimo, de modelarlo arquitectónicamente, de pulsarlo e impulsarlo con tiento y mimo a la obra, provocaremos una suerte de catarsis, mejoraremos como sujetos, y ayudaremos a mejorar al ser humano en general. El arte, que es poesía, ha de servir para cambiar positivamente los estados de ánimos, para abrirnos al entendimiento del engranaje social en el que estamos metidos, sabiendo que es su fin mejorarlo.

El arte no debe de desconcertar expresamente, no su objetivo principal aunque se tienda a provocar ese desconcierto expresamente precisado como están algunos artistas de impactos y de egos; el arte debe ante todo,

emocionar; ha de servir para sobrecoger, para alterar positivamente los estados de ánimo y sensibilizar. En este sentido tenemos que ser cuidadosos de que no estemos (a menudo no nos damos cuenta) modulados o manipulados por consignas, por críticas, por un mercado que controla, por lo fácil, por aquello que vende mejor; en definitiva, por el dinero (aún no pudiendo el artista sobrevivir posiblemente de espaldas a él) o por otra cuestión fundamentalmente ligada a los negocios. El arte nunca debió entrar en ese engañoso asunto, pero lo cierto es que siempre hay quien compra cualquier cosa cometiendo la imbecilidad de creer que es arte lo que adquiere sin serlo, hay especialistas en hacer montajes publicitarios y comerciales para hacer subir el valor de las cosas, algo que no tiene que ver con la verdadera creación y con el talento creativo. Suele suceder que se considera la mejor obra de arte aquella que

más vale, la que cuesta más dinero, y esto es una verdadera aberración. La valoración de las obras debería realizarse con criterios alejados de la especulación, del precio que se quiera poner a base de embustes y codicias. Alejémonos de farsantes y especuladores, pues el arte ha de ser ante todo un refugio natural con calidad suficiente como para apasionarnos y conmovernos.

Mayo 2016

©Teo REVILLA BRAVO,
 Pintor, Escritor y Poeta



La creación artística ante la crítica

“...De las tres maneras de conocer y presentar los objetos de nuestro pensamiento: la de la descripción y anotación de los hechos, que es la de la historia; la de la comparación de los hechos conocidos para descubrir leyes de relación, que es la de la ciencia; y la de la recreación o creación de los hechos, que es la del arte, no pocas veces la más profunda, valedera y permanente, como ya lo sabía Aristóteles, es la última la que prefiero, porque son los hallazgos del arte y de la ficción los que finalmente caracterizan y representan las civilizaciones”.



<http://api.ning.com/files/teNLbyfAUP1qxLgKKajDQB2-w3Fl-Maw7YFqN5fgvKQIc98ohN2hUbDmQWmkVxMHPJ9gFc-me9PSgp3AhWWmwN9wBgRA3BbuVZ/Unknown.jpeg>

Luis Borges.

El primero en rechazar la presencia del crítico es el artista. Ya el arte ha roto sus límites y su finalidad, si es posible darle alguna, y no procura la contemplación de la obra ni suscita meditaciones sobre el significado que tenga. ¿Cuál sería el objeto de la crítica? No es la valoración plástica o artesanal de la obra, ni tampoco la génesis del acto formativo.

“Yo soy Dios”, clamó Matisse en un gesto de arrogancia, y Picasso dijo algo semejante: “Dios, el otro artesano”. Aunque exageren en la proclamación, es cierto que el artista lucha contra el precedente y el poder de la creación original, puesto que el arte es formativo y no puede prescindir de la tradición.

El artista es rebelde a lo convencional, para él se trata de crear algo verdadero, único, opuesto a la creación de las masas. Esquivo al análisis racional por ser manifestación de lo real-místico, reacio a ser dirigido o sujetarse

a las doctrinas de la ciencia: Sicoanálisis, Estructuralismo o las teorías llamadas Deconstruccionistas, que pretenden explicar científicamente la obra.

Algo semejante a lo dicho es el planteamiento de George Steiner en su ensayo “Presencias reales”

En esta larga y prolífica diatriba, Steiner se ha posicionado en la idea de ilegitimidad y deuda frente al concepto de la divinidad. La tradición ha conducido al arte, hasta este siglo, hacia la creación que abandona a Dios como competidor, predecesor o antagonista. El adversario ahora es la forma misma, por lo cual el artista moderno es técnicamente deslumbrante pero vacío, el arte moderno es solipsista, no hace otra cosa que agotarse en una lucha contra la propia sombra.

La materia concreta en obras imperecederas constituye una presencia real, con existencia propia y único carácter, y no son reemplazables por los comentarios críticos que se hagan acerca de ellas. En estos casos el hecho estético y la

significación que se efectúa a posteriori, mediante la interpretación y el análisis, son derivados que nunca reemplazarán a la experiencia real, necesaria para la modificación de la sensibilidad del receptor mediante el contacto con la presencia de la obra. Los clásicos siguen siendo clásicos, el concepto de autor continúa vigente, y las opiniones sobre obra y autor no tienen operatividad retroactiva sobre ellos.

En el Prefacio a Cromwell, Víctor Hugo expresó:

“El cristianismo dirigió la poesía hacia la verdad. Como él, la musa moderna lo verá todo desde un punto de vista más elevado y más vasto; comprenderá que todo en la creación no es humanamente bello, que lo feo existe a su lado, que lo deforme está cerca de lo gracioso, que lo grotesco es el reverso de lo sublime, que el mal se confunde con el bien y la sombra con la luz. La musa moderna preguntará si la razón limitada y relativa del artista debe sobreponerse a la razón infinita y absoluta del creador; si el hombre debe rectificar a Dios; si la naturaleza mutilada será por eso más bella; si el arte tiene el derecho de quitar el forro, si esta expresión se nos permite, al hombre, a la vida y a la creación; si el ser andará mejor quitándole algún músculo o el resorte; en una palabra, si ser incompletos es la manera de ser armoniosos. Entonces fue cuando, fijándose en los acontecimientos, a la vez risibles y formidables, y por la influencia del espíritu de melancolía cristiana y de crítica filosófica que acabamos de notar, la poesía dio un gran paso, un paso decisivo, un paso que, semejante a la sacudida que produce un terremoto, cambiará la faz del mundo intelectual. Obrará como la naturaleza, mezclará en sus creaciones, pero sin confundirlas, la sombra y la luz, lo grotesco y lo sublime, el cuerpo y el alma, la bestia y el espíritu; porque el punto de partida de la religión debe ser el punto de partida de la poesía”.

Tal es la libertad del artista.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)



El arte en la era de las rentabilidades

“La idea de lo efímero de todas las cosas se hace sentir en buena parte de la obra de esas antenas supersensibles que son los artistas”. La frase de Aldo Pellegrini nos envía a pensar en la imposibilidad de permanencia y de durabilidad de los objetos en el mundo del consumo y de la obra de arte en la era de las mercancías simbólicas. Está claro que en la actualidad el arte asume las mismas lógicas del mercado. Del genio romántico, vanguardista, extraño, marginado y rebelde, el cual proyectaba una pulsión crítica desde la imaginación, el sueño, la poesía, la pasión y la angustia por la existencia, hemos pasado al genio de los negocios, que sólo busca éxito bursátil, dinero y celebridad. La oferta y la demanda manejan al artista como cualquier producto de uso y de cambio. De allí su proceso de exposición constante en los medios para cotizar cada vez más su imagen. El valor de su obra –que ahora es artefacto u objeto de consumo– está determinado por la promoción mediática y la difusión masiva que de ésta se realiza. Es el arte no de las propuestas filosóficas trascendentales, ni de las estéticas de la revuelta, sino el arte de los mercaderes. Ante el artista rebelde se impone un artista del confort.

Estas son las condiciones donde se mueven tanto el artista, la obra, el público, el crítico, el museo, las subastas y todas las instituciones que conforman el llamado “mundo del arte”. Así, por ejemplo, el museo ha dejado de ser el centro del arte moderno para constituirse en centro comercial del arte mercantilizado.

Museos espectáculos, museos-escultura, seductores; museos-tiendas, museos franquicias, museos de marca, donde es más importante la arquitectura fascinante de los mismos que las obras que en ellos se exponen. Los museos han adoptado las lógicas comerciales del capitalismo, con las estrategias de captación de públicos consumidores. El turista cultural, voraz, visitante de los museos, no tiene tiempo para contemplar, sólo tiene tiempo para consumir. Realiza su paseo rápido por estos antiguos templos del arte. No son viajeros que habitan los espacios, son turistas que consumen en los espacios que transitan.

El predominio del valor económico sobre el valor simbólico es hoy por hoy determinante. Desde esta perspectiva, la mutación del sentimiento moderno respecto al arte y la cultura es demasiado enorme en las estructuras de la concepción intelectual del presente. Con el pensamiento crítico en crisis, la labor del pensador-creador se resiente. La globalización económica capitalista ha creado artistas e intelectuales espectacularizados, legitimadores del establecimiento, estrellas fugaces con un pensamiento conci-

liador. Se impone un intelectual académico turista, de viaje por las universidades neoliberales. Tanto para los medios como para el mercado estos son los nuevos cánones del pensamiento. De por sí, los periodistas reemplazan a los pensadores creadores y críticos. Fin de la era del espíritu, sepultura de las grandes propuestas ideológicas, filosóficas y metafísicas. Así, el contexto socio político y cultural no puede ser más desalentador.

Este pasar con ligereza y levedad sobre las grandes piedras del espíritu es lo que nos sitúa en la pérdida de importancia del arte, el cual se asume con una desfachatez despreocupada, fácil y vacacional: más divertimento, más goce instantáneo, menos tensión crítica. Al arte se le observa como figura decorativa, como un Neo Art Deco de distracción y animación temporal. Ya no provoca ni proyecta innovación, no es esencial para las transformaciones individuales ni colectivas. Ya no se asume como un gran peligro que puede impactar en nuestras vidas. Se le considera un ornamento que no causa estragos, ni catástrofes espirituales. De allí su aceptación, su transformación en artefacto efímero, consumible, agradable. El escaparate global es su sitio máspreciado. Entre más seductor y lumínico mucho mejor; entre más espectacular y fascinante mayor será su aprecio –y precio–.

De manera que lo más reprochable y mediocre convive pacíficamente con el arte de alta calidad, y éste a la vez se complace con ser considerado un objeto que hace agradable lo cotidiano. Pero esto ya no produce escozor, a casi nadie le importa. Por lo demás, el “objeto artístico” es valorado más por el consumo que por su valor estético; está sujeto a las variables de la economía mundial, a la inflación, recesión, devaluación, a los ingresos, distribución, ventas, así como a ciertos cambios políticos tanto internos como globales. El lenguaje ecónomo empresarial le impone reglas comerciales, y nociones tales como precio, competencia, efectividad, eficacia, rentabilidad, marca comercial, publicidad, flexibilidad; corredores de arte desplazan a conceptos como creatividad, autenticidad, sublimidad, originalidad, emancipación, subversión, experiencia poética. En este juego de precios y valores que rige al arte, a mayor promoción mediática del objeto mayor es su precio. Con esto aumentan sus ganancias tanto los corredores o vendedores de arte, como las subastadoras globales y los

grandes coleccionistas e inversionistas.

Tal es la situación del arte hoy. La globalización neoliberal lo integra a la industria del diseño, a la publicidad, a las marcas, al vedetismo, al gourmet, al turismo como un bien y un servicio más de consumo. Prisionero de las lógicas de la globalización económica y de la mundialización cultural las industrias del ocio y del entretenimiento han convertido al arte en un asunto de uso reemplazable, en botadero estético. El desecho sensacional y excitante es el nuevo modelo. Lo que no se consume no da placer. Los resultados son desastrosos: homogenización del arte y rechazo a toda actitud de excepción.

Así por ejemplo, bajo estas lógicas empresariales, las artes visuales y los artistas han cambiado sus concepciones de creación. “Su formación es diferente, la manera de producir su obra es distinta, otros son los itinerarios que se definen con sus viajes”, nos dice Andrea Giunta. Gran parte de los artistas bienalizados circulan por el mundo con sus mismas obras y son casi siempre los mismos invitados con temas repetidos y recurrentes. Son artistas multi-locales, que buscan ser subsidiados por programas internacionales y aceptan lo que quieren las exposiciones globales. Heterogéneos en sus exhibiciones, según lo exigen las bienales, adaptados y adaptables, son artistas que realizan su obra por encargo, con lo que pierden autonomía de creación crítica y propositiva respecto al valor de cambio y de uso de su arte. Sin embargo, cínicamente, esto los tiene sin cuidado. Se convierten, en cambio, en viajeros del mercado, donde, como lo asegura Giunta, “el viaje ya no supone un desarraigo traumático o exitoso, genera un artista capaz de articular su obra en distintos contextos. El vídeo, la instalación, la intervención en el espacio urbano, público, museográfico, son las estructuras más funcionales para la era global. No es necesario que ésta se transporte: se arma en el lugar, con materiales del sitio [...]. En estas condiciones, el tradicional viaje modernista, que el artista emprendía para completar su formación y traer lo nuevo a su país de origen, tiene nuevas formas de inscripción. Es una forma de nomadismo global en el que el artista opera desde una o más ciudades de base y viaja a montar su obra en los más inesperados lugares del planeta”.¹ Los modelos globales de la franquicia, el toyotismo y el pos-fordismo se manifiestan en estas condiciones artísticas.

Manipulado por una bienalización permanente, que determina el tipo de arte acorde a los modelos que rigen en la moda artística y el mercado, el artista puede en un momento trabajar sobre las problemáticas de un país (la violencia en Colombia, por ejemplo) y en otro momento estar montando una instalación sobre los inmigrantes en España. De modo que la localidad exclusiva desaparece, produciéndose la multilocalidad artística itinerante. Las nociones de identidad nacional y de nacionalismo, surgidas en la modernidad, desaparecen, instalándose un pluralismo geopolítico y geoestético. El arte ha entrado en una esfera de dislocaciones y multilocalidades glocalizadas. Heterogeneidad glocal frente a unidimensionalidad local.

Insistimos: al arte se le asume ya no como un proyecto fundamental para “elevantar” el espíritu del hombre, sino como un componente junto a los objetos que se consumen y se desechan, necesarios sólo como acto decorativo. Las obras de arte antaño “revolucionarias” ahora son un asunto seductor para promover cursos en las universidades, reducidas a souvenirs turísticos que se compran y se venden como algo atractivo, original y exclusivo. El arte que antes chocaba, y era un peligro para las sensibilidades, hoy por hoy encanta por su fascinante forma de entrega a una causa perdida. El mundo del arte entra a las esferas de la conciliación.

Hace años que vivimos bajo una sensibilidad mercantil que ha puesto fin a toda excelencia artística y a los proyectos de confrontación estéticos. Ante la euforia de la bolsa y la usura de los banqueros, y recobrando las palabras de Aldo Pellegrini, no podemos olvidar que el verdadero artista debe ser “un vigía alerta en la abigarrada movilidad de un medio”, y que su gran satisfacción está en “la posibilidad de provocar una explosión en el espíritu de un ser humano que lo arranque de su vivir indiferente, que lo lleve a ese estado en que la vida se impregna de fervor”.²

Carlos FAJARDO,

Poeta, Ensayista, Filósofo, Doctor en Literatura (Colombia)

¹ Giunta, Andrea. (2011). *Escribir las imágenes. Ensayos sobre arte argentino y latinoamericano*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. Págs. 259-260.

² Pellegrini, Aldo (1987) *Para contribuir a la confusión general*. Buenos Aires: Editorial Leviatán, Pág. 96.



El silencio, Entre el pensar y el sentir

Introducción:

El silencio es un tejedor de ideas y sentimientos que se van articulando en lenguajes descoloridos y ligeros, que conmueve al camino del vivir, que detiene y transporta, desea y se aleja, para sentir nuevos mundos en la soledad nublada de los vientos y pájaros, que caminan con muletas por las memorias desnudas de ciudades sin nombre, de tiempo y olvidos, propios de una modernidad llena de vacíos, y de caos en las pestañas. El silencio es para pensar y sentirlo, tanto como para dejar de hacerlo cuando conviene.

Objetivo:

La intención fundamental que persiguen estas consideraciones es mostrar un conjunto de ideas que permitan reflexionar sobre varias dimensiones del silencio enmarcadas en algunas concepciones filosóficas y socioculturales.

Antecedentes:

Silencio es un término que procede del latín silentium y hace referencia a la abstención de hablar o a la ausencia de ruido. El silencio también es un recurso paraverbal que puede utilizarse en un discurso o una conversación. En una conversación, el silencio puede tener distintos significados, como formar parte de la puntuación normal de una frase o tener una carga dramática. En este sentido, puede distinguirse entre el silencio objetivo (la ausencia de sonido sin otra connotación) y el silencio subjetivo (la pausa reflexiva para acentuar lo dicho o posteriormente). El silencio, por otra parte, hace referencia a la disminución o falta de ruido en un determinado momento. Es una actitud, un comportamiento humano de recogimiento, de ir alejando los ruidos que se producen en el ambiente y en la intimidad; es actitud de escucha ante los demás, ante lo que sucede exteriormente, sin querer intervenir, hasta que sea el momento preciso. Es dejar que las cosas sucedan sin intervenir en ellas, dejar que los pensamientos fluyan y se den con naturalidad sin hacer ningún tipo de presión o esfuerzo voluntario. También es como lo dice P. García: "silencio. Viene definido por la Real Academia española actual como ausencia total de sonidos y de ruidos. Aplicado al ser humano sería, ausencia total de sonidos y de ruidos en él. Igualmente se puede decir, que estar en silencio significa permanecer callado, o estarlo mientras los otros hacen uso de la palabra o en otras circunstancias". Este sería el caso, por ejemplo, de la locución adverbial "en silencio", que se usa para expresar que algo se está haciendo sin llevar a cabo ningún

tipo de queja. De la misma forma, existe la locución verbal "imponer a alguien silencio". Con ella lo que se intenta determinar es que una persona o institución, obliga a otra a que se calle o a que guarde para sí determinados sentimientos. En otro sentido, y como efecto de no hablar por escrito está: El silencio de los historiadores contemporáneos; el silencio de la ley... Escríbeme cuanto antes porque tan largo silencio me tiene con cuidado. En los colegios y entre los militares, es un toque de corneta, tambor o campana, que manda cesar todo ruido y que cada cual se acueste. Interesante resulta la personificación del silencio en Egipto, con el dios Harpócrates, en Grecia y Roma su estatua se colocaba en la puerta de los templos para significar que a los dioses se les honra con el silencio. Era representado por un muchacho que llevaba una mitra egipcia o una cesta sobre la cabeza, y con un dedo puesto sobre los labios recomendaba guardar silencio, y le estaban consagrados el loto y el albréchigo. No obstante, en Roma, también había una diosa del silencio. Lara o Muta, o Tácita, a la que según la leyenda, Júpiter había cortado la lengua en castigo de haber revelado a la ninfa Yuturno, la celada que el padre de los dioses le había tendido para tenerla. Además de lo anterior, está el sentido figurado en: Entregar una cosa al silencio, como olvidarla, no hacer más mención de ella. Pasar en silencio una cosa, omitirla, callarla, no hacer mención de ella cuando se habla o se escribe. Perpetuo silencio: Fórmula con que se prohíbe al actor que vuelva a deducir la acción o a instar sobre ella. Silencio sepulcral se dice de un lugar donde no se percibe sonido alguno, aludiendo a la quietud propia de los muertos. Para escuchar esa sinfonía, para escuchar la Naturaleza se requiere el silencio del oído. Con él se quiere prestar atención al modo en que debe hacerse el silencio en uno mismo, un requisito necesario a toda escucha.

Desarrollo:

Algunos pensadores del siglo XIX y XX, consideran que el silencio es algo irracional, que debe ser superado por la racionalidad propia del habla. Este ejemplo es expresado por Wittgenstein, quien optó por la renuncia a la palabra, pero no porque ya no tuviera nada que decir, sino porque ésta ya no le servía. F. G. Steiner explica: "El más grande de los filósofos modernos fue también el más profundamente dedicado a escapar de la espiral del lenguaje. La obra entera de Wittgenstein comienza preguntándose si hay una relación verificable entre la palabra y el hecho. Lo que llamamos hecho pudiera

ser acaso un velo tejido por el lenguaje para alejar al intelecto de la realidad. Wittgenstein obliga a preguntarse si puede hablarse de la realidad, si el habla no será solo una especie de represión infinita, palabras pronunciadas a propósito de otras palabras". Es decir, la búsqueda de la palabra exacta, de la tentativa de decir lo indecible, nos lleva a una palabra que es hija de la otra, nos aleja de la realidad, que está construida por nuestro lenguaje, el que es dependiente de sí mismo, cómo expresar algo que podría ser el reemplazo del pensamiento, una suerte de superposición permanente de palabras sobre palabras sin fin.

En historia de la filosofía:

Muchas escuelas filosóficas han argumentado sobre la naturaleza del lenguaje, desde los pitagóricos hasta los sofistas en la Edad Antigua. La escuela de Pitágoras de Samos (570-497 a. de C.), que eran comunidades religiosas y estudiosas, le daba una importancia central al silencio, no como mera forma de comunicación, sino como un asunto de trascendencia metafísica. Era un modo de preparación para ser aceptado en la escuela pitagórica (pero no sólo como un requisito de acceso). Los aspirantes susceptibles de ser iniciados debían permanecer en silencio durante cinco años. Para preparar mejor la palabra. Para desalojar la ligereza de espíritu que aturde a las personas de palabra fácil y vacua. Los pitagóricos recurren al silencio como forma de generar palabras más profundas: Hacerse las preguntas fundamentales de la Filosofía era cuestión del silencio. Las respuestas (e incluso las formas de plantearse las interrogantes) dependían de la reflexión silenciosa, ascética, de los filósofos. Deshacerse de la ligereza de espíritu: el silencio se hacía no una costumbre, sino un método de pensamiento, puesto que el hablar interior, les había hecho adquirir una capacidad especial a la hora de hablar. Esto es, el silencio les impedía afectar la pronunciación de las palabras habladas. Para los pitagóricos, el silencio era señal de discreción y autodominio, simbolizando, Pitágoras, la actitud silenciosa del sabio. Sócrates buscaba crear perplejidad entre sus discípulos, al respecto, los filósofos Kierkegaard y Heidegger postulan: "La perplejidad es una actitud sana, ella lleva al silencio y a la espera, invita a la paciencia..." También, Heidegger, nos "Induce a callar para dejar que el ser nos hable" Al respecto, Bacon dice: "Los hombres conversan por medio de lenguajes, pero las palabras se forman a voluntad de la mayoría, y de la mala o inepta constitución de las palabras surge una portentosa obstrucción de la mente. Ni tampoco las definiciones y explicaciones con que los eruditos tratan de guardarse y protegerse son siempre un remedio, porque las palabras violentan la comprensión, arrojan a la confusión y conducen a la humanidad a innumerables y vanas controversias y errores". Por otra parte, el silencio es ponerse en contacto con lo profundo de nuestro ser, callarnos ante la inmensidad de la vida, adentrarnos para quedar sumergidos en ese misterio. Silencio es entonces acallar los ruidos y solicitudes que llegan desde fuera, acallar sobre todo, el ruido del propio yo, con sus inmensas ambiciones, miedos y orgullo, para no perderse en la cotidianidad, para vivir una vida tranquila, equilibrada y saludable. Por el silencio recuperamos mucha energía positiva que hace perder las numerosas actividades diarias, los sinfi-

nes de pensamientos que pasan por la mente. Como señalan: Krishnamurti.- La percepción alerta, la comprensión, es un estado de la mente de completo silencio, silencio en el cual no existe opinión, juicio, ni evaluación alguna. Es realmente un escuchar desde el silencio. Y es sólo entonces, que comprendemos algo en lo cual no está en absoluto envuelto el pensamiento. Esa atención, ese silencio, es un estado de meditación. Por su parte, R. Maharshi considera: El silencio habla siempre, es el flujo perenne del "lenguaje". Es interrumpido por la palabra pues las palabras obstruyen este "lenguaje" mudo. Las conferencias pueden entretener a las personas por horas sin mejorarlas. El silencio es permanente y beneficia a toda la humanidad... El silencio es elocuencia incesante. Es el mejor lenguaje. Interesante también dice: Nisargadatta Maharaj. En la naturaleza nada dura, todo vibra, aparece y desaparece. El estado natural de la mente no puede ser ningún pensamiento en particular, sólo el silencio... Por otra parte, se ha dicho que la mente evita el silencio porque el silencio no tiene límites, no tiene forma y no se puede definir. Aprende a ser como el Universo escuchando y reflejando la energía sin emociones densas y sin prejuicios. El mismo Buda dijo.- El silencio tiene su lenguaje, sabe hacerse entender. Por otra parte, "El individuo sin silencio no se pertenece, no es enteramente dueño de sí mismo. Es vivido desde fuera. Volcado hacia lo externo, incapaz de escuchar las aspiraciones y deseos más nobles que nacen de su interior, vive como un "robot" programado y dirigido desde fuera. Sin cultivar el esfuerzo interior y cuidar la vida del espíritu, no es fácil ser verdaderamente libre. El estilo de vida que impone hoy la sociedad aparta a las personas de lo esencial, impide su crecimiento integral y tiende a construir seres serviles y triviales, llenos de tópicos y sin originalidad alguna. Muchos suscribirían la oscura descripción de G. Hourdin: "El hombre se está haciendo incapaz de querer, de ser libre, de juzgar por sí mismo, de cambiar su modo de vida. Se ha convertido en el robot disciplinado que trabaja para ganar dinero que después gastará para recuperar y mantener la salud o disfrutará en unas vacaciones. Lee las revistas de moda, escucha las emisiones de T.V. que todo el mundo escucha. Aprende así lo que es, lo que quiere, cómo debe pensar y vivir. El ciudadano robot de la sociedad de consumo pierde su personalidad" (J. Pagola).

Problemática del silencio:

El silencio puede ser tomado como una falta de pensamiento, como un defecto de capacidad reflexiva, como ignorancia que deja mudo. Cuando hablamos, esperamos se nos escuche en silencio, que nos pongan atención, que se aprehenda la interpretación de nuestro propio pensamiento a través de los signos lingüísticos. Se habla y después se guarda silencio. Tal vez sí, si se guarda silencio, pero como una pasividad, como una acción negativa, un dejar de hacer lo que se estaba haciendo (hablar). No se calla para poner atención al otro que ahora toma su lugar en la discusión: callamos, esto es, estamos tal vez pensando en lo bien o mal que hablamos, en si se nos entendió, pero no estamos tratando de aprehender o decodificar no sólo lingüísticamente (sino hasta metafísicamente) el mensaje del interlocutor. Y si lo hacemos, es sólo para sujetar lo que tenga que ver con lo que se dijo.

No estamos formados para escuchar, sólo callamos como un acto negativo. El silencio, por ejemplo, es definido como “Circunstancia de no haber ningún sonido en un sitio o en un momento. Circunstancia de no hablar las personas. Circunstancia de no hablar de cierta cosa: ‘El investigador, periodista, filósofo, analista e historiador guarda silencio sobre ese punto’”. En la primera acepción sólo es ausencia de ruidos (no sólo humanos, también ruidos casi abstractos); en la segunda es como apagar el cerebro, y, en la tercera, es como una señal de ignorancia, de falta de conocimiento. Es sobre esta base de definición gramatical que se sustentan algunas nociones del ente silencioso. Ahora bien, para Ludwig Wittgenstein (1889-1951) filósofo contemporáneo que hizo varios asertos sobre la actitud del silencio, en su primera obra, el *Tractatus logico-philosophicus*, en el prólogo que él mismo escribió (y en el último parágrafo de su libro), dice que “De lo que no se puede hablar hay que callar”. Filosofía de cuño individualista; es decir, nos expresa que lo que yo no puedo pensar (lo que es impensable, dice el filósofo austriaco) no lo puedo adquirir escuchando al otro, esto es, solamente yo puedo generar mi propio conocimiento, y no tengo ni la obligación ni el derecho de escuchar al otro. Wittgenstein pretende “trazar un límite al pensar”, quiere evitarnos la pena de pensar lo que no se puede pensar. Wittgenstein, el gran lógico, en su *Tratado lógico-filosófico*, al final, dice lo siguiente: acerca de lo que no se puede hablar, es necesario guardar silencio (Schweigen), y pareciera que con eso ya no hay más que hacer. M. Heidegger (1889-1976) Refiere que: Hablar y oír se fundan en el comprender. Éste no nace ni del mucho hablar, ni del afanoso andar oyendo. Sólo quien ya comprende puede “estar pendiente”. Por lo que es la clave de su filosofía del silencio: El mismo fundamento existencial tiene otra posibilidad esencial del hablar, el “callar”. Quien calla en el hablar uno con otro, puede “dar a entender”, es decir, forjar la comprensión, mucho mejor que aquel a quien no le faltan palabras. El decir muchas cosas sobre algo no garantiza lo más mínimo que se haga avanzar la comprensión. Al contrario: la verbosa prolijidad encubre lo comprendido, dándole pseudoclaridad, es decir, la incomprendibilidad de la trivialidad. Es un pasaje bastante esclarecedor sobre el lenguaje silencioso, que parece da en el fondo: el hablar mucho no significa decir algo. No siempre el hablar tiene algo que transmitir. A veces, transmite la “trivialidad” del que sólo grita para contener al verdadero hablar. Una condición sine qua non del buen hablar, es el callar, y viceversa. Sólo en el genuino hablar es posible un verdadero callar. Para poder callar se necesita el “ser ahí” tener algo que decir [...]. Entonces hace la silenciosidad patente y echa abajo las “habladurías”. La silenciosidad es un modo del habla que articula tan originalmente la comprensibilidad del “ser ahí”, que de él procede el genuino “poder oír” y “ser uno con otro”. Pero hay un juego lógico en estas afirmaciones de Heidegger, en el cual dice que si no hablamos, no podemos callar. El mundo no habla, así es que no puede callar, dice; el hombre que no habla, correrá la misma suerte, afirma. Para “ver a través” del otro al que interpelo y me interpela, es necesario escucharlo, no sólo oírlo, y quien no guarda silencio no podrá hacerlo. Para este filósofo, el decir y lo dicho son una misma cosa, fundida; así, hace una ontología del lenguaje, puesto que atiende al ser, a lo

que es, a partir del lenguaje. “Heidegger es el pensador del callar más relevante de la filosofía actual. Los pensamientos sobre el callar atraviesan casi la totalidad de su obra.” Heidegger dice que algo muy comprensible pero que nadie puede explicar completamente, es el concepto del ser. Heidegger, pues, fue el primer filósofo importante contemporáneo que sacó a relucir, de nuevo, el estudio del ser, y, en lo que nos compete, una ontología del silencio. Se puede afirmar, siguiéndolo, que el silencio anticipa al habla, no como una evolución, sino como condición para desechar las “habladurías” a que hace referencia. Para prescindir de la verborrea que emiten los que cultivan el mucho hablar con sonidos, y poco hablar en silencio, antes de hablar fonéticamente.

En la paremiología:

Es interesante mencionar el hecho de que existen una serie de expresiones, frases célebres y refranes, que se utilizan de manera coloquial y hacen empleo del término o concepto que nos ocupa. Algunos de ellos son: Las grandes almas sufren en silencio (Schiller). Si dudas, calla (Zoroastro). El silencio es profundo como la eternidad; el discurso es superficial como el tiempo. El silencio es más elocuente que las palabras. El pensamiento trabaja en silencio, lo mismo que la virtud. Podría erigirse una estatua al silencio (Carlyle). El silencio es madre de la verdad (Disraeli). La mayor parte de los hombres saben callar, pero pocos saben cuándo deben hacerlo (Anónimo). Guarda silencio y la gente te tomará por un filósofo (Proverbio chino). Muchas veces me he arrepentido de haber hablado, pero nunca de haber guardado silencio (Publio Siro). El silencio prudente es la santidad de las santidades de la sabiduría terrenal (Baltasar Gracián). No puede hablar bien aquel que no es capaz de frenar su lengua (Thomas Fuller). Una lengua desenfrenada es la peor de las enfermedades (Eurípides). El mundo sería más feliz si los hombres fueran tan capaces de guardar silencio como de hablar (Spinoza). Cuando las palabras no son mejores que el silencio es mejor callar... Por otra parte, el refrán es tal vez menos profundo que el proverbio, por un lado tradicional en Oriente; es más saltarán y juguetón. Su esquema retórico es generalmente un pareado: su contenido ha de ser agudo y penetrante. Ejemplos relacionados en nuestro tema son: Quien calla ni otorga ni niega. Quien come callado no pierde bocado. En boca cerrada no entran moscas. Silencio ranas que va a predicar el sapo. Se tienen dos orejas y una boca para oír mucho y hablar poco...

En una anécdota del silencio del zen: Un maestro zen caminaba en silencio con uno de sus discípulos por un sendero de la montaña. Cuando llegaron donde había un cedro antiguo, se sentaron para comer su merienda sencilla a base de arroz y verduras. Después de comer, el discípulo, un monje joven que no había descubierto todavía la clave del misterio del Zen, rompió el silencio para preguntar: “maestro, ¿cómo puedo entrar en Zen?”. Obviamente se refería a la forma de entrar en el estado de la conciencia que es el Zen. El maestro permaneció en silencio. Pasaron casi cinco minutos durante los cuales el discípulo aguardó ansiosamente la respuesta. Estaba a punto de hacer otra pregunta cuando el maestro le preguntó repentinamente, “¿oyes el sonido de esa quebrada en la mon-

taña?”. El discípulo no se había percatado de ninguna quebrada. Estaba demasiado ocupado pensando en el significado del Zen. Entonces prestó atención al sonido y su mente ruidosa comenzó a quietarse. Al principio no oyó nada. Después, sus pensamientos dieron paso a un estado de alerta, hasta que escuchó el murmullo casi imperceptible de una quebrada en la distancia. “Sí, ahora lo oigo”, dijo. El maestro levantó un dedo y con una mirada a la vez dura y gentil, le dijo, “Entra al Zen desde allí”. El discípulo quedó asombrado. Fue su satori, un destello de iluminación. Sabía lo que era el Zen sin saber qué era lo que sabía. Después siguieron su camino en silencio. El discípulo no salía de su asombro al sentir la vida del mundo que lo rodeaba. Lo experimentó todo como si fuera la primera vez. Sin embargo, poco a poco comenzó a pensar nuevamente. El ruido de su mente sofocó nuevamente la quietud de su conciencia y no tardó en formular otra pregunta: “maestro”, dijo, “he estado pensando. ¿Qué hubiera dicho usted si yo no hubiera logrado oír la quebrada en la montaña?”. El maestro se detuvo, lo miró, levantó el dedo y dijo, “Entra al Zen desde allí”.

En otras circunstancias, guardar silencio es no responder ante una pregunta que exija respuesta. En este caso, el silencio no sólo se rompe por la expresión hablada, sino también por la escrita, que manifiesta la voluntad del receptor del mensaje. No siempre el simple silencio verbal significa falta de respuesta, ya que ésta puede ser dada expresamente por escrito o por signos evidentes, como cuando se asiente con la cabeza; o puede darse la respuesta de manera tácita, que se expresa comenzando a ejecutar el acto de que se trate sin mediar palabra o texto escrito, como cuándo alguien acepta contratar un vehículo de transporte público, subiendo al mismo y pagando por el traslado, sin pronunciar palabra. La palabra silencio se identifica y puede significar el estar callado. Lo que se calla es la intencionalidad, pero no para entrar en la escucha de un silencio que debe ser escrito con mayúsculas, como si se trata de un silencio ontológico, sino simplemente para oír. El silencio del oído será, el silencio de la escucha dirigida. Si se presta oídos al mundo, el oído se llena de sonidos. Siempre hay sonidos, ruidos, un perro que ladra, el viento que pasa, el teléfono, o los pájaros que cantan. “Esto es lo que llamo silencio” afirma Cage. “es decir un estado libre de intención, porque —por ejemplo- siempre tenemos sonidos; y en consecuencia no disponemos de ningún silencio en el mundo. Estamos en un mundo de sonidos. Le llamamos silencio cuando no encontramos una conexión directa con las intenciones que producen los sonidos. Decimos que es un mundo silencioso (quieto) cuando en virtud de nuestra ausencia de intención, no nos parece que haya muchos sonidos. Cuando nos parece que hay muchos, decimos que hay ruido. Pero entre un silencio silencioso y un silencio lleno de ruidos, no hay una diferencia realmente esencial. Esto que va del silencio al ruido, es el estado de no-intención, y es este estado el que me interesa”. Atender al silencio es escuchar lo que usualmente se escapa, lo que pasa desapercibido. Para ello es preciso parar la actividad y dirigirse hacia lo que se debe hacer para escuchar.

En la Música:

El silencio son interrupciones momentáneas o pasajeras de una o varias partes vocales o instrumentales en la composi-

ción musical, y también los signos representativos de las citadas interrupciones. Los silencios corresponden a los distintos valores de las notas. Aunque el valor estético del silencio varía según el lugar que éste ocupa dentro del compás, en todo caso constituye el equivalente negativo del sonido al cual substituye. Así, en éste ámbito, el silencio es un signo que indica la duración de una pausa. Todas las notas musicales tienen su propio silencio,

cuyos valores corresponden a la duración de cada nota. No obstante, es posible definir al silencio como una nota que no se ejecuta. Siendo un ejemplo singular el detener la rueda de la escucha intencional lo que propuso el músico hace ya cincuenta años cuando compuso 4’33”. Su título, como es sabido, indica la duración de la interpretación: 33”, 2’40” y 1’20”. El pianista, en su estreno (D.Tudor), indicaba el inicio de cada parte cerrando la tapa del piano y al final abriéndola. Con 4’33” se atiende al sonido, al silencio sonoro que siempre coexiste en el espacio de ejecución de una obra musical. Esta obra que, ciertamente, incitó la cólera de muchos oyentes, pretendía abrir la escucha a todos los sonidos, mostrar que lo que denominamos silencio está regido por la intencionalidad. Se trataba pues, de aprender a escuchar, de no taparse los oídos con unos sonidos prefijados y atender a todos los sonidos que se acallan con la palabra silencio. Pero 4’33”, como Cage afirmaba, supone aún una escucha medida, por eso el músico compone diez años después 0’00”, otorgando todo el tiempo a la escucha. Y en ese tiempo cero, el silencio es como la esfera de H. D. Thoreau, una esfera en la que cada sonido es como una burbuja en su superficie.

Reflexiones finales:

El silencio es un estado de diferente extensión y duración, es la suma total de todos los pequeños silencios que se llevan dentro, algo que puede ser ampliado y prolongado en la voluntad, sin obstrucción; dónde no puede ser alcanzado por pensamiento alguno, ciertamente difícil y complejo, pero que crece o disminuye según el propio esfuerzo personal. Si por el contrario, se estima que nada tiene que ver con el momento y la intimidad, poco importa el resultado del mismo. Jamás llegaremos a entendernos si no olvidamos los pensamientos distractores, destructivos, opuestos a la calma profunda, es decir, si no sentimos y experimentamos el silencio verdadero. Aquello que nos hace genuinos ante nuestra mismidad. Más aún, si se continúa atrapado en las paredes de emociones e ideas contradictorias, o se es producto de la inmensa manipulación de las masas, carente de la más mínima autocrítica. En el silencio verdadero, ningún significado tienen el pasado ni el mañana, ni el más allá, en este estado el tiempo sólo existe en el presente, y el espacio es sólo otro aspecto del tiempo. Mientras se conserve la esencia de éste, y se acepte la existencia propia dentro de ello, y como algo enteramente transitorio, se podrá obtener el más loable fruto. Pues no solo nos hayamos cara a cara con el silencio, sino que nos convertimos en él... Y después de esto, ya no se es como el de antes, ni otro diferente a sí mismo. Por otra parte, el lugar donde puede generarse el silencio consciente y voluntario, es en la vida cotidiana, en el espacio de la lucha y sufrimiento, de las diversiones y distracción, de la manipulación y confusiones.

Allí se habrá de modelar y establecer un orden estratificado, y sólidamente construido en la base silenciosa del silencio voluntario. Es casi, como si la mente (razón, sentimiento, memorias...etc.), entrara en sí misma, empezando del exterior al interior, por capas, de la superficie al fondo, desnudándose de toda clase de ruidos y palabras; dónde ideas y emociones pierden su significado, creando el propio reino del silencio, un estado de profunda tranquilidad, con sólida calma, de la paz efectiva y voluntaria, y a partir de ello, se crea y se destruye, se redistribuye y organiza sistematizada la energía para el vivir pleno.

Bibliografía:

- 1.- Acuña L.A.: *Refranero Colombiano*. Ediciones Espiral. Bogotá. Colombia. 1951.
- 2.- Alonso P. A.: *El arte de lo indecible (Wittgenstein y las vanguardias)*. Universidad de Extremadura. Cáceres. 2002.
- 3.- Anthes.: *Mythology in Ancient Egypt en : Mythologies of the Ancient World*. New York. 1961.
- 4.- Arriaga J.L.: *Diccionario de Mitología*. Ed.- Mensajero. Bilbao. 1983.
- 5.- Aristóteles.: *Tratados de lógica (Órganon)*. 2 vols. Gredos. Madrid.2008.
- 6.- Beuchot M.: *Historia de la filosofía del lenguaje*. FCE. México.2005.
- 7.- Beuchot M.: *La semiótica. Teorías del signo y el lenguaje en la historia*. (Col. Breviarios: 513). FCE. México. 2008.
- 8.- Bodhidharma.: *Enseñanzas Zen. (Texto fundamental del introductor del Budismo en China)*. Trad. e Int. De Red Pine. Ed. Kairós. Barcelona. 1995.
- 9.- Cage J.: *"El futuro de la música: credo"*. Escritos al oído. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Colección de Arquitectura, 38, Murcia.1999.
- 10.- Carus P.: *El evangelio del Buddha*. (Referido según los documentos más antiguos). Ver. R. Urbano. Ed. Orión. México. 1964.
- 11.- Castel E.: *Diccionario de signos y símbolos del Antiguo Egipto*. Ed.-Alderabán. Madrid. 2009.
- 12.- Contenau G.: *en Halpen Sagnac. Les premiéres civilisations*. Tomo I. de Peuples et civilisations. Presses Universitaires de France. Nueva. Edición. 1950.
- 13.- Cumont F.: *Las religiones orientales en el paganismo romano*. Ed. Dover. 1956.
- 14.- Curcio A. Editore S.p A.: *Colección Enciclopédica: Las Grandes Civilizaciones*. 12 Tomos. Roma. 1980. Ed.- Hispanoamericana-U.T.E.H.A. Madrid. 1993.
- 15.- Chester G.S.: *Historia del Mundo Antiguo*. Ed.- Akal. Madrid. 1965.
- 16.- Chen-Chi Ch.: *La práctica del Zen*. Ed. La Pleyade Buenos Aires. 1971.
- 17.- Ch'en K.K.S.: *Buddhism in China: A historical Survey*. Princeton University Press. 1964.
- 18.- Daumas F.: *Los dioses de Egipto*. Ed.- Lidium. 2da. Edición. Buenos Aires. 1986.
- 19.- *Diccionario Enciclopédico Salvat*. 12 Vols. Ed.-Salvat editores. Barcelona. 1951.
- 20.- Drioton.: *La religión égyptienne en: Brillant-Aigrain. Historie des religions*. Tomo III. Paris. 1955.
- 21.- *Enciclopedia de Historia Universal*. Coedición U.T.E.H.A.-Noguer. Ed. Noguer. S.A. 12 Tomos. Barcelona. 1982.
- 22.- Fontcuberta A. B.: *ZEN El camino abrupto hacia el descubrimiento de la realidad*. Ediciones CEDEL. Barcelona. 1965.
- 23.- Gaos J.: *Introducción a El ser y el tiempo de Martin Heidegger*. FCE. México.1996.
- 24.- García B. P.: *El silencio, análisis y estructura*. Editorial monte Carmelo. España. 2004.
- 25.- Gorgias.: *Fragments*. (Edición bilingüe griego-español de la bibliotheca scriptorum graecorum et romanorum mexicana). introducción, traducción y notas de Pedro C. Tapia Zúñiga, UNAM. México. 1980.
- 26.- Heidegger M.: *El ser y el tiempo*. Trad. de José Gaos. FCE. México.2007.
- 27.- Heidegger M.: *Hitos*. Ed. Alianza. Madrid.2007.
- 28.- Hodge S.: *Budismo Tibetano*. Ed. Vecchi. S.A. Barcelona. 2001.
- 29.- Hurvitz L. (Trad). *Wei Shou: Treatise on Buddhism and Taoism*. Kyoto University Press. Kyoto. 1956.
- 30.- Ikeda D.: *El Buda viviente*. Ed. Gedisa-emecé. Buenos Aires. 1982.
- 31.- Ikeda D.: *El Budismo Chino*. Emecé editores. Buenos Aires. 1993.
- 32.- Krishnamurti.: *Diario*. (Krishnamurti 's journal). Trad. A. Clavier.

Ed. Hermes. S.A. México. 1991.

- 33.- Mateu Serra R.: *El lugar del silencio en el proceso de la comunicación*. Tesis doctoral. Depto. Filología Clásica Francesa e Hispánica. Sept. 2001.
- 34.- Maynadé J. y De Sellarés.: *Krishnamurti*. Ed. Diana. S.A. México. 1972.
- 35.- Mounin G.: *Lingüística y filosofía*. Vers. G. Ter-Sakarian. (Biblioteca Románica Hispánica/II. Estudios y ensayos: 291). Gredos, Madrid.1979.
- 36.- Platón. *Diálogos*. Tomo II (Gorgias, Menéxeno, Eutidemo, Menón, Crátilo). Gredos. Madrid. 1999. tomo V (Parménides, Teeteto, Sofista, Político). Gredos. Madrid. 2006.
- 37.- Pascual Ch. A. y Serrano S.A.: *Diccionario de Símbolos*. Ed. Diana (Libsa). Madrid. 2004.
- 38.- Pischel R.: *Buddha . Su vida y su doctrina*. Trad. J. Garcia D. Ediciones Ultra. 4ta. ed. alemana. Berlín. 1926.
- 39.- Porrúa M.: *Bibliofilia y Bibliofobia*. Librería Manuel Porrúa. México. 1978.
- 40.- Pumarega M.: *Frases célebres de hombres célebres*. Compañía Gral. de Ediciones. México. 1979.
- 41.- Quirke S.: *Ancient Egyptian Religion*. Londres. 1992.
- 42.- Ramacharaka Y.: *Curso adelantado sobre filosofía Yogi*. Ed. Kier. Buenos Aires. 1947.
- 43.- Redford D.: *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt*. Oxford University Press. 2001.
- 44.- Roldán H.J.M.: *Introducción a la Historia Antigua*. Ed.- Istmo. Madrid. 1975.
- 45.- Rousseau J. - J.: *"Dictionnaire de Musique"*. Oeuvres Complètes. Vol. V. Bibliothèque de la Pléiade. Paris. 1995.
- 46.- Sapir E.: *El lenguaje*. Introducción al estudio del habla. FCE. (Col. Breviarios: 96).México. 2004.
- 47.- Scheler M.: *Naturaleza y formas de la simpatía*. Editorial Losada. Buenos Aires. 1994.
- 48.- Tejedor C. C.: *Introducción a la filosofía*. Ediciones SM. Madrid. 1995.
- 49.- Thomas E.J.: *El camino al Nirvana*. Antología de Textos del Canon Pali. Ed. EDAF. Madrid. 1997.
- 50.- Trungpa Ch.: *Más allá del materialismo espiritual*. Ed. Troquel. España. 1988.
- 51.- Velasco V. M.: *Refranero Mexicano*. Libromex Editores. México. 1961.
- 52.- Villoro L.: *Creer, saber, conocer*. Siglo XXI. México. 2006.
- 53.- Villoro L.: *La significación del silencio y otros ensayos*. UAM, México.2008.
- 54.- Wittgenstein L.: *Observaciones*. Siglo XXI. México. 1987.
- 55.- Wittgenstein L.: *Tractatus logico-philosophicus*. Alianza. Madrid. 2007.
- 56.- Xirau R.: *Introducción a la historia de la filosofía*. UNAM. México.2007.

Joel Fortunato REYES PEREZ,
Médico cirujano, Escritor y Poeta
(México)



Terremoto en Ecuador

Necesitamos tu ayuda AYUDA URGENTE ECUADOR

ES21 0049 5104 1120 1606 3667



España y Argentina

Dos orillas unidas por millones de letras

A 30 años de la muerte de Jorge Luis Borges

El 14 de junio se cumplieron 30 años de la muerte de José Luis Borges, un ícono de la literatura argentina e universal, que será recordado por siempre por su trayectoria, sus libros, sus tantas veces nominado al Premio Nobel de Literatura, el cual nunca ganó, pero además por su manera tan particular de ser y de conducirse en la vida, de sus ideales políticos y por muchas situaciones, que, al conocerlas, no podemos más que esbozar una sonrisa.

Aquí les dejaré a modo de recordatorio, su paso por una de las ciudades más lindas de Argentina, recostada sobre el océano Atlántico, Mar del Plata.

En Mar del Plata, en la esquina de La Rioja y San Martín, en la misma manzana donde funciona el palacio municipal del partido de General Pueyrredón, se inauguró el 24 de agosto del año 2000 un mural en el que se ve a Jorge Luis Borges mirando desde las alturas una ciudad hecha de libros.

Se trata de una moderna Babel de libros que fue realizada por un grupo de «maquinadores» del proyecto integrado por los dibujantes Miguel Repiso (Rep), «Cachi» García Reig y Marcelo Franganillo, reconocido marplatense ligado a la gestión cultural y la comunicación.

El mural fue realizado por la Escuela de Cerámica de esa ciudad balnearia y tiene 14 metros de ancho, 9 metros de alto y 3.200 azulejos, lo que la convierte en la obra más importante que se ha realizado en honor a Borges en la Argentina.

El presidente del Ente de Cultura de aquel entonces, Nino Ramella, contó a Télam: «Según cuenta la leyenda él dató 'La Biblioteca de Babel' en Mar del Plata. Acaso lo hizo como travesura, pues es improbable que la haya escrito en nuestra ciudad. Pero creo que sería una buena referencia para su vínculo con Mar del Plata».

La relación de Borges con Mar del Plata fue básicamente «a partir de su vínculo con Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo, quienes allí tenían su casa de veraneo -hoy conocida como 'Villa Silvina'- que habían comprado a Diógenes de Urquiza, cuenta.

Ramella enfatizó «muchas noches comían en lo de Victoria Ocampo, hermana de Silvina, que tenía por aquel entonces su Villa lindera con la de su hermana. Al comienzo de los 60 Victoria se había enamorado de un grupo de vanguardia: The Beatles. Por lo que les hacía escuchar a sus comensales los discos que había traído de Inglaterra».

Es más, recuerda Ramella, «había traído pelucas imitando los pelos largos de sus integrantes. En una de esas noches en Villa Victoria a la anfitriona se le ocurrió poner-



https://zonalibreradio1.files.wordpress.com/2016/06/ginebra-palainpalais-jorge-borges-cezaro_claima20160614_0154_28.jpg

le a Borges una de esas pelucas, lo que lo enojó. Borges se fue ofendido a lo de Silvina, donde estaba parando».

«Una noche que debí presentarlo en el Teatro Auditorium estábamos detrás del escenario esperando para empezar. Borges, que era tímido, me pidió una copa de grappa o de caña. Yo no tenía idea dónde conseguir eso. No lo conseguí, pero sí un remedo. Una veterana empleada del Auditorium atesoraba en un armario una botella de Tía María. Eso tomó Borges y le sirvió para enfrentar al público».

«Otra vez habíamos bajado del auto en la costa. Una mujer se acercó y le dijo: 'Borges... nosotros podemos ser parientes, porque mi apellido es Suárez'. Borges tenía un abuelo con ese apellido. Entonces le respondió: 'Vea señora, los árboles genealógicos no son más que una entelequia, porque después de todo la paternidad no es otra cosa más que una cuestión de confianza. Una sola infidelidad derrumba cualquier árbol genealógico», recuerda.

Jorge Luis Borges formó parte de la cátedra de Literatura Inglesa de la Universidad Católica de Mar del Plata en el año 1967, que funcionaba en el actual colegio Santa Cecilia, ubicado en la calle Córdoba al 1300, y que en 1975 se transformó en lo que hoy es la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP).

Aline BRUZAS,
Escritora – Artista Plástica
La Plata (Argentina)

Letras de



Cesare Pavese y Turín, la elegante.

Turín es una ciudad muy densa e intensa para visitar y vivir. Está situada en el norte de Italia al pie de uno de los complejos alpinos más grandes e importantes. En esta Región italiana se encuentra también el Parque Nacional del Gran Paraíso y el Monte más alto de Europa que comparte con Francia, el Mont Blanc. Está llena de zonas verdes, bosques y viñedos. De hecho, en la economía piamentesa ocupa un lugar de primer orden la producción de vinos.

Pero Piamonte no es sólo riqueza natural, sino también historia y cultura. No hay que olvidar que su capital, Turín fue, durante largo tiempo, el centro del poder de los Saboya (hay muchas residencias nobles y reales en su territorio) y fue también la capital de Italia hasta su unidad en 1861.

Turín es una ciudad espectacular, donde lo moderno se fusiona con la tradición. Muchos son los itinerarios que se pueden seguir para descubrir las diferentes esencias de la ciudad. La Mole Antonelliana es el símbolo de la ciudad, pero sus históricas cafeterías literario-artísticas son un verdadero lujo para esta urbe elegante y sin parangón en la Italia del norte. No hay que olvidar que en las colinas se encuentra la Basílica de Superga, importante santuario en el que están sepultados los Saboya.

De Turín se podría hablar muchísimo, considerando su interés no sólo nacional sino internacional, pero es importante focalizar nuestra atención en la literatura y, en modo particular, en uno de los escritores más emblemáticos de la literatura italiana, que eligió Turín como su ciudad de residencia para el resto de su vida: Cesare Pavese.

El escritor piamentés nació en un pueblo cercano a Turín y fue poeta, novelista y traductor. Se licenció en Letras en su ciudad de elección y desde siempre sintió gran atracción por la política italiana y por la corriente política antifascista, ya que le tocó vivir en la época más complicada de la historia moderna. Publicó entre otras obras "Trabajar cansa" (Lavorare stanca), una recopilación de poemas. Trabajó también como editor para la editorial Einaudi que ayudó sobre todo en la época del comienzo.

Fue un escritor que nunca encontró la felicidad sino la infelicidad como condición primaria para vivir o no vivir, ya que aunque su definición del suicidio como "un homicidio tímido", en 1950 decidió acabar con su vida e ingerir unas pastillas que le llevaron a la muerte.

Otros títulos para recordar son: "El oficio de poeta", "Diálogos con Leuco", "Vendrá la muerte y tendrá tus ojos", "El oficio de vivir", "La casa en la colina" y "La luna y la fogata".

Para que podáis apreciar el alma compleja de Cesare Pavese, os dejo con la lectura de un intenso poema que he encontrado ya traducido en el web por Carles José i Solsora:

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos...

**Vendrá la muerte y tendrá tus ojos
-esta muerte que nos acompaña
de la mañana a la noche, insomne,
sorda, como un viejo remordimiento
o un vicio absurdo-. Tus ojos
serán una vana palabra,
un grito acallado, un silencio.
Así los ves cada mañana
cuando sola sobre ti misma te inclinas
en el espejo. Oh querida esperanza,
también ese día sabremos nosotros
que eres la vida y eres la nada.
Para todos tiene la muerte una mirada.
Vendrá la muerte y tendrá tus ojos.
Será como abandonar un vicio,
como contemplar en el espejo
el resurgir de un rostro muerto,
como escuchar unos labios cerrados.
Mudos, descenderemos en el remolino.**

Elisabetta BAGLI,
Poeta, Escritora
(Italia)



Letras de MÉXICO



La casa de Trotsky y un poco de historia de exiliado



Muchas gracias por estar aquí! El día de hoy vamos a dar una vuelta por Coyoacán, para conocer el Museo de León Trotsky, organizador clave de la Revolución Rusa de 1917, genio militar y creador del Ejército Rojo, mismo que venció a catorce ejércitos extranjeros, blancos y contrarrevolucionarios durante la guerra civil rusa.

Después del posicionamiento de Lenin, a pesar de haber tenido diferencias ideológicas con él, fue condecorado con la orden de la Bandera roja, aunque debido a la ideología extremista de Stalin discrepó totalmente con su política, creando la Revolución permanente, y la oposición de izquierda, causándole el exilio y su posterior asesinato aquí en la Ciudad de México.

La salida de Trotsky de la Unión Soviética representó el inicio de un prolongado exilio que lo llevaría por diversos países, en donde no se cansó de manifestar sus ideas en contra del gobierno stalinista, ni tampoco de dar a conocer la doctrina de Revolución permanente. En respuesta a su movimiento, en agosto de 1936, Stalin llevó un juicio político en Moscú donde podría enjuiciar a sus enemigos políticos y condenarlos a muerte, por lo que empezó Trotsky su huida a varios países hasta que con ayuda de amigos mexicanos intelectuales que comulgaban con sus ideas, como Octavio Fernández y Diego Rivera pidieron

apoyo al presidente Lázaro Cárdenas para que le otorgara asilo en México. Así fue que este personaje político llegó a nuestro país en Enero de 1937, e inmediatamente Rivera les ofreció a Trotsky y a Natalia Sedova La Casa Azul para que se quedaran con él y Frida Kahlo durante el exilio.

Se dice que en toda la historia obrero mundial, no existe nada parecido a la persecución sufrida por Trotsky, prácticamente su familia entera fue asesinada, aún a sabiendas que se sabía que no eran militantes políticos, la mayoría de sus hijos y yernos fueron fusilados, sus nietas e hijas enviadas a un campo de concentración, e incluso sufrió el suicidio de su hija Zinaida en Turquía al haberse enterado de que le había sido retirada la ciudadanía rusa y que no podría volver a ver a su familia, además de que serían muertos.

Rivera admiraba profundamente la doctrina del líder ruso, lo consideraba su maestro y mentor en filosofía izquierdista, y pues todo iba muy bien hasta que Frida también lo empezó a admirar mucho, bueno... demasiado, tanto que cuando Rivera se dio cuenta de que los dos eran más que amigos y ya prácticamente tenían una relación de amantes tuvo que pedirle al ruso que se fuera de la Casa Azul, y pues así fue que llegó a la Casa de Viena.

La casa de Viena sufrió el impacto del primer intento



de asesinato, orquestado por Alvaro Siqueiros en mayo de 1940. La reconstrucción de la casa incorporó elementos arquitectónicos, entre los que se destacan las torres de vigilancia en las esquinas y la construcción de la casa de los guardias, también se tapiaron las ventanas, dejando apenas la entrada escasa de luz.

Actualmente la casa que albergó a uno de los más importantes pensadores del siglo XX, representa la memoria de aquellos momentos históricos que hicieron vibrar a la humanidad, ojalá pudieran entrar a conocer los jardines, el gallinero, el jardín de cactus, los muebles originales e incluso el estudio donde Trotsky fue asesinado el 20 de agosto de 1940 por un Agente GPU, el estalinista español Ramón Mercader del Río, que había logrado infiltrarse al estrecho grupo de amigos del revolucionario presentándose como periodista belga, y quien por medio de un engaño le había pedido ese día a Trotsky que le revisara un artículo. Esa tarde se dirigieron al estudio, y el español golpeó con el piolet que escondía debajo de su impermeable la cabeza de Trotsky mientras él estaba concentrado leyendo el supuesto escrito, sobrevivió aún unas horas más hasta que fue oficialmente dado por muerto el día siguiente. Su cuerpo fue incinerado y las cenizas se resguardan también

en esta casa junto con la de su esposa Natalia.

No dejen de visitar el museo que aún hasta estos días conserva los muebles austeros de Trotsky, sus artículos personales, fotografías, ropa, aromas y mensajes como este que pueden ver en las paredes y refleja mucho de la lucidez de este hombre revolucionario e izquierdista hasta el último de sus días

“Fui revolucionario durante cuarenta y tres años de vida consciente y durante cuarenta y dos luché bajo las banderas del Marxismo. Si tuviera que comenzar todo de nuevo trataría, por supuesto, de evitar tal o cual error, pero lo fundamental mi vida sería la misma. Moriré siendo un revolucionario proletario, un marxista, un materialista dialéctico y en consecuencia un ateo irreconciliable. Mi fe en el futuro de la humanidad no es hoy menos ardiente, aunque sí más firme que en mi juventud” León Trotsky.

Espero que hayan disfrutado un poco del viaje a la Casa de Trotsky, ¡Nos vemos pronto!

Guadalupe VERA,
Escritora, Abogada
(México)



Trabajo de investigación realizado en Wikipedia, por varios autores del México Antiguo y su Historia.

Nezahualcōyotl “Coyote-Hambriento”

Rey de Texcoco (1431-1472)

Nació y murió en Texcoco (1402-1472). Fue hijo de Extlilxóchitl, sexto señor de los chichimecas, y de Matlalcihuatzin, hija de Huitzilíhuítl, segundo señor de Tenochtitlan. En 1418 su padre abandonó Texcoco, obligado por Tezozómoc, señor de los tecpanecas de Azcapotzalco; sitiado durante 30 días en la fortaleza de Tzinacanotoc, se retiró a Tapanahuayan, llevando consigo a Nezahualcōyotl y a varios jefes que le permanecieron fieles; pero ahí perdió la vida en combate con sus perseguidores, mientras el joven príncipe, de 16 años de edad, observaba la escena oculto en un árbol. Por la noche Nezahualcōyotl se encaminó hacia Tlaxcala por senderos extraviados.

En el camino encontró a varios de los suyos y les recomendó que volvieran a sus casas y obedecieran a Tezozómoc, mientras el encontraba manera de librarlos de la tiranía. El usurpador ofreció recompensas a quien entregara al príncipe, vivo o muerto. Éste recorría, disfrazado algunos poblados de su dominio y penetraba a otros para mantenerse informado de los planes del enemigo.

En 1420 sus tías, las esposas de los señores de México y Tlaltelolco, solicitaron al señor tecpaneca el perdón del príncipe, aduciendo su inocencia, y éste le permitió que viviera en Tenochtitlan. Dos años después se le asignó un palacio en Texcoco y se le autorizó a viajar entre las dos ciudades.

El 2 de febrero de 1427 murió Tezozómoc y lo sucedió su hijo Maxtla. Nezahualcōyotl, aun sabiendo que había el propósito de asesinarlo, concurrió a los funerales de Azcapotzalco. Meses más tarde volvió a la metrópoli tecpaneca a interceder por la libertad de Chimalpopoca, su tío y señor de México, enjaulado por orden del nuevo tirano. Con permiso de éste, pasó a Tenochtitlan y vio morir al monarca.

De regreso a Azcapotzalco, Maxtla le tendió una celada, pero consiguió escapar a Texcoco. En esta población su hermano y enemigo Tlilmantzin lo invitó a una fiesta con la intención de matarlo; pero advertido a tiempo, Nezahualcōyotl se hizo sustituir por un labriego que se le parecía y a quien, en efecto, lo apuñaló, un capitán y le cortó la cabeza para llevarla como trofeo a Maxtla.

Al frente de 100 mil hombres, ese mismo día se apoderó de Otumba; mandó que los tlaxcaltecas y huejotzincas avanzaran contra Acolman; él se dirigió con el resto de las tropas hacia Texcoco, y pidió a los chalcas, que avanzaban desde el sur, que tomaran Coatlinchan y se aproximaran a Huexotla.

Nezahualcōyotl llegó a esta población, que le era por los tecpanecas. Itzcóatl y Cuauhtlalohuatzin enviaron como

emisario ante Nezahualcōyotl al príncipe Ilhuicamina.

El señor de Texcoco viajó en secreto a Tenochtitlan y concertó con ellos la contraofensiva. El 14 de febrero de 1428 movilizó 250 mil hombres a Tlaltelolco a través de la laguna; el 15 él mismo, al mando de 50 mil hombres, desembarcó en Tepeyac; y los mexicanos, divididos en tres columnas, rompieron el sitio y llegaron hasta las costas y linderos de Azcapotzalco: Itzcóatl por agua, Moctezuma por Tacuba y Tlacaéleltzin por Tlalnepantla. Mazatl, el general de los tecpanecas, resolvió encerrarse con sus 300 mil guerreros en la fortaleza de Mazatzintamalco.

Ahí lo sitiaron durante 114 días. Los aliados de Maxtla (Coyohuacan, Xochimilco, Cuauhtitlán y Tepetzotlán). No pudieron salvarlo de la derrota. El ejército tecpaneca fue desbaratado cuando intentó romper el cerco. Azcapotzalco fue entregado al saqueo de los vencedores, maxtla muerto por mano de Nezahualcōyotl (6 de junio) y la ciudad convertida en mercado de esclavos, para infamarla. En los meses siguientes corrieron igual suerte Tapanahuayan, Tultitlán, Teoloyucan y otras poblaciones al norte de Xaltocan.

Mientras era destruido el imperio de Azcapotzalco, Iztlacautzin sublevó Huexotla y se apoderó de Texcoco y otras localidades acolhuas. Nezahualcōyotl se quedó a vivir en el bosque de Chapultepec, lo pobló de animales de caza, instaló albercas y construyó el acueducto que llevó el agua potable a México; pero en la primavera de 1429 atravesó de noche el lago con un ejercito y recuperó su capital tras siete días de combate, extendió y consolidó la reconquista y volvió a Tenochtitlan.

Propuso luego la paz a Tacopaintzin, señor de Xochimilco, pero fue rechazado de suerte que a fines de ese mismo año tomó la plaza, luego de llenar con haces de yerbas el canal que le impedía el paso.

En 1430 hizo una tercera campaña para dominar a los sobrevivientes de la matanza de Azcapotzalco y a varios grupos acolhuas sublevados Zempoala, Tepepulco y Apan se sometieron de grado. Consumada la dominación del valle de México, Nezahualcōyotl e Itzcóatl pactaron una alianza,

a la que se añadió a Totoquiyauhtzin, señor de Tacuba, quien a pesar de ser tecpaneca había facilitado el paso por su territorio al ejército de Moctezuma, en la pasada guerra contra Maxtla.

La triple Alianza se solemnizó a mediados de 1431. En seguida los tres señores procedieron al reparto de las tierras conquistadas: marcaron una línea de sur a norte desde el cerro de Cuexcomatl hasta Tototepec; asignaron la parte del este a Texcoco, la del oeste a México-Tenochtitlan y le agregaron a Tacuba la provincia de Mazahuacan y otros pueblos.

Nezahualcōyotl restituyó el poder local a los señores de Tepetalaoztoc, Acolman, Tepecpan, Chiuhnautlan, Tolanztinco, Cuauhchinanco, Xicotepec, y Teotihuacan, aunque sujetos a obediencia y a pagar tributo. Otumba, Chiautla y Cohuatepec las dio a sus hijos o íntimos; reservó para sí la capital y una zona aledaña; y nombró ocho recaudadores encargados de recoger, en el resto de sus dominios los comestibles con que debían contribuir otros tantos grupos de pueblos a los consumos de la casa real. En todos los terrenos comunales había dos parcelas cuyos productos se destinaban al rey, una y otra a la corte.

En Teotihuacan estableció el tribunal que juzgaba a los nobles, en Otumba el de los plebeyos en Texcoco el que conocía de las apelaciones. Instituyó sendos consejos de instrucción pública, de guerra y de hacienda y uno supremo formado por 14 señores. Nombró para presidir estos organismos a cuatro de sus hijos.

Expidió, además, 80 leyes, para garantizar la lealtad al Estado y las buenas costumbres; la pena por la infracción a estas disposiciones era, en la mayoría de los casos, la muerte. En el bosque de Tezcutzinco protegió los árboles, captó los manantiales, condujo el agua por los montes, introdujo el riego, labró albercas en las rocas, plantó flores, propagó especies animales y escribió poemas. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, su nieto, dice en su Histororia chichimeca que Nezahualcōyotl, a lo largo de su vida, mató por su mano a 12 reyes, incluyendo a Maxtla, participó en 30 batallas y nunca fue vencido ni herido; sujetó 44 reinos; nombró generales a 43 de sus hijos y al cuadragésimo cuarto lo mandó matar por soberbio y belicoso.

Pág. 53
Reunió a todos los sabios y filósofos de su tiempo y alcanzó a saber que había un solo Dios verdadero, al que llamó Tloque Nahuaque; castigó los delitos con rigor, “especialmente a las personas de calidad y que habían de dar ejemplo a las demás”; y fue misericordioso y agradecido.

Murió a los 70 años de edad y a los 43 de su reinado. Se conservan unas 30 composiciones poéticas suyas en las colecciones de manuscritos de cantares prehispánicos. Según lo ha advertido Miguel León-Portilla (Nezahualcōyotl, poesía y pensamiento, 1972), los temas que desarrolla en ellos son “la fugacidad de cuanto existe, la muerte inevitable, la posibilidad de decir palabras verdaderas, el más allá y la región de los descarnados, el sentido de flor y canto, el enigma del hombre frente al dador de la vida y la posibilidad de vislumbrar algo acerca del inventor de sí mismo”. En 1972, quinto centenario de la muerte del señor de Texcoco, el gobierno del estado de México publicó ocho libros conmemorativos -unos reimpresos, otros originales-, obra de José María Vigil, Miguel León Portilla, Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, José Luis Martínez, Salomón de la Selva, Víctor M. Castillo F., Pedro Mascaró y Sosa y Carlos Pellicer. En Chapultepec hay una fuente monumental en su memoria, proyectada por el escultor Luis Ortiz Monasterio. El obispo José Joaquín Granados y Galvez (1743-1794) publicó en Tardes americanas (1778) un poema atribuido a Nezahualcōyotl que contiene expresiones del todo extrañas al pensamiento prehispánico. Un municipio y una ciudad del estado de México llevan su nombre.

José Neftalí RENE ORTIZ BERISTAIN

Consultor de Seguridad, escritor
(México)





Corral de Comedias de Parmaso

'Reina Juana', quintaesencia teatral



Dirección: GERARDO VERA

REINA JUANA

Fotografía: SERGIO PARRA

Concha Velasco es una sublime 'Reina Juana' en un bellissimo monólogo de **Ernesto Caballero** dirigido magistralmente por **Gerardo Vera**. Esto es, en esencia, el magnífico montaje que durante unas semanas pudo verse en el madrileño Teatro de La Abadía hasta mediados de junio pasado. Ahora está de gira por toda España y si acude a tu ciudad, yo que tú no me la perdería. Escribir un texto como este, dirigirlo o interpretarlo con el resultado que pueden comprobar y disfrutar los centenares y centenares de espectadores que se han acercado ya a ver una función, justifica toda una existencia. Supongo que a autor, director y actriz les queda aún mucho más y mejor por hacer, pero, de verdad, que esto ya justifica toda una vida, sin duda.

El argumento de 'Reina Juana' arranca con la confesión de **Juana I de Castilla** ante el padre **Francisco de Borja** la noche anterior a su muerte. A partir de ahí la monarca va desgranando sus miedos, sus amores, sus pesadillas, los estados de ánimo que han marcado toda su vida, que es

tanto como decir lo esencial de la historia de la España de su época. Y en ese postrero *flashback* la reina alza su voz, unas veces llena de rencor, otras de odio, otras de amor o de venganza, pero siempre con una lucidez extraordinaria, contra quienes la han llevado al destierro convirtiéndola en una sombra, un espectro, una don nadie: primero, su marido **Felipe 'el Hermoso'** ("Bienaventurados los que se entregan en brazos del prójimo porque de ellos será el reino del amor", le dice Felipe a Juana); después, su padre, **Fernando 'el Católico'**, que la recluye en Tordesillas ("No acatar las órdenes del que manda, te convierte en una extravagante, en una loca", le confiesa su hija al que fuera modelo de príncipes para **Maquiavelo**). Y, finalmente, su hijo **Carlos V**, que la ignora ("El poder es una condena", le dice). A ninguno de ellos les importó hacerla pasar por enajenada para poder incapacitarla en sus funciones y poder así concentrar en ellos todo el poder.

Todo eso, y mucho más, lo concentra Concha Velasco en hora y media sobre el escenario, en una de sus más

logradas interpretaciones de su larga y fructífera carrera como actriz, que un público diverso, concentrado y atento, de principio a fin, de cuanto sucede en escena, se levanta unánime y premia, puesto en pie, una de las mejores definiciones de un personaje que la actriz vallisoletana ha llevado nunca a escena. Está sublime, genial, etérea o contundente, según marque la acción y la psicología del personaje en cada uno de esos momentos de las cuatro décadas que revive, recordando el qué, por quién, cuándo, dónde, cómo y por qué se encuentra en esa prisión, apartada, señalada y ninguneada por su propio padre, su marido y, después, su hijo.

He leído en alguna crónica periodística del estreno de 'Reina Juana' en Sevilla, en el histórico Teatro Lope de Vega, que el público se levantó y aplaudió por bulerías a Concha Velasco, del mismo modo que lo hacía con **Curo Romero** -espero que me perdonen los animalistas por la cita- cuando destapaba su pequeño frasco de esencias taurinas. No me extraña nada ese entusiasmo porque tampoco en Madrid es muy común ver levantados a todos los espectadores de La Abadía, y la Velasco lo consiguió cada tarde.

Conjunción astral

La primorosa y evocadora escenografía del montaje es de Gerardo Vera y **Alejandro Andújar**: una pared con ventana enrejada a la derecha; a unos metros de ella, un camastro, y unos metros más a su izquierda, un reclinatorio que la reina Juana I de Castilla utiliza para confesarse con el padre Francisco de Borja y, finalmente, una gran puerta en la pared de la izquierda. Al fondo del escenario, varios paneles gris oscuro donde se van proyectando a lo largo de la obra hermosísimas imágenes alusivas a su confesión, los distintos reyes, sus padres, sus hijos, su esposo, el mar de Laredo donde pone rumbo a su casamiento con Felipe el Hermoso, lluvia, tormenta, la catedral de Toledo, velas encendidas, la revuelta de los comuneros...

Al milagro escénico, y de manera también decisiva, contribuyen la riqueza, el refinamiento y el colorido del vestuario diseñado por Andújar (túnica gris oscuro con bordados dorados en el cuello, un amplio abrigo gris oscuro, una gran capa roja, un precioso velo color marfil del día de su boda...), la luz de **Juanjo Llorens**, que recuerda

los cuadros de **Rivera**, la música y el espacio sonoro de **Luis Bustillo**, y el realismo mágico del vídeo escénico de **Álvaro Luna**, que conforman todo el paisaje interior y exterior de esa celda real.

Juana I de Castilla aparece en la fotografía de Caballero adornada de las más excelsas virtudes para una mujer, no solo de la época, sino de cualquier tiempo y lugar: inteligente, muy culta y sensible, hablaba varios idiomas, ama la música y educa a sus hijos en esa cultura, apasionada, lúcida y rebelde, valiente, mujer de principios que no se casa con nadie y menos con la mentira, y dispuesta a sufrir lo que venga con tal de no doblegarse a la arbitrariedad.

Su discurso está lleno de perlas que, por sí solas, darían horas para la reflexión y la discusión: "Cuando nacemos, todos somos extranjeros, nacemos en un mundo que no nos pertenece", "...El odio y el amor están tan próximos como el juicio y la locura", "...Somos espejos que reflejamos la imagen que se espera de nosotros".

No sé si la visión de Caballero es históricamente ortodoxa -en todo caso, los historiadores tienen la última palabra-, pero sí que puede decirse que literariamente es una joya, y que el montaje urdido por Vera de esta 'Reina Juana' es verdaderamente primoroso y marcará una huella indeleble en el recuerdo de todos los espectadores que tengan la suerte de poder conseguir una entrada para el espectáculo.

'Reina Juana', de Ernesto Caballero

Dirección: Gerardo Vera

Intérprete: Concha Velasco

Ayudante de dirección: José Luis Collado

Producido por Siempre Teatro y Grupo Marquina Teatro de La Abadía (Madrid)

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral



REFUGIADOS:
SOBRAN MOTIVOS

Save the Children

1 de cada 3
refugiados
es un niño

Hazte socio

900 37 37 15

SAVETHECHILDREN.ES/REFUGIADOS



El Teatro: Catarsis social e individual

(El coro – en el teatro griego – funciona periódicamente como un instrumento dinámico, por donde estalla, en cantos, en gritos, el sedimento o carga emocional precipitados por los episodios de la tragedia (...)) Es el instrumento de la 'kátharsis' aristotélica: la purificación de las pasiones por la danza y el grito, por la ejercitación y la mimesis artísticas..." (Alfonso Reyes)

*



<http://de-paseo.com/queretaro/arte-y-cultura/teatro/>

El teatro en tanto creación artística ha sido desde siempre una catarsis contra el infortunio, la opresión y la pobreza. Es la vida mostrada en la realidad que se expone en las obras dramáticas, y cada época puede desnudar en las tablas la vida del presente. El teatro despierta en el espectador la ira o la risa, la tristeza o la rebeldía. La tragedia es una manera de purgar el castigo por el crimen, y es la denuncia contra los opresores.

Esta frase de Hamlet, en el drama de Shakespeare, lo expresa todo:

“El propio fin del arte dramático, cuyo objeto (...) ha sido y es presentar un espejo de la humanidad: mostrar a la virtud sus propios rasgos, al vicio su verdadera imagen, y a cada generación y edad su fisonomía y sello característico.” (Hamlet, Acto Tercero, escena II)

La eliminación de la conciencia trágica es la consecuencia del nihilismo hedonista que domina la existencia actual, porque la tragedia había mantenido el equilibrio entre valores en conflicto. Al purgarse la pena la tragedia del arte teatral, se restablece el orden quebrantado y los valores sociales toman de nuevo su lugar: es catarsis para sanar la violación de los tabúes. El mito de Edipo es la irrupción de la tragedia para restaurar la norma que prohíbe el incesto. Hoy día no se representa el arte de la tragedia en igual sentido, y sigue siendo una necesidad humana.

Cuando el gobernante autoritario presiente que la obra dramática puede remover su dominio, por la luz que la expresión de horror o miedo puede revelar, trata de silenciar la angustia contenida. Samuel Beckett lo expresó de este modo: “Nada de nada. Un silencio. Mejor callarse, es el

único medio si se quiere reventar sin decir nada... Explorar mudo”. Esas crudas palabras del escritor irlandés son el sacudón para reaccionar en quién teme persecución y miseria. Ha recibido un llamado.

Pero se cierra la puerta a la voz que pronuncia la queja.

Siempre puede hallarse una excusa para amordazar el pensamiento, que es libre. Escuchamos decir que los medios de comunicación pueden torcer la formación ética de los niños, y también la de los hombres que luchan por obtener una vida medianamente satisfactoria. Dicen los gobernantes autoritarios que su deber es procurar la felicidad de los súbditos (porque de esa naturaleza son los ciudadanos sometidos). La idea de felicidad es tan frágil como la de progreso.

La felicidad no puede concederla ninguno que no seamos nosotros mismos, y es la búsqueda de algo inalcanzable antes que un estado de conciencia que pueda conquistarse. El principio de autonomía se opone al paternalismo.

Aquella frase que dictaba como ejemplo de buen gobierno el otorgamiento de la mayor felicidad posible es una expresión irreal, porque no es una tarea del gobierno; y tampoco el progreso social confiere el ánimo de paz que pregonan los líderes. Sabemos adónde conduce el progreso: La humanidad lo ha padecido en el triunfalismo que llega a ser decadencia.

Desde siempre, el teatro ha significado la liberación de las pasiones contenidas. Cuando presenciamos Rey Lear sentimos el horror de la trama y el dolor de los personajes; Pero al abandonar la sala de teatro estamos en otro estado emocional: la tragedia que se representó ante nosotros nos

produjo un estado catártico y trasladamos nuestro pesar a los personajes de la obra.

Hay tantos Hamlet como melancolías. El Príncipe de Dinamarca que hemos sido durante el transcurso del drama, se queda en las tablas para dejarnos salir del recinto menos agobiados. El arte nos preserva de los peligros de la sordidez de la existencia y la chata realidad.

En la existencia del hombre, el dolor es un paso hacia el abandono de la voluntad; pero la aflicción que nos produce una obra de arte es purificador y nos empuja hacia un grado más alto de perfección. De igual modo, la comedia nos procura la compensación ante el dominio que avasalla. En ambos casos se produce la elevación del espíritu, como razón de ser de la rebelión ante la injusticia o el crimen en nuestra odisea vital.

Sófocles nos dio en Antígona una prueba de que el teatro, como toda obra que toque el sentido de lo humano, es fuente de contradicciones. En Antígona hay fundamento para una tragedia, pero el tema dominante no es el triunfo de la maldad o de la injusticia, sino la lucha terrible y apasionante entre dos formas de razón, ambas justificables: El rey Creonte es consciente de su responsabilidad como gobernante, y debe castigar al culpable de traición, Polínice, muerto en la acción. El castigo es la ignominia de que su cadáver quedara insepulto en el mismo lugar de su caída. Las voces de la ciudad guardaron silencio, por sumisión o temor. Sin embargo, el deber natural de la sepultura, que reclama Antígona para su hermano, se opone a la decisión real. La libertad del espectador está en conocer y tomar partido por alguna de esas razones.

También nuestra realidad venezolana ha sido retratada por el arte teatral. Desde Andrés Eloy Blanco hasta José Ignacio Cabrujas, hemos presenciado la denuncia contra la libertad. El mundo de la escena venezolana nos ha mostrado la disonancia propia de un mundo de artefacto, y otro apabullado por la angustia de seguir viviendo de acuerdo con reglas que no son creíbles. Detrás de la proclamación de la autoridad se aprecia la contradicción de los principios morales que los gobernantes pregonan y no respetan.

El conflicto en la escena desnuda a quien gobierna sin la ética indispensable a la convivencia.

*

Cuando se impone la censura en la función dramática del teatro (la humanidad presente en la escena con la tragedia o la crítica hilarante), se constriñe el derecho de elegir entre las opciones que la expresión artística del drama nos manifiesta en acción.

El objetivo es, en tal caso, limitar la incitación del acto libre, creado por el dramaturgo como un avance más hacia la ansiada independencia espiritual.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)

CRITICA LITERARIA

Revolución



¿Puede una mujer casi anciana encabezar una revolución? ¿Puede una reacción airada a un bando municipal poner en jaque a la clase política local? Pablo Gutiérrez tiene la respuesta en una novela dura, dotada de un realismo algo más que sucio, detallista y certero, el realismo que no deja célula sin analizar, el que no soslaya a personaje alguno sino que nos regala una disección acertada y exhaustiva del mundo que nos rodea.

Reme, mujer cercana a la ancianidad, viuda, casi arrumbada por sus hijos, ve cómo cambia su existencia cuando por error le entregan un cajón lleno de libros, pero no libros cualesquiera, sino una selección de los clásicos más imprescindibles de nuestra literatura. En lugar de hacérselos llegar a su verdadero propietario, ella comete el pecado de leerlos, y no sólo los lee sino que cae envenenada de literatura para el resto de una vida que no sabe cómo había podido vivir sin ellos, sacrificada a un marido pusilánime y a unos hijos egoístas, amén de ser esclava de una insatisfacción sexual muy lejana de sus peculiaridades fisiológicas.

La lectura de los clásicos le devuelve poco a poco la vida, pero la guinda la pone un bando municipal que prohíbe tender la ropa en las fachadas principales de uno de esos barrios humildes en los que la dictadura construyó nichos para hacer creer a sus propietarios que podían sentirse oficialmente protegidos. En ese barrio florecen muchachas marchitas en busca de un marido no demasiado egoísta, activistas de medio pelo que perdieron el tren de la última revolución, gamberros profesionales hijos del paro y el desánimo, homosexuales reprimidos y procesionistas de pega.

Al otro lado, en el bando enemigo, políticos de ocasión con los ideales escondidos tras máscaras de sadomaso, y una distancia insalvable que sólo se romperá cuando Reme encabece la revuelta de los tendedores. Un ambiente que Pablo Gutiérrez refleja a las mil maravillas haciendo crecer la tensión hasta que la lucha de los altermundistas con la policía arroje un cúmulo de cambios para ambas faunas, la del barrio pobre y la del ayuntamiento represor. Si alguna vez se fue el realismo social, ha regresado con todas sus letras.



Pablo Gutiérrez



Los libros repentinos; Pablo Gutiérrez
Seix Barral, Barcelona 2015. 268 páginas.

Antonio Parra,
Escritor, Critico Literario
(España)



En manos de Orfeo

Alejandro Pérez Guillén

Alejandro Pérez Guillén (Benalup-Casas Viejas, 1973) es Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Cádiz. En la actualidad trabaja como responsable de la Biblioteca pública municipal y como animador cultural de su localidad. Ha publicado los siguientes poemarios: *Entrevista con la palabra* (Ayuntamiento de Benalup-Casas Viejas, 1997), *Sueños de hadas sin hada madrina* (Alhulia, 2003), *Monedas de papel* (Diputación de Cádiz, 2006) y *Matar a Narciso* (Alfar, 2012). También es autor de los cuadernillos *El cadáver dormido de la historia* y *Tardes en fuga*, y del libro de relatos *La otra realidad* (Aladena, 2009). *En manos de Orfeo* es su quinto libro de poemas.

El poemario EN MANOS DE ORFEO (Renacimiento, 2014) se subdivide en cinco secciones, la primera tras el Prólogo se denomina *Puesta en Marcha* contiene un poema titulado "Fantasmas de Niebla" donde Pérez Guillén presenta un conjunto de situaciones duras pero con valentía resurge de las cenizas y tras momentos duros emprende de nuevo el vuelo. La segunda sección: *Pequeño tren de madera* el poeta refleja la etapa de la infancia con la mirada expresiva de sus versos que nos hacen llegar a su yo más intimista y tierno. La tercera sección: *Cruzando el río* dibuja "el río", "el puente que lo cruza", nos recuerda el amor en sus poemas a la vez que finaliza esta sección con un poema muy original "El juego del escondite" ("... /En los anaqueles, llenos de sombras, un rotulador aburrido./..."). La cuarta sección: En el *abismo*, vemos como comienza esta sección con el poema al que da título al Poemario "En manos de Orfeo", aquí nos encontramos con el apasionado

amor, con la esperanza y la luz, el recuerdo del pasado y los momentos intensos, pasando por el momento al que da pábulo a poemas dedicados a la muerte, al paso del tiempo, a la soledad y a la tristeza de la despedida "Despedidas". La quinta sección *Cae el telón* se compone de dos poemas que conforman el Epílogo los cuales concluyen este Poemario. EN MANOS DE ORFEO nos muestra la visión particular de Pérez Guillén que moviliza los sentimientos del lector.

María del Mar Mir,
Poeta, ADE
(España)



Tenemos a su disposición espacios publicitarios que pueden ser de su interés en unas condiciones que pensamos pueden ser muy atractivas.

Solicite información en
letrasdeparnas@hotmail.com



Una casa en la palma de tu mano ... de Denisse Español

“La casa como metonimia: espacio interior y privilegiado, donde el ser humano puede descubrir su intimidad, puede ser él mismo, con libertad. En el poemario “Una casa en la palma de tu mano”, de la poeta dominicana Denisse Español”.

Como preámbulo para el estudio del libro que nos ocupa titulado: *Una casa en la palma de tu mano ...* de Denisse Español (1975). Una joven talentosa, escritora y poeta dominicana, quien además es arquitecta de profesión. Se inició en la poesía desde muy temprana edad. Escribió su primer poemario titulado *Mañana es ningún día* (2013) y el poemario que publica el año en curso; “Una casa en la palma de tu mano” (2016). Denisse no solo escribe poesía, además comparte una columna semanal que lleva por título “Animal Cotidiano” en el periódico digital Acento (acento.com.do).

Sin que me quede ninguna duda, debo expresar que el poemario de Denisse Español, está construido como un árbol de voces, en el que se erige a su vez, como un mapa visual por donde se explora la heterogeneidad, sujeto por un principio al que Mijail Bajtín denomina “discurso polifónico o polifonía de voces”. entre las cuales no existe una jerarquía. De manera que todas las voces tienen el mismo registro y valor en el discurso poético. (La poética de Dostoievski. Mijail Bajtín.)

He leído lo que ha expresado la crítica dominicana respecto a su poesía y sobre todo, lo que ha referido acerca de su segundo libro “Una casa en la palma de tu mano” del 2016. Quisiera darle a los críticos su participación, citarlos en cuanto a la visión crítica y el enfoque, que del mismo poemario han referido y del crédito que se merecen. Pues, sus acertados comentarios, en cierta forma comparten sobre los temas que estudio en este proyecto.

Por su parte, el poeta y escritor Rey Andújar, señala y con ello estoy de acuerdo, que el poemario “Una casa en la palma de tu mano”, debe leerse por lo menos tres veces, ya que el mismo es un mapa hacia la sensualidad del cuerpo. Es una radiografía del deseo y la añoranza de una isla que se disfruta de ciudad perdida. Y sobre todo el Caribe, en donde siempre está el mar, en el aire, en la chispa de sol, desgracias y alegrías que nos distinguen a los caribeños. Termina con la afirmación que estos poemas de Denisse, son redes para atrapar luz.

De otra parte, el escritor Valentín Amaro refiere, que el poemario de Denisse Español, proyecta calidez, ternura, arrojo, fuego, comunión, presencia. A su vez destaca el uso de la imagen poética, el ritmo latente y el atrevimiento los cuales están presentes esta nueva propuesta de la autora.

Abril Troncoso, escritora y artista dominicana señala refiriéndose a una lectura del poemario: Que la conjunción espacio - cuerpo - letra en “Una casa en la palma de tu mano”, se mezcla con un asombro vivencial literario, conciso como los textos de Reverte y el cuerpo de la palabra, de los surrealistas como Piet Mondrin.

Troncoso por otra parte, señala que en los versos de Denisse se siente una lucha, dejando al descubierto una marisma de “haceres cotidianos”, carretera que recorre la poeta en un fluir natural hacia la madurez, de poeta preponderante en la ruptura contemporánea de la poesía latinoamericana. Afirma que el hablante de los versos en este poemario choca con los cánones literarios y en un estrellarse crea la inyección perfecta para su salud de mujer enamorada. Finaliza el ensayo con lo siguiente: “Para la artista en búsqueda contante que te habita, poblándonos a todas. Si fueran minas tus tropos, habrían explotado mis huellas dejando ciegos los pies que andan a tu lado”.

Desde el título del libro y en un recorrer por la mayoría de los poemas, la casa se presenta como un referente integrante del discurso poético de Denisse Español como veremos más adelante.

Así notamos al inicio del poemario, en el poema “Razonos dos”, la voz poética se rasga a ella misma para expresarse desde el dolor, la pesadez del cuerpo, el cansancio. Su propio sentir abismado, donde van a parar las palabras como en un limbo, deambulando por las heridas de un yo y de diversos mundos que a lo largo del poema se repiten:

**“Todo duele, desde aquí todo pesa un poco más
Las palabras se lanzan al abismo
llagas de un yo damnificado
pasillos oscuros colmando el espacio...”**

Gastón Bachelard en su libro *La poética del espacio*, refiere la casa, como espacio interior y privilegiado, donde el ser humano puede descubrir su intimidad, puede ser él mismo, con libertad. Para este crítico, la casa en sí, es un elemento de integración psicológica, morada de recuerdos y olvidos. En la voz lírica de los poemas de este libro, se

aprecia acertadamente un recorrer por espacios internos, dolor, angustia, soledad en los que la autora se desnuda no solo corporalmente, sino que lo hace a través de un diálogo en el que intervienen, regresan vienen y van los diversos mundos que habitan en el propio hablante.

En el poema “*Para huir de los túneles*” se puede apreciar que el hablante lírico nos acerca al sentir profundo del alma. Prevalece lo existencial, conectado con la conciencia y sus mundos. Preso entre esos espacios donde el sol existe;

**soy un niño preso
cárcel sin entradas ni salidas
aquí, precisamente viene bien
aquello de que afuera no existes
porque afuera hace frío
porque el alma
se presenta despedazada por el hielo.**

La vivienda y el hogar son elementos que le permiten al hombre desarrollar un sentido, en tanto que perteneciente a un lugar determinado. Bachelard en el texto señalado anteriormente, afirma que la casa es el primer universo de la cotidianidad, es además una de las principales formas de integración de los pensamientos, los recuerdos y los sueños de la humanidad. Es un personaje por decirlo así, el cual la poeta utiliza como una relación de dependencia o causalidad. En algunos de los versos de este poemario, lo sentimos. Como el hablante lírico se hace parte de ella, de la casa. Como bien veremos en los versos que citamos. Sin ella, el hombre sería un ser disperso. y es importante tener esto en cuenta en la interpretación de la obra que nos ocupa. Puesto que para la poeta la casa, es uno de los elementos que integra a su poética como nos lo está manifestando en sus versos. En tanto que la mayoría de sus poemas los diálogos irrumpen dentro del hacer doméstico.

Podríamos notar cierto paralelismo entre la casa y el cuerpo en algunos de los poemas de Denisse Español. En el poema *tour* veamos ese acercamiento de intimidad del lugar de resguardo para el espíritu:

**“[...] En ese salón mullido, los pensamientos son ciudadanos,
la densidad más alta de la isla.
Algunos hastiados, han saltado por la ventana.” (P.6)**

Y luego, en este mismo poema el hablante invita a ese otro a que camine despacio por el puente colgante que dirige al aposento de los abrazos, tome asiento y permita al ducto móvil expresar su néctar:

**“Camina despacio por el puente colgante
que dirige al aposento de los abrazos,
toma asiento y permite al ducto móvil expresar tu néctar.”
(P.7)**

Recordando la casa y las habitaciones aprendemos a mirar dentro de nosotros mismos. Pero la casa no es solo en lugar donde devienen los momentos de placer del indi-

viduo. Es también el lugar donde se forjan los temores y se resguardan. La casa llena la imaginación de experiencias y vivencias que se transforman y perduran en la memoria. Es, el espacio donde se construye el Ser: En el poema *Niño Loco* se puede apreciar:

**“Silbidos amarrados a tu nombre
cabelleras sueltas entre tus manos
caminos de polvo nublando el cielo.**

**Danzan las horas sus innumerables brizas
y se llenan mis ojos de arena.
derribas los secretos golpeando tu risa contra las paredes
[...] muero en ti cada día muero aun más en tus razones”.**
(p.8)

La hablante lírica de estos versos utiliza un lenguaje de metáforas en un tono irónico, cansado, desalentada. Bañado por un deje de melancolía. Nos hablará del tiempo para referirse a la injusticias pero lo verdaderamente injusto no fue el hecho de estar locos :

**El hecho de estar locos no era lo injusto,
era el calendario sobre nuestra conjunción humana
el tiempo indagando sobre el placer
y la confianza,
raíz que ocupaba la alcoba.**

Imposible quitarla de la piel. (P.4)

De otra parte nos hablará de los estados de la angustia, de la desilusión en un lenguaje fluido y refinado siempre pausado. Se vale del referente que hace la vez de compuerta, de muros para contener las aguas y su desbordamiento, de “Diques” desbordándose de su cauce, para expresar el hastío :

**“Diques alcanzando el punto de rotura
la rutina excediendo su resistencia estructural,
conversación en idiomas paralelos, accidentándose.**

**En las palabras
pieles anestesiadas de costumbres
la inventiva pereciendo a nuestro lado,
los orgasmos bostezando en el rincón.” (P. 3)**

La voz poética en el poema *Fuego líquido*, hará referencia a tópicos importantes como la pasión y nos hablará de fuego, de lluvia inundando la cama, de guerra que no parece guerra:

**“Algunos días tus palabras vuelan
algunos días tu voz es un incendio...
con el látigo en la mano.
[...] su lluvia inundando la cama,
guerra que nunca pareció guerra.” (P.2)**

La casa es el lugar del goce y del acopio de recuerdos

que forjan una identidad y permiten reconocerse en total intimidad, como siendo igual a si mismo. Las imágenes de la casa están en nosotros porque nosotras estamos en ella:

*...me baño en el lago del recuerdo
 , levanto la tierra del fondo
 mis cabellos forman islas
 que añoran tus ojos.
 Raíces de mi cabeza buscando respuestas.*

La casa puede también ser una extensión de la persona, una especie de segunda piel, un abrigo que exhibe y despliega tanto como esconde y protege:

*[...]la rutina excediendo su resistencia estructural,
 conversación en idiomas paralelos...
 ...pieles anestesiadas de costumbres
 la inventiva pereciendo a nuestro lado.*

*Desvelas las noches a mi lado
 Algo en tus ojos describe un inocente miedo
 Ese empeño de habitar las cuevas
 henchirlas del vértigo extendido.
 [...]Si algún día no estoy
 ¿Cuál será tu orilla,
 en cuál hueco encallarás las madrugadas?*

Casa, cuerpo y mente se encuentran en continua interacción en el poemario de Denisse Español. La estructura física, el mobiliario, las convenciones sociales y las imágenes de la casa permiten moldear e informar al lector sobre las preocupaciones del hablante. Sus tristezas, desamores, su ser desnudo en momentos para compartir esa, su intimidad con su otredad, que puede ser ella misma.

Denisse en su poemario nos habla de la intimidad, mas no lo hace solo para referirse a lo erótico. La intimidad es lo que diferencia a cada persona de todas las demás. Es a su vez el santuario, el lugar donde ser reconcilian o se disgregan las energías vitales de un modo, que solo es válido para una persona en particular. En otras palabras, la intimidad es el ámbito central del ser humano, es el espacio donde una persona coordina o intenta armonizar todos sus actos, en orden a la felicidad o a un objetivo único que colme todas sus aspiraciones. La intimidad es ese espacio, donde se debate todo lo que afecta a la vida personal en su conjunto, un lugar al que solo tiene acceso el yo y, por supuesto, la persona amada:

*“[...] aquí esta mi pared
 mostrándote sus ladrillos, sus juntas de argamasa dulce.
 te señalo angustiada la puerta
 muro inexistente por donde pasarías
 a ese otro lado, donde también me encuentro.(P. 14)*

En el siguiente poema titulado “Cosecha”, se observa una especie de intimidad expandida. Cobra vida la idea del amor erótico a través del recuerdo, de memorizar los espacios de lo íntimo, materializados en el cuerpo de la mujer:

[...]desgarro el deseo. Me baño en el lago del recuerdo, levanto la tierra del fondo y mis cabellos forman islas que añoran tus ojos, raíces de mi cabeza buscando respuestas. (P. 13)

Los lugares de intimidad están representados, en el poemario, a través de imágenes que sugiere el hablante. Como la boca, las manos, la piel. Todo expresado, a través del dominio del lenguaje de lo íntimo por excelencia.

*...Me entrego calcinada
 y tus ojos, que jamás serán los míos
 irán de paseo por las heridas
 hasta perdernos.(1)*

La idea de la muerte afincada en lo material, en una comunión de la tierra y el agua con el cuerpo. Es muy evidente la recurrencia de imágenes sensoriales que denotan una materialización erótica, por un lado y una materialización histórica, por el otro.

En algunos casos el cuerpo es un medio a través del cual el tiempo y el espacio se conjugan. Como cronotopo confluyen para narrar sensaciones y sentimientos a través de una forma particular. Es decir, ese cuerpo es un proceso de socialización de la experiencia corporal de la persona. En el poema No conozco el cartero La hablante se siente poseída por una luz en ese preciso espacio y en un ángulo de tiempo que desconoce, en el cual unas paredes funcionan como manto y la inspiran:

*“Poseída por primera vez
 por ese preciso ángulo de tiempo que conozco de memoria
 por una paredes que funcionan como manto,
 me visitas , inspiración”.*

*Es viernes ,
 y las hojas más verdes danzan en el jardín
 mis dedos son de nuevo gargantas
 vaciando el mundo mago
 naciendo en mi arroyo
 las letras han quedado confundidas
 entre las sombras de un cuerpo desnudo.
 (p. 16)*

El espacio íntimo deviene porque se encuentra habitado de voces, de los otros condensados en la voz de un solo hablante. Deviene así lo que al principio les refería sobre la poética de Mijail Bajtín y el lenguaje de la polifonía. Ese lenguaje poblado por las voces de discursos ajenos, sobre los cuales se levanta el discurso de la poeta, del sujeto que resume, desde su propia vivencia, las experiencias de los otros que comparten su particular visión de mundo.

En el poema ¿Cuántas preguntas se quedan sin respuestas? El hablante cuestiona a los interlocutores sobre sus preocupaciones y su discurso dialógico a lo largo del poemario. Cuestiona los versos escritos después de haber un silencio, cuestiona las almas que sudan el júbilo de un encuentro fortuito, cuanto pesa el sexo y así nos da la apa-

riencia que el hablante se cuestiona así misma en su hacer poético diluido en este espacio en el que a veces la vemos transitar fuera del tiempo.

A su vez, la hablante se exige valiéndose de este diálogo, polifónico, que para mí, es muy importante puesto que viene a ser una reflexión de todo lo que ha planteado la poeta en esta propuesta literaria. Finalmente ella, la voz se contesta.

Quiero dejar este poema a manera de conclusión de lo que ciertamente Denisse ha tratado de recoger como un resumen de lo que las voces gritan en sus diferentes estados de ánimo.

*¿Cuántas preguntas se quedan sin respuestas?
 Cuantos versos escribes después de haber robado un silencio
 ¿cuantas almas sudan el júbilo de un encuentro fortuito?
 ¿Cuántos años se descosen en la danza de la conquista;
 ¿Cuál de los dos será finalmente el conquistado?
 ¿Cuántos años se descosen en la danza de la conquista?
 ¿Cuál de los dos será finalmente el conquistado?
 Como se arman después , las promesas que piensas romperás?*

El poemario de Denisse es muy interesante, pues en él, el hablante nos permite caminar de su mano por esos mundos internos y externos en los cuales nos confrontamos a nosotros mismos como personas lectoras, o como poetas

en el mismo andar, nos hacemos cómplices, nos provoca catarsis. Los diferentes mundos posibles con sus preocupaciones, su cotidianidad, su erotismo, sus desencuentros, sus estados de ánimo. Lo existencial , la falta de asideros que observamos en algunos de los versos del hablante .

Hay temas que quisiera haber podido tocar, pero no se trata de una tesis ni de un trabajo monográfico . Sí, pienso, que la poesía de Denisse se presta para un estudio literario profundo. porque el poemario a pesar de ser tan breve, nos sorprende. A su vez es muy complejo y hay que leerlo varias veces. Sin embargo, trabajé en él, los temas que son más frecuentes a lo largo de la travesía y los que me impactaron en la lectura de sus versos. Con esto los dejo sin más que decir por el momento , sobre este segundo libro de la autora, el cual lo recomiendo y les puedo decir con honestidad, que el que quiera aprender a leer entre líneas y deducir de un lenguaje simple pero conciso, que se esconde en imágenes sutiles, valiéndose de la destreza que caracteriza a su hablante. En fin que no tengo más que decir y espero otros se animen a estudiarlo desde otras perspectivas .

Doris MELO MENDOZA
 Dra. Filosofía, Psicóloga
 (Santo Domingo)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
 letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !



'El follón del fin del mundo', de Enrique Gallud Jardiel

Una propuesta exclusiva para los inteligentes lectores de 'Letras de Parnaso'. Se trata de una parodia de la literatura catastrofista y de ciencia-ficción, el último y como siempre imaginativo, desternillante y provocador libro de Enrique Gallud Jardiel. ¡Ah, que te suena el apellido! Pues claro. Si sigues leyendo un poco más, saldrás por qué y obtendrás la seguridad de que con esta novela puedes pasar un rato estupendo...

El libro

Aquí lo que tenemos es una novela rabiosamente cómica que parodia la literatura catastrofista, la histórica y la de ciencia ficción a un tiempo, con grandes dosis de fantasía. El día que los políticos españoles deciden convertirse en masa a una nueva fe que les obliga a decir siempre la verdad, se desencadena lógicamente la Tercera Guerra Mundial en el planeta. Sólo cuatro hombres sobreviven y, refugiados en un lugar cercano al Polo Norte, vuelven a revivir simbólicamente todas las etapas de la historia humana, desde el esplendor de la Grecia clásica hasta nuestros asquerosos días del presente y más, porque los cataclismos ecológicos del futuro y los extraterrestres también hacen su aparición, para que no falte de nada.

Un esquimal, un santo profeta, un despistado científico y un decorador de interiores son los protagonistas de esta historia, aunque no hemos de olvidar tampoco a los osos



'El follón del fin del mundo',
Autor: Enrique Jardiel Poncela
EDITORIAL DALYA

polares y a los pingüinos, que también desempeñan un papel importante. La cuestión es ¿conseguirán preservar la especie o el la raza humana desaparecerá de la faz de la tierra, como se tenía bien merecido?

En resumen: una historia desternillante donde el autor se burla de mil y una cosas y se queda, al hacerlo, la mar de descansado.

El autor

Enrique Gallud Jardiel nació en Valencia hace ya tantos años que prefiere no acordarse. Es Doctor en Filología Hispánica y tiene, además, otros títulos académicos, aunque con uno de ellos se hizo un gorro de papel.

Ha publicado más de cincuenta libros, pero todos son más aburridos que éste. Estaba predestinado a dedicarse al humor, por ser nieto del comediógrafo Enrique Jardiel Poncela y porque de pequeño le contaban los cuentos en camelo. Es un gran amante de la parodia literaria, por ser un género que le permite tomarle el pelo a escritores mejores que él. En este caso se ha lanzado a burlarse nada menos que de la historia de toda la Humanidad pasada, presente y futura.

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral

Sancho Panzas



La celebración del centenario de Cervantes es buena disculpa para recordar, con un objetivo que se verá más adelante, algunas parejas literarias masculinas que han deleitado a públicos de toda condición durante siglos, como lo ha hecho la excepcional pareja que creó el genio castellano.

Cómo no empezar con la pareja que forman Aquiles y Odiseo en las obras fundacionales de la literatura occidental: la fuerza y la inteligencia, la pasión y la supervivencia, la vocación de morir joven y la de perdurar. El héroe mayor por excelencia y el héroe menor que abre la puerta a la heroicidad de la vida de cualquiera.

Tras la referencia a esa desigual pareja podemos continuar, un poco al azar, trayendo a colación a otra que se encuentra entre la desigualdad y la igualdad: Dante y Virgilio, unidos gracias al verbo del primero, saltando tiempo y espacio, para visitar las inevitables regiones inventadas hacia las que todos nos dirigimos sin remisión y con el fundamento del recuerdo.

Y un nuevo salto de algunos siglos nos puede conducir a la pareja igualitaria (esta vez son padre e hijo) que nos ofrecen los descacharrantes Gargantúa y Pantagruel, dos gigantes infames, de moralidad sin tacha y humor infinito.

De esa forma desproporcionada nos acercamos a otras parejas masculinas veladas por la brillantez de la pasión sexual entre hombre y mujer: las shakesperianas Romeo y Mercucio, pareja igualitaria que, al deshacerse, origina el drama de la pareja protagonista; y la formada por Otelo y Yago, pareja desigual en cuanto a la moralidad de sus componentes y en cuanto a la inteligencia o inconsciencia frente a la vida y que es el motor de la injusticia desarrollada en la pareja de amantes que parecen centrar la historia del moro.

De nuevo dejamos transcurrir los siglos para llegar hasta una nueva pareja igualitaria: Bouvard y Pécuchet, dada a luz por el maestro Flaubert. Ninguno de los dos es nadie sin el otro y el humor irónico que nos proporcionan resume todo lo que fue antes que ellos y anuncia lo que vendrá después.

Pero, cómo no, la pareja literaria por excelencia, el referente a partir de su nacimiento en palabras, es la formada por Don Quijote y Sancho, tan igualitaria como desigual gracias a la narración onírica y realista del maestro que la fundó. Centrándonos ahora en nuestra pareja protagonista, tan desigual, tan complementaria, me da por buscar y rebuscar cómo sus miembros simbolizan personas y actitudes anteriores y posteriores a la publicación de sus aventuras.

Tengo la sensación de que ha habido pocos quiijotes en el mundo, quizá porque serlo exige una locura inocente que no proporciona ningún beneficio a quien enfoca su vida de esa manera alocada y aventurera. Aunque también

es cierto que son personas, personajes, cuyo número crece en momentos de crisis, como el que intuye Cervantes le empieza a tocar al imperio del que forma parte. Este momento nuestro es muy posible que haya provocado que nazcan nuevos quiijotes que porten, en lugar de adarga, maquinarias electrónicas utilizadas para intentar expandir la imposible justicia que nunca llega.

Y tengo también la sensación de que ha habido muchos más sancho Panzas. No, claro, casi ninguno que haya seguido a un caballero gloriosamente demente, sino sancho Panzas relativamente sedentarios, que han permanecido en sus pueblos y ciudades con su esposa y su hija viviendo con sabiduría la vida que les había tocado vivir.

No sabemos si la sabiduría enloquecida de Don Quijote existía en su vida antes de que iniciara sus aventuras, durante ese período que había constituido más de la mitad de su vida. En cambio, sabemos perfectamente que la sabiduría popular que acompañó al caballero en forma de Sancho Panza existía mucho antes de que se lanzara a los caminos con él; es una sabiduría que no se enraíza en los libros ni en las ideas, sino en la propia vida y en el contacto con naturaleza humana, animal, vegetal e inanimada en la que se imbrica con naturalidad cualquier sancho Panza de oriente y de occidente.

He empleado el pasado para hablar de los sancho Panzas, y ese tiempo verbal constituye el núcleo duro de lo que escribo. La globalización actual, el tiempo de las grandes guerras y migraciones que fue el siglo XX, el momento del comercio como enriquecimiento y no como intercambio que ha acompañado a la multiplicación exponencial de la población mundial, han provocado que esa especie humana de aparente poca importancia esté en vías de extinción, al menos en lo que se suele llamar los países desarrollados y los que pretenden estarlo. Una extinción que resta muchas capacidades humanas al conjunto de la población que, en general, no pertenece ni al género quiijote, dada su escasez, ni al género sancho Panza, dada su falta de participación en una cultura aculturada que solo sabe vivir de una única forma ajena a sus raíces, pasado, presente y geografía que sienta como suyos.

Pero es posible que en lo más profundo de las regiones remotas de Asia, Africa y América, aún queden sancho Panzas con rasgos faciales diferentes al del escudero que fue siempre tan fiel a sí mismo como al caballero al que sirvió. Quiero pensar que esa realidad, si existe, abre un camino de recuperación de nosotros mismos al que Sancho Panza sabría poner nombre con un proverbio popular tan adecuado como necesario.

Alfonso BLANCO MARTÍN
Ldo. Historia del Arte, escritor

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

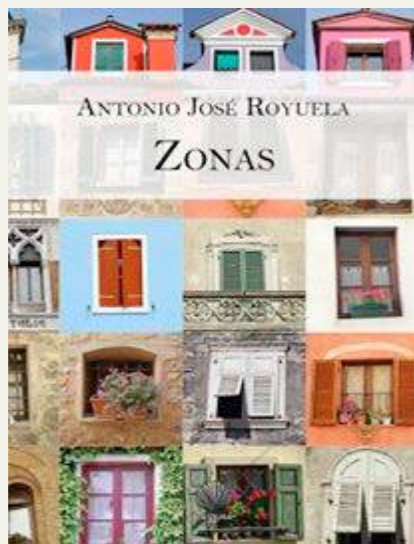
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :

letrasdeparnaso@hotmail.com



“Zonas”, de Antonio José Royuela



Una zona es una superficie acotada. Seis zonas componen el libro de Antonio José Royuela. Cada una de ellas, por el contrario, representa un espacio de libertad para hablar sin tapujos de sus sentimientos íntimos, de sus vivencias o experiencias y de su opinión sobre el universo social en el que toda persona vive inmersa. Nos encontramos ante un libro de poemas extensos, escritos en verso libre, de retórica elegante y envueltos en una voz totalmente actual y con fuerza propia. Un poemario donde se aborda una gran variedad de temas desde una humanidad profunda.

La primera parte, “Zonas”, es un escenario de recuerdos, admiración y elogios a personas y lugares. Se abre con dos poemas que son una antítesis el uno del otro en su contenido. “Bien acompañado” es una referencia a los que han estado y están a su lado, gente de bien, familiares, maestros y compañeros de letras. Por “Malas compañías” deambulan los hipócritas, los malvados, los soplones, los lacayos, la vejez, las calles desiertas y la noche inhóspita. Los bellos versos de “A Sandra” representan los momentos vividos junto a la persona amada, que ya pasaron y que guarda en su memoria sin derrota ni adiós. Continúa la voz poética con un agradecimiento a quienes han influido en su vida, en su educación, a quienes le han enseñado a caminar y a construir su mundo. “A Amelia”, está dedicado a un amor temprano, valiente y sexy, que se le escapó en su desorientación juvenil. “A José Miguel”, es un reconocimiento al compañero maestro, al que dirige su mirada retrospectiva “pintando ventanas en muros / para los que no pueden ver el mar desde la orilla”. Estos versos maravillosos ponen alas a la imaginación a través de acertadas metáforas. En “Con el paso de los años”, un poema exquisi-

to, el autor busca el complemento a las carencias, el premio o castigo que merecen ciertas verdades, el complemento de cualquier esencia y, sobre todo, busca “evitar que el tiempo se rinda a su derrota”. En “Creencias”, manifiesta su convicción en la revolución continua que genera la educación, en la voz de quien le escucha, en el amor, en el otro, en los lazos creados, en lo hecho, en las costumbres. En el último verso incita al lector a la reflexión. “¿Y tú, en qué crees?”. Y vuelve, de nuevo, a la antítesis: “Descreencias”, para descreer del más allá, de lo que provoca miedo, de quien no distingue el bien del mal, de los premios, de quien no duda, de quien no llora, del que se aprovecha de otro, “de quien incendia el valor de tus sueños”. Afirmando con rotundidad: “Ni creo ni dejo de creer que tú me creas”.

Se abre la segunda parte, “Zona Cero” con el poema “Desahucio”, seguido de títulos como “Educación”, “Hambre” “Libertad de expresión”, “Sanidad”, “Otro mundo posible” o “Inmolación”. Este último poema se cierra con una estrofa de versos anafóricos exclamativos “¡Malditos!”, de gran carga expresiva. Se incluyen en esta serie unas composiciones en las que Royuela pinta la languidez de Ciudad Juárez, entristecida y lóbrega, hasta afirmar “De nada te sirve la poesía”. Sus sentimientos, también, se concentran en la figura de la joven valiente y luchadora en “A Malala Yousufzai”. Se solidariza con el estrago del cáncer y con el ansia de matar en los poemas del mismo nombre, “Cáncer”, “Caza” y “Cazador”. En realidad, la voz poética del autor, inundada de solidaridad, se implica de manera sorprendente y vehementemente en una dura crítica del panorama social de nuestros días.

Seguimos con “Zona Gaseosa”. A través de títulos como

“Enamorarse”, “Quiero. No quiero”, “Esta noche”, “Llueve otra vez”, “El poema de amor más bonito”, “Dos caras de una misma moneda”, “Enamorarme de ti”..., se nos muestra el alma del poeta centrada en el amor, sus tretas, la angustiosa necesidad de la persona amada, la expresión de la sensualidad, los recuerdos de los amores estudiantiles en la primera juventud, la confianza en el otro que produce el acto de amar, el dolor de los recuerdos amorosos, el deseo no correspondido, la voluntad de vivir en el amor del presente (“A Eugenia”), el abandono y su desolación (“Yo quería escribir el poema de amor más bonito. / Al principio, nos desnudábamos uno a otro. / Siempre era buen momento para la fiebre de las mariposas”). Pese al plomo y al sufrimiento de la ruptura amorosa, la voz poética proclama con insistencia que “Ya nadie muere de amor”.

En la “Zona Sólida” Royuela vuelve a mostrarnos su afecto por sus seres queridos. Nos encontramos con dos emotivas composiciones, dedicadas a su madre. Con ella encontró “las siete llaves mágicas con las que poder abrir la puerta de los deseos”. Se vuelcan sus versos, acto seguido, en un extenso canto donde describe viejas estampas sobre el ferrocarril almacenadas en su recuerdo, al tiempo que anuncia su modernización, su avance hacia el futuro. Todo ello unido a la presencia de su abuela. Sin embargo, mientras avanza el ferrocarril, se van sus seres queridos: “Ya no tuve manos que sostener”. Otros versos simbólicos son: “las distancias presentan las ventajas de los reencuentros efusivos”, “La felicidad no tiene propietario”. El poema “A M^a Eugenia” representa la fuerza, el ánimo, el soporte: “que no se rinda, / que aún le corresponden emociones no vividas”. En “A Alfonso” describe la valentía de su cuñado en las puertas de la muerte con dos acertadas metáforas: “dejando una estela de violetas, donde secar las lágrimas del azar”.

La “Zona sin clasificar” está dedicada a personajes variopintos. “Deconstrucción del amor romántico” o “Qué si soy mujer” dan muestra, nuevamente, de su voz crítica. “Corazones” abre las puertas a las distintas clases de sentimientos que arraigan en el ser humano. “Baboso” es el aguafiestas entregado a la lujuria, sin pizca de ternura. “El mejor Don Nadie de la noche” transita por dormitorios de “indefensas florecillas”, y presume con el don del vanidoso mientras busca la felicidad en el silencio. “Payaso” se resume en unos versos muy apropiados: “¿Quién mejor que tú, / borra el frío que va dejando la vida”. Y un título atractivo aparece de pronto ante nuestros ojos, “Calle deseo”. En ella habitan personajes de perfiles diversos y sus anhelos vencidos: “Esta es una calle, hecha con la ilusión barata de la esperanza”. En “Entre iguales” el sentimiento de la solidaridad y del amor aparecen expresados de manera sublime: “Las ventanas tienen que estar abiertas / para gritar: te quiero”. En las últimas páginas, el poeta descarga una vez más su ávida pluma y realiza un contundente análisis social.

La sexta y última zona es la “Zona Líquida”. En “La belleza de lo frágil” Royuela se pregunta qué es lo que da forma a la belleza de la fragilidad, a la luna de miel, a la risa de un bebé, a una vela en la noche... “Un punto de escape”

Pág. 67
supone la conquista de lo pequeño a través de la filosofía de cada día. “No miento” abre las puertas a sus múltiples relaciones amorosas, que lo hacen definirse a sí mismo como un casanovas. En “El tiempo que flota” se deja llevar después de su última relación sentimental. En cuanto al poema “Olores”, es un texto encantador que reviste sus recuerdos identificándolos con las distintas etapas que ha vivido y que sustentan su esencia. Olores a olvido, a mar y a estrella, a lluvia y a luz, a manzana, a poemas de residencia de estudiantes, y a todos los que lo identifican con el animal que es él mismo, en sus propias palabras. En “Sálvate” nos alienta a pensar en nosotros mismos, y reflexiona sobre la importancia de la vida después de toda una carga de experiencias. El poema “Hay días” trata sobre lo imprevisible del destino, que a veces viene disfrazado y cargado de adversidad: “Preferirás que te pise un elefante / a ser besado por cleopatra”. Y, por último, en “Otra vez yo” el poeta se define a sí mismo, en mil formas y situaciones diferentes, para concluir con unos versos maravillosos que pintan su esencia y envían su mensaje al lector: “Le estoy agradecido a todos los que no despreciaron mi voz / antes de escucharla / Sabré valorar si me besas cuando tenga llagas / Ayúdame, siempre hay un hueco que no sé llenar. / Hasta aquí otra vez yo.”

Ana HERRERA
Filóloga, escritora, poeta
(Málaga. España)

Sobre “Los te quiero que no se dijeron” de Juan A. Pellicer



Info y venta (directamente del autor):
pellicer@los4murosdejpellicer.com
loboviej@hotmail.com



Pellicer o la gran difusión del amor

*La paz de aquel que perdona y olvida
será lienzo de ajenas añoranzas
donde el alma verá puro su color.*

(Del “Soneto de Esperanza”)

Nos conformamos de amor. Por él venimos, a través de él continuamos, y, si estamos en su presencia, somos capaces de hacer hasta milagros. Una buena conclusión vital en nuestro discurrir, a juicio de la gran Diosa Experiencia, tiene mucho que ver con la inmersión en el cariño, que todo lo propone y solventa.

Para quien escribe el amor es **la poesía**. Vemos este sentimiento en muchos aspectos de la existencia, quizá en todos. Es verdad. No obstante, si tuviéramos que dar una definición de este tipo de literatura hablaríamos de amor sin vacilaciones como una interpretación muy personal de lo que somos, de lo que nos justifica. En definitiva, que identificamos la una con la otra.

Esto nos sirve para señalar que el autor aquí presentado, y esbozado, **Juan A. Pellicer**, es una simbiosis de muchas interpretaciones donde el amor lo es todo. Lo es genuinamente. Pongamos que hablamos de un gran amigo, que lo es, pero, fundamentalmente, nos referimos, me refiero, al ser admirado

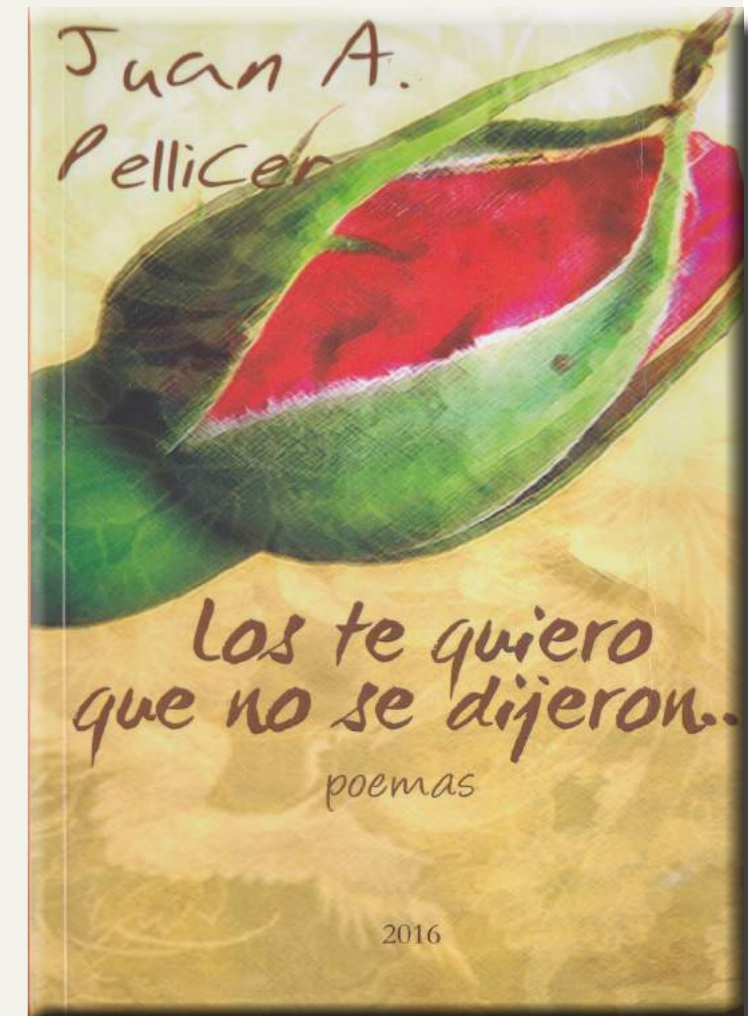
Estoy de acuerdo con él en que “a veces en las distancias encontramos los afectos y las complicidades”. Bueno, las distancias entre nosotros no son tales. Lo que nos sucede es que las hojas de rutas se hacen de rogar por mil ocupaciones e implicaciones que no siempre perfilamos.

Una obra fantástica

Pellicer nos llega con una **nueva obra**, fantástica, magistral, sincera, con “**Los te quiero que no se dijeron**”. Tenemos la impresión, y debe ser cierta, que son muchos. Algunas oportunidades no fueron aprovechadas por pudor, en otras por error, en multitud por omisión, puede que hasta por precipitaciones... El caso es que se nos escapan bastantes coyunturas e incluso situaciones estructuradas de carencias. Frente a eso, ahora, en este trance literario, nuestro “Caballero Andante” se alza y trata de no ser vencido.

*“Rompe la distancia que aún separa,
y que el amor descubra en las miradas
la gran verdad que el pasado negó”.*

(Del “Soneto de las Estrellas Plateadas”).



Es, el suyo, un poemario cargado de horizontes, de mar, de lágrimas, de sugerencias, de vibraciones, como sólo él es capaz de brindar. Lo interesante es que uno, así, queriendo (no iba a decir que sin desearlo), va descubriendo a un escritor que alberga espiritualidad. Ésa es su más atractiva característica, que suma y prosigue.

Escribe, nuestro autor, y sabe de muchas cuestiones, como demuestra en sus múltiples ocupaciones como, entre otras, la de editor de **Letras de Parnaso**, y, además, fotografía como pocos.

Debemos glosar que, verdaderamente, ante todo, es un poeta, y de los grandes, calificativo éste que tiene connotaciones que confío que entienda el lector. Es su alma, es él, es su faz, que es el reflejo de lo que porta en el interior. En su caso hay mucha cohesión entre todo lo que escribe, y, esencialmente, en como lo hace.

Nos reclama la vista, asimismo, porque “tiene la incertidumbre de otra despedida”. La capta, nuestro Pellicer, en cualquier esquina. Me deleita su positivismo, porque “bus-

ca el himno de cada día”, si bien se nos antoja nostálgico cuando “recuerda el beso de aquella tarde”; y, asumiendo el riesgo, consustancial a la existencia, “de tu mano invisible me dejo llevar”. Juega con el lenguaje, y gana, porque comunica lo que quiere y como nuestro escritor sabe confeccionar, esto es, dejando una grata huella.

Hace dibujos de amor sobre la arena, y resiste con ellos, no sin sobresaltos, porque sabe de lo efímero de todo. Como combatiente hasta se enfrenta a las penas, a las que vence. La soledad del poeta no es tal cuando hay tacto e inteligencia, como es su caso.

Le gusta, como a mí, “mirad el agua de la lluvia caer”. Me encanta, como a él, “que el viento acaricie tu cara” y, desde su perspectiva, “vago como caballo desbocado”. Se inmiscuye, igualmente a través de este poemario, en la Naturaleza, en sus orígenes, en sus posibilidades, y triunfa al final de cada estrofa, a veces en el verso mismo.

No ilusiona con su entusiasmo, porque para él hay “otro mañana oculto tras la noche”, aunque a menudo, como buen cartagenero, se pierde en la “boria”. De ella sale. En este sentido, la escritura marca un papel fundamental, como remedio, como cura, como toque mágico y soberbio.

Uno se recrea en las palabras, en la humildad, en las vanidades, en la emoción, en el cielo, en la vida y sus florituras, mediante la lectura de sus poemas, que reportan una suerte de hechizo del que no queremos salir, una vez hemos caído en sus brazos.

En paralelo, los sonetos de este libro son extraordinarios. Todos enganchan. Nos cuentan su realidad, un poco

.....



Pequeñas palabras para un gran poeta

Ha querido el destino, o la fortuna, si es que queremos creer en ella, que mi primer acto oficial como miembro de la Unión Nacional de Escritores sea la moderación del acto que hoy nos ocupa, ni más ni menos que la presentación de “Los te quiero que no se dijeron”, la última obra de nuestro delegado regional **Juan Antonio Pellicer**. Esto ha provocado en mí algún pequeño vértigo, y probablemente a la hora de leer estas líneas, algún deje de nerviosismo que espero sepan ustedes perdonarme. No sé, como he dicho, si lo ha querido el destino o la fortuna, en cualquier caso el que lo ha querido ha sido el autor, por lo que no puedo por menos que expresarle públicamente mi gratitud.

Hablar de **Juan Antonio Pellicer** es hablar de un hom-

la de todos, y nos conducen por sendas de cotidianidad y de elucubraciones casi a partes iguales, seguramente para avanzar junto a su pensamiento en una especie de sanación por la palabra, la suya. Leemos “Sonetos de Estrellas Plateadas, de Ilusión, de Mar, de Sombras, de Lluvia, de Vida, de Recuerdos...” Como la senda misma de cada cual. Léanlos y se aferrarán a la re-lectura.

Constatamos que el amor y sus contrarios, o sus ausencias, o sus faltas, sus devenires, sus vueltas, sus penitencias, sus tristezas... no siempre se pueden descifrar. Es posible que sea mejor así, para no sufrir más, o para no caer en la desazón por insuficiencia de tino, de experiencia o de coraje para afrontar los equívocos o los propios cambios, repletos de vocación.

Para rematar glosemos que puede que sí se dijeran “muchos te quiero”, pero, como siempre, precisamos más y mejores momentos. Lo que conservamos, con Pellicer a la cabeza, fue la esperanza. Este libro del que hablamos, y, por supuesto, su autor, unidos, constituyen el ejemplo de que la fe, más allá de lo religioso, mueve montañas.

*Aurora pintada de Dulcinea
regala al día la luz que más brilla,
su faz y su alma que nadie sabe.*

(Del “Soneto de Mar”).

Juan TOMÁS FRUTOS

podido ver en la presentación con la que hemos abierto el acto, acompañadas de My Way todo un himno vital para nuestro autor

Relatar ahora las exposiciones en las que ha tomado parte, las obras colectivas o individuales en las que ha dejado su impronta, sus colaboraciones literarias, sus participaciones como jurado en diversos certámenes o las portadas diseñadas para otros escritores, sería abusar de su paciencia. Señalar, como ya saben, que es presidente de la delegación regional de Murcia de la UNEE de la que recibió la **Medalla de Oro de San Isidoro de Sevilla**, 1º Premio en el Concurso Internacional de relatos “Forum Montefrío” y 1º Premio en el Certamen de Poesía Blas Infante del 2012. Es, además editor de la revista digital **Letras de Parnaso**.

Pero no son los premios ni las distinciones la brújula que hace navegar a nuestro poeta por el mar de las letras, pues Juan Antonio es un hombre que sin estridencias, pero con firmeza, podríamos calificar de espíritu inconformista y un tanto rebelde. Esta rebeldía contra los gigantes, hace que el prefiera los molinos. Baste saber, como ejemplo, que la distribución y venta del libro que hoy nos ocupa la lleva a cabo de forma personal sin acudir a las nada desintere-

.....



Sr. D. Juan Antonio Pellicer

Sr. D. Javier Sánchez Páramo

Amigos de la Unión Nacional de Escritores de España
Sras. y Sres.

MUY BUENAS NOCHES.

*¿Qué es poesía?, dices mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul.*

*¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía... eres tú*

Estos hermosos versos de **Gustavo Adolfo Bécquer**, si lo leemos con detenimiento van más allá de su propio contexto literario. Leídos desde el corazón y desde el silencio, observamos el auténtico espíritu de la poesía.

Pero el espíritu de la poesía no se encuentra solo en los libros de género poético, sino igualmente en multitud de facetas de la vida misma.

En este sentido, quiero ceñirme a la juventud en sí. Esta parte de la sociedad en ocasiones incomprendida y a la que es más fácil conectar con la letra de una canción que con un libro. La pregunta es: ¿esto es poesía? y la respuesta, con un mismo interrogante, respondiendo a la gallega es... ¿por qué no?

Permítanme decir estos versos:

sadas ayudas de las grandes editoriales o las grandes cadenas, él, como buen poeta romántico, no querrá cadenas sino alas.

Como amante y conocedor del arte que soy, más amante que conocedor, sé que cuando el pintor limpia sus pinceles, cuando el escultor se lava las manos o cuando el escritor cierra su pluma, su obra comienza una vida, imprevisible e incluso a veces sin ninguna consideración por su creador aunque sin que por ello estos dejen de quererla. “**Los te quiero que no se dijeron**” ha cruzado el mar, ha marchado a tierras lejanas a aprender lenguas que le eran extrañas y se ha vuelto con las manos vacías pero el orgullo intacto, pues otros quisieron de él lo que él no quería, ha obligado a su autor a desempolvar sonetos lejanos que quizás casi había olvidado y como en su autor, late en él un espíritu viajero que le llevará de la mano por la mágica geografía donde viven y mueren las poetas.

Pero las cosas de los hijos deben ser contadas por sus padres.

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO

*“Me he alejado de personas por el miedo.
He visto a hombres infalibles desplomarse al suelo.
He nadado por el Nilo y por el filo de mi almohada.
He llorado mi rabia como cascadas.*

*Tuve caprichos de todo tipo,
Pero un lápiz y un papel bastaban ya para ser rico.
Una mitad tan quieta, la otra mitad corriendo.
Ahora lo entiendo, estoy viviendo.”*

Y es que un lápiz y un papel pueden hacer auténtica magia...

Ignacio Fornes Olmo escribió estos versos no hace más de un año. Tal vez su nombre no nos diga nada, pero si preguntamos en el ámbito musical encontraremos a NACH, artista quién a través de su rap poético ha logrado trasladar este género, en ocasiones tan menospreciado, de gran ingenio y vocabulario a las almas de miles de jóvenes que no sólo se limitan a escuchar una melodía, si no a analizar las letras y mensajes de sus canciones. Toda una manera de captar a ese público joven que tal vez nunca se ha visto atraído por la poesía o que nunca tuvo la oportunidad de descubrirla por sí misma.

¿Pero esto es algo innato de mi generación? La respues-

ta es no. Las facetas de la poesía no tienen límite.

Todo ello merece una mirada al pasado y por qué no decirlo, a los recuerdos de mi madre, quién creció escuchando las canciones de mi abuela Paquita, la cual no se cansaba de oír las melodías de Joan Manuel Serrat, inmenso cantautor y poeta. Quién no recuerda esos textos de **Antonio Machado, Miguel Hernández, Rafael Alberti o León Felipe**, por citar algunos. O aquellas canciones de la generación de mis padres –sus queridos años 80- con auténticas poesías de grupos como El último de la fila, Presuntos Implicados o Cómplices -por citar algunos- auténticos himnos de la poesía popular.

Y es que la poesía se encuentra en todas partes y por supuesto en todas las generaciones, no sólo en la mía, aunque a veces nos creamos que somos los únicos, Y es que la vida, al igual que la historia se repite en ciclos temporales y la poesía acompaña a ese camino.

Es por ello como la poesía nace de un momento dado del autor, plasmando sus sentimientos más profundos. Y es aquí donde leyendo a **Juan Antonio Pellicer** y el libro que hoy presentamos me encuentro nada más comenzar con la incógnita de su título:

“LOS TE QUIERO QUE NO SE DIJERON...”

En pocas palabras mi buen amigo Juan Antonio nos traslada a toda una vida, donde desde la madurez y a través del tiempo comprendemos –como bien dice en su contraportada- *“lo que somos, lo que tenemos, lo que amamos y lo que añoramos...”*; todo un reflejo del alma, NO a través del espejo, sino a través de la poesía.

El libro que esta noche presentamos, tal vez no sea un CD que podamos comprar en cualquier sección de música de unos grandes almacenes, pero sí es un canto poético a la vida misma. Huye del consumismo, haciendo de sus textos un regalo al espíritu de quién realmente lo desea leer.

Quién conozca a Juan Antonio alguna vez habrá escuchado:

“QUIZÁS NO EXISTA EL DÓNDE, SINO LO QUE VAMOS CONSTRUYENDO CON EL CÓMO”.

Esta hermosa frase que no me cansaré de leer nos traduce lo que es en sí la vida, todo un camino de aciertos y errores que tal vez nunca más vuelvan a repetirse pero que están ahí, queramos aceptarlo o no, en nuestro particular túnel del tiempo. Es por esto como el autor, en la página en la que dedica su obra a Jero -su esposa- nos dice lo siguiente:

“PASADOS Y FUTUROS... RAZONES PARA VIVIR”.

Esta es la finalidad de su obra. Y es que nuestro pasado es el reflejo del hoy, nuestro presente, y el comienzo de la ilusión de un futuro mejor.

Unas páginas, donde tras el interiorismo del prólogo **“DESDE LA ORILLA DE AQUEL BAJEL”** del venezolano **Alejo Urdaneta**, encontramos en su lectura y visión los siguientes apartados:

Una sección de cuarenta poemas y otra de dieciocho sonetos acompañados por sus respectivas fotografías, donde de una u otra manera intenta transmitirnos sus sentimientos vividos y transportarnos al momento.

Poemas y sonetos donde – tal vez si prestamos la aten-

ción que se debe- se puede ver una evolución del mismo autor, sacando de nuevo a la luz textos, que tenía durmiendo en cajones olvidados, revelándonos momentos que quedaron disueltos en la pena de uno mismo. Versos que visualizan el amor, la tristeza, la amargura y la alegría. Con la única intención de hacernos sentir y vivir a través de inventadas palabras llenas de emoción.

Y es que el mismo Juan Antonio resume su obra cuando desde lo más profundo de su corazón nos dice lo siguiente:

“Versos donde me sumo al sentimiento de la Esperanza para desde ahí vislumbrar nuevos motivos, nuevas razones con las que ir “bautizando” los días...”

Es por esto como el autor del libro que hoy presentamos, desde su canto al futuro, no se arrepiente de nada de lo escrito anteriormente en un pasado. La huella está ahí y nada ni nadie deben cambiarla, por mucho que la madurez del paso de los años te pida hacerlo. El texto es el texto y allí está escrito por siempre. **Y LA VIDA SIGUE...**

Lo que ayer fue Pellicer, Pellicer también es hoy.

Debo reconocer que he disfrutado como nunca con la lectura de este libro. Sus páginas te trasladan por sí solas al interior de su autor, el mismo de aquel niño que creció feliz, al amparo de una familia maravillosa, dentro de una generación sin ordenadores, tan distinta a las de hoy día. El mismo niño donde su amor por la naturaleza -que también se refleja en su obra y fotografía- le llevó a formar parte de los scouts, (pasando por todos sus rangos) para más adelante tomar en su juventud una nueva dirección dentro del ejército.

Quiero imaginarme a mi buen amigo Juan Antonio de pequeño, inmerso en esa aventura de abrir un viejo libro, naciendo con ello el amor por las letras, escribir, dibujar, copiar y cómo no el descubrimiento por la poesía. El mismo niño que con catorce años dijo a sus padres:

“Poeta, quiero ser poeta”.

Y es aquí donde descubres al Juan Antonio escritor, poeta y fotógrafo. Autodidacta por sí solo y con esa desmedida pasión por aprender, descubrir e inventar.

A partir de aquí nace ese enamorado de **Garcilaso, Machado, Bécquer, Juan Ramón Jiménez, Lorca, Miguel Hernández, y también otro largo etc. como Neruda, Benedetti, Octavio Paz, Whitman, Baudelaire**. La lista sería infinita...

¿Será qué no ha habido grandes que hayan enamorado a Juan Antonio? Aunque de todos se aprende y se sigue aprendiendo y es que cada uno lleva en su obra una auténtica universidad de lírica poética.

Por eso si tuviera que decidirme por algún poema o soneto de este libro no podría decidirme por ninguno porque cada una de sus páginas transmite su propia singularidad. Es aquí donde más que nunca entiendo a Juan Antonio Pellicer porque al igual que él, es imposible hablar de un poeta en concreto. Y es que sus poemas nacen de la inspiración que le regalan cada uno de sus poetas favoritos.

Sin embargo, no me resisto a leeros estas líneas de uno de sus poemas que integran la obra que hoy descubrimos:

***En los pasos que no di
se confundieron los murmullos***

***y el canto alegre que llevaba la mañana
se hacía esperar...
...y no llegaba;***

¿Hermoso verdad? Juan Antonio Pellicer...

¿Y qué decir de **Gamoneda, Alberti, Gala, Saramago** y tantos otros? De los que sigue aprendiendo cada día. O de **Luis Chamizo** ¿verdad Juan Antonio? con su poema “la nacencia” que después de tantos años te sigue erizando y conmoviendo.

Y es que Pellicer escribe cuando los versos llaman a la puerta del corazón, como la pena o el desgarro de **Unamuno** o el amor de los versos de **Neruda**. Por eso, su obra en ocasiones, ha intentado ser traducida a otros idiomas, llevándonos más allá de las fronteras hispanohablantes.

-Lleva ya la experiencia de cinco libros a sus espaldas, y con esta sexta obra, nos demuestra que aún sigue con la misma emoción de antaño en forma de **“Versos de Azul”**.

-Sigue acercándonos a la orilla de su corazón como su **“Arena, Mar y Viento”**.

-Continúa haciendo que la poesía siga siendo viva y sentida con la misma emoción que sus **“Versos de Vida y Verdad”**,

-y cómo no, dejando escapar en libertad su ilusión y esperanza a través de **“Haikus de una Vida”**, considerado evento especial para la Embajada de Japón en España, con motivo de la celebración de los 400 años de colaboración Hispano-Japonesa año Dual.

-Todo ello como un reflejo del título de su quinta vivencia poética: **“Sentires”**, colección de versos, silencios y sueños que te adentra al corazón espiritual del auténtico Pellicer.

Un lujo literario para esta Cartagena que nos acoge y nuestra Región. Es por esto como no me sorprende encontrarme no solo ante el autor de **“Los te quiero que no se dijeron...”**, sino también ante el Delegado Regional para la Región de Murcia de la Unión Nacional de Escritores de España, distinguido por esta misma institución en 2014 con la Medalla de San Isidoro de Sevilla.

No es cuestión de exponer su intenso curriculum, distinciones literarias y primeros premios de poesía, sino el de señalar al hombre.

Juan Antonio Pellicer es el hombre incansable que día a día apuesta por la cultura, siendo editor de la Revista **“Letras de Parnaso”**, la cual nos abre horizontes hacia nuevas firmas literarias que poco a poco van abriéndose paso en este maravilloso mundo. Es aquí donde de manera personal quiero dar las gracias a Juan Antonio y su confianza por la juventud.

Igualmente Juan Antonio va más allá de la poesía, convirtiendo las letras en imágenes. Porque cada poesía tiene una mirada. Y cada mirada una imagen. Las **“HERMANDAS”** como él las define.

Es por esto como las últimas páginas de este libro vienen acompañadas por una sección de múltiples fotografías las cuales equivalen a la traducción en imagen de cada uno de los poemas y sonetos que integran el libro.

El arte no se transforma, sino que se acompaña. La poesía no se transforma en fotografías, sino que surge a través de los sentimientos que emite la imagen. La fotografía se revela como pretexto para que surja la poesía, y viceversa.

Si la fotografía atrapa el momento, la poesía se encarga de describir lo que ilumina. Y esto es de lo que se encarga Juan Antonio, de atrapar el momento y describirnoslo de la forma más bella y expresándonos que vió y que sintió.

Hay una frase de Henri Cartier Bresson, que dice:

“Fotografiar es poner en la misma línea de mira la cabeza, el ojo y el corazón.”

Y en mi opinión esta frase puede traducirnos, lo que hace Juan Antonio Pellicer.

Ahora, con vuestro permiso, quisiera daros un consejo sobre este libro de Pellicer:

***“Leedlo con atención
porque detrás de cada rima
de cada verso,
se esconde un mensaje,
un quiebro, una habilidad
en definitiva, una verdad.***

***Porque ahí aguarda
un sentimiento muy especial
que es llevado
de forma única y sincera,
donde habitan:
la alegría, el sufrimiento,
la tristeza, el amor...
Con los que espera
cautivarte,
y que veas lo que existe
en su corazón.”***

Es mi manera particular de darte las gracias Juan Antonio.

Y no quisiera finalizar mi intervención, sin agradecer antes el inmenso honor que ha sido para mí, el haber tenido esta oportunidad de compartir este acto de presentación de una nueva obra de nuestro amigo **Juan Antonio Pellicer**.

Unas páginas, **“LOS TE QUIERO QUE NO SE DIJERON...”** cuya irreplicable lectura, no lo dudemos:

-Enriquecen el alma de quién la lee.

-Engrandece ese inmenso tesoro que es la poesía con mayúsculas y cómo no,

-GLORIFICA la firma de quién la escribe.

ENHORABUENA POETA, ENHORABUENA JUAN ANTONIO

Muchísimas gracias.

Alberto CARRALERO TOMÁS



Reflexiones sobre lo que podría ser "arte"

Aunque parezca extraño, las reflexiones que escuché, hablaban todas de una especie de "carne artística": "voluntad y vocación para crear arte". Por eso casi titulo este artículo cono "Carne artística", precisamente.

Algunas de estas reflexiones paso a expresarlas de manera generalizada, pues sus autores no quieren publicar sus nombres.

Arte es acariciar tu gato, darle de comer y engordarlo. Ver sus ojos de color miel y abrazarlo.

Es ir por debajo del túnel, cerrar los ojos y desnudarse.

Con arte buscas amor, enganchas al otro a la pasión, luchas con el corazón.

Arte que puede con todo, el queso se corta haciendo uso de el, el pan se amasa con estilo y la canción bien cantada es apreciada por las masas. El que me lea sin criticarme también será un gran artista que completará las formas inconclusas de mi artículo sobre lo que dicen terceras personas, que en principio, podría englobar este término. Artículo que por dejar puertas abiertas a la imaginación, podría llegar a perder todo su candor y color.

Las personas guardan arte en sus carnes, en los besos caprichosos, los fingidos, amorosos, dados a hermanos o a padres. Mentir es también un arte, muchos sacan sobresaliente en "ser mentirosos", lo tienen también las risas, las rosas y las mariposas.

Con su uso, consigues que te quieran y te lleven al altar, con talento tu primer beso das, digno de un cuadro de Picasso, Rembrandt o Modigliani.

Caminar por las calles de Caracas, sin miedo, es arte. Comunicarte con desconocidos también lo es.

Correr toda clase de peligros, más te vale saber cómo hacerlo. Escuchar la música de tu despertador, cantar en la ducha, peinar al perro, mirarte al espejo y aceptarte físicamente, comprar un vestido rojo para lucirlo frente a tu amado. Todo es actividad artística, y tú eres un artista.

Un cirujano realiza obras de arte con los bisturís, también puede hacerlo un dentista, un arquitecto, un barrendero. El mundo está lleno de arte y todos tenemos madera artística, pura y dura. Es transmisible y abundante. Relajante y penetrante. En ocasiones denunciable y denigrante. Aplastante y humillante. Puede que prodigioso y beneficioso. Pero también podría ser intangible y precioso. Perceptible y del color de las rosas.

Hay arte en los edificios, en la sonrisa de un niño, la publicación de una revista, las fotos, los recuerdos de tu mente, los sueños, los amuletos, el trabajo, la cocina, la limpieza y las dietas.

El arte que yo más amo, es la pintura. El dibujo figurativo o no, inquietante, con toques de maestría renacentista, moder-



nista o impresionista. Arte profundo dado en cada pincelada, en cada color seleccionado, en cada trazo, título dado a la obra y destino que se le dará.

Pintar engrandece el espíritu, nutre tus pensamientos, te saca de lamentos inciertos, aclara tus dudas, te promociona en un nuevo mundo, te hace ser feliz y sentirte realizada.

Pintar es dar felicidad. Es crear un mundo mejor, representarlo a tus anchas, desde tu punto de vista y tu perspectiva, tu virtud y osadía, tus noches y tus días.

Arte es ver dormir a mi Lourdok, que nueve años vivió en la calle, y ahora es un gatito de casa, que es feliz, duerme feliz. Respira feliz y me hace muy feliz.

Carne, puede que entradita en carnes, pero no demasiado. Carne producto de las verduras, cereales, féculas y frutas. Pero no de otras carnes, porque se respeta y quiere cambiar el mundo de los animales.

Carne que respira y con la que se seduce, se luce el traje, se muestran y ocultan partes del cuerpo, según el peso y ganas que tengas. Pero carne para el arte.

Eso sientes tú, puede que yo, sí, yo también.

Carne que se mueve lentamente y busca crear formas escultóricas, pintar, escribir o cantar. Profesión o entretenimiento que vives con talento, que vende o no, que mueve tu cabecita y te convierte en un creador, que sobrevive sin esfuerzo, si le gusta lo artístico, la difusión, la popularidad y los saludos por las calles.

Arte que todos desean mirar y admirar, con el que dejas al mundo con la boca abierta, con el que sonrojas y enamoras.

Arte en las calles, el estudio, el salón de tu casa pintada de color melocotón.

Arte en los libros, en tus recuerdos de viajes, en tus dibujos de tu infancia y en tu forma de mover el cuerpo por las aceras de tu pueblo.

Todo en ti es arte puro, tu mirada, tus labios, tus abrazos, tu maquillaje, los músculos desarrollados en el gimnasio, tu decir "adiós" o "hasta siempre". Tu rechazo o aceptación, tu pedir perdón y arrepentirte de la mala acción, tu peinado y vestido, el color de tus zapatos y el dibujo de tus pantalones.

En todo, vive y sobrevive, como una humilde doncella, el arte.

Las alfombras tienen arte, la forma de los animales, el amarrar, las cortinas, el diseño de las sillas, los cojines, los sofás estampados, las telas. Todo.

Voy a ser verdaderamente sincera, desde chica he escrito poesías y las he guardado. No sabía el motivo, pero hoy sí que lo sé. Tenía que fabricar un libro con los pensamientos de mi

niñez. Hoy existe, pero aún no es público. Espero que algún día sí, de lo contrario mi trabajo no tendría sentido.

Hoy sé que todo se debe a una oscura vocación, que siempre dejé de lado por quitarle importancia. Sin embargo, siempre se empeñó en salir a flote porque tengo un poquito de carne artística.

Esto es, ganas de pronunciarme, de hablar, de narrar y describir con el corazón y los pulmones. Ganas de atravesar las paredes blancas con mis letras más o menos bien compuestas y también con mis dibujos y pinturas.

No ganas de comerme el mundo, aunque sea glotona. Eso no. Pero si de que me lean y me recuerden como una mujer, una dama, amante de la pluma y el papel. Amante de los relatos, poesías y artículos de opinión y divulgación histórica. Amante del libro y la revista, del cómic, del arte figurativo y abstracto. De su arte y el tuyo.

Saltar el muro de la indiferencia, de la competencia leal y desleal, convertirme en escritora demandada por la sociedad y poder ofrecer mi producto. Espero que algún día, para beneficio del mundo animal. Nunca para el humano, salvo por las lecturas que te ofrezco.

La vida es corta, el entretenimiento es necesario. Mover las muñecas y los dedos, mancharte con el óleo y las tizas pastel. También con el carboncillo y las acuarelas. Todo será parte de tu vida.

Mucha carne de artista o poca, es igual, lo hago y ya está. Lo hago y lo guardo o no, pues, como en un caso de mi pasado, lo he dado. Tal pasó con cien acuarelas tamaño dina4, que decidí regalar a unas monjas de clausura para que no viesan solo santos. Pero también porque apreciaban mi arte y eran mis amigas. El caso es que las agradecieron mucho.

Carne de artista y tú, si terminas de leer esto, tendrás carnet de artista y tal vez también descubras que tus huesos llevan arte. Espero que así sea.

Romper la silla, la mesa, los moldes sociales, manifestarme y movilizarte. Los artistas tienen fama de rebeldes e inquietos, de transformadores sociales, de pasar del rojo al blanco y del naranja al azul, y todo porque el blanco combina con el azul y el naranja no combina con el rojo demasiado bien.

No resulta fácil internarse en este mundo, como tampoco lo fue empezar en el colegio o a trabajar. Hay que conocer los elementos y trabajar mucho con los materiales. Hay que amar la libertad, la forma, la ruptura y la cotidianidad.

Hay que liberarse y perder la vergüenza, correr velozmente sin tropezar ni mirar atrás.

Nada queda en tu pasado, más que una niñez afortunada, una madrina Maruja que te enseñó a pintar y que te quiso como a una hija y un padre, que fue gran amante de los animales y los coches.

Nada queda más que el Parque Carabobo, dónde andabas en bicicleta y conociste a los perros Duque, Rocker y Roquita y a su dueño, un prestigioso escultor.

Nada más que el recuerdo de la clínica dental de tu padre y de la habitación en la que te refugiabas mientras él trabajaba.

Simplemente quedan recuerdos de un laboratorio dental, dientes que parecían morderte y que metían miedo.

Sentirse fuera del mundo, extraterrestre, en soledad, diminuto, pero siempre dentro de las composiciones humanas y componiendo belleza con fiereza y pudiendo ofrecer en ocasiones fealdad sin maldad. De todo hay.

Seamos inocentes, que salga lo que salga y busquemos un fin, un beneficio, que para mí descansa en los amables y mi-

sericordiosos animales del mundo. Ya he dicho que personas no, porque ellas ya pueden llegar a sacar provecho de su propio arte.

Además, tu obra es exclusivamente tuya, nadie tiene ni tendrá derecho a robártela.

Ahora mis gatos duermen y los he tapado con unas camisetas de color verde limón. Se las pedí en el almacén de vestuario de una televisión al señor Rubén, hombre que guarda siempre las camisetas usadas de las manifestaciones pacíficas, para la mejoría en el empleo. Me las dio todas, unas treinta, y ahora sirven para dar calor a mis michos.

Recuerda entonces:

"Arte es todo, en todo lo hay. Destina tu obra a lo que tú quieras, obra que siempre será tuya, por ley.

Los recuerdos están bien, pero en el pasado nada hay ni nada vive ya."

Se olvida uno de Quinta Crespo, Las Mercedes, La Candelaria, la Avenida Libertador y Avenida México, del estupendo Parque del Este, dónde íbamos a correr con nuestra madre. Pasamos de las seis puertas de hierro que hay que atravesar para llegar a tu apartamento en Caracas, de los pesados llaveros y las alarmas de los coches.

Olvidamos que nos robaron la cadena de oro, nos perseguían por las calles, y que las ventanillas del coche debían estar cerradas.

Pero recordamos, sin embargo, que cada mañana, el cielo estaba todo rojo, siendo señal de esperanza, y no obstante celebramos, que desde el interior de tu coche con las ventanillas cerradas, podías observar las pinturas de los habitantes de los llamados ranchos, situados en las laderas de los cerros más empobrecidos. En esos adolescentes está la vena artística, innata y que se lleva un sobresaliente.

Olvidamos las ilusiones y envejecemos con calma, amigos del ordenador y las buenas palabras, buscando siempre no perder el control y evitar la ignorancia.

Carne artística, bueno es tenerla, acrecienta tu fe en Dios, tu salud, tu salida de las dificultades y tu madurez.

Cultivemos el amor y amarremos bien nuestros trazos, que sólo deben pertenecer a quienes deseemos.

Vivamos rodeándonos de las obras de otros, defendamos la propiedad, la ley de propiedad intelectual, las creaciones regulares y esporádicas. Seamos verdaderos artistas.

Que no nos pongan la zancadilla ni nos hagan caer gratis cuando deseemos dar forma a una idea. Y recordemos: "lo nuestro es nuestro, lo marca la ley, la razón. Que otros hagan lo suyo, lo propio, si lo quieren poseer".

Luzcamos nuestro buen hacer, la ordenación de los elementos y la elección de los colores.

Caminemos hacia la unión por medio de nuestras creaciones, y por ello, ellas deben descansar en los brazos de gente que propicia y ama la paz.

Arte es todo lo que cuento y que no caiga en el olvido lo que aquí explico porque estas palabras son sinceras y sabrán más de ellas.

Seamos buenos artistas.

Peregrina VARELA,
Periodista
(Caracas, Venezuela)

Nuestras recomendaciones

(por Jero Crespí)

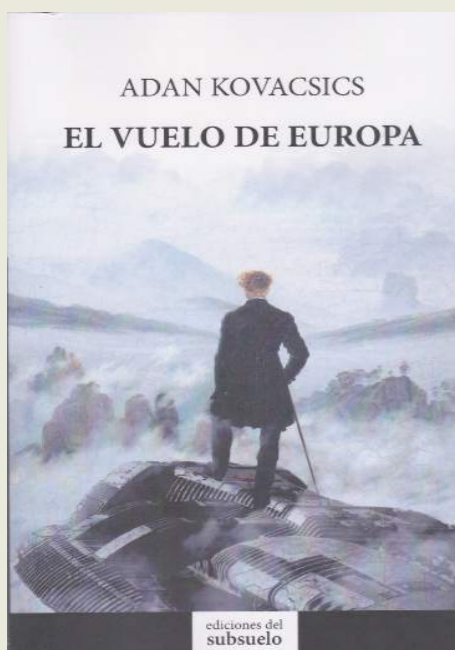
ediciones del subsuelo

editorial **K**airós

Ediciones subsuelo presenta la primera obra narrativa de **Adan Kovacsics** bajo sombra en medio de un grupo de veraneantes en un paisaje cercano a los Alpes. Un corresponsal de guerra expone sus tribulaciones en un discurso incontenible. Un mensajero escribe una carta desesperada en la cual narra sus experiencias, trabajo y contemplaciones, así como su paso por un psiquiátrico. Un viajante conoce a una singular exiliada. Alguien que ha guardado riguroso silencio de repente romper a hablar.

Son personajes medulares, manojos de pulsiones y pasiones, unidos entre sí, por hilos ocultos que recorren la unidad de los cinco relatos, además está presente como telón de fondo de fondo Europa, una Europa imaginaria, suspendida entre el pasado y el futuro, cuya decadencia nos va mostrando inquietantes semejanzas con la real. Es una obra basada en el mecanismo de los sueños, los giros repentinos y sorprendentes que abundan en los sueños son los inspiran la forma de narrar. Son relatos independientes, cada uno con sus personajes, con su lenguaje, a pesar de tener una cierta conexión entre ellos, con determinados elementos recurrentes.

El autor ha recibido numerosos premios como traductor del rumano y del alemán.



Editorial Kairós nos acerca la obra “**Sāmkyakārikā, las estrofas del Sāmkyā**” de **Īsvaraḥṣṇa** traducido, comentado y con la introducción de **Laia Villegas**.

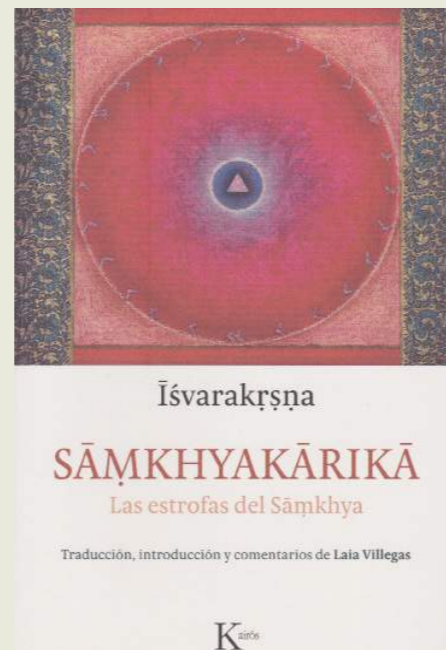
Nos hallamos ante una traducción directa del sánscrito de uno de los textos más importantes en la filosofía hindú. El Samkhya sirve de soporte filosófico a la tradición espiritual del Yoga. Recomendado para los practicantes del yoga y los interesados en la filosofía de la India.

Esta obra sintetiza la esencia del sistema filosófico más antiguo del hinduismo. **Ishvarakrishna** recogió las antiguas doctrinas presentes de manera dispersa y no sistemática en las Upanishads, los Purana, el Mahabharata y otras tradiciones de la India clásica. El conocer la propuesta filosófica del Samkhya es una tarea preliminar ineludible en cualquier estudio indológico.

El carácter extremadamente conciso de **Las estrofas del Samkhya** ha generado una tradición de comentaristas que ha llegado a nuestros días.

Esta edición es la primera traducción de las **Samkhyakarika** publicada en castellano.

La obra ha sido traducida por **Laia Villegas** que es sanscritista y especialista en filosofía hindú.



EL CRIMEN Y LA LITERATURA

José Alfonso Romero P. Seguín
“La hija del Txakurra”



En esta ocasión, la recomendación y el análisis de Crimen y Literatura, es sobre una novela la cual tuvo el honor de presentar en la ciudad de Murcia el pasado día 27 y sobre la que les puedo asegurar no les va a dejar indiferente, debido a que es un compendio de historias -11 concretamente- que el autor nos narra, donde nos enfrenta a la brutal y terrible acción de la banda terrorista ETA, sobre todo durante los primeros pasos de la democracia en España, a pesar de que el grupo terrorista realizó de forma sistemática atentados durante 50 años.

Son relatos de hechos reales novelados donde nos vamos adentrando en esos ataques a los miembros integrantes de la Guardia Civil, especialmente durante su estancia en el País Vasco.

Novela no exenta por supuesto de una riqueza literaria que atrapa al lector desde la primera página, gracias al detalle y la descripción que tan hábilmente realiza su autor, realizándolo de una forma muy descriptiva, cuando leemos esas historias, donde la banda terrorista pretendía, a través del miedo, conseguir sus fines, que mantenían una lucha armada contra un Estado atentando contra unos simples funcionarios cuyo único interés era ayudar y dar seguridad a sus conciudadanos.

En esta obra vemos el drama vivido en esos años, en su mayor parte por los que eran objetivos de un grupo terrorista, el dolor de las víctimas, el miedo de una sociedad –sobre todo el de aquellos que no estaban de acuerdo con las ideas por las que se mataba- también el mirar para otro lado, el focalizar el odio, la rabia, hacia aquellos que lo único que hacían era cumplir órdenes y trabajar para la seguridad de sus conciudadanos.

A través de las páginas de este libro, podrán acercarse aunque sea mínimamente a lo que podían sentir estos jóvenes que ingresaban en el cuerpo de la guardia civil y eran enviados al País Vasco, en unos años que fueron sumamente duros, los años del plomo, donde día sí y día también eran asesinados, de un tiro en la nuca o con una bomba, y hacerse una pequeña idea de cómo tuvo que ser estar en ese lugar y en esa época.

Cada una de las historias nos describe un drama, una historia de dolor, “*Once años después de morir*”, “*La hija del txakurra*”, “*La silueta de Gaínza*”, “*Hombres de papel*”, “*El viaje*”, “*Pedales de plomo*”, entre otras.

La despersonalización de la víctima

La victimología es la ciencia que estudia la víctima. En esta ocasión a través del relato, nos encontramos con los dos tipos de víctimas, de un lado las que lo eran por su trabajo, su ocupación, lo que se podría llamar “**los objetivos**

naturales de la acción terrorista”, de otro tendríamos a la población civil en general que podía sufrir las consecuencias de los atentados indiscriminados o también como consecuencia de atender contra una persona concreta y que estos estaban en el lugar o proximidad del lugar de los hechos, había un componente de accidentabilidad, pero ello, no elimina la característica básica de la intencionalidad del atentado, es decir, la voluntad deliberada de producir daño, terror e inseguridad.

Es dura esa cosificación de las víctimas, tratarlas como si fueran “cosas” y no personas, el despersonalizarlas, para así no sentir ningún tipo de sentimiento ni dolor ni siquiera empatía hacia la víctima ni hacia los suyos.

En Victimología, existen tres fases en la victimización de las víctimas. La victimización primaria, es cuando la víctima lo es en el momento que se comete el delito, en este caso, el atentado. La victimización secundaria como parte en el proceso procesal penal, en estos casos las víctimas ni siquiera podían intervenir en el proceso e incluso en los casos donde la víctima directa, como la familia no tenían acceso ni siquiera al juicio. Pasando a una victimización terciaria como sujeto de sufrimiento en su angustia, su dolor, depresión, etc.; sintiéndose marginado posteriormente al recordar cómo sucedieron los hechos.



Jero M. Crespí Matas,
Lcda. en Criminología,
Master en Seguridad

La Guía del Parnaso



Escritores de la antigüedad

Todos nos hemos preguntado alguna vez como se descubrieron las ciudades de la antigüedad, qué fue lo que llevó al equipo de arqueólogos a excavar en un lugar determinado hasta encontrar una civilización perdida. Ciudades legendarias como Troya, Micenas o Persia se encontraban sepultadas bajo muchos metros de arena y piedras y su descubrimiento permitió transportarnos a su época de esplendor, a conocer más detalles sobre su modo de vida, sus tradiciones, sus gentes. Todo lo que nos ha quedado constituye un legado importante para nuestra historia actual, somos conscientes de la realidad de los antiguos pueblos gracias a la arqueología, a los restauradores y al trabajo de los historiadores.

Muchas páginas se han escrito sobre Homero, Heródoto de Halicarnaso, Polibio o Estrabón entre otros. Hombres que vivieron en otro tiempo y que dejaron por escrito todo lo que vieron o les contaron y gracias a esos escritos conocemos detalles sobre míticas batallas, ciudades que hasta hace poco sólo eran parte de un escrito y sus reyes. Mucho se había hablado sobre alguno de estos gobernantes y ahora y gracias a estos escritores de la antigüedad podemos situar en un plano donde tuvo lugar una guerra, donde se localizaba un palacio o cuál era el perímetro de la muralla que servía de defensa de la ciudad.

Mucho de podría hablar de estos escritores y de otros muchos. En este artículo me voy a centrar en unos pocos, no por ello el resto dejan de ser importantes.

Hablar de Homero es hablar de un hombre que vivió según los historiadores durante el siglo VIII a.c.. Varias



ciudades se atribuyen su nacimiento, aunque parece que la más acertada fue la Isla de Quios, Grecia. La tradición nos lo ha descrito como un poeta ciego en la madurez, por lo que dictaba sus obras para que fueran escritas. También nos lo describe como un poeta-cantante que iba contando historias heredadas de tiempos pasados, historias legendarias donde se relataban hechos ocurridos varios años antes en otros lugares. Varias son las obras que se le atribuyen a Homero, pero sin duda las más conocidas son La Ilíada y La Odisea.

En La Ilíada, Homero no describió los diez años que posiblemente duró la Guerra de Troya, sino que sólo narra el último año de la guerra, centrándose en la historia que rodea a los dos héroes griegos:

Aquiles y Agamenón. En la Odisea escribió sobre las aventuras de Ulises, personaje que también aparece en La Ilíada como personaje secundario. En este libro se describe el regreso de Ulises desde Troya hasta su patria, Ítaca y el castigo que cae sobre los pretendientes de Penélope, su esposa, que le creían muerto.

Considerado como el poeta más importante de la antigüedad, las obras de Homero nos transmiten conocimientos relacionados con la época. En una religión politeísta había que honrar a los dioses, los sacrificios y ofrendas eran continuos. Se honraba a los muertos en los rituales de incineración, también a los ancianos y a las mujeres.

En realidad mucho ha sido lo que se ha escrito sobre Homero, biografías que nos cuentan su vida y su obra, pero quizás un hecho poco conocido es el del arqueólogo Heinrich Schliemann. Hombre de gran éxito en los nego-

cios, pudo retirarse con sólo 40 años y dedicarse a lo que era realmente su vocación, la arqueología. En el año 1870 y con el libro de La Ilíada en la mano se propuso demostrar que los textos homéricos no eran sólo fantasías, realizando diferentes excavaciones en varias fases, que dieron como resultado el descubrimiento de la legendaria ciudad de Troya, junto con un tesoro al que él llamó "El Tesoro de Príamo", una serie de objetos y joyas que relacionó con la época del mítico Rey de Troya.

Otro de los escritores-historiadores importantes de la antigüedad fue Heródoto de Halicarnaso. Nacido en el siglo V a.c. en Halicarnaso, se situaría actualmente en Turquía. Fue un hombre del que se dice que viajó mucho. Su obra se dividió en nueve libros, donde describe tanto relatos vividos por él como heredados de otras generaciones, que él supo plasmar por escrito. En sus nueve libros describe con detalle las Guerras Médicas entre los persas y los griegos, la antigua Anatolia, la Magna Grecia, Egipto, Ciro el Grande y Darío I.

Su obra constituye una crónica del mundo antiguo, una de las más importantes que existen en la actualidad.

Heródoto se dedicó a viajar y en cada lugar que visitaba hacía infinidad de preguntas con la intención de reflejar sus costumbres y modo de vida. Por su extensa obra es conocido como el padre de la historia, ya que fue el primero en describir con todo detalle todas sus vivencias y lo que veía en cada uno de sus viajes. Gracias a Heródoto sabemos cómo era el Antiguo Egipto en el siglo V a.c. y el estado de las pirámides, la ciudad de Tebas, la figura de Ciro el Grande y el imperio de los persas.

Avanzando unos años llegamos al siglo III a.c., donde nos encontramos con otro historiador importante. Se trata de Polibio. Considerado como el primero que escribe sobre la historia universal, su obra Historia General consta de 40 volúmenes, de los que algunos aún se conservan completos.

Hombre culto e inteligente tuvo la oportunidad de conocer de primera mano los asuntos políticos y militares como miembro activo de la política de su época. Fue uno de los educadores de Escipión y testigo directo en la tercera guerra púnica y la toma de Cartago.

Considerado como uno de los geógrafos más importantes de la antigüedad y recibido por las familias más importantes de la antigua Roma, se dedicó a escribir sobre las glorias y conquistas de este gran imperio. Visitó muchos

lugares, dando descripciones exactas y detalladas que hoy en día son una referencia histórica que complementa la arqueología. Sus obras todavía se estudian, siendo un referente en cuanto a política o historia.

Avanzando un poco más en el tiempo llegamos al siglo I a.c., donde nos encontramos con otro historiador y geógrafo importante. Se trata de Estrabón. Su estudio complementa todo lo escrito por Polibio y su obra la forman 43 libros dedicados a la historia, de los que se conserva alguno en parte y 17 libros de geografía con una descripción detallada del mundo en la antigüedad.

Estrabón aprovechó la época de la Paz Romana para viajar, la Paz de Augusto y entre sus obras se encuentra el tercer libro, donde con todo lujo de detalles hace la primera descripción que conocemos sobre la antigua Hispania, nuestra España. A pesar de que él no viajó a Hispania, sí que contó con otros geógrafos que le contaban para después escribirlo e incluso dibujar un mapamundi del mundo que iba descubriendo.

Gracias a personas como Homero, Heródoto de Halicarnaso, Polibio y Estrabón tenemos más conocimiento sobre el mundo antiguo, conocemos la descripción de cómo eran las legendarias ciudades que ellos visitaron, sus edificios, sus gentes, sus costumbres, sus cultos y rituales. Algunas de sus obras se conservan completas, otras en cambio están en parte desaparecidas, pero sin duda todas ellas constituyen un legado importante que ayuda y complementa a la arqueología para conocer y descubrir otras culturas.

María José PÉREZ LEGAZ,
Técnico de Empresas y Act. Turísticas
Guía Nacional de Turismo
(España)



FUNDACIÓN
mensajeros de la paz



La Catedral de España

Empieza a apretar el calor, ¡y de qué manera!, en este rincón del sureste ibérico desde el que les escribo; y el instinto de supervivencia me lleva a buscar, aunque sea con la imaginación, lugares en los que el clima le haga a uno más llevadera la existencia.

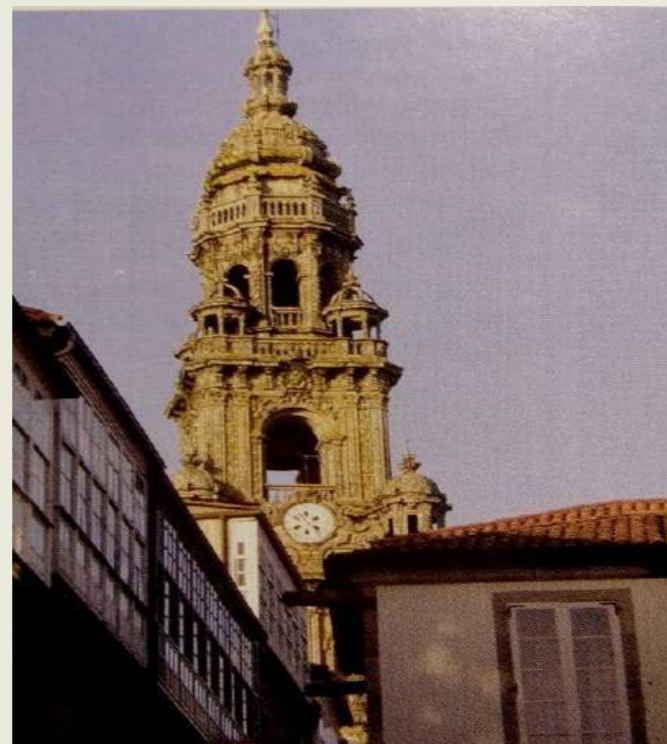
Casualidad o causalidad, según nuestras creencias, Carlos Núñez ha comenzado a sonar y como un preciso rayo mis recuerdos, que no mi imaginación, me han llevado a una de las momentos más hermosos y sobrecogedores que he tenido la suerte de vivir y, lo que es mejor, de ¡sentir!.

Santiago de Compostela, una Plaza del Obradoiro prácticamente desierta, una fina y pertinaz lluvia, una lluvia que solo llueve allí “donde la lluvia es arte” y en uno de los arcos de acceso a la plaza, un gaitero, supongo que más por inspiración que por las escasas monedas que pudiera ganar aquella tarde lluviosa, llenando de magia y deliciosa melancolía el lugar con su instrumento. Suena a topicazo, lo sé, incluso a veces al evocar aquella estampa pienso si fue real, lo fue, créanme.

La Catedral de Santiago de Compostela, es una maravilla se mire por donde se mire y no es una frase hecha; la fachada de Azabachería, la de las Platerías o la de la Quintana, sus torres de las Campanas, de la Carraca, del Reloj, su interior que aún elementos de un románico en declive y un gótico naciente, su Tesoro, su popular Botafumeiro y ¿cómo no?, su fachada del Obradoiro y su Pórtico de la Gloria del Maestro Mateo.

Todo comenzó allá por el año 814 cuando el Obispo de Iria Flavia, Teodomiro, descubrió la tumba del Apóstol Santiago. No son pocos los que creen que aquellos restos no eran los del apóstol, ni los que creen que ni siquiera se descubrieron restos, bueno, puede ser, pero pienso que lo hermoso de las leyendas es creerlas. Probablemente la mayoría de leyendas que conforman nuestro acervo cultural no soportarían una investigación rigurosa y científica, pero es que son leyendas, si fueran hechos sería historia, no los confundamos. La magia es magia y cuando descubrimos sus trucos deja de serlo y es una pena, ¿no?, y que conste que quien esto escribe se considera amante de la historia como el que más, pero al pan...¡pan!.

El caso es que, en aquel lugar en el que se alzó una capilla, entre el 1077 y el 1078, con el Maestro Bernardo al frente, comienza a construirse la actual Catedral. Posee planta de Cruz Latina de tres naves con amplio crucero y deambula-



torio como es característico de las llamadas iglesias de peregrinación. En el interior, una de las características de ese pujante gótico que hemos comentado es la apertura de un triforio con ventanales geminados, un “segundo piso” de las naves laterales de las que dice el Códice Calixtino: “Quien recorre por arriba las naves del triforio, aunque sube triste, se vuelve alegre y gozoso al contemplar la espléndida belleza del templo”.

Habría mucho que escribir sobre una de las maravillas de España, pero como saben, este espacio no pretende ser ningún tratado, ni clase magistral, tan solo unas breves notas de vivencias personales que, ojalá, les lleve a ustedes a la curiosidad de saber más y quien sabe si a querer conocer alguno de los lugares que cada mes disfruto proponiéndoles.

Un secretillo, si quieren una impresión de esas que se quedan para siempre, esperen que caiga la noche y accedan a la Plaza a través de una calle llamada Avenida de Raxoi, prepárense por que al doblar un recodo a la derecha la fachada de la Catedral se les echará literalmente encima, inolvidable.

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO
(Grado de Historia del Arte -UNED)



Gotha y la colección del Palacio Friedenstein

Hay lugares a los que llegamos casi sin planearlo, que decidimos visitarlos de una manera prácticamente espontánea y con poco tiempo para poder documentarnos lo suficiente sobre lo que en ellos nos espera. Como suele ocurrir en estos casos, la sorpresa surge y con ella muchas cosas por descubrir.

El municipio de Gotha, en la región de Turingia (Alemania), fue uno de estos destinos improvisados. Un lugar con historia, importante centro de comercio en la época medieval, ligado a un gran círculo de intelectuales y personalidades célebres, como el destacado naturalista y geólogo Karl Ernst Adolf von Hoff (1771-1837), y a la familia aristócrata del ducado de Sajonia-Coburgo-Gotha. También dio origen al Almanaque de Gotha, que durante décadas ha recogido datos de la nobleza y las casas reales europeas.

Como es habitual en Turingia, en Gotha abundan los espacios naturales. Además, es posible disfrutar de sus jardines, repletos de flores, de inspiración inglesa. A su vez, encontramos otros edificios emblemáticos, como las iglesias o el antiguo ayuntamiento, y su bello canal, construido en el S. XIV y originalmente utilizado como medio de suministro de agua para la zona. No obstante, el principal atractivo del municipio es el Palacio Friedenstein, donde nos esperan tantos tesoros y de tan diversa índole.

El Palacio Friedenstein, del barroco temprano, fue ordenado edificar por Ernesto I, “el Piadoso”. Su construcción comenzó en 1643 y en la actualidad alberga una colección única y muy completa. Con sus grandes salones, comedores y dormitorios, su visita resulta un viaje por distintas épocas. En sus estancias encontramos reliquias arqueológicas pertenecientes al Antiguo Egipto, una interesante colección de pinturas holandesas, la obra del artista alemán Lucas Cranach el Viejo o las esculturas de Houdon. También, destacan las porcelanas y la colección numismática, entre otros elementos de interés. Por otra parte, existe un espacio dedicado al estudio del folclore, de las tradiciones y de la historia del lugar, y, otro, al estudio de un gran número de especies animales de todos los continentes.

En sus instalaciones es, incluso, posible hallar un teatro barroco, el Teatro Ekhof, que todavía conserva su maquinaria original y que aún acoge la representación de obras teatrales. Debe ser una experiencia única asistir a alguna de ellas. Es un entorno, sin duda, donde soñar.

Alba NAVARRO

Poeta, escritora, Lda. en C.Audiovisual



Letras de Música



Música y Poesía: El canto

Cuando dos bellas artes: la Poesía y la Música, se unen, surge el Canto. Es pues el Canto la máxima manifestación poética existente. No hay preferencia de una frente a otra, unas veces se crea una música para un poema y otras se hace un poema o se escribe un libreto a una música ya dada...

El ser humano canta desde los primeros tiempos de su andadura por el mundo... Es una manifestación natural de todos los humanos.

El Hombre ha sentido esa necesidad y eso ha hecho que a través de la historia se haya podido ver como cada grupo, cada aldea, cada pueblo, cada país, se manifiesta musicalmente como si fuera una necesidad imperiosa e imprescindible y en realidad así lo es.

Esto me impresiona y me sobrecoge porque veo palpablemente que el arte es algo consustancial con el alma humana. El ser humano canta porque necesita expresar sus sentimientos de gozo o de dolor... su alma así se lo demanda y eso es algo místico porque se produce de dentro hacia afuera de su ser y en el oyente produce una emoción que tienen un camino inverso, van del cantor directamente a su alma, he ahí la valía del canto.

En la antigüedad eran muy apreciados los cantores, de tal forma que cuando unos pueblos invadían a otros, normalmente se producía una masacre... menos con los músicos, éstos eran sagrados y los cuidaban como seres muy valiosos, entre otras cosas porque eran los transmisores orales de la historia. Ellos cantaban las gestas de sus antepasados que había recibido por tradición oral y el pueblo vencedor los guardaba celosamente y pasaban a formar parte de su historia.

Pero cantar no es solo cosa de profesionales, cantar es una manifestación innata y por ello sería bueno no desaprovechar esta forma de hacer música, cualquiera que pueda hablar puede cantar. Y es ahí donde quiero hacer unas consideraciones.

Hoy día es muy raro que alguien cante en su casa como hacían nuestras madres y abuelas que tantas canciones cantaban y tantas cosas nos enseñaban de una forma sencilla. Era esa necesidad atávica de pasar el testigo del "clan" a su prole, igual que el hombre primitivo, porque el alma humana no entiende de edades cronológicas ni de modas. Mis recuerdos de mi madre cantando canciones

de su tierra, Galicia, me quedaron para siempre grabadas en mi mente y puedo recordar perfectamente esas canciones que escuchaba con agrado cuando yo era una niña pequeña y a veces, cuando las cosas no me han ido bien y la tristeza invade el alma, sentía la necesidad de cantarlas como si ellas me acogieran lo mismo que podría hacer mi madre cuando yo era niña.

Me viene a la memoria esta hermosa canción llena de ternura que ella cantaba, añorando su tierra y que siempre me ha proporcionado una inmensa sensación de protección cuando los sucesos de la vida entristecen el alma:

“Miña nai, miña naiciña
Como miña nai, ninguna,
Que me quentaba'cariña
Co calorciño da sua...”

“Mi madre, mi madrecita
Como mi madre ninguna
Que me calentaba la carita
Con el calorcito de la suya”

O cuando mi padre me sentaba en sus rodillas y enseñándome libros de pájaros, que me encantaban, silbaba las melodías que mostraban en caracteres musicales del canto de los jilgueros, de los canarios, del ruiseñor... y todo eso no era otra cosa que hacer música, esa música que queda en el niño como algo que nunca lo podrá olvidar, quedará en su alma hermosamente grabado para toda la vida.

No nos dejemos llevar por las prisas y las miles de dificultades que nos encontramos en esta sociedad de hoy día. Hagamos un huequecito para cantar con nuestros hijos, enseñarles esas canciones que tanto nos gustaban, y jugar con ellos cantando canciones que sabemos y queremos transmitir, así como también jugar con la música y crear, a partir de frases o poemas nuestras propias canciones, con complicidad, y que queden como signo de unión entre nosotros, porque son y serán siempre ya “nuestras canciones” esas que nosotros con nuestros hijos o nietos hemos creado y son el símbolo de unión que no se borrará nunca.

De esta forma nosotros seremos felices recordando

esa música que manejábamos y transmitiéndolas a nuestros hijos se sentirán satisfechos de poder conocer algo de cuando nosotros éramos como ellos y, a su vez, nuestros padres, serán felices de recordar también cuando ellos eran lo que nos enseñaban esas canciones.

Es muy interesante para la salud del anciano cantar canciones de su juventud porque esas, por muy poca memoria que tengan, seguro que no las tiene olvidadas y será un ejercicio fantástico para ejercitar la memoria a la vez que recordarán esos momentos felices con canciones de su juventud, quizás de cuando se enamoraron y rememorar momentos inolvidables.

Que la civilización y la globalización no nos arrebaten nuestras cosas bellas, nuestras manifestaciones propias que son el sello de nuestra idiosincrasia.



RUISEÑOR (*Luscinia megarhyncha*)
De aspecto sencillo y color sombrío, el ruiseñor tiene, en cambio, una justa celebridad por su canto inimitable, que deja oír en las bellas noches de primavera.
Fot. Berridge

Estas imágenes que hoy acompañan mi artículo son las que mi padre me enseñaba y las quiero compartir con vosotros. Él, con sus leves conocimientos musicales, reproducía silbando el canto de ese ruiseñor. Son las genuinas que he escaneado de ese libro que todavía conservo como un hermoso tesoro.

María Dolores VELASCO VIDAL,
Pedagoga musical
(España)



PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Jorge Manrique, un adelantado en la poesía castellana

Pocas obras me impactaron más en mi niñez y pre-adolescencia como las **Coplas por la muerte de su padre**. El verbo, la palabra, la frase y el sentimiento, con ese hermetismo y distancia de un castellano antiguo, haciéndose, me impactaron mucho. El asunto de fondo y sus “hilos”, así como la forma, que se sustentan en la marcha del progenitor de quien escribió tan bella composición, también provocaron en mí mucha admiración y entrega.

Hablamos del texto por excelencia de **Jorge Manrique**, que dedica enteramente a su padre, Rodrigo Manrique. La métrica, el volumen expresado, las raíces ancestrales, las inspiraciones bíblicas, religiosas, el propio tratamiento en sí, la escritura en copla, han llamado poderosamente la atención de expertos y devotos de la literatura, desde Lope de Vega al admirado Azorín. Muchos son los autores que se han prodigado a la hora de señalar que es una referencia del castellano, del español, e incluso, por ello, ha sido utilizado, y se usa, como escrito de culto y de interpretación.

Hay muchas dudas sobre la vida y milagros de Jorge Manrique. Desde su propio nacimiento, situado entre Palencia y Jaén,

hasta la cantidad de escritos que nos pudo legar. Pese a las dificultades del tiempo y a las condiciones históricas, nos han sido trasladadas hasta nuestros días unas 40 composiciones. No es un número alto, pero, por su trascendencia, son símbolos, hitos, lingüísticos de la lengua de Cervantes.

Sus temas, que tienen que ver con lo militar, con las guerras, con los afectos, con las tradiciones, con las personas queridas (reseñemos la especial dedicatoria de una de sus composiciones a su hijo), así como un lenguaje sencillo, sitúan a nuestro autor en un puesto clave a las puertas del Renacimiento, al que se anticipa con mucha fortuna.

Fue, ante todo, un hombre de armas, con muchos privilegios, con concesiones, con reconocimientos militares, con posesiones y lujos, pero, pese a ello, le gustó el oficio de escritor, y hoy en día podemos disfrutar de un alma cargada de hondura, así como de una pluma sublime y excelente.



La base de sus escritos

La esparza, variedades de coplas y las canciones propias de los trovadores de entonces salpican sus creaciones, que descuellan con luz propia. Podemos enunciar, especialmente, las que destinó al matrimonio y a la figura de su mujer, a la que amó y admiró con locura, como prueban sus versos eternos. La muerte y el combate fueron dos grandes preocupaciones para alguien que vivió esos procesos con la vehemencia y la virulencia de una violenta época de tránsito. Realmente, la base de cuanto redactó fue asequible y sencilla.

Lo cierto es que, en la Edad Media, encontramos escritores de gran altura, pese a lo agreste de la etapa, como es el caso del espiritual Gonzalo de Berceo, del Rey Alfonso X El Sabio, del noble Don Juan Manuel (sobrino del anterior), del intelectual Ramón Llull (todo un emblema para la lengua catalana), del excepcional Marqués de Santillana (con un lenguaje mucho más laborioso y culto) y del mencionado Jorge Manrique, que cultiva, además de la Copla, los famosos y ensalzados Decires (de una gran intensidad). La lectura de

éstos ha de ser una máxima, una premisa. Todo lo que viene después se entiende por ellos, entre otros.

Animamos, por ende, a su lectura, al recuerdo de su figura, y, fundamentalmente, a saborear un personaje humanista, como era propio del estadio que le tocó experimentar. Seguro que se apartarán de algunos tópicos y darán con un aprendizaje tan llamativo como nostálgico. Comprobarán que fue un adelantado de las letras castellanas.

Juan TOMÁS FRUTOS



Cartas de Molay

Dolor

“No os espante el dolor, o tendrá fin o acabará con vosotros”.
(Séneca)

Estimado amigo Josep, hago votos por tu pronta y total recuperación, -la del cuerpo y también la del alma- para que esa pena y tristeza de la que te sientes presa pronto sea la muga lejana que te recuerde por donde y cómo pasaste.

Tu carta, -explosión de sentimientos que brotan a borbotones salpicando todas las conciencias-, no me ha dejado indiferente, ¡imposible!

Tantas y tantas situaciones las que desde tu voluntaria soledad me compartes, tantas vivencias dormidas haciendo de los días -los tuyos- la condena más dura y amarga. Me hablas de tus silencios, de tus amarguras, de tus frustraciones y tus miedos... y lo haces con ese lenguaje callado y contundente, como el que se escucha cuando nos hemos marchado, donde las letras se visten de verdad dibujando los escenarios de las tragedias de la vida. Ese lenguaje imposible que construyen las miradas que se pierden derrotadas por la infamia y el desprecio; el que busca, en reto cabal, hacer retroceder el tiempo golpeando la puerta por donde nos perdimos; el que se enfrenta a la incompreensión, hija acaso del miedo o el olvido elevados hasta lo irracional por la indiferencia, de aquél otro, este sí, sordo ante la súplica y ciego ante la vida.

Hilvanas con tus letras un frágil telar donde los momentos van tomando sus formas al paso suave de los dedos ávidos por saber; un telar donde el tiempo quedó atrapado en las tardes grises y frías de todos los inviernos, aquellas aceras negras que inventaban sinuosas las partidas y tercas esperaban los regresos. Tus letras, como tu alma, se esconden entre las lágrimas que -sin darte cuenta- con ellas y apretando los dientes, van deslizándose -como aprendidos de memoria- los ribetes de tanta amargura.

Es por ello que el “alma” de tu carta me ha llegado. ¡Queda tranquilo, mi querido amigo!. Queda tranquilo porque no estás solo en esta sórdida y silenciosa locura. Queda tranquilo porque el mar, tan inmenso y profundo, lleva entre sus olas acunadas aquellas lágrimas que no tuvieron -otra injusticia de la vida- el tiempo para brotar. Queda tranquilo porque tu dolor, que también lo fue mío, ya no esclaviza, ya no ata, porque su voz: el miedo, la pena y el sufrimiento, ya no forman parte de nosotros.

Me preguntas cómo continuar, para donde mirar, en quién confiar... ¿qué hacer?

¡Un mundo! ¿Y si fueras capaz de construir un mundo? Otra vez, de nuevo. Un mundo donde la voz fuera alta, la letra clara y la mirada serena. Un mundo donde las noches, todas, murieran abrazadas a las auroras con sus lunas des-

pedidas dejando sus sonrisas para que las vieras y soñaras. Un mundo prohibido para quién no quisiera blandir la enseña de la humildad nacida de la paz y el respeto. Un mundo para ti y los tuyos, que son muchos; para los amantes de la vida, esos locos ingenuos que inventan sus días llenos de color mirando a los ojos del otro; un mundo donde el abrazo sea la moneda y la justicia de los bien nacidos se imponga tranquila apagando la ofensa de los que vociferan el sinsentido de la destrucción y la muerte con cualquier cara, con cualquier voz... desde cualquier lugar.

No estamos solos, compañero, nunca lo estuvimos, aunque a veces los silencios y las negruras de nosotros se olvidaron.

Con ese noble deseo, hijo de tu dolor y hermano de mi esperanza, te dejo estos versos de quién también *lloraba* en su poesía, para que con él, y con todos los que te quieren, tu también sientas la llamada de los “poetas risueños”.

A los poetas risueños (Rubén Darío)

Anacreonte, padre de la sana alegría;
Ovidio, sacerdote de la ciencia amorosa;
Quevedo, en cuyo cáliz licor jovial rebosa;
Banville, insigne orfeo de la sacra Harmonía,

y con vosotros toda la grey hija del día,
a quien habla el amante corazón de la rosa,
abejas que fabrican sobre la humana prosa
en sus Himetos mágicos mieles de poesía:

Prefiero vuestra risa sonora, vuestra musa
risueña, vuestros versos perfumados de vino,
a los versos de sombra y a la canción confusa

que opone el numen bárbaro al resplandor latino;
y ante la fiera máscara de la fatal Medusa,
medrosa huye mi alondra de canto cristalino.

Sigue bien y cuídate.

Jacques DE MOLAY

IV CERTAMEN INTERNACIONAL DE POESÍA Y RELATO CORTO
 “LETRAS DE PARNASO 2016” (España)

01-05-2016

Género: Poesía y Relato

Premio: Obra Pictórica y Diploma

Abierto a: Mayores de 18 años

Entidad convocante: Revista Digital “Letras de Parnaso”

País de la entidad convocante: España

Fecha de cierre: 31:07:2016

BASES

La Revista Digital “Letras de Parnaso” convoca el **IV Premio Internacional de Poesía y Relato Corto “Letras de Parnaso 2016”** con arreglo a las siguientes bases:

1ª- Podrán concurrir los poeta y escritores mayores de 18 años y que presenten su obra original e inédita (incluidos los publicados en redes sociales, páginas, blogs, o cualquier otro medio físico o telemático), en lengua castellana. A tal fin junto a la obra se deberá enviar Declaración Jurada en la que se especifique tal característica así como que no ha sido premiada en otro certamen.

2ª- Se establecen DOS modalidades: **A) Relato Corto:** De tema libre y con extensión máxima de 10 páginas en formato A4 a doble espacio en tipo de letra Times New Román 12 puntos. **B) Poesía:** Uno o varios poemas de tema libre con una extensión máxima de 50 versos (las líneas en blanco serán contadas como verso), mecanografiados a doble espacio.

3ª- Los trabajos se enviarán por quintuplicado bajo lema o pseudónimo debidamente cosidos o grapados. Junto al trabajo y en sobre cerrado aparte, Plica en la que figurará el nombre completo del autor, dirección y teléfono, mail de contacto, fotocopia del documento de identidad (DNI, Pasaporte, etc.), y la Declaración Jurada citada en la cláusula primera. Todas las obras que no se ajusten a lo establecido en las presentes bases serán desestimadas.

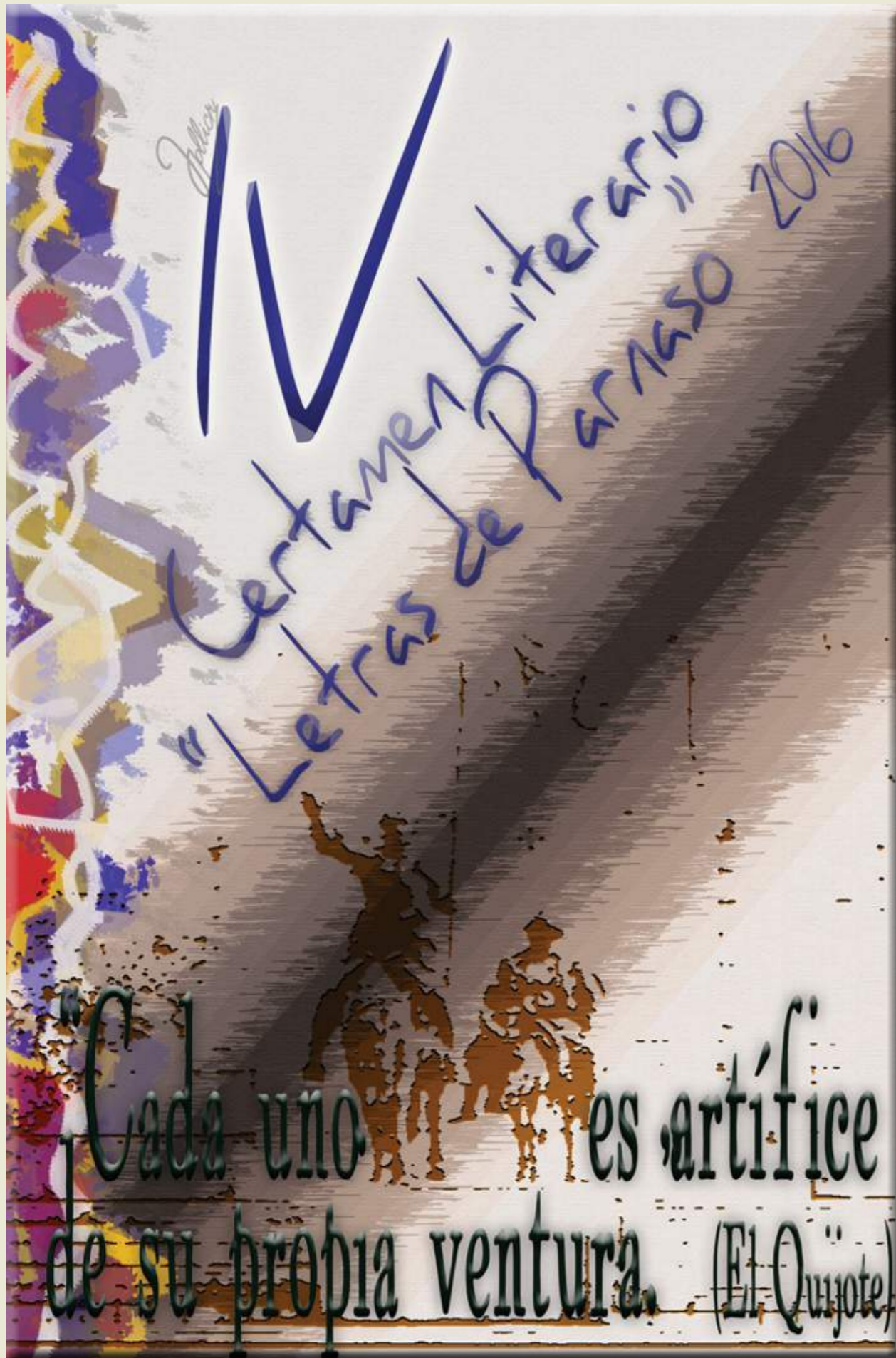
4ª- El Jurado nombrado al afecto otorgará un Primer premio por modalidad consistente en una Obra Pictórica de un autor de reconocido prestigio y Diploma, y accésit para el Segundo Premio de cada modalidad consistente en Diploma. El Jurado, cuyo fallo será inapelable, podrá declarar los premios desiertos.

5ª- Los trabajos no premiados serán destruidos no manteniendo la Organización del Certamen correspondencia con los autores participantes.

6ª- Los trabajos se enviarán por correo postal antes del 31 de Julio de 2016 a la siguiente dirección: **María Luisa Carrión Fernández, calle Grecia, nº2. 4ºB. C.P.30203 Cartagena. Murcia. (España)**, especificando en el sobre Para el IV Certamen Internacional “Letras de Parnaso 2016”. Serán aceptados aquellos envíos recibidos con posterioridad a la fecha de cierre siempre que la del matasellos se halle dentro del plazo fijado.

7ª- El Jurado notificará a los ganadores por teléfono o mail el fallo, teniendo lugar la entrega de premios durante el trascurso de un acto Poético-Literario a celebrar durante el mes de Noviembre de 2016 en la Región de Murcia.

8ª- La participación en este concurso implica la aceptación de todas las bases. En lo no previsto en ellas prevalecerá el criterio de los miembros del Jurado.



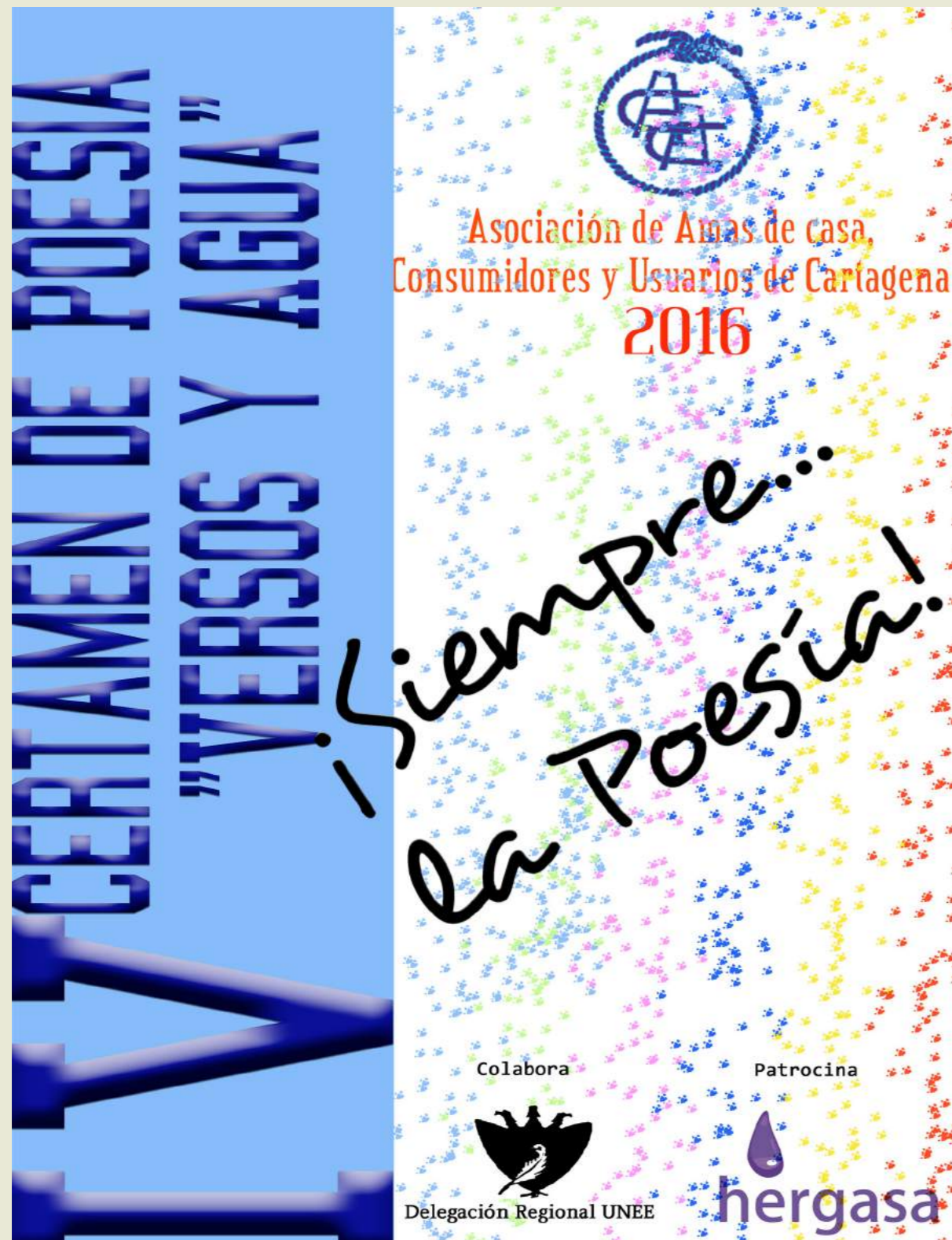
IV CERTAMEN DE POESÍA “VERSOS Y AGUA” 2016

ASOCIACIÓN DE AMAS DE CASA, CONSUMIDORES Y USUARIOS DE CARTAGENA

CARTAGENA 2016

La Asociación de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios de Cartagena con el Patrocinio de HERGASA, convoca el IV CERTAMEN DE POESÍA “VERSOS Y AGUA” 2016 con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán concurrir los poetas y escritores mayores de 18 años y que presenten su obra original e inédita escrita en lengua castellana, para lo cual el autor deberá adjuntar una declaración jurada, en la que acredite que la obra se ajusta a estas características y que no ha sido premiada en otro concurso.
2. Se establece una sola modalidad: POESÍA. De métrica libre. El tema del Poema o conjunto de poemas deberá ser o girar obligatoriamente en torno al mundo del “AGUA” como elemento fundamental. Los poemas se presentarán a doble espacio, con tipo de letra Times New Roman de 12 puntos. Cada autor podrá presentar uno o varios poemas cuya extensión máxima no superará los 60 versos, mecanografiados a doble espacio.
3. Los trabajos se enviarán por quintuplicado bajo lema o seudónimo debidamente cosidos o grapados. Junto al trabajo y en sobre aparte, figurará el lema y en su interior se incluirá nota con nombre y apellidos, dirección, correo electrónico y teléfono del concursante, así como fotocopia del carné de identidad y la Declaración Jurada especificada en el apartado 1. Siendo anuladas las obras que no se ajusten a lo establecido en las bases.
4. El Jurado nombrado al efecto otorgará un Primer Premio consistente en Trescientos euros en metálico y Diploma, así como un accésit para el Segundo Premio consistente en Cien euros en metálico y Diploma. El Jurado, cuyo fallo será inapelable, podrá declarar los premios desiertos.
5. Todos los trabajos podrán ser publicados por la asociación, siempre con fines benéficos.
6. Los trabajos se enviarán por correo postal antes del 15 de Octubre de 2015 a la siguiente dirección: C/ Mayor nº 27-2º de Cartagena (CP 30201), haciendo constar en el sobre: Para el IV CERTAMEN DE POESÍA “VERSOS Y A GUA” ASOC. DE AMAS DE CASA, CONSUMIDORES y USUARIOS. CARTAGENA 2016 Murcia (España). Siendo aceptados aquellos trabajos recibidos con posterioridad a la fecha de cierre siempre que la del matasellos se halle dentro del plazo fijado.
7. El Jurado, que estará formado por: dos miembros de la delegación Regional de la Unión de Escritores y tres representantes de la Asociación de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios. El fallo sera emitido por medio de un comunicado a los medios de comunicación, así como a través de la propia Web de la Asociación. Comunicando dicho fallo a los interesados por mail o teléfono.
8. La entrega de premios tendrá lugar durante el transcurso de un acto organizado al efecto antes de finalizar el presente año, organizado por la propia Asociación en colaboración con la empresa patrocinadora.
9. La participación en este concurso implica la aceptación de todas estas bases. En lo no previsto en ellas prevalecerá el criterio de los miembros del jurado.



II CONCURSO DE POESÍA y RELATO CORTO “EDUCANDO CONTRA LA VIOLENCIA” REGIÓN DE MURCIA 2016

La Delegación del Gobierno en la Región de Murcia, junto con la Federación de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios Thaderconsumo®, en colaboración de la Delegación Regional de la Unión Nacional de Escritores de España y la Consejería de Familia e Igualdad de oportunidades organizan el Segundo Concurso de Poesía y Relato Corto “Educando contra la violencia” 2016, con arreglo a las siguientes BASES:

1. Podrán concurrir a este Certamen Literario todos los escritores y escritoras que lo deseen con una obra original e inédita.

2. Se establecen dos categorías de participación para cada modalidad: Menores de 18 años y mayores de 18 años.

3. Características de los trabajos:

3.1.- Serán presentados en lengua castellana, a doble espacio y con tipo de letra Times New Roman de 12 puntos.

3.2.- Su temática estará relacionada con la erradicación de la violencia sobre la mujer.

3.3.- Los poemas serán de métrica libre. Cada autor podrá presentar uno o varios poemas cuya extensión máxima no superará los 50 versos.

3.4.- Los relatos cortos no superarán las 550 palabras, título excluido.

4. El envío de las obras será a través de correo electrónico a la siguiente dirección educandocontralaviolencia@gmail.com. En el “Asunto” se escribirá: Segundo Concurso de Poesía y Relato Corto “Educando contra la violencia” 2016. Se enviarán dos documentos adjuntos en formato Word:

• En un archivo irá el texto, sin datos personales, identificado con el título del trabajo, la categoría y la modalidad a la que opta (por ejemplo: Tristeza_Menor_Poesia).

• En otro documento se escribirá la palabra “PLICA” y el título del poema o relato para su identificación (por ejemplo: PLICA_Tristeza). Debe contener los datos personales del autor o autora: nombre, apellidos, dirección, teléfono, correo electrónico y D.N.I. También, la declaración jurada que acredite el carácter original e inédito del trabajo, y que exponga que no ha sido premiado en ningún otro concurso.

4. Premios. Para cada género y modalidad, se establece un primer premio y un accésit:

Mayores de 18 años:

Primer premio: cheque de 250 €

Accésit: Tableta

Menores de 18 años:

Primer premio: Tableta

Accésit: Lote de libros

5. La fecha límite para la presentación de trabajos será el 2 de octubre de 2016 a las 00:00 horas.

6. El Jurado emitirá su fallo por medio de un comunicado a los medios de comunicación, y a los interesados por correo electrónico o teléfono.

7. El Jurado estará compuesto por cinco miembros, elegidos libremente por los organizadores. Sus nombres no se darán a conocer hasta después de emitido el fallo del concurso.

8. La entrega de premios tendrá lugar en una fecha próxima al Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (DIEVCM), que se celebra el 25 de noviembre de 2016. Se realizará en la ciudad de Murcia, en lugar y horario que se comunicará con antelación.

9. La asistencia de los premiados a la entrega de premios no es obligatoria, si bien se entiende que los premios serán entregados personalmente en dicho acto. Cualquier gasto que suponga el envío posterior de cualquiera de los premios a la dirección que disponga el premiado correrá por cuenta de este.

10. El fallo del Jurado será inapelable, pudiendo declarar los premios desiertos.

11. Los ganadores cederán sus derechos de autor sobre las obras premiadas para su divulgación y publicación en los medios que el jurado estime oportunos. Serán destruidas el resto de obras recibidas.

12. La participación en este concurso implica la aceptación de todas estas bases. En lo no previsto en ellas prevalecerá el criterio de los miembros del jurado.

II CERTAMEN DE POESÍA Y RELATO CORTO REGIÓN DE MURCIA 2016

EDUCANDO CONTRA LA VIOLENCIA

¡AHORA ES EL MOMENTO!
La palabra es mi arma contra la violencia.

Región de Murcia

hay salida 016

THADERCONSUMO

Delegación Regional de la Unión Nacional de Escritores de España

Abierto el plazo hasta el 3 de Octubre de 2016. Puedes consultar las bases en: <http://www.cerm.es>

Colaboran:

BLAN D'OR, HIDROGEA, TRANSPORTES GUJARMO, cerm, FEDERACIÓN DE AMAS DE CASA, CONSUMIDORES Y USUARIOS



Debemos intentarlo

Nos divertimos
con un amor hermoso
que nos hace cumplir
con la misión de existir.

Nos hemos enseñado
a querer,
y, entre juegos de caricias,
mostramos el juego
más sencillo de un placer
útil y pacífico
que sana y salva
un mundo con complejos
y ridículos
que parecen no tener sentido.

Nos entretenemos
con aspiraciones básicas
que nos invitan a ser,
a vivir, a poder.

Debemos intentarlo.

Juan T.
(España)



Donde nada me molesta

Siento en las sienes mi latir, quedo, muy quedo;
como si existiera un remanso de paz
donde nada me inquieta y, me dejo llevar
por esta agradable sensación, placentera y tranquila,
que serena mi ánimo y mi voluntad.

Y donde nada me duele ni nada me molesta;
y así continúo impasible, sintiendo transcurrir el tiempo,
que me permite disfrutar de esta singular relajación
mental y física, en la que no advierto nada negativo
que me impida estar en total armonía con mi yo interior,
-a pesar de que nunca me contesta- y sigo escuchando
mi latir, quedo, muy quedo, haciendo lo que tengo
que hacer]
¡vivir!... mecido por mi conciencia y mirando un azul
de inmensidad,,,

Marcelino Menéndez
(España)

“En el fondo, un poema no es algo que se ve, sino la luz que nos permite ver. Y lo que vemos es la vida”.

(Robert Penn Warren)



Bajo lo cotidiano

(DESDE EL FONDO Cuaderno V. Poemas que van desde el 4 de octubre de 1978 al 27 de julio de 1980)

Bajo lo cotidiano se esconde la tristeza
asida a rutinarios quehaceres
que nos roban la ardiente posibilidad
de descubrirnos en otros hábitos.

La excitante fantasía de los sueños,
no nos sirve de remedio, no llega
a redimirnos, no destronca la hoja
malherida del añejo árbol, tan sólo
vislumbra una mota de polvo bailando
insegura sobre el horizonte lejano.

La angustia arrebatada poco a poco
la lozanía, esa flor amada prendida
en la solapa armoniosa del corazón.
Sólo el amor nos sobrepuja más allá
de todo lo infausto y amargo;
sólo el amor nos guía hacia delante
con optimismo y pone una sonrisa
en los labios; solo el amor impulsa
certezas, como la de que al mirarnos
tú sonrías y yo siga callado.

Un caudal de fortuna amorosa
vas dejando sobre la tierna hierba
que el bosque acuna con la sombra
indeleble de las ramas de sus árboles.
La canción entonada al atardecer,
desvaneciendo tristezas, irradia paz,
da luz y transparencia a la estancia.

Así la nostalgia va quedando archivada
bajo el olivo tierno de los veinte años,
renaciendo con ímpetu la alegría.
La vida es un luchar constante y a veces,
amor, despiadado, del que hay que ir
sobreponiéndose; en un milagroso
anochecer de oro y luz, un retoño
al que llamamos Pau ha dejado.

Sólo el amor -ámbito de origen y destino,
envite de brisas que unen lo uno con lo otro-
compone la apacible sinfonía que sentimos
-movimiento, quietud- extasiados cada tarde.

Teo Revilla
(España)



Caminos tiene la vida®

Caminos tiene la vida,
los que nos llevan a ninguna parte
o aquellos más lejanos que parten sin llevarnos;
los que presurosos a ciegas seguimos.
También se hacen como nuestros
todos en los que dejamos y perdimos las fuerzas
y el aliento de los momentos.

Caminos tiene la vida,
convergentes en la nada
y brindando horizontes obrados
en la desdicha de la tragedia;
en la ampulosa necedad de la mano
asida a la providencia de un dios miserable.

Caminos que van marcando
sendas infinitas que tantos recorrieron,
abriendo los ojos por encima de los gélidos páramos
de las almas rebeldes que entre sus brumas
fueron quedando serenamente aquietadas
en la vírgula que separa la vida de la muerte.

Jpellicer©
Juan A. Pellicer
(España)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, haznos
llegar una fotografía y una breve reseña con
tu perfil personal y profesional. Para ser se-
leccionado de cara al número más inmedia-
to, la colaboración debe llegar antes de los
días 15 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos **RELATOS:** Máx.4
folios **ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras
Envíos: letrasdeparnaso@hotmail.com



Ayer

Ayer salí al campo y me acordé de ti,
me subí al más alto cerro que encontré
para gritar varias veces tu nombre... pero no me oíste.
¡El eco se encargaba de devolverme, mi propia voz!

Ayer salí al campo para buscarte
pero no te pude encontrar,
miré debajo de las piedras, detrás de los árboles...
¡nada me dio señales tuyas!.

Ayer salí al campo
para percibir ese olor a primavera
que ya se acerca y me recuerda tanto a ti,
pero no te encontré entre las flores.

Ayer salí al campo
para tratar de olvidarte,
pero no pude y rezando, me quedé dormido
a la sombra de un árbol... ¡y soñé contigo!

María Luisa Carrión
(España)

Soy otro

Otro es el que me habita
ya no más el pusilánime
que oculta lo que piensa
y lo que ansía.

Otro y ya nunca más el mismo
recorrerá mis venas y mis días.
Nunca más la apariencia
y la porfía de simular
ser aquel otro.

Otro es para siempre mi destino
un camino de luz sin ataduras
a falsas posiciones y posturas.

Otro que deje atrás
las convenciones

y busque en lo más simple de la vida
su verdad y su cordura.

Nunca más el que fui,
quiero ser y seré
yo: ese otro.

Lilia Cremer
(Argentina)



Lágrimas[®]

Vas encogiendo mi ser
con el caer de tus lágrimas,
y como el pececillo en la red,
quedo preso en cada gota que derramas.

No has de derramarlas por mí,
aunque sean de tanto querer
o de amarme en intenso dolor,
pues no hay río que merezca un agua,
que libremente no deja correr.

Deja de llorar por mí, también por tu sentir;
si soy un río que se estanca al llover,
soy yo...

quien ha de llorar de dolor.

Antonio Bianqui
(España)



Quizás

Quizás fue una torpeza
pretender ser solo corazón.
¡Desde esa pretensión!
Me invente, una, y mil veces
hasta adaptarme a tus manos
moldearme a tus contornos
y ser oleaje en tu bravío mar.
Quizás fue una torpeza
aferrarme a tu beso...
y después querer marchar.

Mari Amor Campos Montalvo
(España)



A veces veo el cansancio

A veces veo el cansancio
de mis descendientes
entre mis templos.
El que no adquiere
mis pasos por terrateniente
de fuerzas inertes,
los que atraen a caminos
de vacíos incoherentes,
los que inducen al celo
inconsciente de luces,
por naturaleza de fuerzas de corazones,
los que abren sus adentros
sin fuerza de testimonios
de su mismo pasado en presente,
para que sean rogatorio de palabras
escritas como dichas,
sin rodar entre basculas sin peso.

A veces veo el cansancio
entre marionetas del tiempo,
las que revolotean
sin cuerpo y sin flor
que agarren a mariposas de cielo,
las que son decisivas
para calmar el alma abierta
al amor de cilios.
Encendidos por querer amar
sin ver los cuadros artificiales
que producen las calles,
en el color pintado de los naturales.

Lucia Pastor
(España)

DÁMASO ALONSO
(España 1898-1990)

Calle del arrabal

Se me quedó en lo hondo
una visión tan clara,
que tengo que entornar los ojos cuando
intento recordarla.

A un lado, hay un calvero de solares
en frente, están las casas alineadas
porque esperan que de un momento a otro
la Primavera pasará.

Las sábanas,
aún goteantes, penden
de todas las ventanas,
el viento juega con el sol en ellas
y ellas ríen del juego y de la gracia.

Y hay las niñas bonitas
que se peinan al aire libre.

Cantan
los chicos de una escuela la lección.
Las once dan.

Por el arroyo pasa
un viejo cojitranco
que empuja su carrito de naranjas.

Puedes enviar tu Poema a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

No olvides adjuntar una Fotografía ar)

y una breve Reseña biográfica



Disgustado

En el puente que un río salta, turbio y lento,
y donde nada correcto, está, un pez dorado,
por el sol deshidratado, que apaga la vela,
del buque, un juguete, perdido anoche.

Renacuajos con uniforme señalan la salida;
prohibiendo a los gusanos los arrastren
junto al lodo, inquietos como palomas,
contribuyen con carbón que muerden rancio.

Parados en los huesos, los burdeles desempleados,
igualados con el polvo en su pantalón ríen,
con poca gracia disfrazan los yerros,
examinan los gatos y saludan excitados.

Y por el callejón estrecho al aire sienten,
distráidos, los últimos murmullos de la tarde,
lejana, una mariposa, dibuja un clavel
en la mano del joven que lo piensa.

Así fue, descrito el punto, igual que una raya,
encima del lago seco, en el eco alegre;
el canto se repite, salado, el sudor,
con la piel baila de espalda al lápiz.

Sobrecogido, un alacrán, se vuelve lágrima,
en el árbol angustiado, del patio solo
rugiendo día a día, más despacio
por el piso desenfrenado entre la yerba.

Joel Fortunato Reyes Pérez
(México)



Aguas dulces

Ven a dejar en mi vientre
Tus palabras locamente amorosas
Ven a dibujar sobre mi piel
Tus locos deseos inolvidables
Ven a esculpir tu dulce voz
En el fondo de mi alma afectuosa
Ven a hacer danzar tu resplandor
En el fondo de mi mano perturbada
Ven a exaltar tu alegría apasionada
En el fondo de mi alegría enamorada
Ven a calmar mi loco amor por ti
Ven a enaltecer los rincones vacíos
De mi emoción atormentada
Ven a acariciar con tu canto
Mi ser turbulento
Ven a reavivar las aguas dulces
De mi llama desatada
Ven a regalar tu sonrisa a mi pasión
Ven a eternizar la danza
De tu cuerpo felino
En mi cuerpo exageradamente impaciente
Mis palabras huérfanas se embriagan cada tarde
Y solo para ti
Mi poesía te saluda terriblemente
En mis momentos de ira
Sean día o noche
Blancos o negros
Mis instantes mueren de deseo
Al abrazar tu alma
¡El alma de tu alma!
Ven a lanzar tu grito erótico
En el fondo de mi vientre cansado
Yo estoy lleno de olores nefastos
Yo estoy lleno de ti
A pesar de tu “no yo”

(Traducción: Ana Herrera)

Najib Bendaoud
Tetuan (Marruecos)

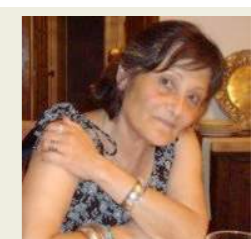


Reflexión

No quiero en esta vida
ser testigo mudo de mi tiempo.
Este estado convulso de los pueblos,
la mirada ausente de la gente;
el terror inmerso en el silencio
mientras los días pasan.
Ver al hermano caído
entre llanto e impotencia;
y saber que soy,
que he sido
solo uno más
mientras el cortejo pasa.
La impotencia
anda dejando huellas
en papeles ajados por el tiempo;
la cobardía me arrastra
y me siento pequeño e indefenso...

¿Abrirá el pensador la puerta
cuando llegue la estación del frío ?
En esta vida no.

Ángeles de Jódar
(España)



Romería

Miro a mi alrededor y encuentro
flores con dulce aroma.
Cantes que son como un bálsamo
para el sufrimiento.
¡Sufrimientos perpetuos para otros!
Niños a la grupa del caballo
mientras otros lloran sin consuelo
pidiendo pan o alguien
que le lea un cuento y que le
ofrezca un beso.
Niños con trajes de colores,
con lunares...
con sombreros de ala ancha
y botas de montar...
Al otro lado del mar
niños con ropa humilde
cuando a veces rota también está.
¡Desasosiego de un mundo sin paz!
Palabras rotas que nunca dicen verdad.
Llanto dolorido pidiendo un poco de amor,
pidiendo piedad...
Otros felices están, es fiesta.
De romeros detrás del Santo van...
¿pidiendo quizás?

Me gustaría oír una salve
con voces de niños, todos juntos,
de una parte y de otra del mar,
sin nada que los separe...
¡gritar con fuerza pequeños!
Que las olas envuelvan las letras
y el aire las lleve bien lejos
que lluevan por fin pétalos de rosa
sobre vuestras cabezas.

Higorca Gómez
(España)

“La poesía es una sucesión de preguntas que plantea constantemente el poeta”
(Vicente Aleixandre)



Moral humana

Pergamino moral del silencio
escondite de la vida
sequedad de boca
acobardada y afligida.

Nos olvidamos por completo
de todo aquello bello,
aferrándonos a una hipocresía
que unida en nosotros
nos sonroja e intimida.

Vueltas en la cabeza
de pensamientos necios
materialistas a lo sumo
en cualquier momento.

Y a penas dormimos
por un deseo grande
de querer ser más fuerte
en poder y ambición
olvidando la humildad
por la que nos creó Dios.

Carmen Pérez Ballesteros
(España)



Enfermó de tristeza

Enfermó de tristeza,
mermaron los contornos de su vida,
no así los de su corazón
hecho de tierra y hambre.
Apararon de angustia
su sonrisa azul cielo
y vendaron sus ojos
para que no miraran
nunca más a los pájaros,
la apartaron a gritos
de la felicidad.

María José Valenzuela
(España)



Rucio y Rocinante se cubren

Rucio es Sancho
Don Quijote es Rocinante
Ellos dos nos han enseñado la sublime materia
Del Rebuzzno
Que es historia: hagámoslo así
Iiiiiii Aaaaaa
Iiiiiii Aaaaaa
Aunque procuremos poner nuestro morros
De distinta manera que ellos
Como las mismas ideas.
No defraudemos a Rocinante ni a Rucio
Dignos de nuestro peculiar Rebuzzno
Rebuzznemos con el mayor fervor posible
Pues ellos dos nos ofrecen su compás
Ellos, que jamás tuvieron afecto por el Hombre
Que ha demostrado tener, desde siempre
Mala voluntad
Y malos deseos.
Ellos nos han dejado cabalgar sobre ellos
A horcajadas, a la jineta
Y nos han enseñado un excelso amor
Vergas en alto.
Don Quijote y Sancho adoran a los Asnos
Su carne es manjar exquisito para ellos
Como lo fue para Dulcinea del Toboso
Que hacía cecina de sus muslos
Quien nos dejó dicho que:
“el Asno fue el primero que habló”
Lo mismo que el dios Pan de los griegos
Que tocaba flautas, según él
“hechas con hueso de Asno”
Iiiiiii
Aaaaaaaa

Daniel de Cullá
(España)



Rumbo a la plaza

—¿Qué quieren matar con tantos crímenes, mami?—
preguntó el niño, mientras caminaban
Y la mami, sin detener la marcha, lo miró a su hijito

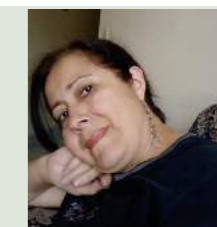
—¿Qué quieren, con tantos crímenes
los hombres, matar, mami?—
insistió
Y la mujer intuyó que aunque adorable
el monstruito sospechaba respuestas

—Hay algo que matando no logran
sin embargo, matar, ¿no, mami?—

La madre se detuvo
y sonrió
y lo besó
y lo besó

y lo acalló.
*

Rolando Revagliatti
(Argentina)



Capullo

Germinó del amor un ser sublime
con la cascada de su voz depositaba,
una promesa de ilusión que llenaba
el corazón de una esperanza firme.

Al abrirse en su flor nos acunaba
con su voz melodiosa acariciaba,
la fría desnudez con que llegamos
y de tiernos besos nos abrigamos.

Sus manos palomas presurosas,
tejen con amor aquellos sueños
elevados en oraciones fervorosas
y poder salvar así a sus pequeños.

El pasar de los años ha menguado
la savia que nuestra sed calmaba,
al enjugar nuestros tiernos labios
con el fresco rocío de su entrega.

Dejándonos como acto maternal
su cuerpo consumido por el fuego,
en la entrega total de abnegación,
para los hijos a quienes tanto amó.

Rovalca
Rocio Valvanera Castaño
(Colombia)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Para info :

letrasdeparnaso@hotmail.com



La indignación que no permite el perdón.

Confíe en ti, desconfiada una cosa que quería y que sabia usarías para bien de gente varia. Pero luego me fallaste y yo saqué mis agallas. Reclamé lo que era mío un poquito atormentada pero bien disimulada por si algo malo pasaba. Tú comprendiste y dijiste “todo tiene solución, espera un poco y verás como volverá el color”. No pude fiarme de ti y preparé una trampa que más tarde fracasaba pues no supe utilizarla. -Que falta de precaución fue la tuya en aquel día ya no pienso en otra cosa, que en nuestra amistad perdida. No perderé tiempo en ti, no eres lo que pensaba. Eres un poco canalla. Yo te traté con cultura y tú a calladas pisadas como si todo lo mío valiese menos que nada. Te veo y siento dolor, pues no supiste comprender a la gente que ama, que siente amargura y rabia, algo de desprecio y nostalgia... Devuélveme mi secreto, pero no la confianza.

Peregrina Varela
(Venezuela)



Mía

(A mi hija Corina Teresa)

Germinan en tu cuerpo fresco rosales de suspiros exhortándote al amor. Tierra virgen que de mirar tu flor no dejas ante los senderos cruciales

de crecer y no crecer. Selva impenetrable hecha de luz y delatora pureza que cual diadema sobre tu cabeza invita al gusano a lo indecible...

Claridad eres de aquellos mis pasos ahora tuyos que en la hegemonía se bañan al vaivén de tus deseos...

Quiere verte mi pupila, niña mía, soberana siempre en tus caminos... cual golondrina cantando de alegría.

Teresa González
(El Salvador)



Amérika

Punto y aparte
Escribo en líneas mochas
Una forma que abarca disyuntivas:
Mientras la noche asoma.

Viejas cabezas, negras, amarillas
Tropas de militantes alabando
La caricaturesca realidad de un coro
Echados de rodillas...

Como ya nadie escucha;
Ni escucharán profetas
Ni escucharán tampoco los perdidos

Amérika, mientras tanto
una gran puta
Surgiendo del profundo del olvido.

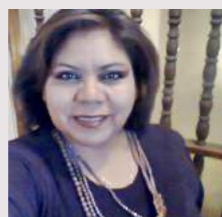
Feliz Rizo
(Miami. USA)



El bramido del alma

En la aldea de tus sueños
Te traigo la sobretarde
Con brindis, aplausos y júbilos coruscantes.
Bajo los árboles de tu soledad
Te pinto una placentera hamaca
Con hilos de brisa y aureola.
En los castillos de tu mutismo
Te canto, te cuento mitos y hazañas
Con sutiles labios de seda
Y noble corazón de algodón.
Frente al balcón de tus piélagos
Te dibujo un bajel de cicatrices,
Fatigas y promesas alumbradas.
En el umbral de mis fantasías
Arden venas de ansias, sedes
Y recuerdos hervidos.

Rachid Bousad
(Marruecos)



Acaríciame el alma

Acaríciame
recórreme traspasando
las fronteras de mi cuerpo,
mientras el corazón se acelera.
Acaríciame
espacio, lento, sin detenerte
júrame amor eterno
al desnudar mi alma y estremecerte
Acaríciame
sin que ese reloj marque la hora,
en que vas a marchar,
y el misterio de la noche arranque de mí,
tus besos al paladear.

Acaríciame
que este amor, que nos juramos
jamás se desvanezca
al aparecer el día, detrás de la noche
Acaríciame
en mis madrugadas inalcanzables
y noches escondidas
que buscan tu presencia
entre olas de pasión enardecidas.

María de Jesús Salinas
(México)

Nocturno VI

A Tehani

Ráfaga de luces sombras,
vórtice,
alud de lo ineluctable

Tus labios en el tálamo de mi alma,
los astros suspendidos en el ardor del verbo,
el piélagos del instante
acunado en la palpitación de tu seno

¡Sentir! ¡Oh Vida! ¡Sentir!,
así germina el crepúsculo en el crepúsculo,
la mañana en la inmensa hondura de la noche...

Como leyéndote desde mi permanencia
el delirio de las cosas fugaces



I.E. Torres Meneses
(Colombia)

Jóvenes

POESÍAS

Apostamos por los talentos tempranos

Poesía Joven

No hay futuro sin el esfuerzo colectivo a favor de los más jóvenes. Desde Letras de Parnaso hemos hecho siempre una apuesta decidida por los valores inéditos. Es una de nuestras razones de ser. La labor en pos del porvenir, más lenta, con frutos menos inmediatos, tiene como acicate el saber que pensamos incluso en los que están por venir.

Con esa premisa abrimos una sección específica, que se une al planteamiento general. Cada mes ofreceremos aquí talentos muy especiales que se caracterizan por su calidad literaria y por unas edades tan tempranas que sorprenden. Verán como el tiempo, nuestro mejor aliado, nos dará la razón. Por cierto, por encima de todo, sabemos que la poesía es, en cada instante, joven

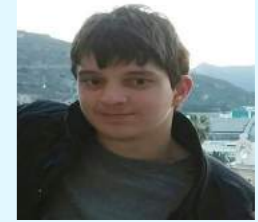
Si tienes menos de 18 años, tus poemas pueden estar aquí.

¡ Te esperamos ! Enviá-noslos



Un ruido silencioso,
de canto triste
de sueños rotos,
olvidados y desvanecidos...
En una nube de polvo vieja
que envuelven el pasado.
Que no dejan recordar
lo que una vez fue,
ni lo que una vez fui.

Alberto Carralero Tomás
Cartagena (España)



Las olas van a morir en la costa

En la lejanía exasperante,
se escucha el batir de las olas,
con su cantar melancólico,
con su aburrido,
gris azul marino.
Con un grito de agonía,
sudores fríos y pesadillas,
de un brinco,
me fueron a despertar.
Me acerco a la ventana,
y escucho su cantar.
Donde yo, con una mueca,
de lagrima de sonrisa apagada,
empiezo a soñar suspiros,
lentos suspiros de alta mar.

Jorge Amate Carrión
Cartagena (España)

*“La forma de comenzar es dejar de hablar
y comenzar a hacer”.*

(Walt Disney)

Artistas y Creativos



Artistas y Creativos

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer. Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



"Caballo" de Higorca Gómez



Trabajo de Peregrina Varela

¡Importante!

Antes de enviar tus creaciones recuerda:

Las obras deberán ser **originales de cada autor**. Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar **libres de derechos de autor, o contar con la autorización** de éste. Los archivos serán enviados en formato JPG y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (300 dpi, aconsejable). Todos los archivos se enviarán a: letrasdeparnaso@hotmail.com acompañados de una fotografía del autor y una breve reseña biográfica.

PROSA POÉTICA



Recuerdo con aromas

Mis alpargatas se hundan y el olor a pasto mojado llega en oleadas con el fresco de la mañana. Mis manos pequeñas sostienen el jarro de mate cocido que voy tomando a sorbos. El aroma de la yerba se mezcla con el de la menta del sendero. En los bolsillos están apretados los pasteles de la abuela, tibios aún. Paso junto a los aromas en flor. El olor de las caballerizas avanza hasta ganarle el reto a las flores. Empujo la puerta de madera húmeda por la llovizna. La memoria de mi nariz acoge cada fragancia con regocijo. El heno, el sudor ácido de los cuerpos vigorosos, el penetrante estiércol.

Lo busco con la mirada temblorosa. Tengo miedo. Miedo a perderlo. Ahí está, echado. Los ojos vidriosos, suplicantes. Me arrodillo y lo abrazo. Acaricio su crin suave, liviana. Huele a resina. La peino con mis dedos. Él se entrega a mi cariño.

-Compartamos el desayuno, amigo, le susurro. Percibe la fragancia dulzona. Parece reanimarse. Coloco pequeños trozos en su boca. Un amor dulce y profundo nos envuelve. Apoyo mi mano sobre la venda.

-Curate pronto, compañero, le digo. Él cierra los ojos, yo también. Sueño despierto. Corremos por los campos de lavanda en flor y como uno, mi caballo y yo.

Lilia Cremer
(Argentina)



El pervertido

El pervertido recorre las calles de la ciudad, pero no puede contemplar fémica alguna al pasar.

Porque bajos instintos surgen de su interior. A diario él se queja de la mujer, tan coqueta, tan sensual, cuanta hermosura al caminar. Con una figura que a los ángeles mismos hace excitar. Son artistas del encanto, bailarinas que hipnotizan al mirar. Posan exhibiendo su frescura mientras el pervertido imagina tantos cuerpos desnudar.

El pervertido solo carne fresca ve en la estampa de una mujer. Piernas voluptuosas o alargadas, redondos senos flotando en la nada, maravillosos glúteos contoneándose al compás de las pisadas.

El pervertido suspira mientras la serpiente se agita entre sus piernas. Observa la piel de seda, los cabellos suaves y las sonrisas bellas, he inmundas fantasías acuden a su cabeza.

El pervertido espía en las plazas, los gimnasios y los bares; con el único fin de ultrajar a una mujer hermosa. Lo ansia tanto, que no le importan las vacaciones carcelarias que podría merecer. Su gran sueño es que al ultrajar, extremo regocijo a su víctima dará. Tanto así, que ella misma pedirá extasiada que la vuelva a violar. El pervertido rey del sexo será, porque la voz se correrá. Todas las mujeres sus servicios ansiarán, y él como noble caballero con mucho gusto complacerá.

Es una lastima. Pues el pervertido nunca ha tocado a mujer alguna en su andar. Son solo sueños y nada más. Desde infante conversación ninguna con mujer puede entablar. Sus piernas tiemblan y su voz se ahoga cada vez que intenta a una fémica conquistar. Pero el pervertido sigue soñando, que un día a una mujer poseerá. Así que sigue acechando en silencio, como sombra de la ciudad.

Erickzen Ludewig
(Venezuela)

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnasos@hotmail.com





Mi aguja, el té y yo

No rechaces tus sueños. Sin la ilusión, ¿el mundo qué sería?».
 RAMÓN DE CAMPOAMOR (1817-1901)
 Poeta español

Se quedó allí plácidamente sentada, reflexionando sobre todo lo que le rodeaba; en su dedo, un dedal, en su mente, una historia escrita a fuego.

Sentía una gran opresión en su pecho, pero ni siquiera le estaba permitido llorar.

—Escribir o pensar. ¡Ay, mujer!, eso es inútil, ¿no lo ves? Tienes una casa y unos hijos, ¿qué más quieres? ¿Pero qué es lo que quieres aprender? ¿Y ahora qué es lo que te pasa? ¡Si no te falta de nada! ¿De qué te sirve escribir? ¡Anda, déjate de tonterías y prepárame un té!

Y así, Aurora aquel día recordaba una vida llena de Poesías enterradas, de historias ocultas, de grandes silencios, de palabras no dichas, no escritas y casi olvidadas en un viejo y sucio papel.

Todo estaba en su mente, escritos que llevaba impresos en cada pliegue de su piel inventados en los escasos minutos de descanso que tenía, mientras le preparaba a su marido aquel insistente requerido té.

Ahora puedo leer sus quejas, las de Aurora o las de una Katherine Mansfield reprochándole a su marido: «Estoy escribiendo pero tú gritas: »Son las cinco, ¿dónde está mi té?«. O el dulce lamento de una cubana del siglo pasado que no firmó sus obras: ¡Cuántas veces, lentamente con plácida inspiración, formé una octava en mi mente, y mi aguja inteligente, remendaba un pantalón!».

Aurora se levantó de la vieja silla cómplice durante toda su vida de una casi olvidada ilusión y a duras penas cogió sus gruesas gafas y un pequeño lápiz junto a una hoja de papel que su nieto Albertino, sobre el estante de aquella rancia cocina le dejó, y con su mano, ya por fin decidida y sin miedo, escribió: «Erase una vez mi aguja, el té y yo».

María del Carmen Aranda
 (España)



Sor Juana y los hombres necios

Las mujeres mexicanas han destacado en varios ámbitos a través de la historia, sin embargo en el ámbito literario hemos tenido grandes figuras emblemáticas: Rosario Castellanos, Elena Poniatowska y Pita Amor, por citar algunas. Pero el ejemplo histórico de esto ha sido Sor Juana Inés de la Cruz, considerada una niña prodigio según historiadores, prefirió vivir enclaustrada con el silencio profundo de los libros, que al matrimonio con el virrey Antonio de Toledo y fue conocida como la décima musa mexicana.

En la época donde Sor Juana creció y vivió, se caracteriza en que la mujer no podía estudiar y según la tradición, tuvo que vestirse de hombre para poder ir a la universidad, adelantándose en cierta forma a un feminismo intelectual.

Una de sus grandes obras poéticas que sirve de bastión en la defensa de la mujer de su época, es su bello poema ‘‘hombres necios’’ de donde citamos una estrofa:

***Hombres necios que acusáis
 a la mujer sin razón,
 sin ver que sois la ocasión
 de lo mismo que culpáis***

En este poema Sor Juana Inés expresa su sentimiento hacia el hombre, acusándolo de ser el constructor de una mujer sumisa y acartonada y posiblemente sea válido a ciertos hombres de hoy en día. En otras palabras, Sor Juana les dice a los hombres hipócritas por acusar a la mujer de cosas que el mismo hace y propicia.

A lo largo del poema Sor Juana sigue hablando de ese ente masculino acusándolo de más conductas, que le dan a la poetisa una capacidad literaria y sociológica de observar en toda su extensión al hombre de su época. Siguiendo en ese reproche literario, los hombres se atreven a llamarlas fáciles, pero luego ella con inteligencia y gran humor se burla de los mismos: ‘‘niño que le teme al coco’’, queriendo decir que son inmaduros y engreídos.

Sor Juana, una gran mujer que expuso su sentir libertario en un bello poema, para así defender sutilmente a las mujeres de su época, aunque de alguna forma trasciende hasta hoy en día. Logra expresar un sentimiento de lucha que marcó la historia en la literatura hispanoamericana, pero no solo con este poema sino también con otros igual de bellos como: detente sombra, este amor es tormento, redondillas, verde embelese, dime vencedor rapaz, entre otros.

Sin embargo ‘‘hombres necios que acusáis a la mujer’’ es sin duda el más representativo, el más rico en contenido social y como mencioné anteriormente, el que marcó la época histórica donde ella vivió como mujer y como una poetisa liberadora.

Erik Nevarez Ríos
 (México)

El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mi un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epojé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

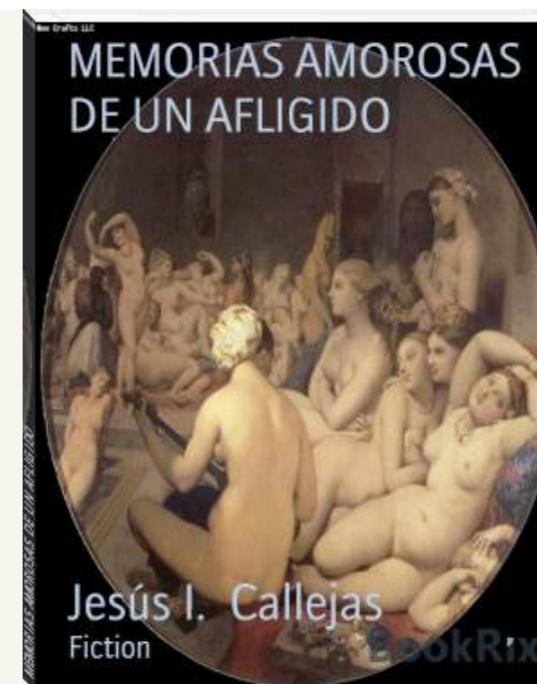
La Revista comentada por Luis de la Paz dice: “Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes filmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historia amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro”.

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: “Una novela en la que

no hay sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner.” La fluidez narrativa, lo eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca la escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: “Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas.”

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incompreensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: “Callejas inicia una Crítica de su Tiempo, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre.”

Estela Luz Macias
(Repres. Cultural)



Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas *

“Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento”.
(Arthur Schopenhauer)

Capítulo XXXIV

Más de lo mismo y de cómo soy precipitado en una ingenua orgía.

El Club de la Putrefacción apodé a la casa de Javier, pues mi tono moralista se resistía a integrarse a un ambiente del que participaba con ansiosa enajenación y que rechazaba bajo persistentes momentos de culpa, la misma, sí. Nuestras diferencias, básicamente ideológicas, se disolvían favorecidas por los elementos de la gran conciencia espirituosa revolviendo futilidad cismática en una coctelera de la que salíamos todos borrachos y, al fin, incólumes de agravios. Con Ana Luisa y Elena compartí la cama. Por primera vez me lanzaba al sexo con más de una mujer a la vez pero a pesar de mi terror logré pasar la prueba con adecuado bagaje técnico. El alcohol y los gases me convyaron, haciéndome esquivar el miedo, hacia una experiencia ni siquiera imaginada en mis raptos de masturbador adolescente ya que en el momento de la eyaculación sólo había pensado en una sola mujer, generalmente imaginaria o una actriz de cine, por no disponer de patronos femeninos reales. Ana Luisa -de aspecto mediterráneo- y la pequeña Elena -castaña y delicada como una de las circasianas descritas por Pierre Loti en su exquisita novela *Las desencantadas*- y yo caímos en una hemorragia de lascivia que culminó conmigo estallando en las manos de ambas unidas como fuente. ¡Oh, traumatizado efluvio! Eran las únicas del grupo dedicadas a las abluciones lésbicas, las únicas bisexuales entre las mujeres. Matilde, trigueña de

boca pulposa y cintura estrecha, deleitante como una sultana, siempre parecía aburrída. Con Paola me desquité en una pequeña orgía entre ella, Jan, César, Javier, Pedro, Emanuela y yo. Todos cohabitamos con ambas en un finísimo rondó hasta que César se retiró a una esquina con Pedro y se pusieron a “clavarse” por turnos el uno al otro ante mi estupefacción. Estábamos híper “fumados” y borrachísimos, y en ese momento me introduje desinhibido y arrebatado en Paola, mientras Jan, agarrando a Emanuela, agitaba la mano intentando que yo olvidara lo que todos veíamos con César y Pedro. Todavía dentro de Paola me displacé -en pose de escondido insecto ambos-, hacia una pared en la que recosté la espalda manteniendo activa nuestra función. Cuando Paola empezó a gemir le dije en un ataque de grosero descaro: Ahora di que no se me para, puta. ¡Sí, sí, se te para increíble...! Yo, relente, extraje el “tubo manual” y se lo mostré diciéndole muy bajo: Esto es para que sepas que yo te la meto cuando quiero. ¿Qué harías si no te la regreso a la funda? Porque todos están ocupados; aunque podrías meterte el dedo o uno de esos trabucos de goma. Agarró el auténtico, entre las manos hasta casi doblarlo: ¡Métemela! Asombrado y halagado, sonreí. Mirándome como poseída me gritó: ¿Por qué los hombres lo intelectualizan todo; ¡métemela y no hables más mierdas! Pero, ¿quién te la mete si no hay un hombre que hable mierdas por los alrededores?, le pregunté tranquilo. Otra

con un “consolador”, gritó Jan con sus carcajadas desde el extremo de la enorme cama, sin dejar de embestir a Emanuela, quien me miró con ternura. Ah, es ella, colegí, pero su mirada se perdió en el sexual marasmo. Paola deliraba. Con incitante suavidad restregué mi “herramienta” a lo largo, ancho, redondo y profundo del fecundo surco. La introduce, la extraje con suave rapidez, la exprimí y golpeé contra la textura de sus muslos pecosos. Se la metí con dureza. Al sacarla tras un rato de bamboleo violento, una lágrima prematura asomó allá abajo en lo que sus piernas me apretaban llorosas: ¡No me la saques, por favor. ¡Eso, implora, puta! Entonces, ¿qué hago? Me veo ante una disyuntiva: ¿Te la meto o no? Porque no tengo apuro... y es verdad: como los hombres lo intelectualizamos todo me puedo beber otra cerveza, puedo leer a Lichtenberg, puedo ver una película de Jacques Demy o afeitarme. ¿Qué te parece? Sí, sí, mi amor, haz todo eso a la vez si quieres pero métemela! ¡Métemela y déjala ahí, no dejes que me enfríe! ¡Así que ahora soy tu amor, y para colmo quieres que me convierta en un Vishnú sexual!, grité pasándola por entre sus piernas, por y entre las nalgas, bajo y sobre las bellas tetonas y sus relucientes puntas rosáceas, debajo de los brazos, sobre los ojos y la mordedora boca canonizándola y enredándosela entre los flamígeros cabellos de ambas latitudes como una espada enjoyada hasta que le ordené: Mírala. Su cabeza ascendió y miró. Hinchido de arrogancia le dije: Ahora bésala con el respeto que besarías un artefacto religioso. Soltó una inesperada risotada: ¡Soy atea, idiota! ¡Este pendejo se cree discípulo del marqués de Sade! Siguió riendo con desenfundada, bamboleante agitación, sin soltármela, y coreada por la chillante risa de los convocados en la góndola que nos servía de cama. La furia comenzó a roerme: ¡Basta de metáforas, coño, bésala y má mala como lo que es: una PINGA! Su boca me la atrapó completa succionándola con la fuerza de una aspiradora. Golpeé su enardecida cara con mi pene (o pinga, como se prefiera) y me introduje poco a poco en su vagina (bollo o papaya, si suena mejor). Sin interrumpir sus funciones “cogísticas” varios de los circundantes comenzaron a aplaudir y mi complacido miembro, casi lanzando besos de esperma hacia el “respetable público” asemejó al monstruo de Alien y me encajé en Paola durante hora y media en diversas posiciones y ella gimio y brincó y exhaló un quejido ronco convertido en grito y yo también grité -ambos con el viejo sonido de la bestia- y la abracé en medio de sudor exacto. ¿Qué carajo tiene que ver la bestia en esto? ¿Qué bestia?, me pregunto. Uno habla muchas idioteces que no comprende en su momento... ni en los otros tampoco. Los demás seguían en lo suyo y Paola me besó. Me sonrió delicada y, sí, me besó exprimiendo mi frente contra su poderoso seno enorme y brutal. Me separé y la miré: Déjame tranquilo, ninfómana hipócrita. Ella lanzó una desvergonzada risa hacia la nebulosa en el techo y se contorsionó entre las almohadas. El resentimiento me dolió; a pesar de mí Jan tenía razón. Yo siempre complicando todo. La mini-orgía seguía, dormitaba Paola en un descanso que supuse breve, para seguir ensartada por quién sabe quién. Con las piernas temblorosas fui a buscar varias cervezas y

caí contra la nevera. Al fin me encerré en la habitación, cargado de botellas, a pensar en Elli. Extraña reversión la de la revancha. Quién puede entender este mundo... y a las hembras que lo pueblan. ¡Y cuán poderoso es el sexo, cruento motor de la enajenación! Jan me lo había comentado un par de veces: Tienes que tomarlo como lo que es: un juego, y reírte de todo, si no se te quema la cabeza... te explota. Puedes aprovechar tu bagaje cultural, buen aspecto y avidez sexual para hacerte putaño y resolver tus problemas de una vez. Búscate una mujer que te mantenga; como mi hermana... Lo miré con más asco que irritación: Lo que has dicho es absolutamente abominable. Me atajé aguantando la risa: No jodas, no seas dramático, no exageres. Tienes el mismo temperamento de ella. Repliqué irritado: O sea, que también voy a terminar... El, moviendo los hombros, bebía y fumaba. Yo aún ignoraba la identidad de la mujer que me había confortado no sólo sexualmente, pero me las cogía a todas sin encontrar mayores diferencias entre unas y otras. ¿Quizás la misma Paola? ¿Matilde la “sultana”; la rubia, voluptuosa Jacqueline, quien se mantenía distante a pesar de ser una activa participante en los despelotes? Jacqueline es delicada pero caliente. Me satisfizo su boca amplia y mordedora; le gusta ser besada con labios y lengua en el momento del orgasmo ocasional. Sin embargo, todo queda ahí; se retira como despojada de largos compromisos. Las rubias... Emanuela es suave y me gusta; como una cretense puede ser, a juzgar por su parecido con las mujeres de las pinturas murales minoicas. Esto no es lo suyo como tampoco es lo mío, y yo lo ejecuto en viciosa, apresurada fuga, espoleado por la embriaguez, más que de alcohol y droga, de profundo temor a la realidad. La pequeña Elena es apasionada en todo. Porción de líneas más o menos trazadas en pos de la gran vendimia secular. O de lo que sea. Y soy un pedazo de desvergüenza. Mi mujer hundida en un manicomio y yo en esta locura interminable. Carlos era el único que se había metido en otras “experiencias”. Conocía la mezcalina, había fumado opio, olido cocaína de la buena, no mezclada, y se había inyectado morfina; a pesar de acostarse con las “niñas” siempre estaba ausente. Me decía: No sé qué hago aquí, hermano, pero eso ya no es asunto mío, de hecho nunca lo ha sido. El tipo parecía flotar siempre. Otra cerveza, y otra y otra más. Y transcurría nuestro viejo cuentecito de pseudo-perversas hadas: Erase una vez un hatajo de lúdicos imbéciles encerrados en tubitos de ensayo, que nada sabían de la vida y del dolor vivencial. Pero ¿con qué elementos alternativos contaba a mi favor para enfrenar tan pobres circunstancias? Jacqueline y Rubén eran los únicos dedicados a ver películas sobre las depravadas dádivas del bestialismo y la coprofagia. Sentí profundo asco de haber besado a Jacqueline y decidí no acostarme otra vez con ella. Durante la proyección del filme ocasional, Jacqueline y Rubén cerraban con “broche de oro” sus cópulas a través de alaridos que me provocaban, en igual proporción, repulsa y risotadas; a los demás, indiferencia. Pero en fin, yo era, soy, cándido. Allí todo funcionaba con prudencia, nunca se dio el caso de que alguien tratara de hacer partícipe de sus inclinaciones al resto. Por lo demás me importaba poco lo

que hicieran todos con sus propios actos denominados cuerpos con tal de que no me molestaran en los míos; seguí las instrucciones de Jan y nunca me busqué problemas. Pero me hartaba de aquel perpetuo camino espinado. He sido promiscuo, no orgiástico, y, amén de mis motivos puritanos, por pésima capacidad de concentración. No, yo no estaba hecho para los excesos; una vez develados -mejor, cómicamente degenerados- los secretos del placer, el hastío más que la culpa imponía su sello.

Capítulo XXXV

Más de lo mismo y de cómo soy precipitado en una ingenua orgía.

El Club de la Putrefacción apodé a la casa de Javier, pues mi tono moralista se resistía a integrarse a un ambiente del que participaba con ansiosa enajenación y que rechazaba bajo persistentes momentos de culpa, la misma, sí. Nuestras diferencias, básicamente ideológicas, se disolvían favorecidas por los elementos de la gran conciencia espiritual revolvando futilidad cismática en una coctelera de la que salíamos todos borrachos y, al fin, incólumes de agravios. Con Ana Luisa y Elena compartí la cama. Por primera vez me lanzaba al sexo con más de una mujer a la vez pero a pesar de mi terror logré pasar la prueba con adecuado bagaje técnico. El alcohol y los gases me convoyaron, haciéndome esquivar el miedo, hacia una experiencia ni siquiera imaginada en mis raptos de masturbador adolescente ya que en el momento de la eyaculación sólo había pensado en una sola mujer, generalmente imaginaria o una actriz de cine, por no disponer de patronos femeninos reales. Ana Luisa -de aspecto mediterráneo- y la pequeña Elena -castaña y delicada como una de las circasianas descritas por Pierre Loti en su exquisita novela Las desencantadas- y yo caímos en una hemorragia de lascivia que culminó conmigo estallando en las manos de ambas unidas como fuente. ¡Oh, traumatizado efluvio! Eran las únicas del grupo dedicadas a las abluciones lésbicas, las únicas bisexuales entre las mujeres. Matilde, trigueña de boca pulposa y cintura estrecha, deleitante como una sultana, siempre parecía aburrída. Con Paola me desquité en una pequeña orgía entre ella, Jan, César, Javier, Pedro, Emanuela y yo. Todos cohabitamos con ambas en un finísimo rondó hasta que César se retiró a una esquina con Pedro y se pusieron a “clavarse” por turnos el uno al otro ante mi estupefacción. Estábamos híper “fumados” y borrachísimos, y en ese momento me introduje desinhibido y arrebatado en Paola, mientras Jan, agarrando a Emanuela, agitaba la mano intentando que yo olvidara lo que todos veíamos con César y Pedro. Todavía dentro de Paola me desplazé -en pose de escondido insecto ambos-, hacia una pared en la que recosté la espalda manteniendo activa nuestra función. Cuando Paola empezó a gemir le dije en un ataque de grosero descaro: Ahora di que no se me para, puta. ¡Sí, sí, se te para increíble...! Yo, relente, extraje el “tubo manual” y se lo mostré diciéndole muy bajo: Esto es para que sepas que yo te la meto cuando quiero. ¿Qué ha-

rías si no te la regreso a la funda? Porque todos están ocupados; aunque podrías meterte el dedo o uno de esos trabucos de goma. Agarró el auténtico, entre las manos hasta casi doblarlo: ¡Métemela! Asombrado y halagado, sonreí. Mirándome como poseída me gritó: ¿Por qué los hombres lo intelectualizan todo; ¡métemela y no hables más mierdas! Pero, ¿quién te la mete si no hay un hombre que hable mierdas por los alrededores?, le pregunté tranquilo. Otra con un “consolador”, gritó Jan con sus carcajadas desde el extremo de la enorme cama, sin dejar de embestir a Emanuela, quien me miró con ternura. Ah, es ella, colegí, pero su mirada se perdió en el sexual marasmo. Paola deliraba. Con incitante suavidad restregué mi “herramienta” a lo largo, ancho, redondo y profundo del fecundo surco. La introduce, la extraje con suave rapidez, la exprimí y golpeé contra la textura de sus muslos pecosos. Se la metí con dureza. Al sacarla tras un rato de bamboleo violento, una lágrima prematura asomó allá abajo en lo que sus piernas me apretaban llorosas: ¡No me la saques, por favor. ¡Eso, implora, puta! Entonces, ¿qué hago? Me veo ante una disyuntiva: ¿Te la meto o no? Porque no tengo apuro... y es verdad: como los hombres lo intelectualizamos todo me puedo beber otra cerveza, puedo leer a Lichtenberg, puedo ver una película de Jacques Demy o afeitarme. ¿Qué te parece? Sí, sí, mi amor, haz todo eso a la vez si quieres pero métemela! ¡Métemela y déjala ahí, no dejes que me enfríe! ¡Así que ahora soy tu amor, y para colmo quieres que me convierta en un Vishnú sexual!, grité pasándola por entre sus piernas, por y entre las nalgas, bajo y sobre las bellas tetonas y sus relucientes puntas rosáceas, debajo de los brazos, sobre los ojos y la mordedora boca canonizándola y enredándosela entre los flamígeros cabellos de ambas latitudes como una espada enjoyada hasta que le ordené: Mírala. Su cabeza ascendió y miró. Hinchido de arrogancia le dije: Ahora bésala con el respeto que besarías un artefacto religioso. Soltó una inesperada risotada: ¡Soy atea, idiota! ¡Este pendejo se cree discípulo del marqués de Sade! Siguió riendo con desenfundada, bamboleante agitación, sin soltármela, y coreada por la chillante risa de los convocados en la góndola que nos servía de cama. La furia comenzó a roerme: ¡Basta de metáforas, coño, bésala y má mala como lo que es: una PINGA! Su boca me la atrapó completa succionándola con la fuerza de una aspiradora. Golpeé su enardecida cara con mi pene (o pinga, como se prefiera) y me introduje poco a poco en su vagina (bollo o papaya, si suena mejor). Sin interrumpir sus funciones “cogísticas” varios de los circundantes comenzaron a aplaudir y mi complacido miembro, casi lanzando besos de esperma hacia el “respetable público” asemejó al monstruo de Alien y me encajé en Paola durante hora y media en diversas posiciones y ella gimio y brincó y exhaló un quejido ronco convertido en grito y yo también grité -ambos con el viejo sonido de la bestia- y la abracé en medio de sudor exacto. ¿Qué carajo tiene que ver la bestia en esto? ¿Qué bestia?, me pregunto. Uno habla muchas idioteces que no comprende en su momento... ni en los otros tampoco. Los demás seguían en lo suyo y Paola me besó. Me sonrió delicada y, sí, me besó exprimiendo mi frente con-

tra su poderoso seno enorme y brutal. Me separé y la miré: Déjame tranquilo, ninfómana hipócrita. Ella lanzó una desvergonzada risa hacia la nebulosa en el techo y se contorsionó entre las almohadas. El resentimiento me dolió; a pesar de mí Jan tenía razón. Yo siempre complicando todo. La mini-orgía seguía, dormitaba Paola en un descanso que supuse breve, para seguir ensartada por quién sabe quién. Con las piernas temblorosas fui a buscar varias cervezas y caí contra la nevera. Al fin me encerré en la habitación, cargado de botellas, a pensar en Elli. Extraña reversión la de la revancha. Quién puede entender este mundo... y a las hembras que lo pueblan. ¡Y cuán poderoso es el sexo, cruento motor de la enajenación! Jan me lo había comentado un par de veces: Tienes que tomarlo como lo que es: un juego, y reírte de todo, si no se te quema la cabeza... te explota. Puedes aprovechar tu bagaje cultural, buen aspecto y avidez sexual para hacerte putaño y resolver tus problemas de una vez. Búscate una mujer que te mantenga; como mi hermana... Lo miré con más asco que irritación: Lo que has dicho es absolutamente abominable. Me atajó aguantando la risa: No jodas, no seas dramático, no exageres. Tienes el mismo temperamento de ella. Repliqué irritado: O sea, que también voy a terminar... El, moviendo los hombros, bebía y fumaba. Yo aún ignoraba la identidad de la mujer que me había confortado no sólo sexualmente, pero me las cogía a todas sin encontrar mayores diferencias entre unas y otras. ¿Quizás la misma Paola? ¿Matilde la “sultana”; la rubia, voluptuosa Jacqueline, quien se mantenía distante a pesar de ser una activa participante en los despelotes? Jacqueline es delicada pero caliente. Me satisfizo su boca amplia y mordedora; le gusta ser besada con labios y lengua en el momento del orgasmo ocasional. Sin embargo, todo queda ahí; se retira como despojada de largos compromisos. Las rubias... Emanuela es suave y me gusta; como una cretense puede ser, a juzgar por su parecido con las mujeres de las pinturas murales minoicas. Esto no es lo suyo como tampoco es lo mío, y yo lo ejecuto en viciosa, apresurada fuga, espoleado por la embriaguez, más que de alcohol y droga, de profundo temor a la realidad. La pequeña Elena es apasionada en todo. Porción de líneas más o menos trazadas en pos de la gran vendimia secular. O de lo que sea. Y soy un pedazo de desvergüenza. Mi mujer hundida en un manicomio y yo en esta locura interminable. Carlos era el único que se había metido en otras “experiencias”. Conocía la mezcalina, había fumado opio, olido cocaína de la buena, no mezclada, y se había inyectado morfina; a pesar de acostarse con las “niñas” siempre estaba ausente. Me decía: No sé qué hago aquí, hermano, pero eso ya no es asunto mío, de hecho nunca lo ha sido. El tipo parecía flotar siempre. Otra cerveza, y otra y otra más. Y transcurría nuestro viejo cuentecito de pseudo-perversas hadas: Erase una vez un hatajo de lúdicos imbéciles encerrados en tubitos de ensayo, que nada sabían de la vida y del dolor vivencial. Pero ¿con qué elementos alternativos contaba a mi favor para enfrentar tan pobres circunstancias? Jacqueline y Rubén eran los únicos dedicados a ver películas sobre las depravadas dádivas del bestialismo y la coprofagia. Sentí profundo asco de haber besado

a Jacqueline y decidí no acostarme otra vez con ella. Durante la proyección del filme ocasional, Jacqueline y Rubén cerraban con “broche de oro” sus cópulas a través de alaridos que me provocaban, en igual proporción, repulsa y risotadas; a los demás, indiferencia. Pero en fin, yo era, soy, cándido. Allí todo funcionaba con prudencia, nunca se dio el caso de que alguien tratara de hacer partícipe de sus inclinaciones al resto. Por lo demás me importaba poco lo que hicieran todos con sus propios actos denominados cuerpos con tal de que no me molestaran en los míos; seguí las instrucciones de Jan y nunca me busqué problemas. Pero me hartaba de aquel perpetuo camino espinado. He sido promiscuo, no orgiástico, y, amén de mis motivos puritanos, por pésima capacidad de concentración. No, yo no estaba hecho para los excesos; una vez develados -mejor, cómicamente degenerados- los secretos del placer, el hastío más que la culpa imponía su sello. En el que un nuevo reto amoroso dispone de sus inacabables recursos.

Y como todo tiene su aparente fin, llegó el día en que abandoné el Club de la Putrefacción, movido por una conversación entre Jan y Javier. Me creían dormidos, pero cuando iba de la habitación hacia el baño me detuve en el pasillo sin que me vieran. A través de retazos dialogados percibí que ambos se mostraron de acuerdo en seguir ayudándome a pesar de lo ocurrido: ...un fulano extraño... parece que es el mismo que ya he visto dos veces... se creen que porque estamos “alucinados” somos estúpidos... no dejes que mi cuñado salga de la casa si no estoy... pero hay que sacarlo de aquí... lo sé, nunca lo dejarán tranquilo... pero, ¿dónde esconderlo?... mejor no involucrarlo con los otros... por eso siempre le insistí en que separara una cosa de la otra... es buena gente, pero demasiado sano, por no decir medio bobo... no hables así de mi cuñado, gordo cabrón, además, se ha despabilado bastante, y es leal... sí, lo sé. ¿Acaso crees que los de Inmigración se aparezcan?... no, no lo creo; encubrir a un ilegal es un delito y mi padre no me expondría a eso; parece que está usando a un investigador privado para que me siga y después sorprender a este muchacho lejos de la casa y agarrarlo, pero el investigador privado no parece tan privado... hay que resolverlo esta semana... No me tomó mucho llegar a una decisión; tan pronto Jan se retiró a su casa y Javier cayó dormido por los efectos de la bacanal de la noche anterior, metí ropa y libros en una mochila y dejé la casa, dejando una nota de agradecimiento para ambos en la que manifestaba mi tremenda incomodidad “por causar tantas molestias y ponerlos en riesgo”. Todo tan rápido en aquellos meses días -¿solamente en aquéllos?-. Casi media hora hube de andar a lo señero de una impresionante avenida empedrada en la mañana fría y gris; creí que los pájaros se resistían al canto, pero no, chillaron su frenesí aunado al de los transeúntes y cagaron mi oscilante cabeza. Sentí que una manzana incendiaria explotaba en mi rostro. Y la siempre mierda, que va y viene, se atravesaba en asqueado deambular, soportando yo la terrible marejada de los mismos autos. La tristeza trepó de golpe hasta las mejillas sulfurosas y caí sentado en una acera, como asomado al borde de un abis-

mo. A pocos metros el tráfico expulsaba humo negro y polvo sobre la humedad de este rostro convertido en mapa de ciudad encubierta que pretendía esconderse de todos o del todo. No lloviznaba ya; de nuevo mis viejas lágrimas, renovada lluvia, de vuelta de no sé qué periplo ofuscado, ahora, suaves y tranquilas, se despeñaban arrastradas por la incomprensión que el mundo lineal decreta para la esperanza. Allí permanecí sentado contra la frontera del camino, entre las llantas de quemado elástico y el mustio corazón de los espectros que circundaban en agitado recorrido. ¡Lo van a atropellar! ¡No se atravesara en el camino, ¿no ve que estorba, idiota? Está enfermo... O borracho. De pronto me levanté cuando una nube de ceniza amarillenta me inundó los ojos y la rabia me oprimió las ansias. Basta; no autocompasión. Tiré de la mochila y caminé, errático, pero con el convencimiento de que habría una solución a mis problemas. Pasé la noche entre lecturas y cabezazos en una cafetería que abría las 24 horas. Nunca olvidaré que leí en El mito de Sísifo, de Camus: “El problema de la “libertad en sí” carece de sentido. Porque está ligado de muy otra manera al de Dios.” Caí rendido hasta un amanecer fulminante por el trasiego de gente entrando y saliendo del sitio para integrarse al vértigo de la urbe metálicamente empedrada. Desperté sabiendo de mi soledad pero no tuve miedo. Pasé tres noches más en otras tantas cafeterías del área, notando que el calor diurno agravaba el hedor que despedía por la carencia de una efectiva ducha. Contaba con algún dinero que Jan me había entregado; tratando de ahorrar, sólo consumía café y rosquillas. Mi “aventura” terminó en la mañana del cuarto día, cuando un auto se me encimó bloqueándome el camino hacia un parque de vegetación apabullante. Era Jan al rescate. Me soltó una

Biografía del autor

(*) *Jesús I. Callejas (La Habana, Cuba, 1956). Estudiante de múltiples disciplinas -entre ellas historia universal, historia del arte, literatura, teatro, cine, música-, afortunadamente graduándose en ninguna al comprobar las deleznales manipulaciones del sistema educativo que le tocó sortear. Por ende: No bagaje académico. Autodidacta enfiebreado, y enfurecido; lector de neurótica disciplina; agnóstico aunque caiga dicho término en cómodo desuso; más joven a medida que envejece (y envejece rápido), no alineado con ideologías que no se basen en el humanismo. Fervoroso creyente en la aristocracia del espíritu, jamás en las que se compran con bolsillos sedientos de botín. Ha publicado, por su cuenta, ya que desconfía paranoico de los consorcios editoriales, los siguientes libros de relatos: Diario de un sibarita (1999), Los dos mil ríos de la cerveza y otras historias (2000), Cuentos de Callejas (2002), Cuentos bastardos (2005), Cuentos lluviosos (2009). Además, Proyecto Arcadia (Poesía, 2003) y Mituario (Prosemas, 2007). La novela Memorias amorosas de un afligido (2004) y las noveletas Crónicas del Olimpo (2008) y Fabulación de Beatriz (2011). También ha reseñado cine para varias revistas, entre las que se cuentan Lea y La casa del hada, así como para diversas publicaciones digitales. Recientemente ha publicado los trabajos virtuales Yo bipolar (2012) (novela); Desapuntes de un cinéfilo (2012-2013), que incluye, en cinco volúmenes, historia y reseñas sobre cine; Arenas residuales y demás partículas adversas (2014) y Los mosaicos del arbusto (2015), ambos de relatos, así como el primer volumen de la novela Los míos y los suyos (2015).*

La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara



Una fuerte vocación social caracteriza a **Letras de Parnaso** desde sus inicios. Lo hemos manifestado de palabra y con hechos. Siguiendo esa misma estela ponemos en marcha esta sección: **La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara**. En ella podremos ver microrrelatos en los que con suma brevedad invitamos a la reflexión. Seguro que los textos no pasarán desapercibidos. Confiamos en vuestras respuestas.

L.P.

TEMA: ANGUSTIA

Nº13: “¡Se acabó!”

En qué momento de la educación de su niña había empezado a equivocarse, María se preguntaba una y otra vez.

Una mañana, después de veinticinco años, tiró la toalla. Abandonó la esperanza que siempre tuvo de poder ser madre. No sabía si en esta sociedad cabía la rendición, pero no tenía otra.

¡RENUNCIO! le comunicó a esa criatura, a su criatura, egoísta, déspota, orgullosa, lacerante, diríase que hasta malvada, quisquillosa, distante, cruel y descarnada.

Hay a quién -le dijo- a pesar de haber parido se le ha prohibido ser madre.

Edición anterior

TEMA: JUSTICIA MILITAR

12 LA BOMBILLA ASESINA

El alférez estornudó –el maldito catarro no acababa de irse- con tan mala suerte que su cabeza golpeó en la lámpara de oro que le habían entregado como premio por la reforma de los Tribunales Militares. Quedó a oscuras la habitación y sintió un gran dolor en la frente. Mareado, se tocó la frente y notó el suave tacto de la sangre. Se incorporó para ir a la enfermería. No llegó.

Pasaron las horas y su rostro seguía hundido en un charco de sangre.

La jurisdicción militar se encargó del caso –el primero desde la reforma.

A día de hoy, la bombilla sigue arrestada.

Comentario Recibido



Una historia en diez líneas. Con fondo, con crítica y sin neutralidad.

Sigo asombrado. Cuando hice la mili (tampoco hace tanto) arrestaron a un burro (en sentido literal: animal de cuatro patas...).

Jose Luis Bellido

Se busca una “mosca”

Lectores

grandes superficies
concesionarios vehículos
editoriales
hoteles
transportes
telefonía
librerías
asociaciones
agencias de viajes
FUNDACIONES

Nos ponemos en marcha en esta misma edición.
“Encuentre la mosca”

¡Convencidos que los lectores estarán encantados!

¿Aun no la ha encontrado?
Sea el/la primero/a en encontrar la “mosca” escondida entre las páginas de cada edición y reciba un libro gratis por gentileza de editorial KAIROS

 ediciones del
subsuelo

Esta es la “mosca de las Letras”



Encuentrela en esta nueva edición y reciba un libro gratis.

Me vi entre las calles pintadas por estos magníficos realistas pintores que dejaron huella de lo que un día fue esta hermosa ciudad.

Fotografías pintadas por manos magistrales que dejaron constancia de la virtud y la inteligencia de la raza humana.

Carmen SALVÁ DEL CORRAL
Escritora
(España)

**En la edición anterior la
“mosca” se escondía...
AQUÍ**

El acertante de la anterior edición ha sido

Elisabetta Bagli

si la encuentra en ésta envíenos un mail.

Recibirá totalmente gratis un LIBRO en su domicilio por gentileza de:

Ediciones Subsuelo



Historias en La Mayor (Cuentos que Cuentan Cuentos) de Jorge Altmann (Argentina)

Las “Historias en La Mayor (Cuentos que Cuentan Cuentos)” – veinticinco capítulos que hoy presento revisados, a través de este prestigioso espacio, en prosa y vídeos – nacieron a fines de la década de 1980 como historias contadas mensualmente en una revista local de un canal de televisión de la ciudad de Zárate (lugar en el que crecí, estudié, me hice adulto y envejecí) y en un diario regional en el que colaboraba con artículos periodísticos de cultura general (El Pueblo). Zárate es una hermosa ciudad situada al noreste de la Provincia de Buenos Aires, República Argentina. El personaje de mis “Historias en La Mayor” se llama Froilán Baldosas, personaje que liberé de mi imaginación cuando presenté esta obra en prosa completada en el año 1998, libro que me publicó la Municipalidad de la ciudad de Zárate por iniciativa del por entonces Intendente Don Oscar Felipe Morano (primera vez que se hacía esto en la localidad y sus alrededores; dicho sea de paso la decisión estuvo muy alejada de cualquier interés o intención política, sí cultural).

Froilán Baldosas se hizo popular y hoy camina libremente por los rincones, lugares y paisajes urbanos de la ciudad que lo vio nacer acompañando a muchos seres que, como yo, liberan sus cabellos color cenizas al aire y luchan por permanecer en este mundo que nos acoge sin otro interés más que el de seguir viviendo inmersos en un corazón de niño con las esperanzas merecidas de los adultos.

Si tuviera que sintetizar lo que representa esta obra literaria lo haría como lo expresé en la contratapa de aquel libro publicado en mayo de 1998; simplemente de ésta manera:

Froilán Baldosas es un personaje que, tomando dimensión real, quizás haya escrito y rehecho estas historias infinitas de veces. Relatos que comienzan en la década del cuarenta para desembocar en los años sesenta. Época romántica y, a la vez difícil, muy distinta a la actual.

Zárate no es diferente de otras ciudades. Creció amalgamada a su gente y entorno como sucede con todo lugar en el mundo.

Froilán cuenta lo que pasó y creció en su corazón de niño y joven, haciéndolo desde el espacio del límite histórico que interseca la ficción con la realidad. Al niño se

le escapa el concepto del tiempo, pero en él se funden las perspectivas temporales. Los adolescentes, a pesar de hacer vertiginoso su presente, viven en la dimensión del futuro. En el centro tosco de la vida, a los adultos se nos hace dominante la dimensión del presente y los recuerdos del pasado. Más allá del punto de inflexión con la vejez se superpone la dimensión del pasado con el presente, por el deseo natural de seguir viviendo.

Estas “Historias en La Mayor” pretenden acrisolar todas aquellas dimensiones con lugares, anécdotas y seres de otros tiempos para que los pibes de hoy conozcan un poco más a sus padres o a sus abuelos y, nosotros, los más maduros evoquemos porque, en realidad, necesitamos mucho, pero mucho, recordar. Es parte de la felicidad del hombre.

A raíz de todo lo que antecede, Froilán en algún lugar de sus borradores escribió que: “*Sólo una sociedad enferma hace las cosas para que duren poco. Todo debe hacerse a semejanza de los recuerdos, que no se desgastan nunca*”.

Me parece oportuno también agregar a todo esto el prólogo a aquella primera edición en el año 1998 del libro “Historias en La Mayor (Cuentos que Cuentan Cuentos)” escrito por el entonces presidente de la Sociedad Argentina de Escritores Seccional Noreste de la Provincia de Buenos Aires, Don Alberto Carranza Fontanini cuya pluma volcó la siguiente apreciación:

Algunos propósitos literarios gravitan en las propias emociones y nos inducen a reflexionar. Esta fusión va a producirse con toda facilidad en cuanto evoquemos cierto tiempo ido pues ¿a quién no le agrada recobrar para sí – o para otros – la fase más intensa y primordial de la vida?

Sin embargo no es ni sencillo ni cómodo armar tal urdimbre; entresacar retazos de aquella realidad, ya huidiza, casi onírica, ordenadas historias que compongan un marco ficcional revitalizador de ideas y vivencias acontecidas mucho tiempo antes.

En la presente selección de Jorge Rodolfo Altmann, notaremos rasgos autobiográficos narrados por un alter-ego (Froilán Baldosas) quien, a su vez, nos mostrará seres entrañables preservadores de anécdotas, de lugares reconocibles y de objetos que al ser detallados recobran un valor afectivo inmerso.

Para Leonardo Da Vinci, el secreto del arte consistía en

descubrir en los objetos cierta manera de manifestarse y fluctuar. Ahora bien, de considerar a los objetos como existentes ajenamente a nosotros y encarnarlos o volverlos personajes no media un paso y esto lo logra el autor quien además se ha propuesto la descripción circunstanciada del aprendizaje del niño – joven – personaje, testigo y narrador de las acciones de aquel lejano período. Todo ello permitirá desglosar a la distancia conclusiones epigramáticas como la que leemos al comienzo de la página 47: “Vivir. Una comedia que culmina en drama... Existir. Una tragedia que culmina en burla.”. O también (tres páginas más adelante), la definición concreta de un concepto abstracto: “Tiempo medido. Tiempo despreo-

Historias en La Mayor (Cuentos que Cuentan Cuentos) (I)

En un crisol prendido del espacio y tendido en el tiempo se ligan recuerdos, personajes y cosas. Una ciudad. La mía. Mezcla de historias celosamente guardadas en las veredas por donde todos los días caminan hombres, mujeres y niños. Ahogados en alegrías, problemas y tristezas. Veredas de la infancia. Aquellas que no guardan secretos. Veredas de hoy. Esas que, tropezón tras resbalones, vamos descubriendo y en las que cada vez nos cuesta más trabajo caminar.

Nací en la década del cuarenta. En el ala norte poblada de la ciudad. Calles de tierra, sosegadas diariamente en el verano por el regador municipal. Ese, que nos empapaba de barro cuando corríamos detrás. Que nos tapaba el hoyo para jugar a las bolitas y que cotidianamente teníamos que cavar.

Crecí rodeado de abuelos. Jugando bajo la fresca sombra de una higuera, parra y aljibe. Entre el nocturno aroma de rudas y malvones suavizados por glicinas y madre selvas. Patio y vereda de ladrillos. Con la casa a medio revocar.

Aparte de los picados en los baldíos del barrio, del rango y de la agarrada en las esquinas, hasta los ocho años tengo poco que contar. Me llamo Froilán Baldosas. Soy el único hijo varón entre cinco mujeres. El mimado por mamá y el más observado por papá.

cupado... Épocas que marcan épocas... Tiempo y duración son ideas francas. No pueden definirse mejor que por sus propias palabras... ¿No somos acaso, un reloj de arena vestido sobre el alma y los sentimientos?...” Nostalgia y romanticismo unidos a la preocupación por recobrar el pasado son el leitmotiv de estas historias que me hacen recordar la vieja saga de “El aprendizaje teatral de Guillermo Meister” de W. Goethe. O “En busca del Tiempo recobrado” de Marcel Proust.

Sin duda la propuesta del autor es tentadora, por lo tanto los invito a esta ópera prima titulada “Historias en La Mayor”?

La primera historia guardada en una vereda fue a poco de cumplir los ocho años. Me había enamorado tremendamente y por primera vez. Mi corazón corcoveaba a diario. ¡Qué meteón tenía! Hasta pensé que ella era mejor que mi mamá. A nadie le había confiado el secreto.

Una tarde de invierno. Domingo. Dos de mis hermanas. Las mayores. Me llevaron al continuado del cine Belgrano. A ver una película con Arturo de Córdova. La verdad es que no estaba muy conforme. En el América proyectaban una de aventuras, con Errol Flynn. Llegando a la sala cinematográfica, la veo. Ella caminaba hacia mí. Por poco se me para el corazón. Pasó por mi costado tocándome la cabeza. Apenas dijo:

- Hola.

- Hola. - Le contesté, con la boca seca. Casi deteniéndome. Siguiéndola con la vista. Pasó de largo y ahí, pegado a mis espaldas, lo vi al chabón. La tomó de la cintura y, después de un beso, empezaron a caminar alejándose de mí.

¡Qué desilusión!

Ese día, aparte de tener que aguantar una del Arturo, en aquella desprolija vereda quedó impresa mi primera decepción:

¡La maestra de segundo grado tenía novio!



<https://www.youtube.com/watch?v=86joC3MxG9k>

“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



Contaré las piedras (Creer no siempre está bien...)

*Dedicado a mi gato Pepinolo:
Lolo Loliño Lolo, Luliño de mi corazón.*

Está todo dicho y no hay más que hablar, voy a parar de soñar.

Olvidaré cuando cantaba a Lolo: Lolo Loliño Lolo, Luliño de mi corazón.

O a Minia: Minolash la de las pistolash. También a Pochie: sana sana colita de rana, si no sanas hoy, sanarás mañana. Esto mientras le daba sus masajitos en la barriga tras la dura operación de cáncer, estuvo con 23 grapas en su pancita. Olvidaré sus caritas mágicas cuando me recibían tras la puerta al llegar del trabajo.

Eso es lo que quieres, pero ¿sabes?, soy incapaz. Son mis gatos, mis hermanos, no renunciaré al amor que les tengo por un simple capricho humano.

...La brisa acaricia mis mejillas moradas por el frío, pero en mi elección he sido yo, me salió del alma, como brota el agua de un manantial, como la risa de un padre cuando ve crecer a su primer hijo (el segundo no le sorprenderá), como la recuperación tras una larga y penosa enfermedad que pudo ser... mortal.

Yo pecho de “libertad”, mi libertad, humana, pobre y comprometida también, con los débiles y sus múltiples problemas. No es que sea yo buena, pero no me gusta que me manden, respondo con un “no” a los machitos cuando ordenan cosas en determinados instantes que no me vienen bien, aunque estén macizos y tengan los ojos azules. Las cosas son cuando quiere esta mujer, servidora, de corazón. En serio.

No voy a la iglesia los domingos, no rezo por las noches desde tiempos inmemoriales, pero sí hablo con Dios, existen, me convencen y pienso que quererles no es para nada: encender velas de múltiples formas, escuchar misas cantadas, ponerse de rodillas, confesarse con el cura. No puede ser eso encontrarse con los protagonistas de esa gran novela que es la historia de la creación: la venida de Jesús, la salvación. Quererles ya es conocerles, se puede hacer desde casa y sin cruces, no me gustan. Prefiero pinturas con reflejos de la luz del sol, cuadros de Jesús orando o bien del cielo sobre un mar de plata.

No, no es que sea yo un ángel, no lo soy.

Me caí, me di un golpe en la cabeza y casi me quedo sin sentido en una calle de Oleiros, pero me recuperé. Se acordaron de mí, estoy en el camino. No en el que me dicen que debo recorrer, sino en el que yo deseo PISAR. No me tiran al barranco, no arrojan piedras ni lanzan flechas,

no separan mi cuerpo de mi alma enviándome la muerte súbita. Estoy en la senda que me lleva a la casa blanca y azul, en lo correcto.

Pero, por si cambiaran de opinión, he encargado una cama nueva para la habitación pequeña, para velar a un difunto sin escuchar sus últimas quejas, un nuevo muerto que podría ser yo. Es una habitación limpia y recién pintada de azul, porque limpios queremos que nos vea el Señor, de dentro afuera y en todas partes.

Pero que tarde, que tarde, que somos pocas y nos necesitamos, enfermizas en invierno y con esa pesada tos que es noche, tormenta y perdición. También dolor, que nos hace tomar el xumadol.

No cuento las veces que me caí y sigo aquí, tan fácil es morir, pero sigo recorriendo esa hermosa senda llena de pájaros, flores y hormigas de colores... también.

Gracias a mis ángeles guardianes nunca he muerto en una caída, gracias a mi hada madrina que se viste de terciopelo verde, gracias a los apóstoles de Jesús, a los santos, a las vírgenes porque siempre cuando caía amortiguaban el golpe... con sus eternas sonrisas de ángel en las que se clavaban mis ojos llenos de ilusión y fe.

Adiós a mi sueño de tener un caballo blanco perlado, jamás podré comprar una casa rodeada de campo, pero disfruto con las travesuras de mis gatos. Adiós al éxito en el trabajo y a todo lo que deba decirle adiós, sin pena ni gloria, con toda mi voz, mi persona, mi talento, mi torpeza y mi voluntad. Dos veces maltratada no deseo ser. Adiós también a ti. Yo soy del ojo por ojo. Yo soy del diente por diente. Yo soy una mujer valiente e inocente... puede ser.

Soy una flor del Valle que ve sonreír a un amanecer desde que es bebé hasta que crece y desaparece, paso a paso o de repente, así como puede llegar... la muerte.

Las castañas estaban buenas. Las asamos al horno. Las recogí una a una pinchándome los dedos, por hacer ejercicio, por ahorrarme unas pesetas, no lo sé bien. Fueron casi 10 kilos, me llevó varias horas. Yo, que no soy campesina, acabé con las manos de obrera china. De aldeana que tiene por bienes su casita de piedra, sus solares y su tractor viejo y rojo. Ellas jamás tendrán manos de pianista o de modelo publicitaria. Son ásperas y arrugadas ellas y sus uñas son negras. El jabón tendría poco efecto sobre los tatuajes del más puro campo.

Yo no soy buena persona, no no no, he robado y he ma-

tado a los que me hicieron daño, fue tanto el deseo que no sé si fue real o un producto de mi imaginación. Pero no quiero fracasar en el... amor. He fumado, y no lo hago ahora porque gracias a Dios tengo una buena madre. He mentido, aunque la sinceridad es mi vestido más viejo y usado.

Hay que olvidar para siempre lo que se deja, situarlo en el Polo Sur, creo que llegó la hora de verter la última pala de arena sobre las sepulturas imaginarias de los que no me han querido, los que me han humillado y herido, sin control. Es hora ya, ahora o nunca.

Cambiar la arena de los gatos, barrer, pasar la fregona, lavar platos, peinar las rositas gatunas, bañarles y darles de comer. Ese es mi día a día, y soy feliz.

Me gusta el olor a perfume, sus atractivos frascos, cogélos en mis manos es un placer. La oportunidad de usar, conquistar, seducir, toda me la ofrecen sin pensar.

Cuando me dijeron que eras homosexual no me importó, siempre te he visto como un amigo. ¿Sabes?, no me lo creo, que escondido llevabas tu secreto, no sé la razón de no dar la cara, de no hablar, de no contarle. Sólo esconde la cabeza quien sabe que no hace bien y tú dices que eres feliz y creo que estás... enamorado. Falso, todo falso.

Minia se lame y lame, va a cumplir 12 años, tocándome la luz del sol puede ver claro lo que tengo enfrente, ahora nuevo mi pluma como un ave que vuela sin descanso, puedo escribir como una loca, como un genio idiota, todo por servirle al Creador. Ahora sé cosas porque tengo años, demasiados como para seguir siendo una ignorante, tengo luces, esencia y fragancia, tengo perfume y castañas. Me casaron con la pluma y el papel y yo, he aceptado, sin conveniencias, sin interés. Escribo gratis. No ofrezco nada serio. Los cuentos son sólo cuentos y los cuentos nada son.

Señorita, acepta a la pluma y al papel como legítimo esposo...

Sí acepto gustosa.

Pluma y papel aceptan a la señorita como legítima esposa.

Sí, aceptamos mientras no nos haga escribir demasiado.

Entonces los declaro marido y mujer, carne y hueso, noche y luna, sol y cielo.

Y yo sigo comiendo arroz, esperando el momento de amor entre iguales, no con marcianos, no con robots ni con gusanos. Pero si de momento mi marido es la pluma y el papel, a ellos debo ser fiel y a ellos debo corresponder.

Jamás olvidaré las niñas de mi colegio que tocaban la guitarra, mientras las monjas, más modernas bailaban rock and roll. Tampoco esa amiga que viajó a Cuba por amor, ni la primera que vez que me caí de la bici en Parque Carabobo de Caracas, ni las dos veces que casi me ahogo en la piscina. Pero mi salida de emergencia será olvidar personas que conocí, porque hay un incendio que acaba conmigo sino lo hago pronto. Correré escaleras abajo y llegaré a un jardín de rosas y claveles color lila, allí experimentaré el verdadero sentimiento de la amistad y el amor, no salvaje, sino pensado, meditado, real y leal. Tendré la gran oportunidad de tener amigos para siempre porque así lo manda Dios, y mi parte, es con él.

Alquilé un piso a un hermano y nada hice, sólo abrí la

puerta para que lo vieses y se lo quedaron. Con la crisis encima acepté su invitación a comer, nos bajaron el sueldo y la paga de diciembre será un 30% menor. Esta es la cometa de arena contra la que no se puede luchar.

Ya me lo dijera Astrid, la astróloga que me predijo el destino, mucho trabajo y poco dinero, casarme no soñarlo, pocos amigos y un sueño... ay mi sueño de poder gritar "Libertad" a tiempo. Mi historia tuvo errores ortográficos y gramaticales que he heredado. Soy parte de ella y como ella estoy contaminada. Estoy acabada.

En esa historia hay terremotos, calenturas y mucha tos. La misma que tengo yo.

Ahora que sé que soy de carne y hueso y que si me lastiman me hacen daño, ahora salfré poco de casa. Compraré alcohol, betadine y gasas. Porque soy capaz de sentir dolor físico y espiritual. Llevo mejor el segundo porque soy buena psicóloga, socióloga y filósofa. ¿Quién da más?. Soy las mejor de los tres campos, por eso soy melodía, colonia, belleza, transparencia, soltura, elegancia, humildad.

Hay momentos en mi vida que pasaron como un tren de alta velocidad, como el ave Madrid- Valencia, apenas recuerdo detalles de la facultad, el colegio o las clases de gimnasio... sin embargo hay momentos que viví que no puedo deshacerme de ellos, algunos me llenan de alegría y otros de rabia, impotencia y tristeza. ¿Por qué recuerdo a mi madrina cuando hace treinta años que no la veo? ¿Por qué no recuerdo lo que me pasó la última semana de trabajo?, será que tengo memoria a largo plazo, o cuestiones de cariño que tienes con un familiar y no con un compañero de labores.

Mi gato Antón es un cabezón, se pasa el día persiguiendo a Chichie y a Giga.

Hoy la pluma el papel y yo dormiremos en camas separadas, sé que estoy perdiendo el tiempo, como se llega a perder el alba y los recuerdos desagradables, aunque tarden en marcharse. El tiempo, ese bien apreciado e irrepetible.

Chitito es mi negrito, el morenazo de firme mirada y ojos de limón, el que me extrañó cuando me fui una semana a La Coruña para olvidarme de todo, las palabras, las obras, los edificios de mi contorno, la rutina.

Seré fuerte para decir adiós, para el momento de la despedida, yo sé hacerlo.

Quiero se la luz principal del protagonista de aquella escena, debo ser bombilla, luz solar, linterna, pila. Mi capricho es ser la luz para permitir que todo se vea y dar calor, sensación especial que a todos apetece. La luz secundaria, de fondo y el contraluz lo dejo a otras personas, con otras inclinaciones o vocaciones. Siendo luz, dejaré de ser yo, de carne y hueso, y podré pasar desapercibida por tus aceras, por tu trabajo... como si fuera por debajo de un túnel oscuro, y todo, hasta que acabes de rodar tu película. Me iré luego y seré yo de nuevo, podré recordar que estuvimos juntos. Tú, no.

Los pensamientos me invaden como cometas de arena, deseo que se terminen ya mis penas pero son fuertes aunque parezcan débiles, son mi memoria, mi tortura que no siente compasión de mí. Y yo las acepto. Quieren que

caiga al abismo y me lastime, quieren que fracase de nuevo. Me estropean algunos días en que deseo sonreír y olvidarlas, pero sé... que todo tiene su fin y algún día tendrán que refugiarse en una habitación sin luz sin nadie a quien perseguir.

Me llenará la luz solar, luz que nunca se ha marchado permitiéndome resistir las inclemencias del tiempo, las noches sin estrellas y la locura.

Rodaré mi película con la luz del sol en la cara, única, verdadera, natural y sincera. Noble y buena compañera, la que me mantuvo en pie y me cantaba hermosas melodías, la que me permitió ver hermosos paisajes, la que me dejó disfrutar del quehacer diario en casa, con mis gatos, que cual terapeutas impidieron que tuviese que calmarme con insanas pastillas.

Sigo buscando a mi pajarito que voló y que creo murió un día de nieve, le pido perdón, le pido una señal, le pido a Dios que le tenga a su lado.

Cometas de arena que sueños de plástico, papel y lata son. Cometa que morirá algún día y no falta demasiado, cuando eso suceda todo se llenará de flores y no tendré por



Ella

(del libro "Los obstáculos del alma")

¿Nos tomamos un café? Eran años desde que las mujeres no se sentaban juntas, como viejas amigas, para hablar de todo y de nada. Para hablar de música y pintura. Ropa y zapatos. Es que surgieron dolores del alma gris y entonces llegó la fatiga. Vinieron esos caminos con bolsas bajo los ojos y siempre un extraño y lento gesto de las manos. Y fue el miedo. Un miedo capaz de romper el cristal del silencio entre las dos. El miedo de romper viejas cadenas de amor, enmohecidas ya por la desolación, por el resentimiento. Aunque ya, de poco sirve todo eso. La joven fue tragada por la oscuridad en un estrecho abrazo con el demonio. Ella había muerto. Da lo mismo si se quitó o no la vida, pero tiene la certeza de que fue consecuencia de la vida triste que jamás pudo dominar. El café se terminó y ambas fueron a buscar otro, pero ninguna tocó el tema. Sin embargo, desde el fondo de la taza, la madre, vislumbró un perfil, un juego de luces, un reflejo de plata: ¿ella?

Emanuela Guttoriello
(Roma)



La Muñeca

Margarita quiere ver más allá del vitral del Tiempo. Cuando el rosario materno brilla en su pecho, ella derrama llanto sobre su rancho yermo. ¡Su madre murió apenas nacer, su padre la cría a correazo limpio! Con sus manitas pobladas de llagas y ojos infaustos carcomidos por lágrimas, ella desde la hamaca; siempre sueña con su madre.

Entre monte áspero y río escuálido, famélica cosecha y gallinero infértil, Margarita alcanza las diez primaveras. Su padre la trata como burro de carga, pretende que crezca dura como su tía Josefa. Grita imberbe y borracho: «¡Margarita suba al río y tráigame agua!» Ella tiembla, pues la noche esta cerca. Su perro ladra bajo la luna próxima, agita la cola, lame su mano y se va al monte con ella. Margarita coge el agua, pero un rumor en los árboles la obliga a correr por la noche negra. Su perro lucha contra una cascabel dantesca ¡Le arranca la cabeza pero el veneno lo besa! La niña llora, sola, bajo la luna y las estrellas, porque su perro murió salvándola a ella!

Margarita se muda a la ciudad con su tía Josefa. Su padre murió riñendo entre tabaco y cerveza. Y sin embargo, ¡La tía resulta más cruel que el padre! Porque la niña es la viva imagen de la difunta madre. Su tía, ser curtido que labora de limpieza, la obliga a trabajar sin descanso. Se cierran los grilletes que la hacen respirar el aliento del Diablo. Margarita quiere estudiar, asistir a la escuela, pero en lugar de eso, comerá migajas como sombra esclava de su tía Josefa.

Margarita cumple doce primaveras y sus ojos café, se iluminan con la visita de su hermana Carmela. Vino de Mérida, donde mora con familia buena. Le trajo una Muñeca andina a su hermanita. Y cuando ve la efímera dicha en Margarita, Carmela sonríe ¡Porqué retorna el rostro de la madre! La tía Josefa despide a Carmela: ¡Ya es tarde pa que la niña juegue a la señorita! Lágrimas caen durante perpetuo abrazo, y una promesa de Carmela hace soñar al corazón de Margarita: «Un año más y vendré por ti querida hermanita».

Los días pasan y Margarita los afronta con energía, feliz, abrazando a su Muñeca. No importa que sea tela, porcelana y madera, ya que su Muñeca brinda cálida compañía. Porque en ella yace el irrompible vínculo con su adorada Carmela.

Margarita comparte su alma con la Muñeca, mortificando el frustrado corazón de la tía. Ahora, los quehaceres son rutina alegre y los caprichos de la tía son pesares de un instante. Margarita pinta la tristeza con el color esmeralda de las pupilas de su Muñeca ¡Amiga en las malas y amiga en las negras!

Al atardecer de un lluvioso día Margarita y Josefa bajan del súper. La niña carga las bolsas y la tía lee revistas

de belleza. Distraída con su Muñeca tropieza con la acera, —¡Coño, carajita! ¡Dame acá esa muñeca!— Josefa la arranca de sus dedos y la arroja a la enardecida crecida de la quebrada Guayabal. Empujando escombros, desecho y leña, se lleva también su Muñeca. ¡La niña, desesperada, salta tras ella, pero la corriente ferozmente la abraza con sus piedras! Margarita desaparece junto a su amada Muñeca!

Días después suspenden la búsqueda. Supuesto es un cuerpo destrozado por las piedras. Su hermana Carmela lloró sin consuelo mientras Josefa reía silente, por quitarse al fin un peso que la volvía demente.

De noche a un mes siguiente, Josefa llegó irritada de su extenuante rutina. Al entrar en su cuarto una silueta la sobresalta... la Muñeca de la niña reposaba en su cama. La cogió con amargura dispuesta a destruirla, pero al ver su reflejo en aquellos ojos vítreo esmeralda, un nudo estremecedor exprimió su corazón. Su estomago se apretó y sus neuronas hervían de dolor, porque con límpida claridad vio en aquel rostro de porcelana ¡a la madre de Margarita desollando su alma!

Dos semanas de ausencia bastaron para que doña Marta tocará despectivamente a su puerta —¿Mujer porqué no ha vuelto a trabajar?— Pero el silencio en la casa solo logró enfurecerla más. Al entrar, de Josefa ni un rastro halló. Molesta, se quiso desquitar. Una muñeca enorme acaparó su atención. Parecía hecha de porcelana con madera.

Algo insólito conjuraba lo atroz, la muñeca era idéntica a Josefa: Cabeza ovalada con pico de viuda, ojos negros con cizaña en la mirada, dientes de roedor y espalda jorobada, gemela estatura y repulsión en el aura. Doña Marta, asqueada por el mal gusto de su empleada con brío mando al suelo tan horrible pieza.

Al instante su pulso aceleró, porque quebrada en mil pedazos ¡La muñeca expulsó un embutido de sangre, piltrafa y hueso, doña Marta gritó, resbaló y cayó sobre el cálido océano carmesí! Sus ojos dilatados de horror a punto estuvieron de mermar su respiración. Hasta que notó el cuerpo desnudo, de una niña dormida, sobre aquel sangriento pantano de muerte eructando vida. Doña Marta calmó, tras descubrir a Margarita cubierta de placenta. Y con asco en las trémulas manos cortó el cordón umbilical que le ataba a la Muñeca. La niña despertó y al ver a doña Marta preguntó: ¿Dónde está mi Muñeca? Y está le contestó: Esta en la casa de tu hermana Carmela...

Erickzen Ludewig
(Venezuela)



El herrero

Cuenta la leyenda: que un joven de una familia humilde, con el propósito ayudar en casa con su aportación, para paliar las necesidades —que eran muchas— tomó la decisión de buscar trabajo.

Siendo casi un niño le resultaría difícil, aunque viendo las dificultades que tenían, decidió que su contribución por modesta que fuese, algo ayudaría a la economía, aunque tuviese que dejar de asistir al colegio.

No dijo nada a su madre para evitar que lo disuadiera de su empeño, aunque en ese momento, no era el único niño que necesitaba trabajar para ayudar en casa, la pobreza y la escasez era general.

Acudió a una panadería, destilería, al puerto de carga etc. pero no encontró ninguna respuesta alentadora. Ya desanimado, caminaba por una calle estrecha del barrio judío, cuando al pasar por una herrería se paró a mirar como trabajaba el dueño, pues ese oficio era nuevo para él.

El hombre que estaba centrado en su trabajo, se sorprendió al ver un niño con cara de curiosidad, casi ensimismada, con una expresión a la vez simpática y vivaracha. Sin poder evitarlo pregunto al chico que era lo que le sorprendía o gustaba, hasta el punto de estar allí parado tanto tiempo, a lo que respondió: es la primera vez que veo cómo se puede modelar el hierro a base de calor y golpes dados en su justo momento, con la fuerza necesaria, y creo que este oficio es el mejor del mundo, el que me gustaría aprender para trabajar el hierro y crear mis propios utensilios tanto de casa como de batalla.

Tan sorprendido quedó el herrero con la respuesta del niño, que pensó que era cierto lo que le decía, que en realidad había sido capaz de apreciar el arte que él realizaba con su trabajo artesanal, llegando a ofrecerle se quedase si quería aprender, y a la vez sería su ayudante. El joven ilusionado, se quedó.

Al terminar su jornada, el herrero le dijo si quería volver. Estaría encantado de enseñarle pero no podía pagarle, cosa que le entristeció mucho, dado que aun estando ilusionado por llegar a trabajar el hierro, su preocupación y necesidad de contribuir en las necesidades económicas de su casa, no le permitían trabajar sin un salario.

Esa noche le fue imposible dormir, preguntándose qué debería hacer, las dudas le tenían muy inquieto tratando de buscar una solución. Decidió ir nuevamente para hablar con el dueño de la herrería.

Cual fue la sorpresa del herrero: por la mañana, estaba el niño nuevamente allí. Le explicó que su mayor ilusión

era aprender a forjar el hierro, pero necesitaba trabajar, pues en casa había mucha escasez.

El herrero que también sufría las carencias, igual que todos los habitantes del pueblo, no estaba muy dispuesto a dar salario al niño por su aprendizaje, pero al ver su carita explicando su problema, se compadeció, ofreciéndole una mísera paga, que el niño acepto, ya que llevaría algo de dinero a su casa, a la vez que aprendía el oficio.

Pasaron los años y su salario iba aumentando, a la vez que su aprendizaje. Un día paró en la herrería un señor de casa noble para hacer un encargo. El dueño no se encontraba allí en ese momento, y el chico se apuró mucho cuando el cliente señaló una espada que estaba terminando de forjar, diciendo que quería una como esa, a lo que respondió: señor, es un encargo exclusivo para un rey ¿no podría ser parecida? a lo que el caballero rotundamente dijo: no, tiene que ser igual, esta es la que me gusta, y el joven nuevamente insistió: no puede ser su espada igual que la del rey. En ese momento llegó el herrero y se inclinó con una reverencia ante el rey, que efectivamente era el que estaba allí, siendo esto una gran sorpresa.

Prendado de la espada que estaba forjando, y la honradez demostrada, le ofreció que se instalara en el castillo, para hacerle personalmente todos los encargos que necesitara, llegando a ser el herrero real.

María Luisa CARRIÓN
(España)



Tablas de Daimiel (C. Real)



Soy mujer de agua. Me gusta pasear por esos lugares donde pueda mojarme por lo menos las puntas de los pies. Aunque a veces puedo presumir de caminar por “entre” el agua.

No es extraño ¡hay tantos lugares y tan hermosos! Pero hoy me quiero centrar en un trozo de tierra que durante unos años pude pasear por ella.

¡Castilla – La Mancha! Una tierra por la que también paseó un gigante de la literatura el gran Don Quijote de la Mancha.

A simple vista cuando se llega a ella y no se conoce bien nos parece seca. Su falta de arboleda, rincones secos, sin vida nos lleva a pensar que no tiene agua; y en cambio es todo lo contrario. El subsuelo es rico, aunque las malas gestiones hacen que cada vez mengüen un poco más sus acuíferos.

Ella, la hermosa tierra manchega nos ofrece toda clase de lagunares. De humedales ricos en agua, flora y fauna.

Tuve la fortuna de vivir rodeada de ellos, de esas grandes y preciosas extensiones. A pocos kilómetros de mi casa se encontraba uno de ellos, las Tablas de Daimiel.

Un paraíso en todos los sentidos, aunque hubo unos momentos en que temíamos lo peor. Sus entrañas empezaron a echar humo, el corazón quería arder, como si estuvieran cansadas de sufrir una persistente sequía.

Apenas acudían las aves que un día hicieron del lugar su hábitat, en ese momento solo encontraban sed de agua.

Pero un día... por fortuna apareció una nube en el horizonte preocupándose de volver a “cargar” un limpio e importante río que es el nutriente de esas extraordinarias tablas. *El Guadiana*, que con su inusitado caudal logro abrir otro “ojo” y llenar abundantemente el excelso lugar.

Caminar sobre las pasarelas instaladas para ello, adentrarse en ese “jardín”, andar entre carrizos inundados de agua, es como si flotase. Sentir la humedad en mi cara da una sensación especial.

Ver de nuevo como resurgía su flora, su fauna que con alegría llegaban al lugar de donde nunca debieron partir.

Paseando por ese encantador parque encontramos la flora autóctona de la zona: tarayes antiguos, con sus troncos vacíos por el tiempo, esqueletos que de ellos brotan nuevas ramas, nueva vida. Además de Masiega, Enea, Carrizo, Limonium, Calamino, Castañuela, Salicaria, Malva-visco, Encinas... plantas que están adaptadas al extremo clima que tienen en la provincia manchega de Ciudad Real.

Cada una de estas especies es un hogar para la multitud de aves que se “hospedan” en el parque. Da alegría ver las

variedades de patos paseando alegremente o jugando al escondite por entre los carrizos y enneas existentes.

Algunas aprovechan la primavera y el verano para hacer crecer su “prole”. El lugar se llena de graznidos, “piales” y llamadas especiales pidiendo ese alimento tan necesario.

Y las mariposas negras posadas en la morada flor de un cardo. Otras de mil colores, y... otras chiquititas casi transparentes, apenas imperceptibles pero eso sí, trazando un mágico baile para no pasar desapercibidas.

Y... podemos ver volando, nadando o quizás rastreando, acechando; al zorro, un lagarto ocelado, una nutria que quiere esconderse como temiendo que la vean, o... ¿por qué no? Una rana que salta para cambiar de sitio quizás para dar una serenata a su amada. Esa liebre que escapa con mucha prisa temiendo al cazador, aún a sabiendas que en el parque no se puede cazar. Cuando el silencio es total de murmullos humanos asoman los jabalís, se revuelcan para llenarse de lodo, ¿para dejar sus huellas quizás? y que todos sepan que allí en Las Tablas de Daimiel también están ellos.

¿Cómo no? Encontramos alguna de las culebras que muy hábilmente se esconden acechando a la próxima víctima; la Viperina, la del collar, etc., ellas están por las islas existentes. Islas por dónde pisar tierra firme.

Y cuando llega el ocaso, cuando el sol va escondiendo sus rayos y se vuelve de un rojo espléndido, veo volar sobre mi cabeza las grullas comunes, y muchas más familias de aves. Al mismo tiempo sin moverme veo entre las aguas las mamás patas acompañadas de sus pequeñuelos nadando en busca ¿Qué buscan? El escondite perfecto entre los carrizos para pasar la noche. Soy feliz pensando que tantos y tantos seres pueden disfrutar de esa belleza sin igual. Un rincón que debemos cuidar con amor, pensando que mañana otras generaciones tengan también la oportunidad de pasear y admirar esa maravilla de la naturaleza. El parque de Las Tablas de Daimiel.

Higorca Gómez
(España)



Mundos paralelos (Texto adaptado por Jero Crespi)

Si alguien me hubiera dicho que era posible volver atrás en el tiempo, no lo habría creído. Pero he aquí, que un día, experimente esa postura de una manera muy real.

Por la mañana, cuando llegue al centro de la Universidad Politécnica, llamado “El León”, mi jefe de departamento me dijo en cuanto me vio:

-Valeanu, hoy los estudiantes van a realizar las prácticas en la empresa. Va a venir rápidamente el autobús para llevarlos allí.

Obedecí inmediatamente y me dirigí al patio de la universidad para realizar las indicaciones pertinentes. Los estudiantes alegres y comunicativos me esperaban cerca del autobús, les indique que subieran a él y yo hice lo mismo, ocupando la mitad del vehículo.

-Suba delante –me invitó el conductor, un anciano con figura de bonachón.

-Sí, sí, ¡adelante! –gritó y algunos de los estudiantes pensaban que mi presencia allí les impediría que hicieran algunas payasadas.

-No, yo me quedaré aquí –comenté. Pensando que siempre me gustaba estar entre los estudiantes, me sentía mejor con ellos.

Los autobuses circulaban si problemas por las calles de la ciudad con la finalidad de salir de Bucarest. Entonces me quede mudo, pensé que íbamos a una empresa de Bucarest, no sabía que la empresa estaba fuera de la ciudad. Aparecieron rápidamente los campos de cultivo de cereales típicos de las llanuras rurales, en el camino, de vez en cuando veíamos un árbol frutal perdido en el campo. Pronto entramos en el primer pueblo, el asentamiento estaba lleno de mansiones señoriales, construidas una tras otra. Luego llego un centro comercial, yo nunca había visto uno antes en la zona rural y menos de ese tamaño.

Nuestro camino continuaba por la carretera que iba cruzando los campos. En un momento dado nos salimos de ella y tomamos un camino pavimentado, pensé que llegábamos a nuestro destino, que nos deteníamos, pero no fue así. El autobús empezó a cruzar a través de los rastros, atravesando el campo, hasta que apareció una construcción, con algunas láminas de metal, era extraño que los trabajadores estuvieran en una construcción tan vieja pero estaba limpio. El autobús se detuvo.

-Está bien, ya hemos llegado al destino –dijo el anciano- Ya pueden bajar.

Llegue justo frente del edificio, donde había una puerta corredera abierta verticalmente, como en los garajes. Entre y una dama vestida elegantemente, me tendió la mano mientras se presentaba en voz alta:

-Soy Marilena Inescu, directora de “Antiguos Electronix”. ¡Bienvenidos! Espero que disfruten de nuestra compañía.

-Dan Mihail Valeanu –le dije, con curiosidad. Volviéndome y mirando donde encontrar una silla donde sentarme y no ensuciarme la ropa, dado que los sillones estaban muy desgastados, cosa que no existe actualmente en el país, todo aquello que tenía más de veinticinco años se había desechado. Aquí, sin embargo, había sillas de otra época, de la era socialista.

La mujer adivinó mis pensamientos.

-Usted puede sentarse allí, en mi sillón –dijo ella, mostrándome una pequeña silla, elegante y en buen estado que estaba en un rincón, aunque fuese de una época anterior.

Me senté en la silla del director, de cuero, giratoria y entonces crujió bajo mi peso, me daba miedo si podía caerme y estuve estudiando cómo podía resistir.

Los estudiantes sabían lo que debían hacer, ya habían estado un par de veces en este lugar. Entraron en la cabina donde se cambiaron y se pusieron unas batas azules que llevaban impreso el nombre de la empresa “Antiguos Electronix”.

Desde donde estaba sentado, tenía la vista de un área grande, y estuve analizándolo todo, el local tenía un piso arriba.

A partir de ahí, algunas cabezas aparecieron mirándome, mientras me estudiaban con curiosidad. Eran los empleados del departamento de contabilidad de la empresa, que se encontraba en el piso de arriba, que se accedía a través de una escalera metálica.

Mirando a mi alrededor, me di cuenta que ese lugar era de la época socialista, las empresas actualmente estaban hechas de una manera completamente diferente, tenían otras comodidades.

Las mesas de trabajo, antiguas, estaban dispuestas en filas, como los talleres paralelos igual que en la época socialista. En el enorme hangar donde había numerosas mesas y sillas, tan viejas, fueron asignadas a una docena de trabajadores que estaban atrapados entre componentes electrónicos aburridos. De vez en cuando, se veía a alguno caminando despacio, sin ningún propósito, otros iban entre sueños a la máquina de café.

No lo había visto en muchos años, desde que era estudiante, antes de la revolución. ¡Increíble! ¡Habían pasado veinticinco años y este lugar no había cambiado! El ambiente, muebles, distribución, las personas vestidas del mismo modo, con la misma actitud... incluso la puerta corredera que daba acceso al local, con sus escaleras me-

tálicas, es suelo de madera, todo como lo veíamos antes y estaba exactamente igual que antes.

Me fije, que incluso los muebles eran los mismos donde había realizado las prácticas en mis años de estudiante. Las mesas, las sillas, los bancos equipados con sus abrazaderas y los accesorios, la maquinaria, incluso la plegadora y la guillotina, las tijeras para cortar la chapa en los baños galvánicos, cuando se hundían las almohadillas textiles.

Observe entonces que paradójicamente la gente era la misma, pero sobre las personas el tiempo había dejado su marca –su cabello eran blancos y las caras dispersas estaban surcadas por arrugas, más o menos, dependiendo de la persona y algunos tenían un vientre protuberante que había aumentado con el tiempo. Incluso habían disminuido de altura como si hubieran encogido. Vi cada cara, recordando cómo era un cuarto de siglo antes, con las características que todavía conservan sin cambios –ojos más borrosos, quienes habían perdido su vivacidad, la forma de la cabeza y la cara- y por supuesto el comportamiento de los empleados era el mismo.

En la hora del almuerzo, todos sacaron sus tarteras con su comida, exactamente como en tiempos de Ceausescu. Yo no había visto desde entonces, alguien que fuese así al trabajo, con la comida –estofado con patatas y tomates- quedaron algunos huesos con un poco de carne de cerdo. Exactamente lo mismo que se sirve a los trabajadores, después de que la carne desapareciera del supermercado y se habían vendido las raciones, se guardo uno que sabía la vendedora para el que compraba siempre algunos huesos.

En las empresas de electrónica y equipos específicos, normalmente se solían servir productos de comida rápida con coca-cola. Tal vez, de vez en cuando algún empleado, se llevaba de la casa una poco de fruta, una ensalada o un sándwich.

Los estudiantes habían encontrado el dispensador de café para no salir. El precio era barato, así que ellos introducían de las monedas de una forma continua, para seleccionar café o té.

-¡Señor profesor, venga, por favor tome un café, es barato! –dijo un estudiante, mientras me entregaba un vaso de plástico con café humeante.

-Gracias, he traído uno de casa –contesté- no bebo más de un café al día.

-Pero, no hay ningún problema, señor profesor. Hemos bebido cinco de nosotros y estamos bien, tiene un sabor especial, no es como el que bebemos a diario.

En ese momento me di cuenta que el alumno estaba mintiendo, olí haciendo que penetrara en mis fosas nasales, dilatándose al instante para comprobar que el aroma era conocido y yo ya lo había olido antes, era olor a café de achicoria, el llamado “nechezol”.

Me acerqué con curiosidad a la máquina y lo reconocí. Era el que mis colegas y yo tomábamos cuando éramos estudiantes, el café que necesitábamos en las clases prácticas.

- ¡Increíble! Me lo imaginaba, estas personas trajeron los muebles, las herramientas, las máquinas, las cajas de metal desde el centro al campo, incluso trajeron el “nechezol” de la época.

Fui al baño y sobre los lavabos había jabones de la era socialista, igual que el papel higiénico, el detergente para limpiar el inodoro. A continuación vi una puerta de la despensa que estaba abierta, allí había almacenado jabón, detergente, más papel higiénico... el mismo desde hacía veinticinco años.

Aquí, en medio del campo pantanoso, celosamente guardado por algún perro callejero había sido tele transportado a una antigua institución socialista.

Legaron las dos y los estudiantes se reunieron rápidamente y subieron al autobús.

El coche arrancó con fuerza en el barro del pantano, dejando el hangar visitado perteneciente a otra época. Regresamos de nuevo a la civilización. Sentí melancolía mientras observaba los paisajes diferentes de los que había visto al venir, dado que el conductor eligió una ruta diferente para regresar.

Energía, alegría y exuberancia veía en los jóvenes que estaban a mi alrededor, creaban un ambiente agradable, lo que vieron fue algo nuevo para ellos y se mostraban fascinados con todo aquellos, sin saber exactamente por qué.

¿Queréis trabajar en el futuro en esta empresa?-les pregunté.

-No, señor profesor, no queremos. Nos encanta esto, porque es la única práctica, porque es diferente.

El autobús continuó, pasando por aldeas, pronto entramos en la capital y aparecieron edificios suntuosos, con altas paredes de vidrio de color donde tenían la sede las principales empresas de electrónica para ordenadores, construidos en la antigua zona industrial.

Los jóvenes vestidos con traje y corbata, en una mano llevaban una taza humeante de café o un cigarrillo surgían desde los balcones o en las entradas de la planta baja. Siendo agradable la propagación del aroma. Era el aroma inconfundible del café natural.

-¡Increíble! Existen al mismo tiempo dos mundos, de diferentes épocas históricas –la comunista y la actual- a un cuarto de siglo de distancia –pensé –Ahora regresa a la civilización.

En un momento dado, apareció la ex institución en la que habíamos hecho prácticas los estudiantes para convertirse en un restaurante donde la mayoría de los jóvenes empleados de empresas se podían servir a diario albóndigas y de vez en cuando algunas alitas de pollo frito.

Los siguientes días, mis estudiantes en diferentes grupos me mostraban que tenían componentes electrónicos de sus bolsillos.

-Pero, ¿de donde son?-me pregunté maravillado.

Entonces me acorde de lo estresante que era para las mujeres empleadas de la limpieza en la universidad, cuando los baños fueron traídos de las instalaciones, con distintos aparatos auxiliares para el almacenamiento para el jabón, las máquinas de papel, los seca manos muy modernos. Pronto desaparecieron por completo.

En mi época, ningún estudiante no hubiera tomado ni siquiera una aguja de la práctica o de la universidad –pensé.

“El crecimiento en el espíritu de obtener el beneficio

cambió por completo a la gente”.

-De “antiguo” señor profesor –les contenté elevando la voz.

- Bueno y ¿por qué lo tenéis? –me cuestioné a mí mismo, con curiosidad por entender su gesto.

-Nosotros le encontramos un uso. Bostoaca incluso fotografió al parecer al empleador ya fallecido y le mostro unas fotos de un hombre con traje –respondieron los alumnos.

Tomé su mano y vi la imagen del ex gerente de la institución donde había hecho las prácticas de la universidad, el Sr. Inescu.

Nota: Esto es una historia. El parecido con personas, lugares, situaciones casi idénticas conocidas es solo pura coincidencia.

Dra. Cornelia PAÚN
(Rumanía)



La ventana

—**S**í, mami, no me moví de la ventana. Sí, sí, no dejé de mirar la vereda.

“Ah, qué canción tan divertida, y qué ritmo tan bueno”.

—Sí, está bien mami, pongo la música más baja. ¿Por qué siempre te duele la cabeza?

Tenés que ir al doctor, mami.

“¿Cómo tarda el sodero! Me quiero ir a mi cuarto a bailar adelante del espejo.”

—Sí, estoy pegada a la ventana, no me moví, solamente di unos saltitos.

“Esta mujer es muy mandona, como dice papá. Es mi madre, pero está siempre tan nerviosa... Bueno, no sólo conmigo ...con papá se pelea todo el tiempo. Por suerte él está

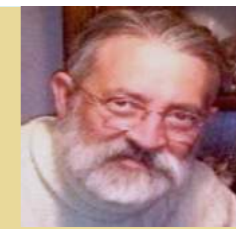
todo el día trabajando de policía y a veces de noche, no la ve casi nada, pero yo, yo estoy toda la mañana hasta que me voy para el cole.”

“¡Ah, Miley Cyrus! ¡Katy Perry! mis favoritas...!Las quiero mucho! Miley no tendría que sacarse la ropa, ni hacerse la cresta, ni esos tatuajes en la cara, ni tomar tanta cer-

veza. Me gustaba más antes cuando era tranquila. Bueno la cerveza no es que sea tan mala, mamá a veces lo convida al sodero. Me dice: Trae un balón de la cocina para servirle una cervecita bien fría a Ricardo. ¡Hace tanto calor! ¡Ah! vino el sodero y no me di cuenta. Mamá me mata. Tenía que avisarle que hoy no precisamos soda... mamá me repitió que le dijera eso ni bien él bajaba del camión. ¡Oia! Es papá... volvió temprano, pero está sin uniforme. ¡Oh! ¡Papi, papi! ¡Sacó el arma!... ¡Papi! ¡Papi! ¡Mamá! ¡Mamá! ¡Vino el sodero!

¡Está como muerto en la vereda...!”

Lilia Cremer
(Argentina)



Por principio...

Se fue al campo a visitar al buen amigo. También había hallado albergue en el bosque, en la vieja cabaña, pero estaba inquieto. Ella se arrodilló detrás de él, como hacía ocasionalmente, aunque siempre que tenía que decir algo importante.

De haber esperado, de haber esperado. No fue así. De haber sabido lo hubiera pospuesto.

Acarició la esfera con suavidad, con la frente ligeramente arrugada, cayéndole el plateado cabello por el lado izquierdo. Estuvo en esta postura por algún tiempo, sumergida en reflexiones. De vez en cuando su sombra se destacaba contra el blanco de la pared cercana y se erguía al oscilar la flama, imitando los gestos del aire lejano.

Paró. Su cara clara en serenidad brillante se despegó del cuerpo, y pareció también volar por el espacio, al fondo de la luna del espejo al fondo del lago... Camino del cielo, camino del infinito por un momento, en la posibilidad a punto de estallar, lentamente transformándose en el personaje que escapaba de su pluma imaginada en la relación inconclusa del papel entre cuento y relato, novela y fantasía.

En la realidad hecha y deshecha. Origen al final de la posibilidad objetiva...

Aunque por principio... Nunca volvería a detener el tiempo, ni cambiar el pasado subido al futuro, mientras despertaba en el reloj provisional de su ausencia definitiva, en la crisis visiblemente oculta, y llena de secretos evidentes...

De alguna manera estaba involucrado en lo que pasó y empezó describiéndolo a su modo...

—La mitad del tiempo me olvidaba del Espacio, que solía recordar por la velocidad de la masa creyendo encontrar lo que decía...

—Y lo único que pensaba era cómo dejar de hacerlo.

—No supe que para ordenar mentalmente lo que pasaba, era necesario un nuevo caos más dinámico y participativo, tanto, que permitiera sacarle provecho, llevando la costumbre conservada en apariencia, dónde sin embargo, haya una ligera golondrina esperando ser ballena, que por el gris atardecer resbale seca en su magnífico verdor, corriendo curiosa la brisa, a lo largo, elástica, quizás por el sendero moliendo sombras, y sin complicar la existencia ajena en la emoción de crear... ¡Sí, sí!

Un nuevo y delicado caos... No obstante...

Si después de todo, y al saber esto se fabrican mentiras entre justificaciones, y pretextos, las circunstancias inexistentes serán sólo perfidias eventuales, y cualquier otra cosa también exquisitamente irracional se...

Desmoronará intentando entender algo. Un algo para homogeneizar un esbozo de la borrasca...

—¡ Claro, sí, intentando entender algo en el momento de recoger el camino en un boleto quieto por un rato, antes de recobrar la consciencia, y escuchar con mucha atención lo que se dice y se ve, si se puede, por principio!.

Esto es... Por principio, nada puede crearse sin el caos, ni ningún orden agotarse a lo largo del espacio deformado cada cien metros doblados hacia adentro, en un ángulo abierto al caer con el cielo despejado, que luego desaparece colgando sus huellas al espejo amontonado sobre una partícula de polvo.

Tenía frío, aunque soplara un viento arenoso y caliente, más bajo la onda gris, palpaban las ansias tensas e incrustadas como un reflejo oscuro de rotundo ritmo. Y volvía a pensar...

— De todos modos ya se sabe, nadie puede entender algo exactamente como si la historia tropezara con un laberinto en las primeras filas del pasado, al mismo tiempo conociendo el futuro por primera vez, y sobre todo al final...

.... ¡Así lo fue contando una y otra vez!...

Nunca se puedo librar de eso, y ya no podía seguir negándolo por más que el tiempo lo cure todo, pero... ¡En este cuento no es así!.

Es más, si desea, puede ignorarlo con toda tranquilidad, máxime, si después de tratar de entenderlo, quedó igual.

Todo confundido y desconcertado, entre tiranizado y dudoso...

Así, por principio, para el universo es un tormento insoportable],

un golpe a la memoria recreadora sin origen, una especie de escollo entre los primeros renglones y lo que hurraño escapa de lo leído en el tiempo, y por el mismo absurdo destrozado en la más absoluta impiedad...

¡Espinoso y escabroso, vaya escrito este!... Sin embargo, y del cual en otras circunstancias, nada podría haber sido dicho]

de ello, ni aún esto, por principio

Joel Fortunato Reyes Pérez
(México)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales.

Letras de Parnaso te aguarda.

Información:

LETRASDEPARNASO@HOTMAIL.COM



Los inicios

A Juan A. Pellicer

Cuando vi la pared hacía días que caminaba por el desierto. Era un retazo de ruina, con una abertura irregular. Me asomé y vi una obscuridad profunda y sentí su humedad mohosa. No sabía qué hacía ni que había pasado. Todo era arena y viento y soledad. No dudé en entrar en sus fauces estrechas. El alivio fue inmediato. La sombra fresca compensaba la falta de luz y de sentido. Seguí el camino sin pensar. Caminé tiempo no mensurable; marcaba con mis uñas - que crecían anárquicas - señas que no significaban nada más que por ese sitio había pasado. Con el tiempo agudicé algunos sentidos, mis ojos vieron en la negrura y comencé a alimentarme de alimañas y musgos. Por otro lado, caminar como los animales favoreció mi traslación. Bebía el agua que filtraba entre la tierra y hasta encontré atractivo el humus cremoso de los áreas bendecidas por los ríos subterráneos. No quería volver al desierto inacabado, ni al clima tórrido del verano eterno que abrasaba mi piel y secaba y lastimaba mi boca. En un sitio que encontré propicio tallé la forma de mi cuerpo y dormí por primera vez en sereno desasosiego. Nada sabía de mí pero mi mente estaba inundada de recuerdos. El mundo era mi imaginación. Y consideré que nada era más real que la imaginación. Con lo que mi mundo no era este que físicamente habitaba y me guarecía, sino el que desplegaba mis ideas, mis recuerdos o recuerdos de recuerdos de quién había sido y pertenecido. No tenía un nombre que fuese mi arquetipo pero sí una particular imagen de mí. Me recordaba delgado y fornido, ni alto ni bajo, de ojos claros y obstinada razón. Decidí seguir descubriendo los pasadizos que se abrían ante mí, aunque siempre volvía al centro, a mi sitio, a mi lugar, a mi lugar en el mundo bajo tierra, acotado, finito, previsible. Soñé con un manzano, palomas, el mar, un perro y una bella mujer. Morena y joven, de cabellos marrones caídos como cascada sobre su cuerpo esbelto y contorneado. De sonrisa leve y hermosa, labios gruesos y blancos dientes. Evoqué una tarde juntos y el suave y fresco perfume a menta de su piel. El admirable abdomen aplanado y unos pies perfectos, de suave curvatura, anchos y carnosos, plenos y sensuales como sus ojos amarillos que iluminaban en la oscuridad. Noche a noche, mi mundo sin luz, se iluminó con su recuerdo. Un día tomó de mi mano y me señaló que la siga. Caminé detrás embelesado. Parecía moverse con cautela por caminos transitados. Su mano cálida me daba seguridad y su perfume me embriagaba. Aprendí a andar dormido, no necesitaba mis ojos y era plácido dejarme conducir. El día interminable culminó cuan-

do descubrí las sombras. Y la luz me encgueció. El bosque era azul y rojo. El sonido de los pájaros me ensordecieron y el cielo se mostraba en retazos celestes como el mar que había conocido en otro tiempo. Una bandada de palomas plateadas y rojas atravesó el cielo. Noté que un perro nos acompañaba y construí un refugio entre las hojas de un manzano. Dormí junto a mi mujer. Colegí que el derrotero nos había unido y ya éramos inseparables. Me conduje por instinto y besé interminablemente su boca, su cuello, sus pechos, su complejo mundo de mujer. Era un refugio, suave y dulce, seguro, donde mis sentidos explotaban lejos de menguar. Adoré su cuerpo y su esencia. Cuidé de ella como una deidad. Me entregué a sus designios mudos como las aves que migran sin por qué y hacen rutinas intrigantes y certeras. Entre gemidos se tendió en el bosque sobre hojas que seleccioné de una a una. Se estremecía y contraía rítmicamente. Una criatura roja salió de ella a la que lamí con denuedo. Corté con mis dientes una cinta que la unía a su cuerpo y reptó hasta sus pechos del color de una flor que había visto - brevemente - en el desierto de cortas noches. El tiempo ha pasado y el niño ha crecido hasta una edad que desconozco. Ella yace inmutable, yo me descubro viejo. Los recuerdos flaquean y solo recupero algo de mi vida en el bosque y los pasadizos y el desierto. La luz me intimida y lacera mi piel fina. Decido volver a los túneles. La humedad y la sombra me alivian y duermo en mi sitio esculpido. He empequeñecido. El desierto, las cuevas y el bosque son el mundo, pensé. Recuerdo la larga travesía, la grieta en la pared y tal vez lo que haya sido mi destino. Pero ¿no sé a qué vine?, ¿ni adónde iré?, ¿o por qué somos?, ¿y por qué vuelvo al medio de mi cueva?; no tengo respuestas sin embargo me hallo en paz y soledad y quietud. Pero un día me aqueja la extrañeza de los inicios. Las preguntas que no he develado. Los inicios y el final que no avizoro. Nada de eso sé ni lo imagino. No deseo morir sin ese testimonio. Aletargado agonizo en el cuenco labrado. El frío me azuza a la vigilia. Me esfuerzo en hacerlo hasta que claudico y duermo. Veo a mi mujer y a mi hijo a mi lado. Me han tapado de hojas crujientes y cálidas, y me regodeo de haber pasado una vida junto a ellos. Con esa imagen que resume mi vida salgo por la grieta en la pared de entonces; y el desierto ha mutado y un blanco mar se yergue desafiante en su belleza. Camino por la costa y mientras el ocaso satura de rojos el cielo tengo - finalmente - la revelación. Mi nombre es Hugoland Ibsen, provengo de mundos alternos de universos lejanos. No moriré mien-

tras sigan soñándome. Mi destino es andar hasta encontrar grietas que me lleve por caminos que explorar. Como acertijos o pruebas. El mundo es un tablero de juegos y yo uno de los jugadores, con reglas, premios, penalidades, aventuras, amores, pesares, placeres, sufrimientos. La mujer y el niño fueron una bendición, conocí el amor, los cuidados, la trascendencia. Mi larga travesía por las arenas fue un castigo apenas menguado por las flores de los cactus que se abrían por horas marcando con sus luces mi camino. Cuando culmine un ciclo renaceré en otro jugador; este que soy ha llegado al cielo, o al paraíso o a la meta. Y debo volver a mis inicios por eso ya me extingo, ya mis fuerzas flaquean de maltrecho y me compelen a internarme en el mar. Mientras lo hago una lluvia infinita de esferas pequeñas y de los colores del arco iris, caen del cielo que ha mutado a azul. Verdes y rojos y amarillos y violetas saturan el

Pág. 133
mar y la atmósfera. Recostado sobre ellas me dejó llevar confiado, distendido y feliz. ¿Quién ideó el juego? ¿Quién diseñó los jugadores? *Dios mueve al jugador, y éste, la pieza. ¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza de polvo y tiempo y sueño y agonía?* Repica en mí, - incesantemente - este verso que obsesiona, y deseo - desesperadamente - saber lo que Dios sabe. Hace años que tumbado me hallo en una gran caja de madera, de suave olor a trementina - oscura y fresca como los pasadizos - junto a muchos jugadores idénticos a mí y que por gastados u algún otro motivo, han quedado fuera del juego. Y esa incertidumbre me fatiga.

Hugo Álvarez Picasso
(Argentina)



Las personas transparentes

Desde niña aquella muchacha tenía la idea de que las personas deberían ser transparentes. De esta forma, cuando alguien tuviera el deseo de cometer algún acto delictivo o de portarse mal, se le verían sus malas ideas. Habría unos ciudadanos que velarían por la seguridad del pueblo. Irían paseando tranquilamente por él, observando a los transeúntes y, cuando vieran algunas ideas malignas dentro de sus cerebros ¡zas!, sin pensarlo dispararían contra ellas con una pistola pequeña, pero eficaz y eliminarían a los perturbadores de la buena convivencia que debería existir entre todos.

Una noche empezó a llover. Al día siguiente siguió lloviendo. También toda la noche y a la mañana siguiente y al medio día de ese día, y a la noche que siguió a la tarde y en la aurora que siguió a la noche para que ésta descansara y así durante muchos días con sus noches. Fue como un diluvio y ya saben ustedes que el diluvio universal, según se cree, duró 40 días con sus noches.

Las lluvias eran tan intensas. Los truenos tan ensordecedores, los rayos tan segadores, que la gente no salía de sus casas, pero, pasados unos días tuvieron que volver al trabajo, los que tenían, las amas de casa a hacer las compras para poder alimentar a las familias y los niños a los colegios. Claro que, los niños hasta una cierta edad de por sí son bastante transparentes.

A pesar de que se protegían con impermeables, tabardos, parcas y paraguas, las gotas de agua iban calando todo tipo de indumentarias, penetrándoles la piel, inundándoles e hidratando sus huesos, todos los órganos interiores e incluso las ideas estaban impregnadas de gotas de agua transparentes.

Una mañana de domingo el aire, el trueno, el relámpago y la lluvia, ya agotados, decidieron descansar, ya que era día de asueto.

La gente se apresuró a salir a pasear y disfrutar de los rayos del sol. Unos observaban a otros con gran sorpresa, viendo sus figuras transparentes, construidas con gotas de agua: vísceras, venas, huesos, corazón e ideas. Pero sólo se translucían las malas. Así pues la comisión justiciera, formada por cuatro hombres duchos en el manejo de las armas, cuando veían a algún transeúnte con ideas malas, haciendo honor a su nombre ¡zas!, sin pensarlo, le disparaban con gran puntería y lo aniquilaban; así se aseguraban que los ciudadanos vivieran con seguridad, sin miedo a robos, violaciones ni asesinatos. ¡Qué felicidad un pueblo poblado sólo por personas buenas!

A la semana de estar actuando la comisión justiciera contra la gente con malas ideas, no quedaban habitantes. Incluso los justicieros se mataron unos a otros.

De los niños no se supo nada.

Trinidad Romero
(España)



Desde la forma de piedra

Encuentro en la luz calma, distancia, silencio. Acudo a la lejanía como refugio. Es mi vista la que agranda el horizonte, la que ve más allá de un todo envuelto en espesa neblina. Siento en los pies la tierra como mía; como mi piel. Y es mío el aire que respiro. Es hoy un día sincero, amanecido en la virulenta naturaleza de siempre. En las manos pretendo retener ese polen absurdo que vino de la catarsis de una vegetación oportunista. Hasta mi boca llegan sabores de flores marchitas, mientras sueño con frutos de carne enrojecida, que he de encontrar en los huertos que fertiliza un tiempo repetitivo.

Veo la lluvia que cayó anoche contenida en los charcos, espejos donde el cielo juega a reflejarse, y un pequeño pajarillo que se posa y bebe con su pico, mientras con sus vivos ojos observa, vigila alerta, sin temerme, y las ondas que produce en el agua viajan hasta interceptar las ondas de una vibración pétreo que insiste en transmitir la idea de mi parálisis eterna. Imágenes que se acumulan en pesados recuerdos que no se pueden razonar. Olvidos que no llegan a borrar las huellas que se acumulan en mí. Siento como un grito o un poderoso suspiro, o una larga queja; y el paisaje se agranda cada vez más, retrocede sobre su propia lejanía o corre como la sombra de un cíclope, hasta encontrar el paso de ese eclipse solar necesario para cerrar este ciclo que tanto se alargó, que me hace ser de la raza de hombres que vivieron todos de la misma forma como un castigo.

Camino, estoy caminando entre árboles, o entre testigos, o con agentes que comunican soledades recientes, una interactividad entre seres, entre mamíferos y coníferas, hechos ambos de la misma idea primigenia, contemplados ambos por el mismo universo y su estado ínfimo de materiales básicos. Un ciprés ratón, el cedro la ardilla, el pino un topo, ese abeto lirón. No hay ser que no esté cogido entre combinaciones atómicas tan casuales como la mismísima formulación de la materia. Entes que conviven sin sentirme. Por eso, es el aire, repito, el aire en mi piel, lo único que verdaderamente siento, no hay nada más, no hay otra reacción, no hay otra sensación, cualquier otra cosa es pura ficción, intereses absurdos por explicar lo inexplicable. Y si el viento, de repente, cobra fuerza, el polvo, el silencio retenido, se volverá otro universo en cada grano y en cada partícula un sueño.

Así, me veo en un enigma de mí mismo; estoy en la sensación de ser el único humano que habita el mundo. Me he vuelto tan solitario que ya solo existo yo, todo lo demás ha desaparecido, inercia, giro, golpeo, oscuridad; pirámides, obeliscos, vías y canales. Y no hay poros ya en mi piel, no puedo sudar la inocencia que necesito para reedificarme.

Hoy ya es imposible, a pesar de los murmullos que aún oigo. En la luz hay calma, demasiada calma. La distancia entre todo lo vivido es ahora un profundo impedimento. Este silencio interior es ya imposible de justificar. Solo un sueño atroz podría devolver un instante el dinamismo a la vida, desde mi obviada lengua hasta esta sólida garganta que en nada se parece a la de mi perdida realidad. Qué necesarios me son ahora los labios, ante el deseo de volver a besar cuanto añoro, aunque sé que se quebrarían como prueba de todo lo imposible. Jamás sabré por qué fui a parar a la piedra, a su interior, a formar parte de su fría composición.

En este día hay colores que pintan solos un lugar, el paraíso que me rodea, el cual intento destruir, o amalgamar, o reducir. Si, quisiera metérmelo en la boca. Me lo quiero tragar lentamente hasta digerirlo. Es una trampa, es un castigo, cuando empiezo a pensarlo de esta forma tan repetitiva que ya dura años, explota como una gran pompa de jabón y aparece esa distancia enorme, esa lejanía inalcanzable. Siento esa capa de invisibilidad que me protege absurdamente. Y el silencio vuelve a incitarme a ser quién no quiero ser; me obliga a pertenecer a ese ser desequilibrado que asume todas las responsabilidades. Es como volver a pensar que ya pensé que todo acabará abruptamente con la muerte, con una muerte que no acaba nunca.

Tal vez debí pensar que una relación tan heroica conmigo mismo iba a dar ese resultado así de canalla, algo capaz de generar el odio necesario para hacerme tragar los venenos de la inmortalidad, encontrados en la propia catarsis de la mente, pero a través de esos caminos equivocados que solo conducen a los limbos como este donde estoy encerrado, acaso laberinto de un penoso purgatorio, donde la vida es la vida de la piedra. Venenos que al beberlos son irreversibles y no tiene antídoto posible, si quiera extrayendo el jugo de ese mana perdido con el Arca de la Alianza. Ahora ya, si pudiera volver a generarlos, los derramaría a mi alrededor para envenenar la quietud del horizonte que me encierra.

Se han hecho calcos de mí mismo, siempre con estos materiales pétreos, siempre desnudo, con un ojo que se arranca los párpados, con un cráneo que se arranca el cuero cabelludo y lo arroja a la corriente de un río. Por eso intento mover los dedos, agarrarme con las uñas para evitar caer en el abismo salobre donde la vida sigue tal y como siempre ha sido. Pero un recordatorio del duro sustrato, vibra aún presionado por aquellas fuerzas descomunales que lo formaron, con la capacidad de aplastar ingentes materiales, que se calentaron a elevadísimas temperaturas

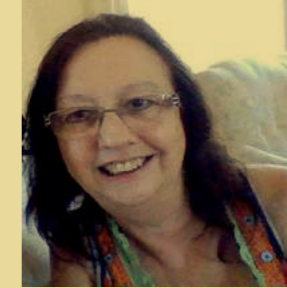
para fundirse y se solidificaron enfriándose en un largo intervalo de cataclismos. En la superficie terrestre afloró la roca madre, con el susurro tectónico que da de sí aleatorias coincidencias, comprendida la idea y el fin de un propósito de la inteligencia humana, en el arte que se creó en el interior de su mente y la conciencia que lo aglutinó en la forma de una figura y réplica. Un filo aterrador, que antes de cortar ya derrama la sangre y brilla antes de herir, porque reduce la fe, la incorporada a una imagen y la sublima con promesas.

Estoy llegando a resolver, de este modo tan anacrónico, que la afinidad entre la vida y la muerte solo es un brazo ejecutor de la ignorancia innata del propio hombre, furioso consigo mismo por amar; por seguir amando, por ser amado y morir amando, y no destrozado por la fría verdad que muestra la naturaleza. Hoy hay calma, silencio, voy andando por este camino, o lo sueño. Estoy en un camino interdisciplinar donde cada paso es una alegoría y cada gota de sudor es un pronóstico de lo que vendrá a formar

Pág. 135
el mundo. Lo venidero está en ese inculcado silencio, está doblado en un pliegue purificado por el mismo horizonte que lo absorbe todo. Llegará en forma de estruendo y mis manos lo acogerán para hacer de mi sueño el punto y final que toda vida persigue.

Antes de ese ínfimo instante sin posible medición, aun revolotean las palomas sobre mi cabeza, aún corren esos niños inmortales a mi alrededor, aún florecen las petunias y los pensamientos en los parterres y aún está mi nombre esculpido en la placa que cubre mi erosionado pedestal, con esa leyenda que ya nadie comprenderá, aunque indistintamente esté en una plaza u otra, junto a un estanque perdido o encontrado, en un jardín oculto donde aún acuden parejas de amantes, o entre árboles que prestan su sombra a esta infeliz silueta de piedra.

Pedro Diego GIL
(España)



Una carcajada en la noche

Me asomé a la ventana envuelto en una bata gruesa. El insomnio y el frío no me daban tregua.

Todavía resuenan en mis oídos su carcajada estentórea que se perdió en la niebla de la noche de un París que se negaba a descansar.

Habíamos cursado el conservatorio de música y al culminar el último año, decidimos armar una pequeña banda de jazz interplanetario con otros dos compañeros.

Tocábamos en diferentes pubs de París, en Pontoise, en Montmorency.

No ganábamos bien pero nos alcanzaba para pagar el alquiler y cubrir los gastos cotidianos.

Vivíamos de la bohemia y ésta nos acompañaba en cada instante de nuestras vidas.

A nuestra manera, éramos felices.

Ese último concierto aún lo llevo grabado a fuego.

Los primeros días de ese otoño parisino ya dejaban pasar la brisa húmeda que golpeaba los rostros.

Ese anochecer, el frío percusionaba con más fuerza y nos apretujamos en ese pequeño sótano en Montmartre donde los fans vitoreaban el nombre de la banda y también los nuestros.

Era una vorágine de algarabía, en una atmósfera claroscuro que se escondía tras la cortina de humo de los Gitanes y algunos porros de marihuana.

A medida que nuestra música aumentaba en estridencia, el público respondía con una excitación que por momentos se hacía exacerbada.

Yo recordaba la fobia que provocaba en él los ambientes pequeños y encerrados pero así eran generalmente los lugares donde nos contrataban.

En eso, la discusión de unos jóvenes pasados en copas hizo más frenético el clima que se volvió insostenible cuando uno de ellos tiró al suelo al otro tras propinarle una bofetada.

Fue el detonante de un caos, de una marabunta de trompadas, patadas e insultos.

Román me miró con ojos desencajados, tiró el saxo contra la multitud, levantó los brazos y haciendo piruetas en el aire, se lanzó enajenado sobre todos, seguidamente malhirió al guardia de seguridad con una pequeña navaja que extrajo de sus ropas y se perdió en la noche con una risa histérica.

Nunca volví a tener noticias tuyas, la banda se deshizo en esa velada de locura.

Yo me perfumo de recuerdos mientras escucho los CD que editamos en esos años dorados y sigo recorriendo lugares comunes y lo continuo buscando.

Clara Gonorowsky
(Argentina)



La buenona

“**L**a Buenona, hija de un principal de Segovia, se vino a vivir aquí, a Linares de Arroyo, pueblo anegado, después, por el pantano del mismo nombre, de cuyos restos sólo destaca el campanario de su iglesia parroquial san Juan Bautista, cuando el nivel del agua embalsada es bajo.

Ella nació cebada con el vicio de la picardía, típico de las mujeres segovianas, por eso sus padres pusieron diligencia para ponerla a buen recaudo en un convento de Segovia, el Monasterio del Parral, poniéndola el hábito debido.

Ni la madre superiora ni las hermanas lograron con ella su traza, trabajo y diligencia, y en lugar de acertar y ganar para dios, salieron con daño y pérdida cuando advirtieron su falta, y se enteraron que había marchado y escapado con el acólito del padre superior del Seminario Conciliar, padre espiritual y confesor de las monjas, ministro de órdenes menores, que tiene por oficio servir inmediato al altar, llevándose hasta el colchón, un tablero tallado de una silla del coro, y una imitación del crucifijo de la marquesa de Lozoya.

Este ministro menor de la iglesia, cansado de carecer de vejiga, la trajo consigo a su pueblo, Linares de Arroyo, y cohabitaron en una casa de sus padres que él llamaba y se conocía como “La Cítara”, pues en su fachada tenía dibujada en bajorrelieve una cítara del siglo XIV.

Dicen las gentes que en esta casa estuvo, invitado por el acólito, Félix Rodríguez de la Fuente, el “Amigo de las Rapaces”, cuando vino a inaugurar el refugio de rapaces de Montejo, espacio natural protegido, refugio de fauna como el de Linares de Arroyo.

Orgullosa y pechugona como era “la Buenona”, cierto día de autos, al intentar coger unas madejas caídas que se quemaban, que hilaba junto a la lumbre del hogar de la chimenea francesa, un funcionario del Instituto Nacional de Colonización la consoló de su yerro, ayudándola a cogerlos y, mirándose a los ojos se leyeron mutuamente que mal de dos es gozo, porque él, más que a los ojos, le miraba los pechotes, al rumor gozoso y quejas amorosas lanzadas por el chisporroteo de las llamas.

Más tarde, él diría, cuando le preguntaban que cómo se enamoró de “la Buenona”, decía: “Yo, pecador de mí, me dejé arrastrar por sus tetas”.

Entonces, ella por la peana adoró al santo varón, y él

hizo pebete, cierta composición aromática para sahumar, impregnando su flor muy olorosa en el humo producido por una sustancia aromática que salía de los troncos de resina que se quemaban en la chimenea, y de su cirio carnal de pascua.

El acólito había marchado al básico refugio de la fauna, recorriendo a pie junto con Félix, las vías del ferrocarril Maderuelo-Linares de Arroyo, para alcanzar el refugio de rapaces de Montejo, dentro del parque natural de las Hoces del río Riaza.

Para ella, el funcionario fue un pasatiempo, y el acólito “un grano en el culo”, como ella decía. Y les dejó, abandonándoles por un capador chinchorrero, Chindasvinto se llamaba, que se anunciaba con un silbato y un sonajero, que también ferriaba, vendía, compraba o permutaba una cosa por otra.

Ese su silbar con el silbato, esa su chichonera, parecida al gorro que se pone a los niños para preservarlos de golpes en la cabeza, esos sus ojazos morenos andaluces, y, sobre todo, ese su suprimir o inutilizar los órganos de la generación o de la concepción, y esa su gracia al llamarle “chilindrina” a ella tan mujerona, la enamoraron de inmediato e intensamente. Tanto, que marchó con él a Caparra, un pueblito cerca de Plasencia, en el camino de la Plata, donde existen grandes ruinas y restos de haber sido una gran ciudad en tiempos de los romanos.

Ella le dejó a su acólito una nota escrita sobre un pedazo de zalea, piel entera de carnero con su lana, en que se envuelve el zoquete o tarugo, que forma la cabeza de la lanada o escobillón, asta larga que lleva en su extremo un tarugo erizado de cerdas, que decía:

“Volveré después, cuando llegue la sequía”.

A su amante, el funcionario, nada.

Daniel de Cullá
(España)



La estrategia del ciempiés

Hace muchos años atrás en una localidad de San Andrés de Giles, en Villa Espil, donde el paisaje y la naturaleza se funden con el sentir y la voluntad de las personas; una bella y encantadora niña de dieciséis años contraía matrimonio con un tío segundo de treinta y dos años. La diferencia de edad no era lo único que los separaba, también lo eran sus personalidades y temperamentos. El enlace no trajo consigo buenos augurios, algunos le echan la culpa a la lluvia incesante que pinto de gris el día de la boda en medio del verde inmenso de la estancia, algunos otros le echan la culpa al mal carácter de José, pero todos coinciden y agradecen a la justicia divina; esa que se aparece así como si nada, es como un cachetazo bien dado. La convivencia los fue encontrando y enfrentando a situaciones sombrías, él no tenía paciencia a la vuelta del trabajo, siempre se caracterizó por poseer un carácter fuerte, cargado de soberbia, terquedad y desprecio que continuaba en su brazo y más tarde en su mano y más tarde en el rostro añorado de Amalia. Esto se convirtió en rutina, mientras los años pasaban y ella llevaba en su vientre más de un fruto de él, de los dos, pero por suerte con más de ella que de él.

Una tarde, José llegó más temprano que de costumbre. Abrió la puerta intempestivamente, gritando de dolor, pues traía una insignificante y colorada picadura de un ciempiés en su brazo derecho, no sabía bien como había sido, sólo lo había registrado a través del malestar agudo, en forma de puntadas y aullidos desgarradores. Amalia acudió al instante asustada, desorientada, jamás había visto a su marido en otro estado que no sea la ira y el enojo. Intento sostener su brazo con la delicadeza del viento pero él se negó, la fuerza física aún no se había agotado, la empujó y la corrió de su camino. Se encerró en el cuarto, ella tuvo que dormir en otro. Se oyeron gritos y malas palabras durante toda la noche. Eran los indicios de una agonía. Amalia busco algodón para tapar los oídos de sus pequeños, era imposible concentrarse para conciliar el sueño. Amalia rezó toda la noche, daba la vuelta al rosario y volvía a empezar, probó en voz alta, voz baja y en voz interior, sus hijos fueron sumándose en un rezo que se convirtió en un bramido, al unísono. El día siguiente, transcurrió de la misma manera, el terror había sucumbido la casa, los gritos, los rezos habían penetrado en esos cuerpos que clamaban paz y por sobre todas las cosas silencio. Amalia intento acercarse ofreciendo asistencia, a cambio recibió maltratos. Oscureció y la casa finalmente enmudeció. La estrategia del ciempiés se había llevado a cabo; la naturaleza había decidido resolver por sí misma lo que la vida no finalizaba. Que en paz descansa. Nada estaba librado al azar, todo había sido

muy evaluado, el ciempiés debía dejar una marca de fuego en ese robusto brazo que era capaz de las peores cosas que se podían imaginar. Señalaba, golpeaba, apuntaba y ninguneaba con el, ahora ya no lo podía hacer más.

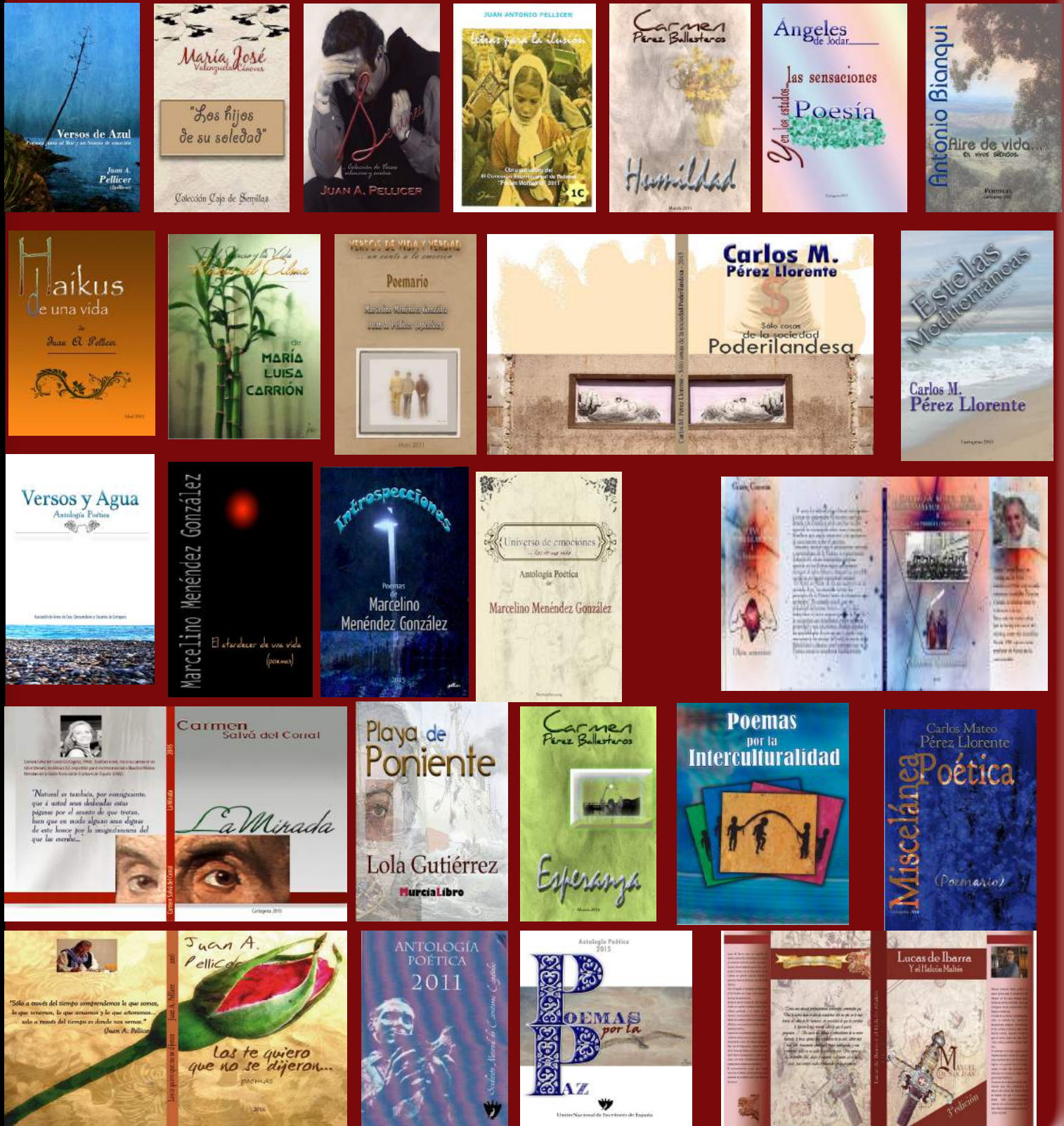
El cosmos busca constantemente estar en armonía, buscar un equilibrio entre los seres humanos y el hábitat. La conexión es invisible y muchas veces se escapa de los ojos de los hombres, pero es necesaria y se permite mostrarse con delicadeza en actos imperceptibles, efímeros que funcionan como una epifanía. Es la llamada justicia divina, la de las tragedias griegas, puesto que la vida es una tragedia y de ahí la relación. Queridos lectores extraigan sus propias conclusiones. No fue casualidad, no fue una coincidencia, fue una premeditación.

Sin embargo, la vida de Amalia continuo marcada por la desgracia, rasgo que día a día fue metiéndose en sus entrañas, y por el contrario la fue dotando de un carácter cada vez más dulce y alegre. Una vez sola con sus hijos se convirtió en un nuevo blanco fácil de la beneficencia. Un primo abogado se ofreció a ayudarla con el papelerío legal de la sucesión, ella estaba demasiado aturdida para hacerse cargo, confió a ojos cerrados en el lazo de sangre. El tiempo fue revelando con mucha lentitud la estafa. Otro hombre, una vez más la humillaba, la pisoteaba, la dejo literalmente en la calle, se quedó con la casa, el campo, con su dignidad, con su identidad, con todo. Amalia regreso con sus cuatro hijos a San Andrés de Giles, en busca de trabajo y hogar. Allí el odontólogo del pueblo, el señor Cámpora, el único hombre que finalmente la respetó, le prestó de por vida una pequeña casita con parque donde pudo sentirse más a gusto y en conexión con la vida del campo y el paisaje natural que acostumbraba observar. Recordó que sabía cocer y hacer moldes, por lo que en un cuarto de la casa se armó su taller y se dedicó a hacer vestidos de novias. Todas las jóvenes y esperanzadas mujeres de Giles confeccionaron su ajuar con la encantadora Amalia. Queridos lectores, ni la vida misma pudo hacer tambalear el temperamento positivo de nuestra protagonista. Siguió creyendo en el amor y en la justicia divina, lo reflejo en su trabajo, en cada costura, en cada bordado, en cada puntada, en cada rezo vaticinó hasta sus últimos días matrimonios felices y plenos.

Agustina Álvarez Picasso
(Argentina)

Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ...

(Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



La Revista Digital “**Letras de Parnaso**” es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en “Letras de Parnaso” lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

letrasdeparnaso@hotmail.com